



R.C.
Fol 835-421

5

EX BIBLIOTHECA
STEPHANI FRANCISCI DUTOUR,
Equitis, Domini de Belenave &
Salvert, in regiâ & parifense
Scientiarum Academia Sociati.

776
E/COPP

T. 172073 C. A223281

✓
3
A1

1111

IARDIN

DE FLORES CV-
RIOSAS, EN QVE SE
TRATAN ALGVNAS MA-
TERIAS DE HVMANIDAD
Philosophia, Theologia, y Geographia,
con otras cosas curiosas, y apazi-
bles, Compuesto por
Antonio de Tor-
quemeda.

DIRIGIDO AL MVY ILLV-
stre y Reuerendissimo Señor Don Diego
Sarmiento de Soto Mayor, Obispo de
Astorga. &c.

Va hecho en seys tratados, como parecera en
la tercera pagina de esta obia.



EN ANVERES,
En casa de Iuan Corderio.
Año. 1575.
CON PRIVILEGIO.

Steph. Delalande

COLUMBIUM

TABLA DE LOS
COLLOQUIOS QUE
EN ESTE LIBRO
se contiene.



L primero Tratado
es de aquellas co-
sas que la natu-
raleza ha hecho,
y haze en los hom-
bres fuera de la natural y co-
mum orden que suele obrar en
ellos: entre las quales ay algu-
nas dignas de admiracion por
no auersido otras vezes vistas,
ni oydas. Fol. 1.

*El segundo de propiedades de
rios, y fuentes, y lagos, y del pa-
rayso terrenal, y como se ha de
entender, y verificar lo de los
quatro rios que del salen: y en*

A 2 que

que partes del mundo abitan
Christianos. Fol. 103.

El tercero de phantasmas, visio-
nes, trasgos, encantadores, he-
chizeros, bruxas, saludadores,
con algunos cuentos de cosas a-
caescidas, y otras cosas curio-
sas y apazibles. Fol. 223.

El quarto de que cosa es fortuna,
y caso, y en que diffieren, y que
es dicha, ventura, felicidad, y
constellacion, y hado: y como
influyen los cuerpos celestiales:
y si son causa de algunos daños
que vienen al mundo, con otras
cosas curiosas. Fol. 326

El quinto trata de las tierras Se-
ptentrionales, y del crecer y
descrecer de los dias y noches,
basta venir a ser de medio año,

y co-

y como todo aquella tierra es
abitable, y como les nace, y se
les pone el sol, y la luna diffe-
rentemente! que a nosotros, con
otras cosas nuevas y curiosas.

Folio.

384.

El sexto trata de muchas cosas
admirables que ay en las tier-
ras del Septentrion, de que en
estas no se tiene noticia. 454.

A 3



AL MVY ILL-
VSTRE Y REVE-
RENDISSIMO SENOR

Don Diego Sarmiento de So-
to mayor, Obispo de

Astorga &c. mi

Señor.



QUEL sapien-
tísimo Philo-
sopho Ipcrates,
entendiendo biē
las condiciones
y calidades de la vida humana,
en pocas palabras comprehen-
dio breuēmente todo lo que
ay en ella, quando dixo. La vi-
da es breue, y la arte es larga
el tiempo y la occasion se pas-
san con gran ligereza. y la ex-

pe-

riencia esta llena de peligros, y
de engaños. Sentencia es esta,
muy Illustre y Reuerendissi-
mo Señor, tan subida, tan deli-
cada, y profunda, que ninguno
por muy larga escritura que
hizierapudiera acertar mejor
a declarar lo que se puede sen-
tir de la miseria de los mora-
dores passados de este mundo,
y de los que agora fomos, y
seran en tanto que este mise-
rable siglo durable: y no se yo
quien es el que teniendo algun
sentido, no se pone en pensar
muchas vezes quan arienda
suelta se les passa el tiempo,
con quanta breuedad fenisce
la vida, y que quando pensa-
mos auer ententido algunas

cosas de las del mundo, y començamos a caer en la cuenta dellas, siendo lo menos, casi nada de lo mucho que se puede entender, nos acorta los passos la celada de la acelerada muerte: que aun que se tarde, viene siempre en la niñez del entendimiento. Pues que por muy sabios y auisados que seamos, si bien miramos en ello, al tiempo que la vida se acaba, començamos a ver, y a aprender nouedades, de que nos marauillamos: porque quando vienen a nuestra noticia, ya nos ha parecido que no ay cosa nueva para nosotros, viniendo cada dia de nuevo a estar presentes a nuestra vista, y a

nue-

nuestros oydos: y si viessemos
mil años, nos acaesceria lo mes-
mo, hallandonos tan nuevos
en lo que viessemos. Y verda-
deramente es assi, que para los
que estiman con mayor pru-
dencia lo que les queda mas
que saber les tiene con gran-
de ignorancia, que quando lle-
gassen al cabo de la menor
parte dello, entenderian que
ninguna cosa saben: y confor-
mandose con la verdad podria
dezirlo que dixo Socrates.

Vna cosa sola se, y es, que no se
nada. Esto procede de la bre-
uedad de la vida, y de la gran-
deza del mundo, de los secre-
tos de naturaleza y de la fla-
queza de nuestro entendimi-
ento,

ento, y del engaño que recibimos, pensando que en aquello poco que sabemos se acabó todo lo que se puede alcanzar, y para los que tienen los juyzios claros, quando sienten que la vida se les acorta, y estan al cabo della, no es pequeña su lastima, viendo que apenas comiençan a conoscer del mundo, y a entender algo de sus particularidades, quando forçosamente han de dexarle: y assi mueren con la leche de la sabiduria en los labios, y conforme a esto era lo que sentia aquel excelente philosopho Gorgias Leontino, el qual auiendo viuido ciento y setenta años, llegando la hora de su

113

muer-

müerte, mostro entristecerse,
y como sus amigos y discipu-
los le consolassen, respondió.
Mi tristeza no es porque mue-
ro, sino porque auer estudiado
toda la vida, se me acaba quan-
do coméçaua a aprender, y sa-
ber alguna cosa. Es tan pode-
rosa la naturaleza y tan varia
en sus cosas, y el mundo tan
grande, que cada dia vienen a
nuestra noticia muchas noue-
dades. de las quales V.S.R. co-
mo prudentíssimo no se mara-
uillara: y aunque o todas, o las
mas aura oydo, y leydo, hol-
gara de recopiladas aqui algu-
nas dellas, con otras materias
curiosas, y peregrinas: esto me
ha dado atreuimiento a diri-
gir

gir V. S. estos seys tratadillos,
llamados Jardin de Flores cu-
riosas, para que debaxo su am-
paro y fauor puedã salir a luz,
sin temor del juyzio de los
que murmuran de todo lo
que veen, y leen. El valor que
para esto tiene V. S. R. y las
calidades, y meritos de su per-
sona, y la antiguedad y clari-
dad de su muy Illustre linage,
es a todos tan notorio, que no
podria yo con mi torpe len-
gua y estilo hablar en ello sin
hazerles muy gran perjuyzio,
y por esto me ha parecido
mejor dexarlo todo, con so-
lamente supplicar a nuestro
Señor guarde la muy Illustre
y Reuerendissima persona de

V.S.

V.S. con aquella felicidad y
augmento de muy mayor e-
stado, como los seruidores y
criados de V.S. desseamos.

De V.S.R. humilde seruidor
y criado, que sus muy llustres
manos besa.

Torquemada.



TABLA EN QUE SE
contiene los nombres de todos
los autores acordados en
este libro.

A.



Risloteles?
Alberto Magno.
Andrea Mateolo.
Aulo Gelio.
Alifarnes.

Algaçar.

Auicena.

Antonio Sabelico.

Antonio Guberto.

Aeliano.

Alexandro de Ales.

Aelianico.

Acatheo.

Amato Lusitano.

Atheneo Naucrates.

Anaximandro.

Augustino Eugubino Estechio

Sant Antonino de Florencia.

Fray

Fray Alonso del Castillo.
Alberto Crancio.
Sant Augustin.
Apolonio Tiano.
Auienio.
Anselmo.

B.

Baptista Fulguso.
Beda.
Sant Basilio.
Boecio.

C.

Celio Rhodigino.
Calepino.
Crates Pergameno.
Cornelio Tacito.
Casaneo.
Calcido.
Cornelio Celso.
Capela.
Cornelio Nepos.
Chronica general de Espana:

Dio-

D.

- Diodoro Siculo.
- David.
- Democrito.
- Dionysio Alicarnasco.
- Dioscorides.

E.

- Enrico Buceburgense.
- Erodoto.
- Estrabon.
- Ezechiel.
- Egidio Augusto Liberto.
- Ermes Trismegisto.
- Aeneas Siluio.
- El Ecclesiastico.
- Escoto.
- Enciso-Cosmographo.
- Esayas.
- El Comendador Griego.
- Estephano.

F.

- Fray Francisco de Victoria.

naul. 2

Gau-

G

Gaudencio Merula.
 Gentil.
 Gema Frisio.
 Galeno.
 Gaetano.
 Sant Gregorio.

H.

Homero.
 Herman Lopez de Castañeda.
 Sant Hieronymo.

I.

Iustino.
 Iuuenal.
 Iuan Bohemio Teutonico.
 Fray Iacob Philippo de Bergamo.
 Iuan Bocacio.
 Iosepho.
 Xenophon.

S. Iuan

Ipocrates.
Iuan Magno Goto.
Iuan Saxo de Dacia.
Iuan de Varros.
Sant Iuan Damasceno.
Sant Iuan Chrysofomo.
Sant Iñidoro.
Iuan Andrea.
Iuan de Mondauilla.
Iob.
Iacobo Ciglero.
Iamblichos.
Iulio Capitolino.

L.

Leuino Lenio.
Luys Vives.
Luciano.
Lucinio Muciano.
Lucio Marineo Siculo.
La Translacion de los 7
interpretes.
Lactantio Firmiano.
La Glosa Ordinaria.

Ma

Lope de Obregon.
Sant Lucas.
Ludouico Patricio Roma-
no.
Lucio Apuleyo.

M.

Macrobio.
Marco Damasceno.
Marco Varron.
Marco Paulo Veneto.
Mercurio Trismegisto.
Marfilio Ticiano.
Mochouita Polonio.
Megastenes.

N.

Nicolao Florentin.
Nicolao Leonico.
Nicolao de Lira.
Nimphodoro.

O.

Onofecrito.

Ouidio

Ouidio.
Olao Magn^o.
Origenes.

P.

Plinio.
Paulo Iuris consulto.
Pomponio Mela.
Prorio.
Pausanias.
Pedro Crinito.
Plutarcho.
Pontano.
Pigafeta.
Philippo Bergomense.
Procopio.
Platon.
Porphyrio.
Paulo Iouio.
Pitagoras.
Proculo.
Procto.
Plotino.
Pselio.

Sant

Sant Pablo.
Paulo Guillardo.
Proclo.
Pedro Mexia.
Ptolomeo.

R

Rufon Fefto.

S

Solino.
Sinforiano Campegio.
Seruio.
Sigonio.
Salomon.
Suydas Griego.
Socrates.
Seneca.
Suetonio ranquillo.
Salustio.
Sesto Pompeyo.
Sileno T.
Santo Thomas.
Trogo Pompeyo.
Tefias.
Theodoro Gaza.

Tito

Tito Liuiio.

Tulio.

V.

Virgilio.

Vicentio.

Valasco de Taranta.

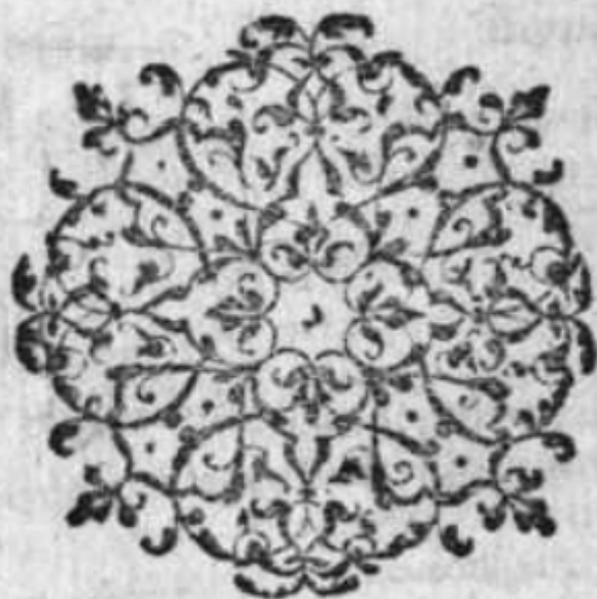
X.

Xenocrates.

Z.

Zacharias.

FIN.



Tro Iaino

Tubo.

Virgilio.

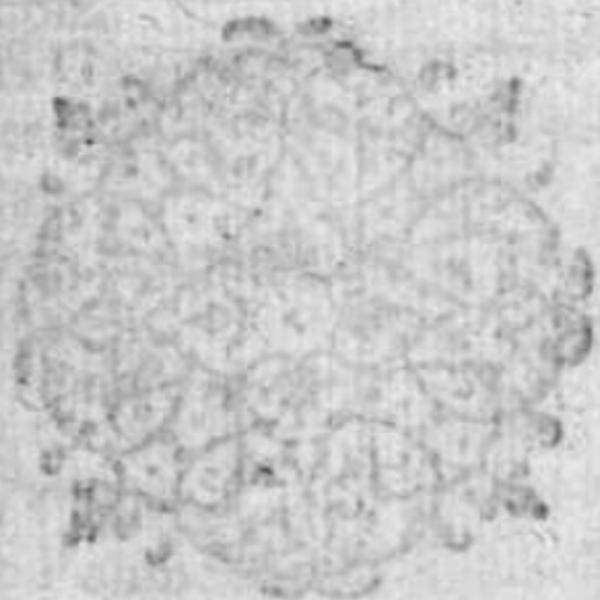
Vicario.

Vallio de Tarraco.

Xenocrates.

Zacharias.

FIN.



TRATA- DO PRIMERO

en el qual se contienen
muchas cosas dignas de admi-
racion, que la naturaleza ha hecho, y haze
en los hombres, fuera de la orden comun y
natural, con que suele obrar en ellos, con
otras curiosidades gustosas,
y apazibles.

INTERLOCVTORES.

Antonio. *Luis.* *Bernardo*



VYS. Muy grande ha-
fido el calor que oy ha he-
cho: y en verdad que me
ha dado fatiga, dema-
nera q̄ me hizo poner a
pésar, qual es mas traba-
joso de passary sufrir, el
inuierno por los grãdes frios, o el verão por
causa de los grãdes calores. *Ber.* Sõ tâtas y tâ
varias las opiniones q̄ sobre esso ay, y tâtas
las razones por cada parte, q̄ nõ osaria yo
ponerme en determinar, essa questião: aunq̄
a mi parecer, por la mayor parte dezimos,

B quan

quãdo estamos en la furia del inuierno, q̄ el frío q̄ haze es incõportable, y quando en medio del verano, estio que el calor es muy peor de sufrirse, y verlo q̄ cada vno dize, y allega para lo q̄ sinte, y defiende, parece q̄ cõcluye, hasta oyr las razones cõtrarias, y lo mejor es dexarlos sentir lo q̄ les pareciere, y q̄ nosotros no dexemos de gozar la frescura de la tarde, q̄ ha buuelto a hazer muy buena: por q̄ ha venido vn ayre tã tẽplado y saludable q̄ da grãdissimo cõtentamiẽto. Y pues que agora estamos ociosos, biẽ sera que nos vamos vn poco por la ribera del rio, que no faltara en que passar el tiempo, entretenendonos con la buena conuersacion. *Luis.* Mejor se nos apareja dello que pensauamos, que veis alli vieae Anronio, el qual es tan auisado, y tiene tan buenos cuentos, que jamã os cãlareys de oyrle. *Ber.* Ya vo se que es hombre curioso, y muy leydo, y holgare mucho de que le metamos en alguna buena platica, para que le oyamos. *Luis.* Pues yo procurarẽ que se vaya con nosotros. *Anro.* Guarde Dios a. v. m. *Luis.* Y v. m. sea muy biẽ llegado, que en verdad ha sido al mejor tiempo del mundo, sino ay algun impedimento que nos estorue, para que no podamos gozar dela buena cõuersacion, que podremos tener passandonos vn poco debajo de estos arboles, gozando del frescor del ayre, y del rio que bien es menester para la
gran

grã calma y calor q̄ esta tarde ha passado
Ant. Yo señores no tēgo impedimēto ningun
 no para seruir̄os, y assi esta tãbiē desenba-
 raçada mi volūtat para seguir la vuestra,
 por tãto mādad me, q̄ yo obedescere, y cūpli-
 re sin poner escusa. *Ber.* No es pequeña mer-
 ced essa, para quiē tãto la dessea, y si soys ser-
 uido lo mejor sera sentar nos, para que mas
 de espacio podamos recibirla debaxo de-
 sta sombra, para q̄ el sol nos toq̄: y aqui po-
 dremos oyr el regozijado sonido quela agu-
 a desliziãdōse cō su corriēte tan clara como
 vn crystal por las blãcas arenas y piçarras
 haze ayudada del sordo sonido de las hojas
 de los arboles, meneadas cō el delicado y sa-
 broso viēto, causãdo vn regozijo y alegria
 para los q̄ lo estuuiere oyēdo. *Lu.* Biē me pa-
 rece lo q̄ dezis, pero no ha de ser para q̄ no-
 sotros nos q̄demos en pie, auiedo vos toma-
 dō el mejor lugar. *Ber.* Assi, podre yo dezir sē-
 tados señores, q̄ yo como quiera me estare,
 aũq̄ me parece q̄ no es el peor lugar el vue-
 stro: y el señor *Ant.* siētese a qui en medio,
 q̄ siēpre he tenido degozale de cerca, que se-
 gū el desseo donde quiera me parecera
 que le tēgo lexos. *Anto.* Todo esto es señor
 Bernardo obligarme mas a vuestro seruiçio
 y en verdad que se me dēue bien y a la buē-
 na reputacion y estima que acerca de mi te-
 neys, por persona tan auisada, que donde
 quiera q̄ estuuieredes todos estamos obli-

gados a buscaros, para gozar de vuestra discrecion y buen entendimiento. *Luis.* Dexemonos agora de estos buenos condiemientos, y en tédamos en cōtēplar quātas cosas, y quā diuerfas son las q̄ vemos de adōde estamos sentados para dar muy grādes gracias al hazedor y criador de ellas. Por cierto es tāta la variedad de las flores, y rosas q̄ estā en este pequeño prado, q̄ mirādo cada vna por sī me parece nūca antes auerla visto, quātas maneras ay de ellas, con quā varias cōposturas y formas, y cō quā delicadas colores y matizes, puestas cō tā grā ordē y concierto, q̄ parece que la naturaleza se ha esmerado en pintar cō todo el primor posible a cada vna de ellas. *Bernar.* De poco os maruillays segū lo mucho q̄ tenemos de q̄ maruillarnos. Quisiera q̄ os ouierades hallādo en vna cōuersacion en que yo ayer me halle de diez o doze gentiles hombres, adōde tratandose algunas cosas de naturaleza maruillosas, que ay en el mundo, allā se maruillauan y espantauan de algunas, que yo les dixē, de quien se tiene poca noticia, como si les dixera que venia de otro mūdo, y les contara cuentos que en el viera visto. *Luis.* No nos direys alguna de ellas, para que entendamos la razon que tuuierō *Bernar.* Muchas pudiera dezir, mas lo que menos quisieron creer, y de que burlaron como de fabula fue, que dixē, que auia parte de

PRIMERO.

te de la tierra abitada, adonde venia a fer el dia de medio año cumplido, y la noche de la mesma manera: y hizieron tambien essa de otras cosas semejantes a esta. *Luys.* Y maravillays os de essa maravilla: bié es verdad, que yo algunas vezes lo he oydo, mas tã poco credito le he dado como estos gẽtiles hõbres que aueys dicho *Bernar.* Yo entiendo bien que sabe el seõor Antonio esse negocio mejor que ninguno de nosotros, pues que se esta riendo de ello: preguntad selo que el os lo dira. *Antonio.* Huelgo seõores de auer visto que en pocas razones aueys tratado materias tan subidas, y peregrinas: que para declarar sola essa por fuerza se han de tratar otras muchas, q̃ a les gẽtes les parecera muy nuevas, y quando no fuere entre hõbres muy sabios y auisados lo mejor es callar: cõforme a lo que dixo el Marques de Santillana. Las cosas de admiracion no las cuentan, que no sabẽ todas gẽtes como son: porque diziendo las entre similes y ignorãtes succede lo que el seõor Bernardo ha dicho que le acaccio con aquellos gẽtiles hombres *Ber.* Segun esto no poca razon tendriades de callar, y mas estando yo presente cõ mi ignorancia, aun que todo no ha de aprouechar, para que dexeys seõor de hazer me merced de facarme de esta dubda, y de otras algunas que tẽgo cerca de las cosas del mundo. *Ant.º.* Pequeño seruicio es esse, cõ

que no me querays obligar a dezir mas de lo q; supiere, q; es harto poco. *Berna.* Yo se que no es tã poca la agua del pozo de vuestro pecho, que no podays satisfazer a la sed que nosotros tenemos, de manera que ninguna nos quede, y porque no se nos passè el tiẽpo en razones superfluas, aujendo detra tar delas cosas de naturaleza, y de las maravillas que haze, y obra, suplico os q; comen ceys de la diffinicion della, para que mejor podamus entẽder despues sus effectos. *Ant.* Aristoteles dize que naturaleza es el principio del mouimiento y quietud de aq̃lla mesma cosa en que esta principal y por si sola, y no por ningun accidẽte: y no ay para q̃ gastar el tiẽpo en traer las diffiniciones, ni opiniones y pareceres de philosophos antiguos q̃ los mas modernos otras dã muy differẽtes; y pues que nosotros todo lo que trataremos ha deser christianamente, dexemos los autoras y philosophos gentiles, y figamos solamente a los Christianos, entre los quales me parece q̃ el q̃ mejor ha acertado fue *Leuino lẽnio*: el qual siguiẽdo a Sãcto Thomas, dexãdo las opiniones antiguas como Christiano, en el principio del libro q̃ intitulo de los secretos milagros de naturaleza dize q̃ la naturaleza no es otra cosa sino la volũtad o razo diuina, causadora de todas las cosas engẽdradas, y cõ seruadora dellas, despues que se engendrã conforme alas cal dades.

*Diffini-
cion de
naturale
za segun
el philoso
pho.*

*Diffiniciõ
de natu-
raleza se-
gun *Liui-
no Lẽnio**

dades de cada vna. Y segun esto este nombre, o vocablo, naturaleza, (de que comunmente vñamos) no sirve de mas de representar la voluntad y mente de Dios, por la qual se haze todo lo criado, y se deshaze y refuelue a sus tiempos: y por esto se fuele dizir comunmente, que no se puede menear la hoja en el arbol sin la voluntad y consentimiento diuino. De quien como de fundamento y principio emanan y dependen todas las criaturas racionales, y irracionales sin salir de esto la mas minima dellas. Bien se que no faltarian philosophos que oyendo estas diffiniciones dixessen que ay vna natura naturans, y que esta es el mesmo Dios, y que otra es natura naturata: la qual es el effecto natural que por su voluntad se haze, y obra en las criaturas. Mas yo no quiero que nos detengamos en esto, sino mirar el fundamento de donde todo procede, que es Dios, y si bien miramos, y contemplamos esta fuente tan abundante y caudal, todos los que se espantã y maravillan de las cosas nuevas que succeden en el mundo, y las tienẽ por milagrosas, a mi parecer se desuiã de la razon, Porq̃ no ay cosa mas digna de admiraciõ para los buenos y claros iuyzios, q̃ ver esta machina y cõposiciõ del mũdo, aquel mouimiẽto de los cielos cõ tã grãde ordẽ y cõcierto: los effectos del Sol, y de la luna y de los otros planetas:

*Naturale
re no es o
tra cosa se
no la so-
litud de
Dios*

las influencias de las estrellas, la fortaleza de los polos, sobre los quales se mueuen estas cosas con tan grande y admirable harmonia, sin salir vn punto de su compas: la razon con que los quatro elementos estan cada vno en su puesto y lugar, prestado nos de si aquella parte de que tenemos necesidad: aquel formarse, y espessarse las nubes en la region del ayre: el llouer, y granizar, neuar, y elar: aquella fuerça y arrebatamiento de los vientos, los truenos, los relámpagos, los cometas. Y si viniésemos a particularizar mas, cada dia vemos cosas nuevas, y se representan a nuestros ojos: q̄ si ouiésemos de ocupar los sentidos en ellas no nos que daria tiempo para mirar, ni cōsiderar otra cosa. Porque no es de pequeña cōsideracion, que entre tantos hombres y mugeres como ay en el mundo, y nacen cada dia de nuevo, aunque todos tienen vnas mesmas faciones, como ojos, boca, nariz, ceias, frēte, mexillas, y todas las demas, apenas hallareys vna que se parezca con otra, o si vienen a ser semejantes, nunca falta alguna cosa en que se differencien y conozcan. Y sin esto mirad las differencias de los arboles y plantas, frutas, y erbas, y flores que tan diuersas nacen en cada tierra, cō diuerso color, sabor, y olor, y propiedades, y virtudes. Y pues esto nonos espāta, porq̄ lo vemos y tratamos y traemos ante los ojos, y entre las manos,

*Que los
hombres
no se parecen los unos a los otros aun que tienen vnas mesmas faciones. Como differencia natural a las frutas y yerbas y*

como

le como cosa comun, tan poco nos deuen de
 ue dar causa de marauillarnos, quando viere-
 ar mos otras cosas que salgan algun tanto de
 la esta orden tã cõcertada de naturaleza. Po-
 an que ellas no salen y exceden de naturaleza,
 os que la falta esta en nosotros, y en nue-
 i- stro entendimiento y juyzio, que cõ su tor-
 es peza no lo alcanza. Porque quando sa-
 r, len del todo del orden comun, como es re-
 i- suscitar vn muerto, hablar vn mudo, sanar
 va vn ciego de su nascimiento, entonces y a-
 u sobrepuiian a lo ordinario que vsa la na-
 t, turaleza: y podremos lo llamar sobre na-
 f- tural y cosa milagrosa, mas las monstruosi-
 s- dades que muchas vezes se veẽ, y otras poco
 v- usadas, y otras de que no se tiene noticia,
 en los hombres sabios no han de causar al-
 teracion, ni hazerles parecer que tienen cau-
 sa de espãtarse. Quereys lo ver, mirad entre
 las verduras: y hallareys muchas vezes vnos
 cocos y gusanos de vna manera, y otros de
 otra: vno de diuersos colores, pintados con
 muchos pies otros cõ muchos cuernos muy
 largos en la frõte, otros cõ alas, otros cõ dos
 cabeças, vna detras y otra delante, y que tã-
 bien se mueuen y andã para vna parte co-
 mo para otra. Y si a estos los viessemos
 muy grandes, no solamente a los ignoran-
 tes les causaria admiracion, sino tambien
 muy grande espanto. Pues por ventura el
 que todas estas cosas, y las que estan sobre

*flores en
 muchas
 cosas*

*De diffe-
 rencias de
 gusanos
 que si se
 viesse en
 animales
 grades es
 pantaria*

el cielo, y debaxo del, en el ayre, y en la mar, y en la tierra crió, y hizo de no nada con sola su voluntad, tiene agora la mano abreuviada para no poder hazer todo lo de mas, que en comparacion dello es como no nada, por cierto el mesmo es agora que en tóces, Dios y señor nuestro: y así como no le costo ningun trabajo el criarlo, y hazerlo facilmente, y por sola la mesma voluntad suya lo podria tornar a deshazer, y ponerlo en aquella no nada que antes era.

Para Dios todas las cosas son naturales.

Luys. Todo esto es así como vos señor Antonio lo aueys dicho, y la diffinicion de naturaleza es la verdadera, y que christianamente se ha de entender, y conforme a ella todas las cosas se pueden dezir naturales: pero algunas dudas me quedan de lo que aueys tratado que antes que passays adelante quiero q̄ me las de clareys. La primera es que haziéndolo todo tá facil en la mano y voluntad de Dios, a quié aueys llamado la mesma naturaleza quando por ella viéne a obrar cosas grãdes, y milagrosas, como las que aueys referido, las llamays sobre naturales, en lo qual parece que os contradexis, pues tan natural es a Dios lo vno como lo otro. *Ante.* Eso no viene ni procede de parte de Dios sino de las mesmas cosas, que como tan difficultosas, y nunca por nosotros vistas, por la grandeza dellas las llamamos milagros, q̄ quiere dezir cosa de marauilla, soy.

y sobrenaturales. Porque no las suele hazer
 la naturaleza; o por mejor dezir el mismo
 Dios muchas vezes: y no hallamos otro vo-
 cable o manera de hablar para encarecer-
 lo, como es dezir que se hizieron sobre la
 ordē comū de naturaleza: y así lo auēys de
 tener entēdido, y no porq̄ en Dios aya mas
 dificultad para obrar, y hazer lo vno q̄ lo o-
 tro. *Lays.* Biē me auēys satis fecho a esto, pe-
 ro tābiē auēys dicho q̄ son tā diuersos los ge-
 ftos y pareceres de los hōbres, teniēdo todos
 vnas mesmas faciones y de vna mesma for-
 ma y manera, q̄ no se hallaua quiē no se dif-
 ferēciaffe del otro y yo he oydo y leydo *De mu-
chos hō-*
 muchos, q̄ por parecerse, y ser tā semeiāt es-
 los vnos a la otros, no auia quiē los diffe rē-
 ciaffe ny conocieffe. Biēse q̄ tēdreys notiti *bres que
se parece*
 a de esto mucho mejor q̄ yo porq̄ auēys vi-
 sto a Plinio, y a otros autores q̄ lo escriuē: *ron unos
a otros.*
 y a pedro Mexia q̄ tābien los recopiló en su
 sylua: mas con todo esto no dexare de traer
 algunos exēplos notables. El primero de
 dos mochachos, que vno que se llamaua
 Toranio, vendió a Marco Antonio, dizi-
 endo que erā hermanos, con ser el vno del-
 los natural de Europa, y el otro de Asia, y
 era tan grande su semejança, que en nin-
 guna cosa se diferenciāvan: y como Mar-
 co Antonio (entendiendo ser buclado) se
 enoja se, el Toranio le satis fizo con dezir,
 que en mas se auia de tener parecer: tanto

el vno al otro, siendo de tan diferentes naciones, que si fueran hijos de vnos padres como el lo auia dicho. Así mesmo aureys visto lo que muchos autores escriuen del

Como Lao dice mu- ge An- tiocho a- niendo le muerto hi zo Reyna ra Arte mon sin ser conoci do.

Rey Antiocho, el qual siendo muerto por assechanças de su muger Laodice, ella metio en su camara y en su lugar con las mesmas insignias reales a vno que se llamaua Artemo, natural de Syria, el qual se le parecia tanto, que pudo reynar dos annos sin que ninguno del reyno lo conosciessè, ni entèdiessè el engaño. En Roma auia vn hõbre q̄ llamauã Caio Bibio, tan semejãte a Põpeyo que en ninguna cosa podiã diferenciar se sino era en el vestido. Calsio Seuero, y Mirmilo. Lucio Pãco y Rubo Istrio: Marco messala y Menogenes: todos se parecia de dos en dos el vno al otro, q̄ muchas vezes los mesmos que los tratauã y cõmunicauã teniã trabajo encõcerlos: y dexãdo a los Romanos antiguos, en nuestros tiẽpos se hã vi-

Como se- parecian mucho el maestre don Rodrigo Giron y el Conde Prueña de

sto muchos de la mesma manera. El maestredõ Rodrigo Girõ, y el Cõde de Vrueña su hermano se parecia tanto, q̄ los mesmos que los seruiã y tratauã cada dia, fino era en los adereços de sus personas no los diferen- ciauan: tanto que se desia y afirmaua vna cosa dellõs, que siendo verdad no es poco maravillosa, y era que quãdo niõs que dormian juntos, si juntauan pierna con pierna, o braço cõ braço se les pegaua la vna carne

ala otra

a la otra de manera que auia dificultad en despegarlos, y no ay para que passar adelante con esto, que cada dia se veen, y entien- den cosas semeiantes, Ber. Yo os dire de dos que puedo dar testimonio, porque los vi, que no son de meos admiration que essas: de la vna testigos ay en esta casa de venauete, porque aura veynte años o poco mas, que el Conde tenia vn lacayo, al qual vino a buscar vn húbre diziendo que era su hermano, que siendo mas moço se auia ydo de cõ sus padres, y pare scianse tanto que fino era en ser el que auia venido de mas edad, en ninguna otra cosa se differenciauã, y aun que el lacayo era llamado para recibir cierta erancia q̄ le cabia de los bienes de su padre, dezia q̄ nolo conocia niera de su tierra, ni lugar, y afirmabalo conjuramento. El otro estuuõ tã porfiado en quererle por su hermano que al fin el Conde mãdo que fuesßen juntos a su lugar a satisfacer vna yieia que dezia ser su madre. El lacayo fue, y estando alla no les podia hazer creer sino que era el mesmo su hijo, y que los engañaua. La vieja para acabar de certificar se le dixo, si vos soys mi hijo auays de tener vna señal en tal piernã, y en tal parte, que quãdo niño se os hizo de vna quemadura; y el lacayo respondió marauillandose de esto, que era verdad quela tenia de la mesma manera que dezia pero que ni los co-

De dos que se parecian y no a otro.

nocia, ni sabia quienes eran, ni en toda su vida auia estado en aquel lugar, como era la verdad: porque despues se aueriguo su naturaliza ser diferente de aquel pueblo, y *Cosa nota* se supo quienes erã sus padres. Así mesmo *ble de dos* vi otro caso marauilloso siẽdo muy mucha *hermana-* cho, en vn lugar cerca de la ciudad de Segon *nas y un* uia, estando quatro o cinco dias en casa de *hermano* vn hombre no muy rico, aunque buena gẽ *nacidos* te el y su muger: estos temian dos hijas tan *de un uiz* semejantes, que en boluiendo los oios no *tre* podia determinar qual era la vna ni la otra: podrian auer estas mochachas hasta treze o catorze años, y pregũtando a la madre qual era la mayor, respõdio, señalãdo la vna, q̄ era media hora mayor q̄ la otra, porq̄ auian nacido ambas de vn parto, y q̄ cõ ellas naciera tãbien otro hijo, el qual estaua con vn tio suyo en Segouia: y marauillandome yo de ello, me dixo, pues parece tanto con ellas, que viniẽdo a vernos, y a holgarse con nosotros la paꝛua passada, vn dia trocaron el y aquella hermana suya los vestidos y nostraxeron todo el dia a mi y a su padre burla dos riendose cõ mucho regozijo, de que no los conociamos hasta que a la noche nos desengañaron, y entonces a penas podiamos creerlo. *Luis*, Bien lo podẽys contar por cosa marauillosa, y pocas, o ninguna vez vista en nuestra España alomenos en los tiempos de agora pero.

pero tãbiẽ era grã similitud la q̄ auia entre el Emperador Augusto Cesar y vn mãcebo q̄ vino a Roma, segũ lo cuẽta Macrobio en el libro segũdo de los Saturnales, y diziẽdo a Augusto quãto se le parecia, le mando llamar, y marauillãdo se de ver en el su figura como en vn espejo: le preguntõ, Tu madre ha venido alguna vez a Roma queriẽdo dar a entẽder, q̄ por vẽtura seria hijo de su padre, pero el mãcebo q̄ auisado era, entẽdiẽdo la malicia, respõdiõle cõ otra, diziẽdo mi madre nõca vino a Roma, pero padre estubo muchas vezes en ella, Yãũq̄ esta historia sea muy comũ, y referida por muchos, no la puedo dexar de dezir, por venir tã al proposito de lo q̄ se trata. *An.* No niego yo q̄ todo esto puede ser assi, y q̄ sin estos aura auido otros muchos casos semejãtes en el mũdo: mas podre dezir el refrã comũ, q̄ vna golõdrina no haze verão, ni porq̄ vna hoja de vna yerua, ni dos y tres se ayã secado, y estẽ amarilas se dexara de todo el cãpo por verde en el fin de Mayo: q̄ estas sõ cosas q̄ acaecẽ raramẽte, y no cõtradizẽ a vna generalidad tã grãde como es la diuersidad y differẽcia comũ de todos los gestos de los hõbres y

De un mãcebo que se parecia mucho al Emperador Augusto Cesar.

De tres mugeres q̄ ayẽ el mũdo. Lu. Yo cõfiessõ q̄ *bermateys* muy grã razõ mas no quiero q̄ se nos *nos de un parto todo aq̄lla muger, q̄ de vn parto tenia tres hijos* todos viuos, y criados, q̄ cierto es cosa q̄

en nuestros tiempos nunca oy otra semejante, a lo menos en esta provincia donde abitamos,

*Partos en
Aegypto
segun A-
ristoteles.*

Antonio. Tambien yo me he marauillado mucho de oyr lo, aunque Aristoteles dize que las mugeres de Aegypto eran tan fecundas, que parian tres y quatro criaturas de vn parto y aunque no se declara, de estas deuan criarse muchas que de otra manera no auia para que hazer tanta mencion dellas.

*Diuersos
partos de
mugeres.*

En nuestra España muchas vezes se ha visto parir vna muger tres criaturas, y en vn pueblo cerca de este, ha poco tiempo que vna muger pario quatro, y en Medina del Campo muchos años ha, fue publica fama auer parido, o por mejor dezir, auer mouido vna muger principal siete. Y en Salamãca se dixo, vna muger de vn librero auer parido nueue: y de esta manera en muchas partes deue auer acaescido, y aũ otras cosas de muy mayor admiracion, pero nosotros con estar (como dizẽ) aca en el cabo del mudo, ni las sabemos, ni tenemos noticia dellas.

*Partos en
Aegypto
segun Pl-
nio.*

Luis. No aueys leydo vos a Plinio pues dezis esso, el qual dize que nascerseys hijo de vn parto es muy cierto, aunque esto se tiene por cosa monstruosa, sino es en Aegypto donde las mugeres pocas vezes paren vno solo y q; en Ostia vna muger pario de vn parto dos hijos, y dos hijas todos viuos, aunque otros autores dizen que fueron ocho: lo qual se tuvo en Roma por señal de

*Vna mu-
ger paria
quatro bi-*

gran

gran

gran hambre que luego succedio , Tambie
 dize que en el Pelopuoneso vna muger pa-
 rio quatro vezes , cada vez cinco hijos , y
 que los mas de estos viuieron. Trogo Pom-
 peyo mas se alarga en los partos de las mu-
 geres Aegyptianas, porque dize que paren
 muchas vezes siete hijos, y que algunos de
 ellos salen Ermaphroditas. Tambien Pau-
 lo Iurifconsulto escriue, que de Alexandria
 traxeron al Emperador Adriano vna mu-
 ger para que la viesse, cō cinco hijos viuos,
 los quatro nacidos en vn dia , y el quinto
 passados quatro dias despues del primero
 parto, Y Iullo Capitolino dize. que tam-
 bien otra muger pario en tiempo de Anto-
 nio Pio cinco hijos viuos: assi que no es co-
 sa nueva ni muy difficil de creer lo que a-
 qui se ha tratado : y confirmalo lo que es
 fama publica , que succedio a vna señora
 de las grandes de estos Reynos poniendose
 a un parto, dixeron a su marido que auia pa-
 rido vn hijo , y de ay a un pōco que auia
 parido otro, y dentro de pocas oras llega-
 ron a dezir le que auia parido seys
 hijos: y el como por via de gracia respon-
 dio a los que se lo dezian, pnes facudilde a
 la puta vieja que mas dara y esto no es fa-
 fabula si no muy aueriguado.

Anton. Pues que tratamos y contamos
 las cosas dignas de admiracion que en
 este caso de partos se han visto en el mun-
 do

los viuos.
Vna mu-
ger pario
quatro ve-
zes a cin-
co hijos.

Dos mu-
geres que
parierō a
cinco hi-
jos viuos

do iusto es que no passemos con silencio lo que escriue y refiere. Nicolo de Florècia, en el sermõ sexto por authoridad de Auicena, en el nono de Animalibus, q̄ vna muger auia parido en vn mal parto setèta hijos figurados, y assi mesmo refiere a Alberto Magno, el qual dize q̄ vn medico por cosa muy cierta le cõto, q̄ sièdo llãado en vna ciudad de alemaña para la cura de vna seõora, vio q̄ pariera de vn parto cièto y cincuenta hijos ebueltos todos en vna red, los quales erã tã grandes como el dedo peq̄ño de la mano, y q̄ todos ellos salierõ viuos, y figurados. Biè entiendo q̄ estas son cosas difficiles de creer a los que no las ouieron visto, pero haze las posibles ser cosa muy notoria y aueriguada a unque cierto es mas admirable que todas, lo que succedio a la Princesa, o segun otros Cõdesa Margarita en Iriãda, que pario de vn parto treziètos y seys hijos todos viuos, y tamaños como vnos ratones muy pequeños: los quales en vna suerte o vasija de plata q̄ oy dia para memoria de esto esta en la yglesia de aquella Isla, fuerõ baptizados por mano de vn obispo, y nuestro inuictissimo Cesar Carlos Quinto la tuuo en sus manos, y aueriguo ser esto verdad por muchos y muy claros testimonios. Muchos autores dignos de se escriuè esto, especialmente Enrico Huceburgese. Baptista Fulgoso, y tãbiè Luys Viues, el qual dize q̄ la

causa

Parto de ciento y cincuenta hijos

Partos de treziètos y sesenta y seys hijos.

causa de este prodigio fue la maldiciõ de vna muger pobre q̄ trahia muchos hijos , y llegado a pedir limosna, la Magarita le dixõ, q̄ no era posible q̄ aquellos hijos fuerse sino de muchos padres: y la pobre respõdio q̄ suplicaua a Dios q̄ le diese tãtos hijos de vn padre, q̄ ni pudiesse conocerlos, ni criarlos, *Ber.* Yo piẽso q̄ otra cosa semeiate q̄ esta ni se ha visto, ni oydo en el mũdo, y cierto la naturaleza en ella salio y excedio mucho de los limites ordinarios : el juyfio del lo dexemos lo a quiẽ lo hizo, q̄ es el mesmo Dios, q̄ cõsintio, y permitio cõcebirse tãtas criaturas. y pues viene tã al proposito, no dexare de dezir la q̄ he oydo a algunas personas dignas de fe, y q̄ no diriã sino la verdad. Y esto es q̄ en el reyno de Napoles, o en algunos lugares del, los partos ponen a las mugeres en muy grã cuydadõ, por q̄ antes q̄ las criaturas salgan aluz, sale delãte vn animalajo, o sauãdija del tamaño y hechura de vna Rana o sapo pequeño, y algunas vezes salen dos y tres, y mas, y tienẽ por cosa muy aueriguada, y conocida por experiencia, que alguna de estas por descuydarfe toca en la tierra, la muger que esta pariendo muere luego, y porque j en acabando salir del vientre se menean, y andan con ligereza tienen la pieca toda estezada, así el suelo como las paredes para que no caya, ni pueda yr a parte donde

*Partos en
el Reyno
de Napo-
les.*

donde tocando en la tierra pueda suceder
 daño: y así tienen tambien aparejada
 vasija cō agua, dōde ala mesma hora tom
 do estos animalejos los metē, y tapā para
 no puedā salir, y en ella los lleuā algū n
 o a llamar dōde los echan para assegurar
 peligro: y aunque yo no he visto autor q
 escriua, todos los q hā estado, y residido
 aquel reyno dan testimonio dello, de man
 ra que se puede tener por cosa muy cierta
 verdadera, y no menos marauillosa. Y aun
 que parezca que me diuierto algo de la m
 teria que tratamos, no yre tan fuera dello
 que no sea razon que entendamos lo que
 dize Aristoteles en el libro tercero de la h
 storia de animales de vn crabron, que par
 ce que estuuo cerca de concebir, si la natu
 raleza le diera algū lugar para poderlo ha
 zer: porq̄ tenia sus tetas como hembra grā
 des, y muy llenas de leche, la qual le orde
 ñauan, y salia en tā grā cantidad q̄ la quaja
 uan, y hazian della queso. *Ant.* Pues no os
 marauilleys mucho de esto, q̄ si leyes a An
 dria Matiolo Senes. en el libro q̄ hizo de E
 pistolas medicinales, hallareys q̄ dize q̄ el
 vio en el Reyno de Bohemia en mesmo tiē
 pō tres cabrones de la mesma manera de los
 quales el tuuo vno en supoder para aproue
 charse de la leche la qual hallo por experiē
 cia ser la mejor medicina de todas, para los
 q̄ son tocados de la Epilisia, o gota coral.

Berna

*Cabrones
 con grāde
 abundan
 cia de lec
 he en las
 tetas.*

Bernar. No deuio de faltar causa para que naturaleza saliesse de su orden en vna cosa como esta, y por ventura seria para poner algun remedio en vna enfermedad que por tan incurable se tiene. *Luis.* No es iusto que pues tratamos lo de los partos, dexemos de saber, en que tiempos puede parir vna muger para que el parto se diga legitimo, las criaturas viuan. *Antonio.* Esta es materia que muchos autores la tratan, y nos dan claridad della, Los Iuristas dicen que en el septimo mes, tomado del algunos dias, y tambien en el decimo se puede dezir legitimo parto: y assi lo dice vna ley que comienca. Intestato el Digesto, y Paulo lucifconsulto en vna ley, tambien en el Digesto que comienca Septimo mense: y Iustiniano, en la authetica de restitutionibus. Los philosophos y medicos alarganse mas. Plinio diz: que tambien puede viuir la criatura nacida en el mes octauo, lo qual es contra la experiencia que ve nos, y tenemos generalmente dello, porquas aun en el septimo mes no viuen las criaturas, quando no nacen puntualmente al tiempo que acaban de cumplirlo, tambien siente que el vndecimo mes es el parto legitimo: y assi dice que su madre de Suillio Ruso lo pario a los onze meses. Otros philosophos han sentido que una muger puede andar preñada hasta los treze meses: y porque que-

Del tiempo que las mugeres pueden parir para que se digan legitimos partos.

ter referir las opiniones de todos, que son muy diuersas, sería nunca acabar, quien quisiere satisfacerse vea à Aristotoreles, à Aulic Gellio, y à otros muchos authors medicos que lo tratan copiosamente, que para nosotros basta lo q̄ aqui auemos dicho en materia q̄ tan pocas vezes acaece tener necesidad de saberla, ni erèder la. *Bev.* Pareceme q̄ esto toca a los medicos mas q̄ a otros, los quales lo tratará mas copiosamente. Pero dexando esto no pienso dexar de vsar el officio de fiscal, como el señor Luys lo hizo, que pues se toco en lo que escriue de los Ermaphroditas, quiero desengañarme de lo que acerca de esto ay. *Luys.* Esta es materia tan común que todo el mundo sabe q̄ nace muchos hombres con dos naturas, vna de hombre, y otra de muger, aunque las mas vezes la vna de ellas sale con tan pocas fuerças, y tan impotente, que solamente basta para señal de lo que naturaleza puede, quando quiere: pero algunos ay que nascen tan potentes en la vna natura como en la otra. De las primeras yo conoci vna muger casada, la qual era cosa aueriguada tener también natura de hombre, pero sin fuerça, ni posibilidad ninguna, aũq̄ el aspecto y presencia suya era varonil de las otras también ay muchas, y así como q̄ he oydo, en Burgos dierō a escoger a vna q̄ vsasse de la natura quisiessè, y no de la otra so pena de muerte, y ella escogio la

de mu-

*De los Er
maphoditas.*

de muger, y despues se aueriguo vsar secre-
 tamete de la de hōbre, y hazer grādes malefi-
 cios debaxo de esta cautela, y fue quemada
 por ello. *Aut.* Tābiē se dize q̄ en Seuilla q̄-
 maron a otra por lo mesmo: en estas tierras
 por muy grā marauilla se ha de tener q̄ los
 hōbres tēgā natura de mugeres, o las muge-
 res de hōbres: pero vedā Plinio allegādo al
 philosopho Califanes, q̄ se halla en la con-
 quista de la India cō el grāde Alexādro, el
 qual dize, q̄ en los Nasamones ay vna pro-
 uincia de gentes llamadas Androginas, que
 todos ellos son Ermaphroditas: sin guac-
 dar orden ni cōcierto alguno en el coyto,
 sino que los vnos y los otros vsa dello y son Er-
 maphroditos se tiene, no diera mucho credito a
 estos autores sino lo confirmara Aristote-
 les dizjendo; que estos Androgynas tie-
 nen la teta derecha como hombre, y la si-
 niestra como muger; porque con ella ali-
 mentan las criaturas que paren. *Bernardo.*
 Por cierto cosa bien nueva es esta para mi
 y que nunca auia venido a mi noticia,
 pero segun las muchas que ay en el mun-
 do, no dexo de tener esta por posible,
 y mas con la autoridad de autores tan gra-
 ues que la afirman por verdadera: aunque
 esta prouincia deue estar bien apartada
 de las que agora en la India de nuevo estan
 descubiertas. *Luis.* Ami marauillado me
 tiene,

*Dos muges Er-
 maphroditas que
 fueron
 quemadas.*

*La prouincia de
 los Androginas:
 son Er-
 maphroditas.*

tiene, y creo que alguna influencia, o constetacion que reyna en esta prouincia sera causa de lo que auays dicho, o propiedad dela mesma tierra, que engendra las gentes de esta manera, como en otras tierras se engendran con diferentes condiciones y calidades.

*Partos
prodigiosos.*

¶ Pero ya que auemos conferido lo de los partos comunes y naturales, y tambien de los que no son ordinarios, no es razon que dexemos de entēder alguna cosa de los partos prodigiosos, y que succeden fuera de la orden natural que en ellos se suele tener.

Antonio. Es verdad que muchos partos se han visto, y veen admirable, y de cosas monstruosas, los quales proceden o de la voluntad y permissiō del que todo lo tiene en su mano, o por algunas causas y razones a nosotros en cubiertas: aunque muchas se manifiestan despues por coniecturas y señales, que no concluyen para demostracion de la verdadera causa, alomenos no dexan de tener alguna apariencia para que podamos creer la. Natural cosa es todas las criaturas dar la buelta en el vientre de su madre: y venir salir del cō la cabeza para adelante, pero muchas vezes falta esta regula general, y algunos salen atrauesados, y el cuerpo doblado, de manera que estos porque se quiebran y hazen pedaços no viue ninguno dellos: y tambien las madres estan en mucho pe-

cho peligro, y assi vienen a morir muchas dellas. Otros dexando de venir de cabeça, salen con los pies para adelante, y tambien estos partos son peligrosos, assi para las criaturas como para las madres, a lo menos quando no aciertan a salir con los braços tambien para abaxo, y juntamente con el mesmo cuerpo: que si quedan arriba, descoyuntanse, y quiebranse, y de estos algunos viuen, y muchos mueren. Dellos vino en Roma el linaje de los Agripas, que quiere dezir A Egre parti, como mal paridos: y comūmente los deste nacimiēto se tienen por desdichados, y de corta vida: y assi se dizē Nerō auer nacido de Agripina su madre el qual aunque fue dichoso en alcançar el Imperio, fue desdichado en perderlo con muerte tan ignominiosa. Tambien acaece algunas vezes morir se las madres, y quedar los hijos viuos dētro en el vientre, y abriēdo las por vn lado sacarse, y criarse. De estos fueron Scipion Affricano, que por esta causa fue el primero que se llamo Cesar, y tambien otro que se llamo Manlio, segun lo trata Plinio en el septimo libro. *Bernar.* Tambien es cosa muy notoria lo que se trata en las chronicas. de España, en la qual no ay q̄ dubdar, por ser muy verdadera y aueriguada del nascimiēto del Rey de Nauarra que se llama don Sancho Garcia; cuya madre, que se llamaua Doña Yrraca, estando en v-

Linaje de los Agripas.

El nascimiento de dō Sancho Garcia Rey de Nauarra.

vna aldea llamada Barubã , sobreuieniendo cierta cantidad de Moros a robar , y hazer daño , le dieron vna lancada en el vientre , y fue de tal manera , que estando ya la Reyna en el vltimo pũtre de la vida , y saliendo se le el anima , la criatura de que estaua preñada , comẽço a mostrarse , y dar señal de que queria salir por la herida , y abriendola vn poco mas , por ella lo sacaron , y tuuieron cuenta con criarle , y viuio , y reyno muchos años . Y poco antes de nuestros tiẽpos , vn cauallero que se llamana Diego Osorio , descendiente de la casa de Astorga nacio de la mesma manera , y quando cortaron el vientre de la madre , fue con tã poco tiento que le dieron a el vna cachillada en vna piedra , del a qual quedo coxo , y asì viuio mucho tiempo . *Antonio* . El uacer muchos con diẽtes es cosa tan comun , que lo vemos muchas vezes . Entre los antiguos fueron de estos (segun lo dizẽ Plinio y Solino) Papicio Carbo , y Marco Curio Dentato : yo puedo dar testimonio de auer visto a mas de vna criatura nacer con ellos , digo cõ los dos delãteros , por dõnde podemos dar credito a lo que la antigüedad nos refiere , pues que tan largo tiempo tambien pueden auer nacido otros muchos con differẽtes señales prodigiosas , de que no tenemos noticia . *Luis* . De Phyrrho Rey de los Epirotas , escriuẽ algunos autores Griegos , q̃ en lugar de diẽtes te

Nascimiento de Diego Osorio

De los que nacẽ cõ diẽtes.

Phyrrho tenia un buesso por diẽtes.

nia vn hueffo solo arriba, y otro abaxo. Y Erodoto escriue, que en Persia auia cierto linaje de gentes que tenia de la mesma manera. Y Celio Rodigino en el principio del libro quarto de las antiguas lecciones trae por autor a Io. Mochio, el qual afirma que Ercules tuuo tres ordenes de dientes, q̄ no es monstruosidad pequeña y así deue de auer muchas cosas en el mundo que por falta de no auer quien las escriua nõ tenemos noticia dellas, ni se sabē. Y yo fiador que en otras partes se veen tantas que no nos espantariamos tanto de las que dezimos, si pudiésemos verlas: y aunque en nuestra Europa no faltan y en las regiones mas comarcanas fin yr las a buscar fuera dellas. *Ber.* Yo dire lo que vi en vna ciudad de Italia que se llama Prato, y esta siete o ocho millas de Florencia, que vn niño nacio alli todo el rostro lleno de vna barba muy espessa, tã larga como vn palmo, era muy blanca, y delgada como vnas hebras de lino muy apuradas. y quando llego a los dos meses, esta barba se le començò a caer, como si se le pelara de algũa enfermedad, y despues de esto yo no le vi mas, ni tengo noticia de lo que del succedio. *Luis.* Tambien yo vi otra mochacha que nacio con el espinazo cubierto de vn vello tan espesso y largo, y aspero que casi parecia que era sedas de algun animal, y tenia necesidad de traerlo siempre cortado para poderse vestir

*Ercules
contres
ordenes
de diētes.*

*Mōstruosidad de
un niño
que nacio
con barba.*

*Mōstruosidad de
una niña*

fin que se hiriese cō el. *An.* Estas son cosas en que la naturaleza parece salir poco de su orden concertada, y assi subamos a referir otras mayores y de mayor admiracion. Pli-
Una mu- ger pario un Elephante. nio escriue que vna muger llamada Alcipe pario vn Elephate, y que otra muger pario vna serpiente: y en el tiempo del mesmo Pli-
Una mu- ger pario un Cent- auero. nio traxeron a Claudio Cesar vn Cetauro, que vna muger auia parido en Tesalia, el qual venia conseruado en miel para q̄ no se estragasse. Y sin esto ay tãtas cosas escritas, y dichas por graues autores q̄ espãtã y ma-
Nacimie- to a un a- nimal con vna criatura. rauillan a los que nueuamente las oyen.

Luis. Pensays que en los tiempos de agora dexa de auer otras muchas q̄ se ignorẽ por no auer quien las escriua, ni haga mencion dellas? de las quales dire vna q̄ soy testigo, que vna muger auiendo tenido vn preña- do muy trabajado, y en que muchas vezes se vio al punto de muerte, vino a parir vna criatura, y con ella juntamente vn animal, cuya hechura era casi como vn huron: el qual salio cō las vnas de las manos a fido- del pescueço de la criatura, y con los pies tã biẽ trauados en sus piernas: y el vno y el o- tro murieron en pocas horas.

Bernar. Muchas cosas semejantes a essa se veen, y oyen muchas vezes: y assi tam- bien auemos visto, que en lugar de criatu- ras paren algunas mugeres vnos pedaços de carne, que los medicos llamã molas. Yo

vi vna

vi vna que vna muger auia parido, q̄ era de la hechura de vna molleja grãde de vn parto, tenia a vn cabo vna señal de cabeça mal formada, y dixerõme que quando acabara de nacer se meneaua, y que como a criatura animada le auia echado agua, y dicho las palabras que para el baptifimo se requierẽ. En estas cosas parece la naturaleza auerse mostrada tibia en el engendrar, y por vettura el defecto estuuu en el subjecto de la muger, o en la simiẽte genital del padre, q̄ cõ su imperfectiõ no basto a engẽdrar criatura mas perfecta. *Ans.* No dexays de yr fundado, en alguna razon en esso q̄ dezis: pero entẽded que tambien en la simiẽte genital puede auer algunas superfluydades, que corrompiẽdose, en lugar de engẽdrar criatura, engendran estos animales que aueys dicho, como fue lo del Elephante. y el Cerauro y los demas. Pero lo mas cierto es, que se engrẽdrã de la superfluidad de los humeros corrompidos, que estã en el cuerpo de vna muger, los quales auian de causarle tanto daño con su corrupcion, que veniesse a morir, y en lugar de esto naturaleza haze lo que dize Aristoteles en el libro de communi animaliu gresu, q̄ la naturaleza siẽpre se esfuercca a hazer de las cosas posibles lo que es mejor, y quãdo puede formar, y criar de estos humores alguna cosa diferente con que se puede cõseruar la vida, procuralo como cosa natu-

Las causas de engendrase mostruosidades.

Naturaleza siẽpre se esfuerça a hazer lo mejor.

ral. *Luis*. Lo vno y lo otro puede ser, pero tambien ay otra razon a que yo me atenderia, por parecerme mas cierta. Y esta es q̄ todas estas cosas, o las mas dellas proceden de la ymaginacion de vna muger, al tiempo del concebir, porque segun dize Algazar

Lo mismo que puede la tenia tiene tan gran fuerza y poder, que no imagina- cion iuten philosopho antiguo de muy grande autoridad, y lo refiere Gentil, la ymaginacion in solamete puede imprimir diuersos efectos en aquel que esta imaginado, pero tambien puede hazer efecto en las mesmas cosas q̄ imagina, y que assi podria vn hombre imaginar tan intesamete que esta, llouiendo, que aunque este el tiempo sereno, se turbassa, y viniessse a llouer, y si imaginassse que las piedras que tiene delante de si eran pan, ta grande podria ser la vehemencia de la imaginacion, que se soluiesssen en pan. *Ber.* Yo mas me atengo al milagro que hizo Christo en boluer del agua vino que a lo que Algazar dize, porque nunca he visto estos milagros hechos por imaginaciones. *Antonio.* En las cosas exteriores tampoco yo lo he visto, aunque Aristoteles dixo en el nono de *Animalibus*, que la gallina quando pelea con el gallo y lo vence, que queda tan vfana, que se le alca la cresta y la cola, y que imaginado q̄ es gallo, quiere tomar las otras gallinas, y que con esta ymaginacion le nace espolones. Pero veamos esto y vengamos a lo

Imaginacion de la gallina.

que

que dize Auicena, pues que en esta materia no podemos salir de medicos, y philosophos y así tiene en el libro segundo. que las ymaginaciones animales, hazen tan grãde mudança en las cosas naturales, que acõtece muchas vezes, que la criatura sea semejante a la mesma cosa q̄ la madre estaua ymaginando al tiempo del concebir. Lo mesmo siente Sant Augustin en el 12. de la ciudad de Dios, adonde trata, que la ymaginacion intensa de la muger preñada causa que la criatura salga con las calidades y cõdiciones de la cosa imaginada y así leemos en Plutarcho, que vna muger blãca concibiendo de hombre blanco, vino a parir vn negro, porque al tiempo del concebir tenia puestos los ojos y la ymaginacion en vna figura de vn negro, q̄ en vn paño de pared estaua pintada y que la criatura propriamente se le parecia. *Luis.* Tambien Aristoteles, y Plinio, y otros muchos autores refieren lo de aquel famoso poeta Vizantino, que siendo su padre y madre blãcos, el salio negro. *Antonio.* Esto no fue por esta yia, sino porq̄ naturaleza hizo vn salto del aguelo al nieto, que parecio auer sido la madre cõcebida de vn Ethiope en adulterio, y lo que en ella encubrio naturaleza por salir blancar descubrio en el hijo saliendo della negro. Pero boluamos a lo de la ymaginacion, que cierto se han visto por experiẽcia

*El poeta
Vizanti-
no.*

Dos ni-
 ños cō tā-
 to uello o
 que pare-
 cian salua-
 jes.

algunos de sus efectos, y así lo de oydo de
 zir, que vna muger pario vn niño con tā-
 to vello, que parecía saluaje, y esto fue por-
 que tenia delante de su cama vna ymagen
 de Sant Iuan Baptista, cubierto de pellejos.
 Y como parecía saluaje, y la muger cō la
 deuocion estuuiese contemplando en el, el
 niño salio pareciēdo se le así en el vello
 como en la figura.

Bernardo Marco Damasceno escriue esso
 que dezis, diciendo auer acaecido en vn lu-
 gar de Italia, cerca de la ciudad de Pifa, y
 en nuestros tiempos, porque puede auer
 veynte años poco mas o menos, andaua vn
 hombre por toda España mostrādo vn hi-
 jo suyo, y sacando dineros con el, el mo-
 chacho tenia diez o onze años, y era cosa
 cierto para ver, porque su vello era tanto,
 y tan largo y espeso, que en la cara no
 se le parecia si no la boca, y los ojos: y e-
 staua este velo tan encrespado, que ha-
 zia vnas como fortijas: y verdaderamente
 los saluajes que pintan, no estan tan dif-
 formes ni cubiertos en todo el cuerpo co-
 mo este muchacho lo estaua. *Lu.* No quie-
 ro Marauillarme de esso. ni de otra ninguna
 cosa, pues q̄ en nuestros dias se dixo, y af-
 firmo por cosa muy aueriguada y verdade-
 ra, que en vna ciudad de Alemania repre-
 setarō ciertos autos o comedias, en las qua-
 les vn hombre del pueblo represento vn de-
 monio,

En mon-
 struo en
 Alema-
 ña de grā
 de admi-
 racion.

monio, yendo vestido cō vnos adereços, y
 insignias feas y espantables, y acabada de
 hazer la representacion se boluio a su casa
 tomádole cobdicla de tener accessõ cō su
 muger sin mudar el abito, ni quitarse los ve-
 stidos y dexandola preñada de este ayun-
 tamiento, teniendo ella en la ymaginacion
 la que representaua la figura y abito en q̄
 su marido estaua vestido, vino a parir vna
 criatura que representaua la mesma yma-
 gen de demonio, tan espantable, y con
 tā gran fealdad, que ningun diablo del in-
 fierno se podia pintar mas feo ni abomina-
 ble. La madre murio del parto, y de lo po-
 co q̄ esta criatura viuio, (que sugū dizē) fue-
 ron tres dias, se cuentan cosas infernales, y
 para que fuesse manifesta esta marauilla
 por el mundo, lo trayan estampado en
 España, y en toda la Christiandad. *Anton.*
 Yo lo vi, y podre dar testimonio della, y de
 q̄ la publica voz y fama era ser verdad to-
 do lo que auays dicho, y por esto se podra
 entender quan gran fuerça es la de la yma-
 ginacion, pues basto para que se engendra
 se con ella vn tan espantable monstruo. Y
 pues que tratamos de monstruosidades, (aū-
 que la q̄ dire no sea como las passadas) no
 dexara de pareceros que ay razon para ma-
 rauillarnos della, y es de vn hombre que
 por ventura todos le auemos visto. Porque
 cō ser frayle de la ordē tercera de sant Frā

*Monstruo
 sidad; en
 un reli-
 gioso.*

zúico, ha residido en el monasterio de nue-
 stra Señora del Valle, que esta tan cerca de
 adonde agora estamos, y agora (según me
 dizen) reside en vn monasterio que se llama
 el Soto, cerca de la ciudad de Zamora. El
 es tan pequeño de cuerpo, que sin hazerle a-
 grauo le podemos llamar enano, y con esto
 tiene bué gesto, y el cuerpo fornido, y segú-
 es publico, y vnos religiosos de la mesma
 orden me certificaron por cosa muy auerigi-
 guada, nació en vn lugar que se llama Sant
 Tiso, con todos los dientes y muelas, q̄ ago-
 ra tiene, los quales nunca mudo ni despues
 se le cayeron, y con dificultad pudo ser a-
 limentado de leche, aunque mamo poco
 tiempo. Saco tambien del viētre de su ma-
 dre el vello inferior como en la edad cum-
 plido podia tener, a los siete años tenia el
 rostro cubierto de barba, y a los diez años
 engendro vn hijo porque ya en esta edad
 tenia todas sus fuerças cumplidas, y estua
 tan hombre como si tuuiera treynta años
 y mas: aunque a lo que entiendo, no pue-
 de agora passar de veynte y quatro o veyn-
 te y cinco. *Berna.* Por cierto vos aueys teni-
 do razon de encarcerarlo, como cosa nunca
 vista, y muy digna de que nos marauillēos
 dell'a pero que direys de los otros mon-
 struos que ay por el mundo, que se cuen-
 tan tantos, y de tan differētes formas y ma-
 neras, que ponen en admiracion a las gen-

eres que lo oyen, o leen lo que muchos autores escriuen dellos?

Anton. Yo no se que juzgar, porque tantos autores lo escriuen, y hazen mencion de tantas monstruosidades, siendo tan grandes y de tan grande authoridad que nos obligan a creer que los ay, y por otra parte a penas se vera agora, ni se oyra de ninguno que aya en el mundo, ni quien diga que lo ha visto, aunque nunca tanta parte se ha descubierto de tierra en el mundo, y no vemos que ni en la India mayor, que los de la nacion Portuguesa han conquistado, ni en lo de las Indias occidentales se ayan hallado monstruos ningunos, pero en fin se entiende que es verdad lo que esta escripto: y assi dicen que se han recogido a las montañas, y partes que no son abitadas de gentes. Plinio, y Solino, y Estrabon y otros muchos los refieren particularmente, pero toda via quiero hazeros mencion de algunos dellos. Ay vnos que llaman Monoscelos que no tienen mas de vna pierna: y son tan ligeros en saltar con ella, que corren mas que otras animales, yendo a saltos tras ellos. Estos tienen el pie tan grande, que quando haze gran calor se echan en el suelo, y alçandolo se defienden dello, haziendo sombra con el.

De muchas monstruosidades que escriuē muchos autores.

Monstruosidades de uersos.

Otros ay sin ceruiz ni cabeça, sino que la tienen en el pecho, y los ojos puestos en los hombros.

fas en la
India.

bro: otros que no tienen narizes fino el gesto todo lieno. y en lugar dellas dos agujeros pequeños: otros que no tienen bocas si no que se mantienen por las narizes con solo el olor de las frutas, y yernas: estan grande la fuerza del olfato, que en breve espacio las marchitan, y secan, facendo con el toda la substancia dellas: y que si huelen alguna cosa mala, de tal manera los inficiona, q̄ si se detienen en hazerlo vienē a morir por ello su hablar y entender es por señas, Tambien se escriue que ay hombres en las montañas de scythia o Tartaria con tan pequeñas bocas, que no pueden comer, y que se sustentā con cozer la carne, y otras cosas de substancia, y abriendo a quella pequeña boca toman el baho della con que se hartan, y les basta para poder entretener la vida. Otro genero de hombre se halla, que tienen las caras como perros, y los pies redondos como bueyes, y estos no bablan sino solamente dos palabras, con las qual se entienden los vnos a los otros. Tambien escriuen de otros que llaman Phaneseos, cō las orejas tan grandes que cubren todo el cuerpo con ellas, y que estos son de muy grandes fuerzas, tanto que arrancan los arboles de vn golpe, y pelean con ellos con muy gran ligereza. Otros ay que no tienen no vn ojo solo en la frēte, y las orejas como perros, y los cabellos erizados. y assi pin

+ bajo vapor sumo Sabasos
Sabasos soule
espasmo a l'vno tu

tá a otros con muchas y diuersas mōstruosidades, que si se oueiffen de referir todas sería nunca acabar pero toda via dire vna cosa q̄ halle escripta en vna de las tablas de Ptolomeo q̄ trata de la Tartaria mayor, y es q̄ ay é ella vna prouincia q̄ agora se llama Georgia, cerca de vn reynō q̄ se llama Ergonil y que ay en ella cinco maneras de gētes, vnos negros como Etiopes, y otros blācos, q̄ tienē vnas colas como pauones: y otros ay como nosotros, otros vnos hombres muy chiquitos con dos cabeças, y otros que tienen la cara cō los dientes a manera de cauallos, y fiēdo esto verdad, de marauillar es q̄ en vna mesma tierra aya tantas diferencias de hombres. Ber. entendamos agora, a estos monstruos ponen los autores en vna parte o tierra juntamente, o en diuersas partes?

An. En esto biē diferentes andā los vnos de los otros, Plinio y Estrabō vā cō la historia que escriuio el philosopho Onosecrito, q̄ estuuō en la India cō el magno Alexandro, el qual pinta todos estos mōstruos en ella. Solino dize que los Arismalpos que estā en vna prouincia entre los Scythas, cerca de los mōtes Rifeos, todos tienen vn ojo solo. Otros autores pintā a los mas de estos mōstruos en los desiertos solitarios de Africa, y que los mas se hallā en las montañas y saldas del monte Atlas: aunque los Ciclopes, que son los que no tienen mas de vn ojo en

Que los monstruos no estā todos en una parte sino en diuersas.

la frente, también dixerō que los vuo en la ysla de Sicilia. *Luis*. Podra ser que los aya en vnos lugares, y en otros, pero yo he visto a Estrabon, y aunque trata todas estas monstruosidades muestra tenerlo por cosa de fabula, y que son fingidas. Y Sinforiano Cāpegi, varon doctissimo, en vn capitulo que haze de monstruos, va disputado por razones naturales, que no puede auerlos, y q̄ si los ay q̄ no son hōbres si no animales brutos, semeiātes a hombres. Y Pomponio Mela siente lo mesmo, diziēdo: los Satyros no tienen cosa ninguna de hombre fino es la semeiança. *An*. Pues yo no quiero creer lo todo, ni dexar de creer q̄ algunas cosas de las seā verdaderas. Y ē lo de los Satyros no deue tener razon pōponio Mela, y mas justo es q̄ creamos a sant Hieronymo, el qual en la vida de sant Pablo primero hermitaño que esta admitida y aprouada por la Iglesia da testimonio de que seā hōbres humanos, y racionales. Y de la manera q̄ los autores los pintan, es con la semeijāça de hombres. aunque las cabeças tienen el hocico largo a manera de perros, y con muy grandes cuernos en ellas, los pies a la manera de cabrō, y otras cosas disformes de cō los hombres, y muchos afirman auer se visto en los desiertos de A Egipto. Los gētiles los adoraūā en muchas partes por dioses. Y Pan dios de los pastores era Satyro, y assi pinta-

Opiniō de que todas estas monstruosidades son fingidas.

De los Satyros.

man siempre su figura. *Bernardo*. Esto de los
 Satyros muchos son los que lo escriuen, y
 así se tiene por cosa muy aueriguada: y *An-*
tonio Sabelico en sus *AENEADAS* dize q̄ los
 ay en el monte Atlas, y que corren en qua-
 tro pies, y tambien en dos como hombres:
 y de qualquiera manera son velocissimos.
Plinio afirma tambien auerlos en el fin de
 la India, en vnos montes que llaman Sub-
 solanos, no los teniendo por hombres: por
 que dize que es vn animal dañossimo y
 maluado. Y *Ouidio* en el *Metamorpho-*
seos dize, que el Satyro es vn animal seme-
 jante al hōbre, y que tiene cuernos en la ca-
 beça, y los pies de hechura de cabra, pero
 si ellos son hombres que puedā vsar de ra-
 zon, yo me marauillo como no se tiene
 mas noticia dellos. *Antonio*. No ay de que
 marauillarnos, porque la distormidad de su
 figura los hara tan saluajes que les quite la
 mayor parte del vso de la razon: y así hu-
 ran de nosotros tanto y mas que qualquiera
 de los otros animales fieros: pero entre-
 si no dexaran de entenderse: porque to-
 dos los que escriuen del monte Atlas dizen
 que se oye muchas noches en el medio, y
 en lo alto del muy grande estruendo y ruy-
 do de atābores y flautas, y otros instrumē-
 tos, los quales tienen por cierto q̄ hazen los
 satyros en sus ayuntamiētos, y que viniē-
 do el dia no se oye mas, aunq̄ algunos quis-
 ren.

ren dezir que esto no le causan los Satyros, fino otra obra de naturaleza, de la qual alguna vez trataremos. *Luis*. Entendamos vna cosa antes que passemos adelante, que diferencia ay entre los Bathyros y Faunos, y Egi-

De los Faunos y Egipcios panes pues que Virgilio en principio de la *Georgica* inuoca los vnos y los otros: y lo mesmo hazen otros autores, que parece diferenciarlos por estos nombres. *Anto*. Bien aueys apuntado en esta dificultad: pero yo os respodere cō Galepino, el qual dize, que Faunos son en Griego lo mesmo q̄ cerca de los latinos Satyros, y q̄ todo es vna cosa. Probo, y Seruio dizē que se llama Faunos a fando, porque prophetizauan, y q̄ esto hazia el dios Pã entre los Pastores. La mesma opiniō ziene Seruio, y Egipã es lo mesmo q̄ Satyros y Faunos. De otros hombres cuēta

Dē otra manera differēse de Satyros.

tambien Nicolao Leonico en el segūdo libro de su varia historia, a los quales llama así mesmos Satyros, aūq̄ de differēte hechura de los q̄ auemos dicho: lo qual trae por autoridad de vn autor llamado Pausanias, a quien en todo su obra sigue: y dize que oyo contar a Eufemio varō de mucho credito y autoridad, a quiē en todo se daua fe q̄ naugando hazia España, y succediendo vna muy gran fortuna y tormento en la mar, la nao en q̄ yuã, discurrio por el oceano muchos dias con el viento poniēte, y al fin dellos aportaron a vnas yslas q̄ parecã estar

desa

desabitadas, pero que en ellas auia parecido
 vnos hōbres saluajes, con aspecto y parecer
 cruel y feroz: estauā todos ellos cubiertos
 de vello algo bermejo y aūque en todo pa-
 recian hōbres sin differēciarle en cosa nin-
 guna, teniā vnas colas tā largas y tā llenas
 de sedas, poco menos que colas de cauallōs:
 y como vierō los marineros, jūtarō se mu-
 chos dellos a manera de esquadron, y dauā
 vnas bozes tan mal formadas, q̄ mas pareciā
 baladros, o bramidos: y estādo alguna gēte
 de la nao entierra, y entre ellos algūas mu-
 geres, arremetierō cō muy grā denuedo pa-
 ra tomarlas, y su impetu y braueza fue de
 manera q̄ aūque hirierō y maltratarō mu-
 chos dellos, no se las podiā defender, y tor-
 nandole a recoger en la nao, no lo pudierō
 hazer de manera que no quedassē vna mu-
 ger barbara en tierra de las que cōsigo tra-
 hiā, en la qual vierō q̄ aquellos mōstruos,
 o hōbres bestiales exercitarō todos gene-
 ros de luxuria, y en todas las partes de su cuer-
 po que podian, y dexando la muger por no
 poder socorrerla sin mucho peligro, alçarō
 velas y se fuerō de alli. poniēdo nōbre a aq̄-
 lla tierra la Isla de los Satyros. Esto mismo
 refiere Gaudēcio Merula, y dize q̄ el Eufi-
 mio q̄ esto certifico a Pausanias, era vn Car-
 denal *Ln.* Ptolomeo en el ca. 2. dela dizima
 tabla de asia dize q̄ ay tres yslas q̄ llamā de
 los Satyros en q̄ abitā gētes de estamnera,
 y yo

*Los Saty-
 ros son
 muy lu-
 xuriosos.*

*Hombres
saluajes.*

y yo creo que estos deuen de ser los hōbres que aca coniuuimēte llamamos Saluajes y se pintan todos cubiertos de vello, y con vnos bastones muy grandes y nudosos en las manos. Porque yo hasta agora en ninguna parte del mundo he oydo particularmente q̄ los aya: y si se oueissen de cōtar todas las maneras de hombres monstruosos, seria vna prolixidad muy grande, pero toda via dire lo q̄ Plinio dize por autoridad de Megasthenes, que ay hazia el oriente otros hombres que tienē muy grandes rabos o colas, llenas todas de vello como Raposos: de manera que en esto se parecen a los que auen contado, y haze me creer que esto sea verdad, lo que se dize y afirma de vn linaje de hombres que succedieron de los que fueron en q̄brar a sancto Toribio obispo de Astorga vna caña, en que traya reliquias, cō cuyo olor casi se sustentaua, y en lugar dellas le pasieron otras cosas hedidōdas, y en penitencia de su peccado a ellos, y a sus descēdiētes les nacen rabos: y q̄ este linaje dura hasta el dia de oy, *Anton.* No sera peccado mortal aunque no le deys mucho credito, pero yo quiero dezir os vna cosa no menos monstruosa q̄ todas las q̄ aqui se han cōtado, la qual vi(como suelen dezir) cō mis propios ojos, y fue en el año de treze o catorze sobre quinientos, que vn hombre estrāgero yua para Satiago, el qual lleuaua vnas ropas largas hasta

*Linaje de
hombres
con colas
como Ra-
posos*

*Vn hōbre
con dos
cuerpos.*

los pies, y todas hendidas por delante y así
 mesmo la camisa cō ellas, dādole alguna li-
 molina abria las ropas, y mōstraua vna cria-
 tura, cuya cabeça estaua al parecer mitida ē
 la boca del estōago, o algomas arriba, lo de
 fuera era todo el pescueço, y q̄ alli para aba-
 xo astaua toda cūplida y muy biē formada
 cōsus miēbros enteros, q̄ se meneauā: así q̄
 ē vn hōbre estauā dos cuerpos, y si se gouer-
 naua esta criatura por el hōbre q̄ la traya, o
 por si en las operaciones naturales, no lo sa-
 bre dezir proq̄yo era tā niño, q̄ ni lo supe
 mirar, ni preguntat, ni tēia entēdimiēto para
 dello: y no lo osara cōtar fino vuiera muchas
 personas en España q̄ lo vierō, y se acorda-
 rá dello: y así fue publico y notorio: y tābiē
 sin esto me hā dicho personas de mucho cre-
 dito que aura dos o tres años que en Roma
 sacauan dineros cō mostrar vn hombre con
 dos cabeças, y q̄ la vna dellas le salia de la
 boca del estomago, q̄ es de la mesma parte
 dōde a este otro le salia el cuerpo, pero esta
 cabeça era como vn miēbro casi muerto, q̄
 aūque tenia todos sus faciones muy cūpli-
 das, no auia en ella otra cosa mas de sentirla
 el mesmo hombre quādo tocauā en ella, co-
 mo si le tocarā en alguno de los otros miē-
 bros *Ber.* Marauillas son estas que requierē
 q̄ alegueyes en prueua dellas tātos testigos
 como dezis, y biē puede ser que acaezca lo
 mesmo en los hombres, que suele acaēcer
 en los

*Vn hom-
bre cō dos
cabeças.*

en los otros animales. porque yo vi vn cordero que nacio cō dos cabeças, el qual murio luego: y conforme a esto tambiē puede vn hombre nacer con ellas.

Lu. Pedro Crinito en el libro 21. de Honesta disciplina dize, q̄ en el lugar de Emaus, que deue ser de quiē la sagrada scriptura haze mēciō. pario vna muger dos moçachos, q̄ del ombligo abaxo era vno solo y del arriba eran dos diferentes, y tenain dos cabeças. y dos pechos cō todos los otros miembros, y se etēdia claramēte ser dos personas y dos animas distintas: porq̄ lloraua el vno y reya el otro, dormia el vno, y veleua el otro, y hazian otras diferentes operaciones, y desta manera viuieron dos años, y muerto el vno, no viuio el otro sobre el fino solos quatro dias Refiere esta monstruosidad por autoridad de Singiberto, el qual alaba por autor muy graue y verdadero y que fue en tiempo del emperador Theodosio Cesar Tambien sançto August. en el de Ciuitate Dei haze memoria de este mostruo, aunque notā particularmēte. De dos se dize q̄ nacieron pegados por las espaldas, y q̄ así viuieron algun tiēpo hasta que murio el vno y que el hedor del cuerpo muerto fue causa de que con breuedad muriesse el otro. *Ant.* Quando no ay autor de credito no quiero creer lo que se trata en el vulgo que por la mayor parte son cosas fabulosas, *Ber.* Aue-

Des niños que de la mitad abaxo am bos teniā sus sola serpo.

Dos hombres pegados por las espaldas.

monos diuertido, y dexado, aparte algunas cosas principales q̄ no es iusto q̄ dexen de entenderse: y assi me dezid señor Antonio q̄ sentis de lo q̄ Plinio dize de los Pigmeos y lo q̄ el y otros muchos autores escriuē de las Amazonas. *Ant.* Lo de las Amazonas son tantos los q̄ afirman auerlas auido, y ay tantas historias dellas. y de muchas guerras y batallas en q̄ se hallarō, q̄ pareceria remediadad cōtra dezir lo añq̄ Plutarcho escriuiendo la vida del grāde alexādro, trae doze autores Griegos q̄ en aquel tiēpo, o muy poco despues de la muerte del mismo Alexādro tãbiē la escriuieron, de los quales algunos tratā de aq̄lla Talestris, reyna de las Amazonas, q̄ vino auerle, y a hablarle, y los mas dellos no hazen mencion della: assi q̄ esto pone alguna dubda si fue verdad o no: porque si lo es, no tuuierō razō tãtos y tan estimados autores de passar en silencio vna cosa tan señalada. Estrabon siente tambien ser esto de las Amazonas fingido, cuyas palabras son estas. Quien podra creer que aya auido algū exercito, o algūa ciudad, o ayūtamiēto q̄ fuesse solamēte de mugeres, y no solo q̄ lo fuesse, si no q̄ cometiesse tier-
tas agenas, y las guerreassen, y cōquistasen a sus vezinos, y tuuiesse atreuimiēto de meter sus exercitos en Ionio y de alli de la otra parte del Pōto hasta Attica? Porq̄ esto seria como si algūo dixesse, q̄ en aq̄l tiēpo las mu-

*Lo de las
Amazo-
nas*

*Que lo de
las Am-
zonas se
tiene por
fingido.*

geres erã hõbres, y los hõbres erã mugeres.
Luis. Todo eſto no arguye, o no concluye
 que en otros tiẽpos no las aya auido, per-
 que todos los que eſcriuẽ las guerras Tro-
 yanas no ponen dubda en q̄ ayã alli venidos:
 y lo q̄ ſe dize del origen y principio dellas
 a todos es muy notorio, pero como deſpues
 ſe perdierõ, y acabarõ no he viſto historia-
 dor que lo eſcriua, ni haga menciõ dello. *Ben.*
 Muchas cosas ha auido notables en el mun-
 do de q̄ no ſe tiene noticia por falta de eſ-
 criptores, y eſta ſera vna dellas, pero vna co-
 ſa e notado, y es, q̄ los autores las pintã en
 diuerſas prouincias y regiones, q̄ por no em-
 baraçar de tratar otras materias, no las digo
 de dõde ſe infiere, q̄ tuuierõ diuerſos reynos
 y en diuerſas partes, o q̄ los autores no ſupie-
 rõ lo que dixerõ. *An.* Diodoro Siculo eſcri-
 ue, que las Amazonas reynaron en dos par-
 tes, y q̄ vno vnas en Schythia, prouincia de
 Aſia, y que otras reynaron en Libya prouin-
 cia de Africa: y aſi ſe auerigua lo q̄ vos de-
 zis que tuuieron diuerſos reynos, aunque
 fueſſen vnas en la manera de vida: y ſi quie-
 redes ver en ſuma la historia dellas, y lo q̄
 muchos autores antiguos eſcriuẽ, leed a Pe-
 ro Mexia en ſu Sylua q̄ lo trata copioſamẽ-
 te: y cierto ſi es verdad q̄ fueron tã podero-
 ſas, muchas y muy grãdes cosas deuieron de
 ſucceder antes q̄ ſe acabafſe, pues auia he-
 cho tã notables hazañas en el tiẽpo de ſu pro-
 ſperi-

Verdad. Ber. Dexemos esto, y dezidnos lo
 q el señor Luys os ha pregütado de los Pig
 meos, pues no aura menos que dezir que en
 lo que se ha tratado de las Amazonas. Ant.
 De esso todos los autores Cosmographos
 o los mas dellos hazen mencion, llamando
 los hõbres de tres palmos. Solo Plinio quie
 re que no tēgā en su tamaño mas que tres
 vezes vna mano atrauessada, cõ el dedo pul
 gar para arriba y Iuuenal hablando, dellos
 dize, todo el ayütamiēto dellos no es mas
 alto que solo vn pie. Pero lo vno y otro
 puede ser verdad, porque como aca vnos
 hõbres son mayores q otros, assi entre ellos
 aura pequeños, i y grandes aūqu esta gran
 deza no excedera los tres palmos o poco
 mas Estos tienen en abitation al estremo
 de la India, hazia el oriente cerca del nasci
 miento del rio Ganges, en la estrema par
 te de vnos montes abitables: donde en el ti
 empo que en otras partes es inuierno,
 van las grullas a poner sus hueuos, y a criar
 sus hijos, en la ribera del rio; y porq los Pig
 meos son tan pequeños que las grullas no
 los temen, antes les hazen daño en sus perso
 nas, y en comerles los mātēnimientos, y de
 struyrles las sembradas, tienē cuydado, (co
 mo lo dize Homero) al tiempo que saben q
 ponē los hueuos, de yr aquebrarfe los: y as
 si se juntā gran multitud dellos, y caualle
 ros en cabrones, y carneros hazen guerra a
 las

De los
 Pimeos.

La guerra
 ra de los
 Pimeos
 y las grul
 las.

las grullas, como si fuesen a un hecho m
 haz añofo, porque no se multipliquen pa
 poderles dar mayor trabajo. *Ber.* Esforças
 gente es essa, pues tienē atreuimiento pa
 ello aũq̄ segun lo q̄ he oydo, pocos años
 podra hazer cada vno, porque dizē que tie
 nē muy corta vida, y q̄ las hēbras parē a lo
 tres años, y a los seys enuejecē, y q̄ los q̄ l
 gan a mayor vejez es de nueue o diez años
 y afsi lo fiēte Ouidio en el sexto del *Meta*
morphoseos, dōde dize q̄ son del tamaño o
 dos pies, añadiēdo vno a lo de *Iuuenal*, y
 paren las mugeres a los cinco años, y a lo
 ocho son viejas, y muerē presto. *Ant.* La fi
 ma publica de los que hablā dellos estā en
 esto mesmo dize *aristoteles* por estas pala
 bras. Las grullas vienē de los cāpos de *Scy*
thia a las lagūas q̄ estā sobre *Egypto*, q̄
 dōde corre el rio *nilo*: y en este lugar se d
 ze q̄ peleā cō los pigmeos, y esto no es fab
 la, sino q̄ ay alli cierto gēero d̄ hōbres y t
 biē dē cauallos muy chiquitos. rienē esto
 hōbres dos pies muy grādes, y vn quadr
 de altura, y las hēbras parē a los cinco año
 y a los ocho sō steriles, y afsi no viuē m
 cho tiēpo. tãbiē *Solino* hablādo en esta ma
 teria dize, q̄ los Pigmeos abitē en vnos m
 tes de la India, y q̄ la vida mas larga q̄ tien
 es de ocho años *Lu.* Biē differētes vā esto
 autores vnos de otros, y ē biē differētes pa
 tes, y bien remotas vnas de otras los pima

La edad
 que uiuē
 los pigme
 os.

Los Pig-
 meos abi-
 tan en dif-
 ferentes
 partes.

A tamaño la grand. de
 tamaño aũq̄ grand tamaño
 tamaño aũq̄ grand tamaño
 tamaño aũq̄ grand tamaño
 tamaño aũq̄ grand tamaño
 tamaño aũq̄ grand tamaño

des que a los vnos los ponen en Africa, y a los otros en fin de Asia, auiendo tantos millares de leguas de vna parte a otra. Pomponio Mela haze la abitacion de los Pigmeos en el estremo de Africa, y no falta quien tambien los ponga y pinte en Europa: Pues que Gema Frisio en su cosmographia dize, que en la costa del reyno de Noruega se hallo vna nao de cuero que con vna tormenta grande auia aportado por alli, en la qual no venia otra gente sino Pigmeos, y que por no poder entender su lengua, no se aueriguo con ellos adonde tenian la abitacion, pero segun el viaje que trayan, no podian ser sino de alguna parte entre el Occidente y el Septentrion: que como adelante prouaremos, quando trataremos dello, o es en otra nueua parte del mundo, o es tierra continuada con Europa. Así mismo vn cauallero de la orden de S. Iuan, llamado por nombre Piga feta, el qual fue con Magallanes en la jornada que hizo en Indias, quando descubrio el estrecho, y boluio despues en la nao Victoria, que fue la que dizen que dio vna buelta al mundo, en vna relacion que dizeo al Papa de las cosas maravillosas que en aquel camino vieron, y descubrieron, dize, que estando en el Archipelago que se haze en el mar de Sur, y de la otra parte del estrecho, se hallaron en vna Isla vnos hombres Pigmeos, aunque diffe-

*Pigmeos
en Euro-
pa.*

*Pigmeos
en el Ori-
ente en
vna Isla.*

D

rentes

rentes en la hechura: porque tenian las orejas tan grandes como todo el cuerpo, y que sobre la vna se echauan, y con la otra se cubrian, y q̄ eran velocissimos en el correr, que aunque el no los vio, por q̄ era dexar, se apartaríe de la derrota y viaje, que la nau hazia, q̄ esto era publico en todas las otras Ifflas, y que los marineros dauan testimonio dello. *Ante* Bien fuera q̄ Piga feta, para q̄ diéramos maior credito, diera tãbiẽ testigo de auerlos visto, pero asĩ cada vno podria creer lo q̄ le pareciere, sin cometer pecado en ello: y de ver estas variedades tomo accion Antonio Guberto en vn tratado, de dezir q̄ lo de los Pigmeos es fabula: y asĩ lo intentã prouar con muy eficaces razones y argumentos, y el mas bastãte de todo es, que con nunca se auer caminado tanto por el mundo, ni estar descubierta y abierta tanta parte del, en ninguna se halliẽ, ni se sepa agora que ay Pigmeos. Pero dexando a parte todos los otros que escriuieron de esta materia, temeridad seria querer contradizeir tan graues autores como son Aristoteles, y Solino, y Plinio q̄ lo afirman: y podria ser q̄ en algun tiempo ouiesse este linaje de hombres en las partes q̄ dicen, y se pareciesen vnos a otros, como auemo: dicho de las Amazonas: pero esto dexemo: para los que fueren mas curiosos q̄ nosotros: que lo traten, y determinen. Vna cosa sola quiero dezir,

zuros,

Opinion de que lo de los Pigmeos es fingido.

ros, que no faltan authores que tienē opinion de que los Pigmeos no sōn hombres racionales, sino vnos animales dela imagen y figura del hombre, con algun vso de razō mas que los otros animales. *Berna.* No tendran razon los q̄ se allegaren a ninguna de las opiniones que auēys dicho, porque ser cierto q̄ ay Pigmeos, y que sōn hombres racionales, verlo eys en Ezechiel a los cap. 27. dōde contādo las naciones q̄ tenian sus negocios, y cōtrataciōes en la ciudad de Tyro, cuenta t̄bien a los Pigmeos, diciendo. Y t̄bien los Pigmeos q̄ estā en tus torres, colgarō los carcaxēs en tus muros al derredor y de esta manera hincherō tu hermufura y asī q̄ data la dubda q̄ en esto se puede tener biē aueriguado. *Ber.* Por v̄tura estos Pigmeos de quiē Ezechiel haze mencion, seria alguna naciō de hōbres pequeños, pero no tanto como los q̄ tratamos: porque Pigmeo quiere dezir hombre de muy breue estatura; esto es en lo Hebreo: y si estos Pigmeos sōn los meismos q̄ los autores dizē, no es posible tener la vida tan corta, pues hazian sus contrataciones por la mar, camiendo tan gran cantidad de tierra, ni tan poco ellos v̄faran de nuestrs mantenimientos, ni de las otras cosas que aca v̄famos, para que de sus prouincias, y naturaleza las pudiesen traer, que para nosotros fuesse de prouecho, ni llevarlas de aca para q̄ a ellos les apro-

Los Pigmeos en Ezechiel.

+ carcax, ab. ana
guldin. li. gl. r. san.
cauio. x. t. v. n.

D 2 uechal-

uechassen. Y en fin tengo por casi imposible, que hombres de tan cortas vidas contratasen como tan gran solitud, que viesesen a hazerlo en las partes de Syria, y Iudea. *Luys.* No dexays de tener razon, pero en fin no bastamos nosotros a aueriguar la verdad, y assi lo mejor es q̄ lo dexemos, contentandonos con lo que en esta materia auemos referido: pues que no se ha acabado la que tratauamos de monstruosidades.

*Hombres
se mejaran
a perros.*

Digo que segun lo que Ctesias afirma, estando Alexandro en la India, vio mas de ciento y treynta mil hombres juntos, todos con las cabeças como perros, y que no tenian otra habla sino solamente ladrar como ellos. *Ber.* A estos antes los llamaria yo perros, o otro genero de animales, que andan en dos pies, como son vna manera de ximios muy grandes, de los quales yo he visto vno con el gesto que parecia de perro, y puesto en pie, en todo lo demas tenia la forma casi de hombre, o se diferenciava tan poco, que muchos pudieran enganarse a prima vista: y assi pudo enganarse Ctesias, y los q̄ mas los vieron, pues no aueriguaron si tenian uso de razon, para q̄ se pudiesen tener por hombres y no por animales irracionales.

*Hombres
con los
pies bueltos
a tras
y ocho de
dedos en
ellos.*

Ant. Lo vno y lo otro puede ser, y dexando esto, de vnos hombres que abitan en el monte Milo se dize, que tienen ocho dedos en los pies, los quales estan bueltos atras, y

que

que son de marauillosa velocidad en el correr. Otros que quando nacen tienen el cabello blanco, y quando enuejecen se les buelue negro, y en fin si todo se ouiesse de dezir, nunca acabariamos: Vna cosa quiero que sepays, que no llegareys casi a hombre ninguno que no os cuente alguna marauilla que aya visto, porque vnos os diran que vna oueja pario vn leon, como dize Eliano que acaecio en el campo de los Coos, en el tiempo dela tyrannia de Nicipo: y otros que vna puerca pario vn lechon con todas la faciones de Elephante, como ha poco tiempo que se vio en este pueblo donde abitamos: y asisi cada vno dira, y contara alguna cosa nueua, y no dexo de creer que sean verdaderas: porque cada dia se descubren obras nuevas de naturaleza: y como el mundo sea tan grande, no se puede saber en vnas partes lo que acaece en otras, que si esto no fuessse no se podrian contar, ni escribir, ni cabrian en vn libro por grande que fuessse. Y para remate de todo lo que aqui se ha dicho, os quiero contar de vna gente marauillosa hallada en el mundo, y doy por autor della a Iuan Bohemio Teutonico, en el libro que intitulo de las costumbres y ritos de todas las gentes, aunque no se declara tambien que podamos entender en que tiempo fue, ni que persona era el que las hallo: aunque lo trata tam familiarmente,

*Vna oueja pario vn leon.
Vna puerca pario vn lechõ con las faciones de Elephãto*

*esto
fay y d.
su cost.*

que parece que acaecio por alguna persona muy conocida en su pueblo, y naturaleza, y por q̄ no parezca que quiero encarecerlo, cō palabras puestas de mi casa, referiros he las que el dize, que son estas mesmas, y tened paciencia, si os pareciere que va algo largo en ellas. Iambolo varon desde la ninez biē enseñado: despues q̄ su padre murio, vfo al officio de mercader, trabajando en la mercaderia succediole, q̄ pasando en Arabia a comprar especias, y cosas aromaticas captiuaron a el y a sus, cōpañeros vnos ladrones costarios: los quales con otros criados suyos le hizieron pastor del ganado, y andandole apascērado fueron presos el y vn cōpañero suyo de ciertos Ethiopes, y llevados en Ethiopia aun pueblo junta a la mar, donde teniā por costumbre muy antigua de limpiar aquel lugar, y los otros de aquella provincia, cōforme a la respuesta de vn oraculo de sus dioses que en ella auia: la qual era, q̄ cada año embiasen dos hombres estrange-ros, a la Insula dichosa donde los hombres viuen biē auenturadamente, y que si estos fueffen alla, y boluiesen q̄ era gran ptonostico de felicidad para aquella regiō: la qual les auia de durar seys ciētos años, y si se boluiesen cō miedo del largo camino, y tormentas del mar, q̄ toda aquella tierra recibiria trabajo, y a los que asì boluian los matauan y hazian pedaços. Tenian estos

Ethio-

*Historia
de lo que
succedio
a Iambo-
lo en que
se conie-
nen cosas
marauil-
losas.
Costūbre
de ciertos
pueblos
de Ethio-
pia.*

Ethiopes vna nauizilla muy pequeña, y conueniente para q̄ dos hōbres pudiesen gobernarla, en la qual metian mantenimientos que les bastassen para seys meses y rogauāles encarecidamente q̄ endereçassen la proa de la nauizilla conforme al mandamiento del oraculo, caminado siempre, hazia el medio dia, para q̄ llegassen a aquella Isla dōde estauan aquellos hōbres bien auenturados, prometiendoles, si alla llegassen, y boluies- sen, de les hazer grādes bienes: y si temerosos boluiesse a dar en alguna parte de aq̄lla costa, que los harian pedaços: porque su temor seria causa de grandes desuertas en toda aquella tierra, y en boluerse serian hōbres malos, y crueles, y ansi hallariā en ellos tambien la crueldad que mereciesen. Metidos dentro del nauio Iambolo y su compañero con las condiciones ya dichas, los Ethiopes quedauan a la orilla de la mar haziendo, y celebrando las cosas sagradas, inuocando sus dioses para que guiasen prosperamente el nauio, y de manera que aquellos hombres boluiesen saluos de su viaje, los quales nauugaron quatro meses, passando grandes tormentas y trabajos: y assi fatigados, y maltratados llegaron a la Isla que buscauan: la qual era redonda, y tenia de circuito cinco mil estadios, y llegando cerca de la tierra, salieron en vn esquife- arecebir o ciertos hombres, y otros esta-

*Hombres
bienauenturados.*

uan en la ribera marauillandose de la venida de los estrangeros, y recibendolos entre si benignamente, y mostrandoles mucho amor, les communicauan y dauan razon de todo lo que veyan. Los hombres desta Isla no son en los cuerpos y costumbres semejantes a los nuestros, que aunque tienen la mesma forma y parecer, son quatro cobdos mas altos: los huesos son como nervos que se doblá y tuercen para todas partes: son tan ligeros y fuertes, que si toman vna cosa con sus manos, no ay fuerza que baste para poderse la sacar dellas. Son vellosos: y el vello tambien puesto, y polido que no sale vn pelo de otro. Tienen los gestos muy hermosos, y los cuerpos bié proporcionados, los agujeros de los oydos son muy grandes, y abiertos, y en lo que mas diffieren de nosotros es en las lenguas, por que las destes tienen vna particularidad dada por naturaleza, la qual es, que desde el nascimiento están partidas, o diuididas de manere que parecē dobladas, y así vsan differentemente dellas, y juntamente hablá differentes razones, no solamente como hombres humanos, sino que tambien remedan y contrabazen todos los paxaros y aues del campo, y lo que mas es de marauillar, que hablan a la par có dos hombres, al vno con la vna parte de la lengua y al otro có la otra, y preguntando al vno responden al

otro,

Hombres que tienen los huesos como nervos.

Lenguas partidas y que hablan con vna parte y con otra diuersas cosas.

otro, como si las dos lenguas estuuieſſen diferentes en dos bocas, y en dos hōbres: de dōde ſe infiere, en aquella Iſla ſer el ayre puro en todo el año, de la manera que el Poeta lo eſcriue, que eſta la pera en el pe-
*Vienen e-
 ſtos hom-
 bres en a-
 yuntamē
 tos por
 parente-
 las.*
 ra, y la mançana ſobre el mançano, y las yuas ſobre la vid ſin ſecarſe. Allende deſto el dia y la noche ſon ſiempre yguales, y quando el ſol eſta ſobre ellos al medio dia no ſe haze ſombra de ninguna coſa. Viuē todos en ſus ayuntamientos conforme a ſus parentelas juntas haſta quinientos: no tienen caſas ni abitaciones ciertas, ſino los campos y pradōs, donde la tierra ſin labrar les da abundancia de fruictos: por que la virtud de la Iſla, y la templança del ayre haze la tierra fruictifera de ſu propria coſe-cha mas de lo que ella es por ſu naturaleza. Nacen en ella muchas canas que dan abundancia de ſimiente blanca, tan grāde como hueuos de palomos, cogē la, eſparzē y moja en la con agua caliente, y deſpues de ſeca la muelen, y hazen pan de marauilloſa dulçura. Tienen tambien muy grandes fuentes, de las quales algunas ſon de agua caliente y muy prouechoſas para lauatiē en ellas, y ſanar enfermedades, y otras para beuer muy dulces y ſaludables. Todos ſon muy dados a ſus ſciencias, y principalmente ſon curioſos en la aſtologia: vſan de viente y ocho letras, y ſin ellas de otros ſiete caracteres, q̄

*La mane-
 ra del pã
 deſta Iſla*

*Gente cu-
 rioſa en
 la Aſtra-
 logia.*

*Vid. co-
mum de
ciento y
cincuenta
años.*

cada vno dellos se interpreta de quarto ma-
nera: para la significaciõ de sus enteciones,
Son todos de muy larga vida porq̄ comu-
mente llegan a ciento y cincuenta años, y
por la mayor parte sin tener enfermedad
ninguna: y los q̄ tienen alguna larga enfer-
medad por ley son apremiados a q̄ mueran,

*La mi-
nera de
escreuir
de estas
gentes.*

y lo mesmo quando legan a cierta edad que
tienenẽ por cõplida, en la qual ellos de su
propria voluntad se matan. No escriuẽ co-
mo nosotros, porque el renglõ viene de ar-
riba para abaxo. Ay vn genero de yerua en

*Yerua que
mata dur-
miendo
sobre ella.*

aquella Isla; q̄ todos los que se echan a dor-
mir sobre ella con vn sueño muy suauẽ se
quedan muertos. Las mugeres no se cañan,
antes son cõmunes a todos, y assi a los hijos

*Las mu-
geres com-
munes a
todos.*

todos los crian con ygal amor, quitan las
mas vezes los hijos a las madres, y embian
los a otras partes, para que no los conocã,
lo qual hazen porque no aya amor particu-
lar sino comun entre todos ellos: no tienen

*Animales
de mara-
uilloza he-
sbura.*

ambicion de honra ni de valor mas que los
otros, y assi viuẽ en muy grã cõformidad y

cõcordia. Criãse alli ciertos animales muy
grandes, pero de marauilloza naturaleza y
virtud. Son en los cuerpos redondos como
la tortuga, y cortados por la mitad al traues

con dos lineas, y en el cabo de cada vna mi-
tad de estas tienen dos ojos, y dos oydos,
pero tienen solo vn vientre adonde por vna
parte y por otra entra el mantenimiento,

Tam

Tam bien tienen muchas piernas y pies con q̄ de la mesma manera andan para vna parte y para otra: la sangre desta bestia es de grandissima virtud para muchas cosas. Las aues en esta Isla son muchas, y algunas de tanta grandeza, que en ellas hazen experiencia de que tales há de ser los hijos, porq̄ los ponen encima dellas, y con ellos las hazen volar por el ayre, y si los muchachos están firmes, y no muestran temor, tienenlos por muy esforçados, y a los temerosos, como inútiles, los crian de mala voluntad y porque los tienen por simples; y que no han de ser para viuir mucho tiempo. En las parentelas que andan juntas el mas viejo es rey y gouernador, y todos los otros le obedecen, y quando llega a ciento y cincuenta años el mesmo se priua de la vida, y luego sucede en su lugar el mas antiguo. El mar al rededor de esta Isla es tempestuoso. El norte y otras muchas estrellas que nosotros vemos, allí no pueden verse, ay otras siete Islas al rededor desta, casi tan grandes como ella, y todas con las mesmas gentes y condiciones, y aunque la tierra tiene tan grande abundancia y fertilidad de frutos, todos viuen muy templadamente, y los mantenimientos comenlos simples sin ninguna composicion y apartan de sí a los que quieren hazer en los manjares algun artificio mas de cozi-

La experiencia que hazen estas gentes de los hijos volando encima de unas aues.

Comen todo los manjares simples sin ninguna composicion.

dos y asados cada vno por sí. Adoran vn solo dios, aunque tambien acatan y reuerencian al Sol y todas las otras cosas celestiales, son muy grandes caçadores y pescadores: los arboles nacen de suyo, no ay necesidad de labrarlos, ay mucha abundancia de vino y azeyte: crianse en la Isla grãdissimas serpientes sin ninguna ponçoña, y comidas son de muy dulce y admirable sabor, las vestiduras que son de cierta lana, como algodón que sacan de las cañas, las quales tienen con la sangre de otras, y hazense tan finas y de tanto valor como si fuesen de purpura: nunca estan ociosos, empleanse en buenos exercicios, y muchas horas del dia en cantar alabanzas a Dios, y a las otras cosas del cielo, que tienen particularmente por abogadas de la Isla: entierranse todos en la ribera de la mar, adonde el agua pueda vañar las sepulturas para que deshaga las señales dellas. Aquellas cañas de que cogen los frutos crecen y descrecen cõ la lana. Iambolo y su compañero estuuieron siete años en esta Isla, y affin dellos los hecharon della por fuerça como a hombres que no viuian conforme a sus costumbres y simplicidades virtuosas, y así poniendoles mucha cantidad de mantenimientos en la varca, los hiezieron meter en ella y alçando la vela con muy grandes tormentas y peligros, tanto que muchas

*Serpientes
muy gran-
des, sin
ponçoña.*

*Enterra-
miento a
la ribera
de la mar*

*Labuelta
de Iambo
lo y su cõ-
pañero.*

vezes

vezes se tuuieron por perdidos y muertos, vineiron a aportar en la India donde vn Rey los recibio benignamente, y de alli portierra caminaron hasta Arabia, y passaron a Persia, y vinieron a dar consigo en Grecia. Esto es lo mesmo que Iuan Bohemio escriue sin auer añadido ni quitado ninguna cosa, *Ber.* Son tan marauillosas las cosas de estas Islas, que se me haze duro de creerlas, vorque parece que lleuan alguna manera de las fabulosas que Luciano escriue en los libros De vera narratione: aunque Alexandro de Alexandro en el segundo libro de los dias geniales, capitulo veynte y cinco confirma lo que auays dicho, de prouar los mochachos en las aues, porque dize estas palabras. Ay vnos Ethio- pes que despues de criados los niños, ya que van crecliendo alguna cosa, los ponen sobre vnas aues que para esto crian de di- uersas maneras, y las hazen bolar en alto para venir a conocer la esperança que han de tener dellos, por que si estan firmes y sin temor, crian los despues con muy gran cuy- dado y diligencia como a generosos y me- recedores dello: pero si les falta el animo y parece que estan temerosos, los echan en los lugares desiertos apartandolos desí *Anto.* Yo no afirmo estas cosas por tan verdade- ras, que tenga por pecado el no creerlas, pe- ro en fin dize las vn hombre tã graue, y que

*Lo que
dize Ale-
xãdro de
Alexan-
dro de la
expprien-
cia que se
haze de
los mocha-
chos bolã
do encima
de las a-
ues.*

escriuio tambien y verdaderamente todo lo
 demas, que parece que se le haria agrauio fi
 en esto se le dexasse de dar credito. *Luy.* No
 se que diga de que tan buena gente , y tan
 buena tierra esta tan encubierta , que no se
 tenga mas noticia en el mundo della, y mas
 auiendo la nacion Portuguela descubierta
 y nauegado toda la costa de Ethiopia y de
 la India, y casi llegado al oriente , donde há
 hallado tantas y tan diuersas Islas que pa-
 rece imposible dexar de tener alguna cla-
 ridad o nueua desta Isla. *Ant.* No os mara-
 uilleys de esto , que los Portugueses no han
 salido como dezis de la costa de Africa, y de
 la India, y assi lo que mas se han apartado
 es a las Islas de los Molucos, donde viene la
 especeria , y tambien han tocado en la
 Taprobana, y Samotra, y Zeitá, y otras Islas
 comarcanas q̄ todas estan cerca de la costa,
 pero no se han engolfado por el Oceano a
 dentro hazia el medio dia , camino de qua-
 tro meses como estos lo hizieron. *Luy.* No
 teneys razon q̄ en solo el viaje de Magalla-
 nes se engolferon mas que nunca otra na-
 cion lo hizo : y si algunas monstruosidades
 destas ouiere en el mundo, entonces ouiera
 de saber dellas como supo Pigafeta lo de
 los Pigmeos, q̄ como sabeys no solo des-
 cubrieron lo del mar del Sur , passando vn
 pielago que en cinco o seys meses no vie-
 ron tierra firme , pero tambien por la otra

parte han llegado a pocos grados del Polo Antartico. Y sin esto, en aquellas quatro mil Islas que descubrieron en el Archipiélago hazia el Oriente, que las mas dellas son pobladas, y segun la opinion de algunos se pueden contar por otra parte de la tierra, no se sabe, ni entiende que en ellas aya ningunas monstruosidades, alomenos tan notables, y si alguna es como las que acaecen aca en alguna persona, donde naturaleza quiere mostrar q̄ no ha de ser apremiada a mas de aquello que quisiere hazer y obrar. *Ant.* Aunque todo esto sea assi como vos dezis, el mundo es tan grande, y ay tanto por descubrir en el, que en lo que no sabemos podria auer tantos y tales monstruos que nos hiziesen marauillar muy de veras, y por ventura nos pareceria en tonces que lo que de esta gente se escriue era muy posible, y que no teniamos razon de admirarnos tanto dello, y otro dia quando de mas espacio estuuiereis que agora, se podra tratar mas particularmente esta materia. *Bernard.* Yo tomo esta palabra para no perdonarossa, pero quiero agora preguntaros qual teneyis por mayor monstruosidad y marauilla, tener aquella gente partida la lengua dela rays, de manera que se puedan dezir dos lenguas, pucs hablan con ambas differentemente, y con diuersas personas aun mesmo tiempo.

quatro
mil Islas.

tiempo, o en lugar de los huesos tener solamente nervos y doblarse los miembros para cada parte. *Auto.* La primera yo jamas la oí, ni otra conforme a ella, y así la tengo por mas maravillosa, que la segunda compañía tiene que le da autoridad verdadera: porque segun lo que muchos escriuen por testimonio de verdad, y principalmete Varro, en Roma vuo vn hombre que vsaua el officio de gladiator, y se llamaua Tritano,

Fuerça de Tritano.

el qual era de tan grandes fuerças que atados los pies y las manos luchaua con hombres muy fuertes, y con solo sa cudir el cuerpo dando bayuenes a vna parte y a otra los arrajaua desí con tan gran golpe, que corria peligro de sus vidas, y lo mesmo hazia vn hijo suyo que era hombre de armas de Pompeyo, el qual sin armas salio a pelear cō vn enemigo que tenia armado, y tomando lo por vn dedo lo rindio, y traxo al campo preso. De estos dos se dixo, que no solamente tenian los nervos puestos a la larga como los otros hombres, sino que tambien los tenia atrauesados por el cuerpo, y que desto les procedia tener tan grandes fuerças. Delas

Fuerças de Milon.

fuerças de Milon se cuentan tantas cosas, q̄ con dificultad pueden creer se, y al fin murio misetable muerte: porque queriendo hender vn arbol muy grueso, auendolo comenzado ya apartir, metio las manos en medio, y tornando se a juntar la hēdendura,

las

1- Las tomo y apreto de manera que fenecio,
 2- juntamente la fuerça y la vida: y abriendo-
 3- el cuerpo hallaron que tenia las canillas
 4- de las piernas y de los braços dobladas. *Luys*
 5- Aunque Milon fuessè tan fuerte como de-
 6- zis, no dexo de hallar quien en su tiempo le
 7- hiziesse ventaja: porque segun algunos au-
 8- tores escriuen, y Eliano lo refiere, vno que
 9- se llamaua Titormo era entonces nonbra-
 10- do por hombre de muy grandes fuerças, y
 11- oyendo Milon en su busca, y auendolo defa-
 12- tiado, porque no podia sufrir su arrogãcia,
 13- que se dixessè que auia otro mas fuerte que
 14- el, al tiempo q̄ estaua para pelear. Titormo
 15- tomo vn pedaço de peña tan grande, q̄ pa-
 16- recia imposible que ouiesse fuerças huma-
 17- nas q̄ pudiesen menearla, y leuantãdola del
 18- suelo, la arrojó dos o tres vezes cõ muy grã
 19- fuerça de si, y despues poniẽdola en los hõ-
 20- bros la lleuo tan grande espacio, que Milõ
 21- quedando muy espantado de lo que veyã,
 22- començo a dezir, O dios Iupiter, y es possi-
 23- ble que ayas traydo otro Hercules al mũ-
 24- do, pero este no se sabe si tenia las canillas
 25- senzillas o dobladas. *Ber.* Tãbien yo he oy-
 26- do que ay muchos hombres que tienen los
 27- huesos maçiços sin hallar se en ellos nin-
 28- guna medula como lo refieren algunos au-
 29- tores de Ligdamo Siracusano, y que esto es
 30- la causa de tener mayores fuerças. *Anto.* Esto
 31- yo nunca lo he visto, pero Plinio lo dize, y
 32- *+ el tartano molle* tambien
 33- *cañada*

*Fonillas**Fuerças
de Titormo.**Ligdamo
Siracusano
no tenia
los huesos
maçiços*

tambien por auerlo oydo, y sus palabras fon, Auemos entendido auer algunos con los huesos maciços, y que ay vna señal en esto, q̄ ni sienten sed, ni pueden sudar. aunque tambien sabemos, que la sed se puede vencer algunas vezes voluntariamente: por que vn cauallero Romano a quien llamauā Julio Viator, estando en su iuuentud enfermo de vna hinchazon entre cuero y carne: le prohibieron los medicos que no beuiesse, y assi se quedo en aquella costumbre, la qual guardo en la vejez sin beuer cosa ninguna.

Lu. No es esta materia pera peñarla por alto, pero tornemos a lo de las fuerças, y digo q̄ si la sagrada escriptura no dicra testimonio, delas de Samson, q̄ nacie vbiere que las creyera, y assi se pueden creer las de Hercules, y las de theseo y de otros hōbres fuertes que ha auido en el mundo, que por ser tan notorias a todos no ay para que referirlas.

Anto. Estos teniā juntamente las fuerças y el esfuerço, vsando de lo vno y de lo otro hizieron hazañas con q̄ dexaron memoria y fama de si: pero muchos ha auido y ay agora de muy grandes fuerças, q̄ las empleā tan mal, que no se haze caudal ni cuenta dellas. De vno me contarō a mi que ha poco tiempo que fue en Galicia; que llamauā el Mariscal Pero Pardo de Riba de Ieyra, el qual tenia muy grande enemistad cō vn Obispo, y no pudiendo vengarse del a su

volon-

Vn hombre que vedado le en vna enfermedad que no beuiesse se quedo sin beuer toda la vida.

Fuerças de el Mariscal Pero Pardo.

voluntad, acordo de condecender a los ruegos de algunos que andauan de por medio, y hazerle su amigo, y al tiempo que se vierõ y juntaron, el Mariscal lo fue a abraçar en señal de amistad y el abraço fue de manera que le apreto tanto que le quebro las costillas, y le molió las entrañas dexandolo muerto entre sus braços. *Luis.* No hizo mas Hercules quãdo peleo con Anteo, y lo vencio de la mesma manera, aunque la hazña de esse por ser tã mal hecha, y debaxo de seguridad no era digna de hazerse mencion della, y assi que el dia de oy ay tantos ganapanes y villanos labradores con tã crecidas fuerças, que filas empleassen bien, y en exercicios mejores de los que tienen, serian muy estimados por ellas. *Ber.* Auian de tener junto con las fuerças esfuerço y ventura: porque para ellos ay luego vn tiro de artilleria, y aun basta vna pelota de arcabuz y assi al mejor tiempo se hallan burlados, y quieren mas assegurar la vida, que auenturarse a ganar honra y hazienda: pero boluamos a los que no tienen sed, porque no se nos oluide. Conun cosa es auer algunas personas que se estan cinco y seys dias sin beuer gota ninguna, alo menos si los mantenimientos que comen son frios y humedos: yo conoci vna muger que ninguna pena recibia en estarse ocho y diez dias que no beuia, y tambien oy dezir, que

De los
que estan
mucho
tiempo sin
auer sed.
en

en Medina del Campo estuuiera vn hombre, el qual no me acuerdo de adunde dezian que era, que estaua treynta y quarenta dias sin beuer vna gota, y mas si era en tiempo de fruta, porque con ella humedecia el estomago de manera que no le daua pena el sufrir la sed tanto tiempo. *Luys.* Ami me dixeran por cosa muy cierta, que en Salamanca vuo vn Canonigo de aquella Iglesia, que yua a Toledo y boluia auiedo estado alla quinze o veynte dias, sin que de lo que salia de su casa hasta q̄ tornaua a ella beuiesse gota de agua ni de vino, pero lo q̄ mas me haze merauillar, es lo que escribe Pontano en el libro delas cosas celestiales de vn hombre que en toda la vida no beuio gota ninguna, y que sabiendo esto Ladislao Rey de Napoles, le hizo beuer vn poco de agua, y sintio con ella en el estomago muy gran dolor y tormento. Tambien he oydo a muchas personas dignas de fee, que en la villa de Mansilla, cerca de la ciudad de Leon esta vn hombre, que al presente es viuo, el qual suele estar dos y tres meses sin beuer, ni sin recibir pena ninguna dello. *Anto.* De muchos se dicen gr̄ades cosas cerca desto, y la razō dexemos la para los medicos que daran causas sufficientes, para q̄ entendamos como sea possible lo que tan fuera de la orden natural parece. *Ber.* Si dexamos esta materia, tornemos a la de las fuerças,

Vn hombre que en toda la vida beuio gota sino vna vez por fuerza.

Otro hombre que esta dos y tres meses sin beuer.

fuerças, que yo viuia engañado con pensar que la mayor parte della estaua en ser los hombres muy grandes, y membrudos. *Aut.*

Si nos guiásemos por essa razon, muchas vezes nos engañariamos, por que muchos hombres ay grandes de muy pequeñas fuerças, y muchos pequeños que las tienen muy grandes: y esto procede de que naturaleza haze la virtud mas diffusa y repartida en los mayores, y en los menores como esta junta, esta mas maciça y fuerte, y así dixo Virgilio, En el cuerpo pequeño reyna muy mayor virtud. *Luis.*

Tampoco quiero que essa regla se cierta, porque auer nos oydo, y leydo de muchos gigantes y jayanes

de grandísimas fuerças, y que las tenían conforme a la grandeza del cuerpo. *Ber.*

Yo pienso que esto de los gigantes que por la mayor parte de ser fingido, y que aunque ha auido hombres grandes, que no lo son tanto como los pintan, que cada vno añade lo que le parece, porque dize Solino muchos ay que determinan que ninguno puede exceder la grandeza de siete pies, porque desta medida dizen auer sido Hercules. Pero en tiempo de Augusto Cesar

se vieron dos hombres Pusion y Secundilla, que tenían cada vno diez pies y mas de altura, y sus huesos estan en el Ossario de los Salustianos, y despues en el tiempo de Claudio Emperador traxeró de Arabia vno

De los gigantes,

La grandeza de Pusion y Secundilla.

llamado

llamado Gauara, de nueue pies, y nueue onças, empero antes de Augusto casi mil años no se vio otra forma de hombres semejantes, como tam poco se vio despues que passo Claudio, porque en nuestros tiempos quien es el que no nace menor que sus padres? *Anto.* Si vos passarades adelante en el mesmo capitulo de Solino, en que trata esta

*Los hues-
sos de O-
restes de
fiete cob-
dos.*

materia, dize que en Tegea se hallaron los huesos de Orestes y que medidos tenian fiete cobdos, que son conforme a la opinion comun mas de quatro varas en alto, aunque esta no es muy gran disformidad conforme a la que torna a dezir mas abaxo desto, cuyas palabras son, Tambien ay memorias escriptas de la antiguedad con testimonio verdadero, de las quales se entiende, que en la guerra de Creta, como los rios creciesen, y las aguas cortiesen con muy gran fuerça, y rompiesen las tierras con el impetu que lleuauan, despues que las aguas se recogieron entre muchas, aberturas de la tierra, que quedaron hechas se halló en vn monumento vn cuerpo humano, que tenia de grandeza treynta y tres cobdos y con desseo que tuuieron de verle Lucio Flaco legado, y Metelo lo fueron a uer como cosa milagrosa, gozando con los ojos lo que antes no auian podido creer. Y Plinio dize que tambien rompiendo vn monte en Creta, se halló vn cuer-

*Vn cuerpo
muerto de
treynta y
tres cob-
dos.*

po de

po de vn hombre que tenia auarenta y cinco cobdos, el qual dezian algunos que era el de Orion, y otros el de Ocio: y aunque estos dos cuerpos son de tanta grandeza que parece cosa increyble, mayor es la del cuerpo de Antheo, el qual dize Antonio Sabelico en sus Eneadas, que se hallo en la ciudad de Tigena, en el tiempo que Sarrorio estaua por capitan del exercito Romano en aquella tierra, y que abierta la sepultura, y medidos los huesos, tenia en largo setenta cobdos, y para que esto se pueda tener por posible y verdadero, dize luego, que vn hombre huésped suyo, el qual era de muy grande credito, y tenia por cierto que no diria si no la verdad, le auia contado, que estando en la isla de Creta y queriendo cortar vn arbol para mastil de vna nao, el arbol se auia arrancado, y debaxo de sus rayzes se hallo vna cabeça de vn hombre tan grande, que todos los que la vieron quedaron marauillados, y que de corrompida se deshizo, aunque los dientes quedatõ enteros, de los quales lleuarõ vno a Venecia, que como cosa de muy grã marauilla lo mostrauan a los que lo querian ver: fray Iacobo Philippo de Bergamo en el Supplementum chronicorum dize, que se hallo vn sepulchro, y en el vn cuerpo de admirable grandeza, porque parecia sobrepajar los muros y edificios grandes, y estaua

Otro cuerpo de quarenta y cinco cobdos.

El cuerpo de Antheo de setenta cobdos.

Cabeça de vn hombre de demasiada grandeza.

estaua como durmiendo, tenia en si heridas mayores que de quatro pies, a la cabecera estaua vna candela ardiendo que jamas se mataua, hasta que agujerandola por abaxo se le acabo la luz, y como el cuerpo se toco se boluio todo polvo y ceniza: estauan puestas al rededor del vnas letras que dezian, Palante hijo de Euandro, al qual mato Turno. *Lmvs.* Por mayor marauilla tendreys lo que escriue Sinforiano Campegio en vn libro que llamo Ortus Gallicus, lo qual dize por autoridad de Iuan Bocacio que afirma el mesmo auerlo visto, y fue q̄ en Sicilia cerca de la ciudad de Trapana, a la rayz de vn monte que esta cerca della, andando vnos labradores cauando vn cimiento para hazer vna casa, descubrieron vna cueua que tenia grandissima anchura, y encendidos vnos manojos entrarō dentro para ver lo q̄ auia, y hallaron en medio della vn hombre sentado de tan admirable grandeza, que espantados y atonitos començarō a huyr hazia el lugar, y dando nueuas de lo que auian visto se juntaron muchos, y con armas y lumbres entraron en la cueua a certificar se de la verdad, y hallaron aquel hombre tan grande qual otro jamas nunca se ha visto ni oydo, tenia en la mano siniestra vn baculo tan grande y tan grueso como vna grande antena de nao, y perdido el temor, con ver q̄ estaua muerto, llegaron a tocarle,

v luego

y luego se deshizo en ceniza quedando los huesos tan diformes, que en lo hueco del casco de la cabeça cabia gran cantidad de vna medida de trigo que se llamaua Modio, y seys dientes se guardaron por cosa monstruosa, y tomada la medida de todo el cuerpo, parecio que tenia dozientos cobdos en largo, cosa que tendria por increíble, y aun imposible si tan graues autores no diesen testimonio dello. *Ant.* Bien ha sido necesario alegar los autores que dezis para que nosotros, y tambien todos los que lo oyere, puedan dar credito a vna cosa que tan fuera va de todos los limites de razon y de naturaleza: porque no ay otra escriptura, ni se ha visto ni oydo en el mundo de otra grandeza semejante y si esto es verdad, creeriayo que esse cuerpo quedo alli sepultado antes del diluuió, que en aquella primera edad del mundo los hombres deuián ser mayores, porque despues que el diluuió passó, ni Nembrót, ni todos los que le ayudaron a edificar la torre de Babilonia, ni otro ningun gigante nunca llego a medida tan excelsiva. *Luis.* Assi es como vos dezis, pero que podemos dezir alo que hallamos escripto por autores tan authenticos, que nos dan testimonio de las antiguedades? y assi passemos adelante con ellos, y boluamos a lo que el mismo Sinforiano Camdegio dize que vio cabe la ciudad de

*Cuerpo
de que-
rta pies.*

*Vta muela
la muela
grande de
cuerpo
humano.*

*Grandeza de los
gigantes
que edifi-
caron la
torre de
Babilonia.*

Valencia, en vn monasterio de frayles me-
nores los huesos de vn gigante, que facan-
do por buena geometria la estatura del cuer-
po conforme a ellos, era mayor que quarē-
ta pies, y tambien refiere a Iuan Pio Bo-
noniense, el qual dize que en la ribera del
mar, cerca de la ciudad de Utica o Cartago,
vio vna muela de vn cuerpo humano que si
se deshiziera en pedaços tenia bien cien
muelas de las que agora comunmente los
hombres tienen, y conforme a esto propor-
cionado el cuerpo en largo y ancho auia de
tener tãto como cien hombres, y desta mes-
ma muela haze mencion sant Augustin en
el de ciuitate Dei. *Ber.* Grandes antiguallas
se han hallado semejantes a essas, y yo no
quiero dexar de creer lo que antes de agora
no creya. *Ante.* No faltan testimonios para
darles credito, porque si queremos mirar
alas antigüedades, hallaremos lo que señor
Luys ha dicho en la sagrada scriptura de los
gigantes que con Nembroth despues del
diluuio edificaron aquella torre para sal-
uarfe en ella quando otro viniessẽ, o segun
la opinion de algunos autores gentiles pa-
ra hazer guerra a los dioses, y tomarles el
cielo por fuerza, y todos estos deuiã de ser
para con los hombres de agora de vna grã-
deza espantable. Y viniendo a otros tiem-
pos que han sido cerca de los nuestros, a to-
dos nos es notorio lo que esta escripto, y

confirmado por autoridad de la yglesia de la Cuerpo
 de sant Christoual, por la qual se en- de sant
 tende auer sido tan grande como los mas Christo-
 de los que aqui auemos nombrado, y con- ual.
 forme aun colmillo suyo, que me dizen
 que esta en la yglesia de Coria, y a la par-
 te de vna quixada que esta en la Iglesia de
 Astorga y tienen la por muy preciosa re- *Muela*
 liquia, la qual yo he visto muchas vezes, no *muy grã*
 podia dexar de ser tan grande como vna *de de sant*
 muy alta torre. Porque la muela entera es *Christo-*
 tan grande como vn puño de vn hõbre cer- *ual.*
 rado proporcionando todo el cuerpo con-
 forme a ella o conforme a la parte de la
 quixada viene a ser tan grande, que pone
 admiracion a los que lo estan consideran-
 do: y tambien sin estõ e yo oydo dezir a al-
 gunas personas que han estado en el mo-
 nasterio de Ronces Valles, que ay alli al-
 gunos huesos, los quales dizen ser de los
 que murieron en la batalla que Carlo Ma-
 gno fue vencido por el Rey don Alonso de
 Leon, en la qual por el grande esfuerço de
 Bernardo del Carpio fueron muertos mu-
 chos de los doze pares de Francia. Y que
 estos huesos son de tanta grandeza, que
 parecen de Gigantes: y assi vn frayle que
 traya medida de vna canilla de pierna, me
 la mostro, y pareciome que era casi tan grã-
 de como tres canillas de las comunes, y
 en esto referome a los que las ouieren

Huessos
muy grã
des en el
monaste-
rio de Rõ
ces Val-
les.

visto, que yo digo lo que me contaron: y tambien me dixerón que auia algunas armadas tan grandes y pesadas, que dauan buen testimonio de la grãdeza de los que las trayan, y meneauan. *Ant.* Consonna lo que aueys dicho con lo que escriue Iosepho en el lib. 5. de Antiquitatibus, cuyas palabras son: Auia vn linaje de gigantes, que por la grandeza de sus cuerpos, y la hechura diferente de los otros hõbres, eran sobre manera marauillosos, de los quales algunos huesos se muestrã agora, que a quiẽ no los vee seria cosa increyble y en tiempo del Papa Iulio tercio que tan poco tiempo ha que passò, vno vn hombre en vn lugar de Calabria, que por ventura aun agora deue ser vivo, el qual era de vna estatura tan grãde, que viniẽdo a noticia del Papa, tuuo gana de verlo, y le mando venir a Roma, y porq̃ ningun caballo, o mula parecia que auia de poder con el letraxeron en vn coche, y las piernas de la rodilla baxo colgauan fuera del: era tan grande, que a los mayores hombres que en Roma se hallauan, sobrepasaua de los medios pechos arriba, tenia todos los miẽbros proporcionados, y era cosa admirable ver lo que comia y beuia, y vn amigo mio le preguntò si sus padres eran grandes, respõdiò q̃ de medianos cuerpos, y sus hermanos tambien, pero q̃ tenia vna hermana moçachã, que alo q̃ parecia auia de venir a

Grãdes de gigantes que escriue Iosepho.

Vn hombre gigante en Calabria.

ser tan grande y mayor que el. *Luyf.* Sabey's que me parece a mi, que en los tiempos pasados los hombres fueron muy mayores q̄ agora lo son, y que poco a poco se van haziendo menores, y que lo que los antiguos dicen, que los hombres no excedian comunmente la medida de siete pies, que los pies eran entonces tambien muy mayores, y tambien los cobdos, y los palmos, y todas las otras medidas: asfi quanto mas fuere el mundo se yran las gentes haziendo menores, y esto se podra mejor entender por la medida que en el primero libro de los Reyes se escriue del Gigante Goliath: el qual dize ser de altura de seys cobdos, y si entōces fuēran los cobdos como agora: no fuera tan grande ni de proporcionado como todos lo hazian, y asfi tambiē si el cuerpo de Antheo o el de Orion se midieran entonces, con ser los cobdos grandes no tuvieran tantos como quando vinieron a medirlos: y en estos tiempos creo que tuvieran algunos mas, y esto procede de que quanto mas va el mūdo se enuejece mas, y se van todas las cosas haziendo menores: que asfi como vna tierra que no ha sido labrada en los principios, da mayor fructo y en mas abundancia que despues quando anda cansado de fructificar, tambien el mundo de cansando dexa de produzir agora hombres tan grandes como solia. *Auctori.* Aunque en parte de

Que el mundo se enuejece

lo que dezis parece que teneys alguna razon, engañaylos si pensays ser essa regla general y sin tener excepcion: porque no dexa de auer en nuestros tiempos gigantes y muy grandes: es verdad que en los tiempos antiguos los auia en muchas partes, pero agora ay los en pocas, y estos por la mayor parte estan en las tierras mas cercanas al Polo Artico o Antartico: porque la naturaleza parece que se inclina a criar mayores hōbres en las regiones mas frias, y porque esta es materia, que para tratarla por fuerça se han de tocar otras algunas de la tierra que esta hazia el Septentrion, que no son menos admirables, dexemosla para quando otra vez nos juntaremos, porque tengamos con que entre tener la buena cōuersacion. *Luy.* Tambien ay gentes grandes en las regiones calidas y que viuen cerca de la AEquinocial, porque segun lo que Crates Pergameno escriue ay cierta gente entre los Ethiopes llamados Sirbotas, q̄ su comun estatura es de ocho codos y mas en alto, y estos no se pueden tener por pequeños gigantes. *Anon.* Este autor solo es el que haze relacion de esso, y aunq̄ tenemos noticia de muchas naciones de los Ethiopes, nunca auemos visto, ni oydo que entre ellos aya hombres tan grandes, y sabemos notoriamente que los ay en las regiones frias, y que comunmente se han te-

*Gigantes
en Ethi-
opia.*

nido por inhabitables: y esto yo os lo hare entender de mas espacio que agora. *Luis.* Si pensays que seme a de olvidar, viuis engañado, que de todas las cosas que quedan suspensas hago memoria, y agora pues assi lo quereys, passemos adelante, y hazed me entender, si por ser los hombres grandes tienen mas larga vida que los que son pequeños: porque parece cosa conforme a razon, que la vna grandeza se conformasse con la otra. *Anton.* No esta en esto viuir los hombres mas o menos, sino en ser bien complexionados, y tener los humores puros, y menos aparejados para la corruption ayuda tambien a esto la buena vida y descansada, los buenos manjares, la templaça en el comer y beuer, y otras muchas cosas y particulares que los medicos dizen, y que lo mas principal es la calidad y cõdicion de la tierra, assi por alguna constelacion particular, como por la templança y pureza de los ayres, y la poca malicia y vascofidad de los mantenimientos, y por estas causas creo yo que viuen tan larga vida algunas naciones de gentes. A *Eleanico* dize, que en la prouincia de *Aetolia* viuen los hombres dozentos años, y algunos trezentos. Y *Sigono* afirma, y refierelo *Plinio* que la gente de vna prouincia de la India, que llaman los *Cirnos*, comunmente tienen ciento y quarenta años de vida. O no

Vida de
dozentos
y trezien-
tos años.

Ciento y
quarenta
años de
vida.

Ciento y
treyn
ta años de
vida sin
enuejecer
Gente de
larga vi-
da que
en la ju-
uentud son
canos y
en la ue-
jez se bu-
eluen los
cabellos
negros.

El monte
Atos y la
ciudad de
Mirina.

escrito escriuio tambien, que en cierta parte de India, adūde al medio dia no ay sombra ninguna, son los hombres de aitor de cinco codos y dos palmos, y que viuen ciento y treyn ta años sin enuejecer, sino que mueren como quando estan en el medio de su edad. Otra nacion de gentes de vna pros uincia, que llaman Pandora, viuen dozientos y trezientos años, y en la juuentud son canos, y en la vejez se les toman los cabellos negros. Estas vidas aunque sean largas bien se pueden creer por las causas que tengo dichas, y principalmente por la pureza del ayre que ayuda a conseruar la salud, ansi en los mismos cuerpos humanos como en los mantenimientos que se crian con menos malicia y mayor perfection de virtud que en otras partes: da testimonio desto Solino hablando de la Insula de Lemno, y de la ciudad Mirina, que tiene en oposito al monte Atos en Macedonia, el qual es tan alto, que estando apartado desta ciudad seys millas y ochenta passos, la cubre con su sombra, y que en la cumbre del no ay ayre ninguno que se mueua sino puro, de manera que de vn año a otro tan poco se mueue la ceniza que alli queda. Y en lo alto deste monte estuuo fundada vna ciudad llamada Acroton, en la qual viuan los moradores doblada vida que los otros que abitauan en lo baxo. Ber. Pues si esta ciudad

ciudad era tan sana, y las gentes tenian tan larga la vida, porque se dexo de abitar? que conforme a razon antes auia de ser tanta la gente que no cupiesse en ella. *Ant.* Por que no es necessaria sola vna comodidad para poder viuir los hombres, que no es buena la vida larga si faltan las otras cosas con que se vean en necesidades y trauijos, que en tan grande altura mal se podria hallar agua manantial, ni menos cogerse en cisternas, porque esta mas alta que la region donde se congelan las nubes, las quales no se podrian mouer faltandoles el viento como alli les faltaria, pues que no mouiendose la ceniza no ay ninguno: y assi se aurian de proueer de esto y de otros mantenimientos con tan gran dificultad y trauijo, que tendrian por mejor desamparar esta abitacion y con vida mas corta abitar en otras partes y lugares: y por esta causa tanpoco se abita en el monte Olimpo, del qual esta aueriguado lo mesmo, que en su cumbre el ayre es tan puro, que ningun viento se mueue, y creo yo que lo mesmo deue ser en el monte Pariatdes que esta en Armenia, donde quedo el arca de Noe despues del diluuijo. Pero todo esto he traydo para que entendays la razon que ay para conseruarse la vida mas en vnas partes que en otras, y assi creo yo que deue ser en las prouincias que auemos referido, y tambien lo que el

Las causas por que no se abitan los lugares altos siendo mas saludables que los baxos

*Vida de ciento y cincuenta y dozi-
tos años.* mismo Solino dize de los Ethio-
pes, que llaman Macrobios, que estan de la otra
parte de la isla Meroe, los quales viuen
communmente ciento y cincuenta años, y
muchos llegan a los dozientos. Y Gau-
dencio Merula dize, que ha hallado au-
tores que escriuen, que en la mesma Isla
*Vida lar-
ga de la
Isla Mo-
roc.* Meroe las gentes viuen tanto, que no se
acaban con enfermedad ninguna si no es
consumidos de la vejez, aunque me pare-
ce que es alargarse mucho lo que tanto osa-
ron encarecerlo: y dexando esta genera-
lidad de vidas, vengamos a tratar algunas
particulares, y no trayamos aqui las vi-
das de los sanctos padres del testamento
viejo de antes del diluuió, y despues del
diluuió de noucientos y ochocientos
años: porque desto lo mas creemos por
fee, y por dezirlo y afirmar lo la iglesia,
y assi no ay que dezir si no que lo creemos
por verdad indubitable, y no dexa de ser
argumento para que se pueda dar algun
credito a algunas cosas que parecen fabu-
losas, conforme a lo que dize Plinio, que
Damastes en su chronica trae, no nom-
brado a Epitoreo principe de los Epíoros,
que viuió trezientos años. Y Cornelio
Tacito dize tambien, que en el Illirico
viuió quinientos años vn hombre llama-
do Dandonio Xenofon afirma, que vn Rey
de los Maritimos tuuo seylcientos años de
vida,

vida, y vn hijo suyo viuio ochocientos, pero de todo esto burla Plinio como de mentiras y fabulas compuestas, diciendo que estas edades y años se cuentan assi por no saber entender y distinguir los tiempos: porque en los siglos antiguos muchos nombrauan el verano por vn año, y el inuierno por otro, y otros los diuidian en quatro partes, en verano, y estio, y otoño, y inuierno, que conforme a esto vn año de los de agora era quatro años de los de aquellos tiempos, y que assi contauan los de Arcadia sus años, y los de Egypto los contaron tambien tomando vn mes por vn año, de vna conjuncion a otra de la luna: y assi dezian que muchos viuian mil años y mas, y que si el Rey de los Maritimos viuio seyscientos, y su hijo ochocientos, que seria contandolos de vna destas maneras, y no como agora se cuentan los años, y en fin la edad mas larga le parece que puede ser de ciento y cincuenta, o ciento y sessenta años, y estos dicen que viuen los que abitan en la cumbre del monte Timoli, trayendo por autor dello a Muciano. *Ber.* Si veys a Alexādro en el cap. veynte y quatro del tercero libro de diebus genialibus, trata muy largo de los años que tuuieron los antiguos, y son tātos y tan diferentes, que tendriamos necesidad de gastar todo el dia en contarlos porq̄ los con-

*Como se
contauan
los años
antigua-
mente.*

tauan de muchas y mas diferentes maneras de lo que Plinio dize , pero el habla como buen Philosopho conformandose con lo mas.possible , y restringendo los limites de naturaleza como cosa de por si sola , y no nascida, y criada, y conseruada en la voluntad y mente Diuina , como vos en el principio de nuestra platica nos dixistes que lo dezia Leuino Lenio , que si por aqui nos guiamos, mas faciles se nos harian de creer estos mysterios, porque no es muy antiguo ni se tiene por fabuloso lo de Nestor , que segun dize el Poeta Ouidio viuió trecientos años. Y dexandolos antiguos , vengamos a entender algunos secretos de naturaleza mas modernos , que si por ventura Plinio lo supiera no se marauillara tanto de las edades tan largas , ni las tuiera por fabulosas : y lo primero quiero que sea lo que dize Velasco de Taranra en su Filonio

Caso notable de vna abadesa de Mouiedro que siendo muy vieja tornó a rejuvenecer.

de vna abadesa, que estaua en vn monasterio del lugar de Monuiedro , la qual en su tiempo , llegando a edad casi de cien años, y estando muy vieja, la naturaleza que yua declinando en ella se esforço , y tomo virtud de tal manera , que el menstuo que auia tantos años que tenia ya olvidado , le començo a venir , y a baxar como quando estaua en su juventud, y con esto los dientes y muelas que se le auian caydo, todos le tomaron a nacer de nuevo , y las canas por

las rayzes le començaron a salir negras, desechando poco a poco su blancura, y boluiendo a engordarse le quitaron las arrugas dela cara, y le crecieron los pechos, y finalmente quedo tan moça como lo era quando auia treynta años, y de tal manera que y endola a ver muchas personas como a cosa admirable y nunca vista, ella se encubria, y procuraua que no la viesſen, teniendo verguença de la nouedad que en ſi veyá, y aunque no se acordo de dezir los años que despues auia viuido, de cteer es que serian muchos. *Luis.* No me quiero marauillar de esto q̄ auays dicho, pues yo tēgo npticia de dos cosas semejāces a ella, la vna es q̄ estādo en Roma en el año de treynta o treynta y vno depues de los quinientos, era publica vos y fama en toda Italia, que en Taranto estaua vn viejo que auia rejuueneſcido de la meſma manera a los cien años, y que mudando todo lo que tenia en ſi, hasta los cueros y vñas de pies y manos, quedando depojado como la culebra, le auia tomado a nacer de nuevo, y se boluio tan moço que no dexaua conocerſe de los que se hallaron presentes: pero con auer ya mas de cinquenta años que esto auia paſſado por el, torno a estar tan viejo, que parecia propriamente estar hecho de rayzes de arboles. Y la otra fue, que yo he oydo dezir por cosa muy cierta, que el Admi-

*Vn viejo
Taranto
torno a
rejuuene-
ſcer a los
cien años*

*De otro
hombre
que en su
vejez tor-
no a re-
juuenes-
cer.*

rante don Fadrique, passiando en su iuuen-
tud por vn lugar que llaman la Rioja, hal-
lo alli vn hombre que siendo tan moço
al parecer que no auia cinquenta años, le
dixo que auia sido lacayo de su abuelo, y
como se le hiziesse al Almirante difficul-
toso de creerlo, por auer muy gran tiem-
po que su abuelo era muerto, el hombre le
torno a dezir que non dubdasse dello, por
que el auia cien años, y que estãdo ya viejo
auia tornado a rejuuenecer, mudando en el
la naturaleza, y renouando todas aquel-
las cosas que le causauan la vejez, y que as-
si de viejo le auia tornado moço, y puesto
aun en parecer de menos edad de la que
entonces parecia: y el Almirante quiso
aueriguar la verdad, y hallo que era de
la mesma manera que el lo dezia, de
esto no puedo dar otro autor fino al
vulgo, y a muchos que lo oyeron de la
manera que yo lo he oydo. *Ant.* No quiero
negar que sea posible todo lo que auays
dicho, pues que en nuestros tiempos presen-
tes es publica y notoria vna cosa tan ma-
rauillosa como la de vn hombre que escri-
ne Hernan Lopez de Castañeda, coronista
del Rey de Portugal, en el octauo libro de
su choronica, el qual, siendo Virrey y go-
bernador en la India el año de quinientos
y treynta, y seys Nuno de Acuna, le fue
traydo como cosa digna de grandissima
admi-

admiration, por que era aueriguado por muy grandes prouanças y testimonios bastantes, que auia uiuido hasta entonces trezientos y quareyntra años: acordauase de no estar poblada aquella ciudad, siendo vna de las mas importantes fuerças de toda la India. Auia rejuuenescido quatro vezes, quitandosele las canas, y arrugas, y nasciéndole de nueuo dientes y muelas, y estaua quando el Virrey le vio con los cabellos negros, y la barba tambien aunque poca, y hallandose presente vn medico, mando que le tomasse el pulso, y se lo halló tan esforçado como si fuere vn hombre muy moço. Auia sido este hombre Gentil en su iuuentud, y despues se auia buuelto Moro, era natural del reyno de Vengala, y affirmaua auer tenido en vezes casi setecientas mugeres, de las quales vnas se auian muerto, y otras auia repudiado. El rey de Portugal tuuo noticia de este hombre, y assi tenia cuenta con el, y en las armadas que de alla venian cada año le trayan testimonio de como era viuo, y aun agora dizen que lo es: de manera que passa ya de trezientos y setenta años. Tambien dize el mesmo chronista, que en este tiempo que gouernaua Nuño de Acuña, auia en la ciudad de Vengala otro hombre Moro, el qual llamauan Xequerpir natural de vna prouincia q̄ llamauan Xegue,

De vn hombre en la edad de trezientos y quareyntra años.

Otro hombre en la edad de trezientos años.

el qual auia trezientos años segun el dezia, y todos los que le conoçian lo afirmarian, porque tenia dello grandes señales y testimonio. Este moro era tenido entre otros por sancto, por la aspereza y abstinencia de su vida, y los Portugeses tenian grande amistad y familiaridad con el, y aunque las chronicas de Portugal sean tan verdaderas, que ninguna cosa se escriue en ellas que no sea con toda fidelidad y verdad, ami se me hiziera esta muy escrupulosa y dificultosa de creer, pero ay muchos testigos en Portugal, y aun en castilla que los vieron y saben ser cierto y aueriguado. *Bernar.* Si no me alegarades tan bastante informacion y prouança yo tampoco lo creyera: porque para tan cortas vidas como son las que agora tenemos, son tan largas estas, que nos ponen grandissima admiracion, y hazeme dubdar alguna cosa, dezir que esse hombre primero auia tenido tantas mugeres, que tambien parecia increyble. *Anto.* De esso no ay que marauillarnos, siendo verdad que ha viuido tantos años, porque assi en la ley de Gentil como de Moro es tan facil el repudio de las mugeres, que cada dia y cada hora podian hechar de si las que tenian, y recibir otras, y este hõbre seria malo de contentar, y tan ligero de condicion que lo tendria por vicio, y assi podria recibir cada dia mugeres nuevas como nosotros

Las causas por que este hombre de tan larga vida pudo tener tantas mugeres.

nosotros solemos hazer con las seruidoras que no nos contentan, y como tienen juntamente todas las mugeres que quieren, aunque no se podran dezir todas legitimas, poca falta le harian las que hechasse hasta recibir otras, y mas si era tan rico, que podria sustentat gran numero de ellas, y en fin no ay de que marauillarnos de ninguna cosa de estas, pues que siendo Emperador Conrado, en el año de mil y ciento y quarenta y tantos años, murio vn hombre que auia seruido al Emperador Carlo Magno en sus guerras, y por buena cuenta se hallaua auer viuido trezientos y quarenta años, y conforma con lo que aueys dicho deste hombre de la India, de adonde Pero Mexia que tambien lo escriue, lo tomo, y tambien el Fasciculus temporum haze mención de ello, pero todo lo puede hazer aquel que tiene en su mano la naturaleza para acortar y alargar la vida y la edad en las gentes conforme a lo q̄ quiere y mas le agradare: aunque yo nunca dexare de creer, que en estas cosas aya algunos secretos mysterios que nosotros no entendemos ni alcãçamos. *Luis.* Tomemos lo como lo hallaremos sin querer escudriñar los juyfios tan profundos de Dios, que el solo sabe porque lo haze, y es verdad cierto que yo no osaua dezir como cosa fabulosa lo que he leydo en el libro quinto decimo de Estrabon,

De vn criado del Emperador Carlo Magno que viuiu trezientos y tantos años.

bon, a donde dize, que los que estan de la otra parte de los montes Y perborcos, hazia el Septentrion afirman muchos que viuen mil años, y dende arriba.

Antonio. Tambien yo lo he visto, y lo cuenta como a edad que no le da credito, aunque no dexa de confessar que puede ser posible, y que algunos llegaron a muy larga vida, pero lo mas cierto sera, que los años en aquella region se cuentan conforme a lo quedize Plinio, haziendo de vn año quatro, y assi vienen a tener dozi-entos y cinquenta años de vida, y esto conforma con las vidas de otras gentes y naciones que auemos referido, aunque el philosopho Acatheo hablando de los montes Y perbores dize que abitan de la otra parte viuen mas años que todas las otras gentes del mundo, y assi Pomponio Mela hablando dellos en el tercero libro, dize estas palabras: Quando y estan cansados y hartos de la vida, muy alegres por redimirse de los trabajos della, se dexan caer en los pielagos de la mar, y esletienen por el mas binauenturado fin que pueden hazer, y por el mas dichoso genero de sepultura, y de qualquiera manera que sea muchos dan testimonio de su larga vida.

Bernardo. Tambien se dize que los de la Isla de Thile, que agora (segun opinion de

Que los
que estan
de otra
parte de
los mon-
tes Y per-
borcos vi-
uen mil
años.

Vida lar-
ga de la
Isla de
Thile.

de muchos) es la que se llama Islanda, viue tantos años, que cansados de viuir con la vjez se hazer sacar a otras partes, para poder morir.

Anton. Yo no he visto autor que tal escriuanj diga, si no que deue ser cosa inuentada por el vulgo, porque los de essa Isla llegan a ser muy viejos, y assi añaden lo que les parece: que como el desseo de viuir sea cosa tan natural en todos los hombres, por mas cierto tengo que por viejos que sean procuraran antes la conseruacion de la vida, que no que buscaran ocasion para que se les acabe mas presto. Estos con estar al occidente, y ser la postrera gente que hazia a quella parte (segun los antiguos) se conocia participaron de la fama que tenian los Yperboreos, en tenerlos por hombres de tan larga vida, o por ventura los que auian oydo dezir alguna cosa de los de la prouincia de Biarmia superior, que como otro dia trataremos, es la vltima de que de la otra parte del septentrion se tiene noticia, y de quien tambien se cuentan y dizen muy grandes cosas, y principalmente de mucho tiempo que viuen, y sin enfermedad ninguna, viniendo a morir por sola la yejez, y aun los mas de ellos no la esperando, sino tomando la muerte por su voluntad, pensaron que estos estauan en el mismo Clima; y de aqui se inuen-

to lo que los gentiles dezian, que en esta parte estauan los campos Elifios, que por ser materia para de mas espacio la dexaremos por agora, y tornando a lo que tratamos, verdaderamente si conformandonos con la razon, m^o dieñemos los trabajos, los desaffos, los infortunios y desuenturas que en este miserable mundo padecemos, por muy mejor auriamos de tener la vida corta que la larga: pues que quãto mas larga fuere a de ser mas trabajosa, y combãtida de las calamidades y miserias y fatigas, y asì auriamos de tener por mejor viuir tan corta vida como viuimos, procurando en ella seruir a Dios, de manera que despues vengamos a poder gozar en la gloria de la otra que ha de durar para siempre. *Luis.* Eflo es lo mas cierto y Dios guie nuestras voluntades y obras de manera que no salgamos del camino de nuestra saluacion.

¶ *Bernardo.* Con todo esto pues hasta agora auemos tratado de tantas particularidades que tocan a los hombres, no quiero que se nos oluide vna que no es de menos misterio que las otras, ni requiere menos la aueriguacion de verdad que las que auemos dicho, y esta es la de los Centauros o Sagitarios, para que no vivamos engañados en lo que dellos se cuenta: porque veo muchas historias llenas de su memoria, aunque no he visto author graue que de

testi-

Delos Cē-
tauras.

testimonio de auerlos visto, ni que en el mundo los aya, ni en ningun tiempo se ayã hallado, y si en alguna parte los ay, o los hauido no es delas menores monstruosidades si no de las mayores que se pueden hallar en el mundo. *Aston.* Lo de los Centauros todo es fiction poetica, y como auer dicho, si de lo que dellos se dize fuessẽ alguna cosa verdadera, no es posible que no hallassemos dellos alguna testimonio de autores graues. *Luis.* Pues no sabremos de adonde tuuieron origen las fabulas que se cuentan? *Aston.* Preguntad esso a Eginio Augusto Liberto, el qual en vn libro que hizo intitulado *Palephatus*, de non credendis fabulis, dize, que reynando en Tesalia Yxion, traya vn grã rebaño de toros y vacas en el monte Pelio, los quales espantados por alguna vision o fiera que vieron, se apartaron vnos de otros huyendo por los montes y valles, y otras partes q̃ no se abitauan, y que de alli salian por los campos, y hazian muy grande estrago y daño, matando los hombres que passauan por los caminos, y destruyan los fructos y sembradas: y viendo Yxion que las gentes que recibian este agrauio reclamauan, determino de dar orden para que los toros fuessen muertos, y assi mando dar vn pregon, que a qualquiera que los matassẽ le haria muchas mercedes, y daria muy grandes riquezas.

Auia

La verdad de la fabula de los Centauros.

Auia entóes en vna ciudad que se llamaua Nephelē ciertos mancebos de mucho animo, a los quales los del mesmo pueblo enseñaron a subir en cauallos, y a amázarlos, que hasta aquel tiempo nunca se auia visto ni usado, y así estos mancebos puestos encima de ellos se atreueron, acometiendo quando era necesario, y huyendo quando conuenia a perseguir los toros, de los quales algunos traxeron muertos, ya otros rendidos, hasta que la tierra fue libre de este trabajo: y de aquí les quedó el nombre de Centauros, que quiere dezir hombres que hieren toros. Y xion cumplió su palabra, y estos mancebos quedaron no solamente ricos, pero tambien poderosos con la ventaja que hazian a los otros en saberse aprovechar de los cauallos, que començaron a ensoberueterse de manera que tenian en poco al rey y a todas las gentes, y se atreuián a hazer lo que querian: y así siendo combidados a unas bodas en la ciudad de Larissa, auiendo beuido en el combite mas de lo que conuenia, determinaron de robar las mugeres combidadas que allí estauan, y poniendolas consigo en los cauallos que allí tenian, huyeron con ellas, y por esta causa començaron a tener guerra con los Lapitas, que así se llamaua la gente de aquella prouincia, y los Centauros acogiendo en las montañas, baxauan de noche a

hazer daño y a robar, y con la ligereza de sus cauallos se saluan, y los de la tierra, que hasta entónçes no auian visto cauallos, o a los hombres encima de ellos pensaron que todo era vna mesma cosa el hombre y el cauallo, y assi dezian que de Nephelē salian Centauros a hazerles guerra, y por que Nephelē quiere dezir nube, se inuento la fabula, diziendo que los Centauros baxuā de las nubes: y Ouidio en el libro XII. del Metamorphoseos lo trata, y dize, que los desposados eran Ypodamia hija de Yxion y Peritoo, y nombra tambien a muchos de los Centauros que cometieron este delito, pero la pura verdad es la que Eginio ha dicho. *Lxys*. No me marauillo de que las gentes en aquellos tiempos recibiessem este engaño, no auiendo antes sabido que cosa era amansar los cauallos, ni visto hombres encima dellos, y era cosa tan nueva que no la entendian, y para poderse creer es bastante argumento lo que sabemos que en las Islas y Indias Occidentales pensaron los Indios quando vieron a los Españoles en los cauallos, teniendo por cierto que el hombre y el cauallo eran todos vn mesmo animal: y assi fue causa el temor que concibieron de rendir se en muchas partes con mayor facilidad que lo hizieran, si bien entendieran la verdad, pero tambien quiero

¡que

que sepays, que los antiguos llamauan Cētauros a los viejos que eran ayos de algunos hijos de hombres principales, y así llamauan Centauro a Chiron Maestro de Aquilles, y engañados muchos por el nombre le pintan medio hombre y medio cauallo. *Bernardo.* Yo estava confuſo en esta materia de los Centauros y e holgado mucho de averla entendido, pero tambien quiero que el señor Antonio nos diga lo que siente de los hombres marinos, porque dizē muchos que los ay, y tan al proprio y natural que no les falta mas de la razón para poderse tener por hombres como lo son todos los otros. *Anton.* Es verdad que autores muy verdaderos dicen y afirman que ay en la mar cierto genero de pescado que llaman

*Lo de los
hom'nes
marinos.*

Tritones, semejantes en todo aun cuerpo huuano, y a las hembras llaman tambien por este nombre Nereidas: y Pero Mexia haze en su Sylua vn capitulo particular dellos, allégando a Plinio, que dize, que de la ciudad de Lisboa hizieron saber a Tiberio Cesar como auian visto vn hombre de estos metido en vna cueua, tañendo cō vna concha, y oluidose de dezir otra cosa maravillosa, que el mesmo Plinio cuenta por estas palabras, autores y testigos tengo resplandecen en la orden de caualleria, q̄ en el mar Oceano cerca de Caliz, caminando la nao en que yuan vna noche muy obscura,

*Vn hom-
bre ma-
rino visto
en Por-
tugal.*

es entro en ella vn hombre marino, que en todo tenia semejança de hombre humano era tan grande, y pesaua tanto que trastornaua la nao hazia la parte donde estaua y si mucho se de tuuiera la trastornara y lleuara a lo fondo. Tambien Theodoro Gaza referido por Alexandro de Alexandro, dize de vn monstruo marino, que por ser cosa tan notable, aunque assi mesmo lo refiera Pero Mexia, no dexare de contaros lo, y es que en Epiro estaua vna fuente en vn alto cerca de la mar, y que debaxo della auia cueua, en la qual se metia vn hombre marino. y estando escondido, esperaua las mugeres que yuan por agua, y quando veyá alguna yr sola salia muy paño y alcondido, y por de tras se abraçaua con ella, y lleuandola por fuerza la metia en la mar para tener acceso con ella, y que assi lleuo algunas, hasta que los de la tierra entendida la burla le pusieron ciertos lazos en que cayo, y preso le tuuieron algunos dias sin querer comer cosa ninguna, y assi por esto como por estar fuera de su natural, que era el agua, murio, y sin esto dize el mesmo Alexandro de otro monstruo marino, el qual le certifico vn Diaconeto Bonifacio Napolitano, hombre de muy grande autoridad, auer visto en España que le traxeron dela prouincia Mauritania que tenia el gesto como hom-

Vn hombre marino en Epiro.

Vn monstruo marino muerto en España.

bre algo viejo, la barba y el cabello crespa
y respe luzando, el color casi azul, todos
los miembros eran de hombre, aunque era
de muy mayor estatura, solamente se diffe-
renciaua en tener vnas requieñas ala: con
que parecia hender el agua quando nada-
ua.

Ley. Cosas auays dicho de estos monstruos
que parecen aguir auer en ellos algun in-
stincto a manera de razon, pues que el vno
entraua de noche en la nao para hazer el da-
ño, y el otro con tanta cautela hurtaua las
mugeres descuydadas.

Antonio. Aparencias son, aunque no con-
cluyen: porque assi como vemos que aca-
y algunas animales de mayor instincto
natural, y que estan mas proquinguos a la
razon y a contra hazer a los hombres, co-
mo son los Ximios tambien en la mar au-
ra pescados que en esto se diferenciarian de
los otros, porque en los delphines tene-
mos experiencia, por las muchas cosas que
dellos se cuentan, assi que estos no dexan
de ser propriaméte pescados, pero con ma-
yor auiso y cautela que los otros para ha-
zer el daño que pudieren, y para euitar y
huyr su peligro: porque naturaleza les dá
a todos vna inclinacion natural y general,
de que comunméte se aprouechan. La ma-
teria de estos Tritones o hombres ma-
rinos trata muy copiosamente OIao
Magno

Magno, qual dize que ay mucha abundancia dellos en el mar Septentrional: y que es verdad que se suelen meter en los nauios pequeños, de los quales transforman algunos con su gran peso, y que assi mesmo se suben en los nauios grandes, y alo que parece no para hazer daño, sino que estan mirando lo que va detrás de ellos, y que comunmente andan en manadas o en quadrillas muy grandes a manera de exercito, y que ha acaecido entrar algunos dellos en las naos, y estar tan embeuecidos y descuydados mirando, que algunas vezes los han prendido, los quales en vendose presos dan vnos gemidos dolorosos y grandes, y vnas vozes mal formadas, y ala ora se oyen vna infinidad de otros gritos y vozes de la mesma manera que atraenan y enfardescen los oydos que los estan escuchando pareciendo encima del agua tantas cabeças de Tritones como si fuesse algun grande exercito de muchas gentes; y assi con esto como con el grand ruydo que hazen comiençan a leuantarse las ondas como si viniessse alguna muy grande tempestad, lo qual es señal que estos Tritones o hombres marinos andan siempre juntos, si no es quando algunos se desinadan, y quando sienten que alguno de su compañia es toma

Abundancia de bombres marinos en el mar Septentrional.

Exercito de bombres marinos.

do o preso hazen aquella muestra, de manera que ponen temor a los marineros de que se atreueran a subir y entrar muchos en la nao, y los pondran a todos en algun notable peligro, y por esta causa los tornan a soltar, y con esto cessa el miedo, porque tambien cessan las bozes y el ruydo y se tornan a esconder debaxo del agua, y no dexa de tener alguna razon el señor Luys en lo que a dicho, porque cierto ponen sospecha no de que sean animales racionales, sino de que tengan algun vfo de razon mas que los otros pescados porque a lo que se ha entendido dellos, mas se ha de juzgar que toman atreuimiento de entrar en los nauios para ver que ay en ellos, y mirar a los hōbres que son de su hechura, que no con intencion de hazer daño, pues esto nunca se ha visto, que si trastorman algun nauio pequeño, como son varcas o baxeles, es porque son los Tritones tan grandes y pesan tanto, que puestos en los bordes no pueden sustentarlos, pero estos secretos dexemos los a Dios que sabe la verdad, que nosotros juzgamos por conjeturas. *Bernar.* No quiero que passemos adelante sin que sepays vna comun opiniō que se tiene en el reyno de Galicia, y es que alli ay vn linaye de hombres que llaman los Marineros, los quales se dize y afirma por cosa muy cierta, y ellos

no lo

que los hōbres marinos no hazen daño.

D:llina - je de los Mariños de Galicia.

no lo niegan, que descienden de vno de estos Tritones o pescados que dezimos, antes se precian dello, y aunque se cuenta de diuersas maneras como cosa muy antigua, todas viennen a concluir en que andando vna muger ribera de la mar entre vna espesura de arboles, salio vn hombre marino en tierra, y tomandola por fuerça tuuo sus ayuntamientos libidinosos con ella, de los quales quedo preñada, y este hombre o pescado se boluio a la mar, y tornaua muchas vezes al mesmo lugar a buscar a esta muger, pero sintiendo que le ponian afechanças para prenderle, desapatecio. Quando la muger vino a parir, aunque la criatura era racional, no dexo de traer en si senales por donde se entendio ser verdad lo que dezia que con el Triton le auia sucedido. Este negocio es tan antiguo, que no me marauillo de que aya en la manera del contarle diuersas opiniones, pues ningun autor lo dize, ni ay dello otro testimonio para que pueda creerse fino la fama publica y comun que lo ha dicho y publicado *Luis*. Vna cosa me parece a mi que ay de por medio para tenerlo por fabula antes que para darle credito, y es, que ya que la naturaleza dicra lugar a que de vn ayuntamiento como esse se engendrara alguna cosa que fuera algun monstruo y no hombre racional como dezis, que lo fue, y que del

Que los de los Marinos de Galicia no ay certidad sino la fama.

an procedido todos los de su linaje, por que dello se seguirian dos inconuenientes no pequeños. El vno es que abria hombres en el mudo que no decederian de nuestros primeros padre Adam y Eua, pues este Triton no es ni se puede tener por hombre racional, ni descendiente de Adam, y assi tã poco su hijo, y descendientes del se pueden tener por tales: y el otro inconueniente seria cõtradezir ala regla general de philosophos y medicos los quales indubitablemente afirman que es imposible de la finiente del varen y de vn animal irracional que sea hembra, poderse engendrar otro animal que sea de la especie de vno dellos, ni aun de otra diferente, puesto caso que lo contrario acaezca en la yegua con vn asno, y en el cauallo con vna bestia, y en el perro con vna loba, y en la perra con vn raposo. Porque con ser estos animales tã poco diferentes vnos de otros, haze que la contradiction no sea tan grande como lo es quando diffieren en tãtas cosas como diffiere vn hombre de los otros animales. Y si en la semejança y en las faciones tienen vn mismo parecer el hombre Marino y el hombre racional, basta que se diferenciẽ en sola la razõ que es lo que mas puede diferenciarlos: y assi Galeno en el libro tercero de *Vsupartium* va burlando de vn poeta que se llama Pindaro, porque contaua por cosa verdadera

Razones que contradixen ser posible de los marinos.

dadera la fabula de los Centauros. *Bern.* Todo lo que aueys dicho me parece que va bien fundado, pero yo siempre he oido que basta solamente la simiente del varon para engendrar, y que no es necesario que concorra tambien la del muger, y assi lo sienten Aristoteles,

Luis. De esta manera seria mayor la contradiccion, porque si la simiente de la hembra no concurriese en la generacion, seguirse ya que siempre lo que se engendrase auia de salir conforme al padre y no a la madre, pero lo contrario esta ya aueriguado, que juntamente concurren la simiente del macho y de la hembra, y que si assi no fuesse la generacion no vendria en efecto, y esto es lo que tiene *Ypocrates* en el libro de *Genitura*, y en el de *Sterilibus*: y *Galen* en el libro catorze de *usu partium*. *Antonio.* Muy bien me parece que se ha altercado esta materia, pero tambien yo quiero responder a los inconuenientes que el señor *Luis* ha puesto, y quanto al primero no se sigue, que porque vna muger concubiese de vn animal irracional, pariesse vn hijo que fuesse hombre, que este no seria descendiente de *Adam*: por que basta que lo sea por parte de la madre sin que forzosamente lo sea tambien por parte del padre, y en el segundo inconueniente yo con-

*Respuestas
a las razones que
se han alegado.*

fieslo que si auemos de guiarnos por la orden comun de naturaleza, que los philosophos y medicos que suscentan ser imposible que dos animales de diferentes especies no puede succeder generacion, que tienen muy gran razon, sino es en aquellos que como ya se dixo, por la similitud parece que son casi de vna especie, pero nosotros no auemos de tomar ni restringir a la naturaleza como ellos lo hazen, sin tener respecto a la causa superior que es Dios, por quien ella es guiada, y a quien obedece, y por cuya voluntad se rige, y pues que mayor milagro es de nonada criar y hazer muchas cosas, como vemos que cada dia lo haze, no auemos de maravillarnos tanto, alomenos no es justo que tengamos por tan imposible como los philosophos que de vn hombre marino y vna muger racional se concibiesse vn hijo que en la razon siguiessse la parte de la madre, cuya simiente concurre en engendrarlo tambien como la del padre, y assi han acaecido y acaecen muchas vezes cosas notables en el mundo: de las quales es vna la que agora quiero contaros, y cierto no osara dezirla por ser de tan grande admiracion, sino tuuiera tantos autores, y yce tan grande autoridad que la escriuen y dan testimonio della. El primero es Juan Saxo en su historia, y el segundo

Juan

Juan Magno Arçobispo Vpsalense en el Reyno de Suecia, y vltimamente lo escriue y afirma el Arçobispo Olao Magno su suçessor y es que en vn pueblo del Reyno de Suecia que esta edificado cerca de vna montaña, viuia vn hombre rico y principal que tenia vna hija hermosa, la qual vna tarde se salio con otras donzellas a passear por el campo, y andando todas juntas haziendo fiestas y regozios, salio acaso de vna espessura grande de aquella montana vn osso de demasiada grandeza *Cosa muy* muy brauo y temeroso, el qual viniendo *y notable* derecho a donde estas donzellas estauan, *de un osso* todas con el temor començaron a huyr *con una* da vna por su parte, procurando valerse, y *donzella* el osso acerto a tomar esta donzella mas principal, y lleuandola en sus braços se torno a meter por la espessura de la montaña, sin hallar resistencia ninguna, por estar solas y no auer hombre que le figuiessen, y aunque su principal intento segun se puede creer, vuiessse sido harrar la raiosa hambre que traya, fue Dios seruido de no permitir la muerte de esta donzella, y asi el osso mouido por vn instincto de naturaleza biẽ diferente del que se puede hallar en otros animales de su ralea, no solamente la dexo de matar, pero lleuandola a vn cueua que tenia en vn valle muy hondo entre vna grandissima espessura toda su crueldad

vna grandissima espelura, toda su
 crueldad se le boluio en amor entrañable,
 y començo a halagarla, poniendo le sus
 braços mansamente, y a tratarla de
 manera que la dozella conocio la intenció
 que tenia, y perdio alguna parte del
 miedo con que estaua, y no se atreuiendo
 a resistir a la ferocidad del oso, con
 temor de perder la vida, vino a
 consentir, aunque no por su voluntad,
 que tuuiesse sus ayütamientos libidinosos
 con ella: el oso salia de la cueua y caçaua
 venados y otros animales, los quales
 traya ala dozella que con la hambre
 comia dellos y beuia del agua de vn
 arroyo que delante de la cueua entre la
 espelura de los arboles passaua, susten-
 tando la vida, y esperando que Dios
 se doleria della, y la libraria del trabajo
 en que estaua, y aunque algunas vezes
 se determinaua de huyr en tanto que el
 oso estaua fuera de la cueua, nunca se
 atreuió a hazerlo con temor de que no
 podria esconder sin ser hallada del y muer-
 ta, y tambien temia los otros anima-
 les brauos, de los quales en aquella
 montaña auia muchos: y passando en
 esta vida algunos meses succedio, que
 vnos caçadores entraron en la montaña
 con sus redes y armandijas y perros
 y cayendo en las armadas, este oso fué

muer

muerto, y como la donzella sintiessse las bozes de los que lo auian hecho, y que esta uan tan cerca de la cueua, faese para ellos los quales muy espantados de verla, supiere quien era, y todo lo que mas auia passado, y trayendola consigo la entregaron a sus padres que a penas la conocian, vienddo quan disfigurada venia, y la naturaleza que muchas vezes obra cosas marauillosas y fuera del concierto y orden natural, de tal manera junto la simiente desta fiera y con tales ligaduras en el cuerpo de esta donzella, que sintiendose prenada, y esperando que auia de parir algun notable monstruo, pario vn hijo que ninguna cosa sacó de su padre mas de ser vn poco mas velloso en todo el cuerpo que ninguno de los otros hombres, y criandose con diligencia y cuydado le pusieron su mesmo nombre, o por ventura las gentes sabiendo esta marauilla se lo pondrian, y despues que fue hombre salio tan esforçado y valeroso de su persona que de todos era temido, y teniendo noticia de los caçadores que auian muerto al que lo auia engendrado les quito la vida, diziendo, que aunque el ouiesse recebido buena obra no auia de dexar de cumplir con la obligacion de vengar la muerte de su padre. Este engendro a Trugillo Sprachaleg que fue capitan valeroso, y tuuo por hijo a

Vlson persona muy señalada, y de quien las chronicas de aquellas prouincias hazen muy grande mencion, porque fue padre de Sueño que vino a ser Rey de Dacia, y assi dizen que todos los Reyes de Dacia, y Suecia proceden de este linaje.

Que los reyes de Dacia y Suecia proceden del hijo que nacio del osso y de la donzella.

Luys. Por cierto la hystoria parece ser fabulosa para que autores tan graues la afirman por verdadera, pero bien podremos creerla, pues que en nuestros tiempos tenemos noticia de que succedio otra cosa no menos monstruosa y digna de que nos admiremos della, que la que auays contado. laqual succedio en el Reyno de Portugal, y aun agora aura muchos que se hallarian presentes y tendran memoria della, y fue de esta manera, segun de muchas personas dignas de fe lo tengo entendido por relacion muy verdadera Vna muger cometio vn delicto muy graue, por el qual fue condenada en destierro para vna Isla deshabitada de las que comunmente llaman las Islas de los Lagartos: y lleuandola en vna nao de las que partian para la India, de camino la dexaron en ella iunto a la ribera, y cerca de donde parecia vn monte grande, y espesso, que tomaua grã cantidad de tierra: la pobre muger, como se vio sola y desamparada, y sin esparança de poder sustentar la vida, començo a dar grandissimas voces en

Cosa muy notable que acaesce a una muger de Portugal

començar

comendandose a Dios y a nuestra Señora, que en aquel la soledad y necesidad la socorriesen, y estando en estas lamentaciones salieron muy gran cantidad de Ximios de la espesura de aquel monte, los quales la cercaron al rededor, no sin poner le pequeño temor y espanto, venia entre estos Ximios vno mayor que todos, y tanto que puestas en los pies y endereçando el cuerpo era tan grande como vn hombre: este viendo llorar la muger, y que con el gran miedo que tenia estava esperando la muerte la qual tenia por muy cierta, se fue para ella y le començo a hazer caricias y halagos, y a darle frutas siluestres, y rayzes, de manera que la puso en esperança de que los Ximios no le harian daño alguno, y assi se fue con ellos hasta el monte, a donde el Ximio mayor la metio en vna cueua, y alli acudian todos los otros proueyendola de los mantenimientos que ellos vsauan y tenian, de manera que ella podia bien entretenerse con ellos y con la agua de vna fuente que alli muy cerca estava, y assi passo algun tiempo, en el qual el Ximio vino a aprovecharse della, teniendo sus ayuntamientos sin que ella fuesse parte para estoruarle lo, porque temia de ser luego muerta, y de esta manera se hizo preñada, y pario en dos vezes dos hijos, los quales segun ella dezia y afirmava, y aun segun lo que des-

*Ayuntamiento
de Ximios
en la
ysla.*

*Dos hijos
de un xi-
mio y de
una mu-
ger.*

pues se entendio de los que los vieron, ha-
blauan y tenian vfo de razon: y siendo e-
stos mochachos el vno de dos años, y el
otro de tres, sacaocio a passar por alli o-
tra nao que boluia de la India, y los mari-
neros que llenauan falta de agua y tenian
noticia de aquella fuente que en la Isla e-
staua, determinaron de salir en tierra a pro-
ucerse della, y afsi echando al agua vn es-
quife salieron en la Isla: los Ximios como
los vieron escondieronse, pero la muger es
forcandose, y de terminando de dexar a-
quella vida que tanto tiempo tan contra
su voluntad auia tenido, fueſe dando voces
para los marineros, los quales reconoci-
endo ser muger, la esperaron, y la lleua-
ron consigo, y la metieron en la nao: los
Ximios salieron todos a la ribera, siendo
tan grande la multitud dellos como de
vn exercito, y el mayor con el amor y a-
ficion bestial que con la muger tenia, se
metio tras ella por el agua tanto que cor-
rio muy gran peligro de ahogarse, y las
bozes y aullidos que daua, y los chirriados
bien dauan a entender que sentia la
burla que se le auia hecho, y viendo
que no le aprouechara, que y los de la nao
alçauan velas, y se querian partir, tomando
en los brazos el menor de los hijos, y me-
tiendose por el agua todo lo que pudo,
lo tuuo en alto vn gran rato, y despues lo
arrojo.

*Los niños
ahogados
por el xi-
mio.*

arrojo en la mar donde a la hora fue ahogado, y boluiédop por el otro se torno entrar al mismo lugar, y estaua con el teniendolo en alto, y como amenazando que tambien lo ahogaria. Los marineros mouidos por el gran sentimiento de la madre y de lastima de oyr llorar el moçacho que con bozes claras llamaua por ella, quisieron boluer a tonarle, pero el Ximio con el temor que dellos tenia no oso esperar los, antes soltando tambien el moçacho en medio de las olas se fue huyendo con todos los otros Ximios, y por mucha diligencia que los marinetos pusieron en saluarlo se ahogo antes que ellos llegassen, y bueltos a la nao supieron de la muger todo lo que passaua, de que no fueron poco maravillados, y con esto se partieron, y llegando a Portugal dieron noticia de lo que auian visto, y entendido de este caso. La muger fue luego presa, y auindendole tomado su, y confessado, la condenaron a que atento que auia que brado el destierro, y que juntamente auia cometido vn delicto tan enorme como era iel del Ximio, fue quemada por ello. Pero Hieronymo Capõ de Ferro, que era en aquel tiempo Nuncio Apostolico, en aquel Reyno, y despues fue Cardenal viendo que lo que auia hecho fuera por conseruar la vida, y que los Ximios no la mata-

sen o no la tuuiesse siempre en vn cautiuero perpetuo, y en vn peccado de que le accusaua la consciencia, supplico al Rey le hiziesse merced de perdonarla, y assi se saluo, cō que todo el tiempo que viuiesse estuuiessse en vn manasterio siruiendo, y haziendo penitencia de sus peccados,

Anton. Ya yo auia oydo dezir tambien esse cuento, y hazia seme de mal creerlo, y cierto si es verdad como ya lo voy creyendo, pues fue negocio tan publico y con tantos testomios, no dexa de ser vna cosa tan marauillosa como las que auemos dicho, y como todas quantas han acaecido.

Bernardo. No es menor marauilla la que cuenta Iuan de Barros Chronista del Rey de Portugal, sino tan grande y mayor que todas las que se han contado, si della ouiesse testimonios bastantes para tenerla por verdadera: y es, que escriuiendo las cosas del Reyno de Pegu, y de el de Sian, que estan de la otra parte del rio Ganges dize que todos los de estos reynos tienen por cosa muy verdadera y en que ninguna dubda ponen que aquella tierra era desabitada, y tan montuosa, que no solamente no auia persona, ninguna que viuiesse en ella pero que las fieras que alli auia eran tantas, que vn grande exercito de gentes no bastara a hazer vida con ellas, y que viniendo vna nao del Reyno de la China con muy gran

Que los del reyno de Pegu, y de el de Sian de cien den todos de vn perro y de una muger.

tormenta, diera al traues en aquella costa donde se perdieron todas las gentes que en ella venian, y que solamente se auia saluado vna muger y vn perro muy grande y y muy fiero con ella, el qual la auia saluado de que las bestias fieras no la matafian: y que viniendo a tener ayuntamiento cō la muger se auio hecho preñada, y pario vn hijo, y como ella fuesse muy moça ouo lugar y tiempo de que el hijo creciesse, el qual tuuo tambien acceso con la madre, y engēdo otros hijos, de los quales multiplicando vinieron a ser abitados aquellos dos reynos, y assi en ellos tienen en muy gran veneracion a los perros, por tener creydo que traen su origen y principio dellos,

Luis. Si lo del hombre marino con la muger, y lo del osso con la donzella, y lo del Ximio es verdad, tambien sera posible lo que los de estos reynos dizen: pero esto dexemos lo para que cada vno, tenga la opinion que quisiere sin que forcemos a nadie que crea ni dexa de creer sino a aquello que mejor le pareciere y mas a su juyzio quadra, y aunque nos ayamos diuertido con tan grande digression: no es justo que dexemos de dar fin en la materia que tratauamos de los hombres marinos, por que tambien e oydo dezir de vnos pescados q̄ llama Serenas que tienen el gesto de muger muy hermosa y desseo entender si es assi como se dize,

Que en estos reynos son tenidos en muy gran veneracion los perros.

*De lo de-
las Sere-
nas.*

Anton. Verdad es que comunmente se habla y trata de esto de las Serenas, diziendo que del medio cuerpo arriba tienen forma de muger, y que de alli para abaxo lo tienen de pescado: pintanlas con vn peynte en la mano, y vn espejo en la otra, y dizen que cantan con tan gran dulçura y uirtud que adormecen a los navegantes, y assi entran en las naos y matan a todos los que en ellas estan durmiendo; y para dezir verdad yo no he visto escripto en autor grande cosa ninguna de estas serenas. Solo Pero Mexia dize que se vio vna que salio en vna red entre otros pecados que se tomaron, y que monstraua tan gran tristezza en su rostro que mouia a compassion a los que los que la mirauan, y que quando la trañeron de manera que se pudo boluer al agua, y que se sumio luego de fuerte que nunca mas la vieron: y aunque sea assi que aya en la mar este genero de pescado, yo tengo por fabula lo de la dulçura de su canto con todo lo de mas que se cuentan dellas. *Bernardo.* Aueriguado es que no ay menos diferencias en la mar de pescados que en la tierra ay de animales, y de aues en el ayre. y assi no nos auemos de maravillar de que aya algunos tan semejantes y parecidos a los hombres como los que auys dicho.

*Que no
ay menos
diferen-
cias de
pescados
en la mar
que en la
tierra de
animales
y en el ay-
re de au-
es.*

¶ Y aunque nos auemos detenido en la

buen

buena cōuersaciō, vna sola dubda me queda de lo que toca a los hōbres, la qual quiero que me digays antes q̄ nos vamos, y estas, que he oydo dezir que ha auido en los tiempos antiguos algunas mugeres que despues sehan conuertido en hombres, y hazeseme tan dificultoso de creer quela naturaleza hagavna notredad como esta, que pienso ser fabula como la que cuentan de Fircias aquel adiuino que vuo en Thebas.

Anto. Pues no os marauilleys tanto dello que lo que de esse se dize por cosa fingida y mentirosa, posible fue que fuesse muy cierta en el mundo, conforme a otras que se cuentan y tan sin ninguna dubda por verdaderas, y para esto ved a Plinio en el capitulo quarto del septimo libro donde dize estas palabras, No es cosa fabulosa tomarse las mugeres, hombres, que hallamos en los libros de los annales, que siendo consules Publio Licinio Crasso, y Cayo Casio Longino vn muchacho hijo de Casio de muger auer se conuertido en varon, el qual por mandado de los agoreros fue, lleuado y echado en vna Isla desierta. Y Licinio Muciano afirma que vio en Argos vn hombre llamado Arsconte, que auiendo sido primero muger se llamaua Arscufay, que auiendo se mudado el sexo feminit en varon, le nacio la barba, y se caso con vna muger, y que de la

Que muchas mugeres se han conuertido en hombres.

Vn muchacho que de muger se conuertio en varon.

Vna muger llamada Arscufay se boluio varon.

Otro muchacho en la ciudad

mes-

- de Esmirna. mesma manera vio otro moçacho en la ciudad de Esmirna, y mas delante torna a dezir e yo mesmo vien Africa a Lucio Coscio ciudadano de Triditania el dia mesmo que se casaua fiendo muger tornarse en hombre, y no es solo Plinio autor de esta marauillosa nouedad, porque tambien Pontano, autor no poco graue, dize, que vna muger de la ciudad de Gaeta, auiendo estado casada con vn pescador catorze años, se boluio en varon y que otra muger llamada Emilia, que estaua casada con vno q se llamaua Antonio Spesa ciudadano, ebulano despues de estar con su marido doze años boluiendo se hombre se caso cõ otra muger y tuuo hijos della. Otra cosa cuenta el mesmo autor mas marauillosa que ninguna delas passadas, y es, que vna otra muger, que despues de auer estado casada y parido vn hijo, se conuertio en hombre, y se caso con otra muger y tuuo hijos della, y porque estas son cosas antiguas, y no se pueda dezir que alargamos los testigos, quiero que sepays lo que cuenta el doctor Amato, medico no poco estimado en Portugal, el qual en vna obra de medicina que hizo dize, que en vn lugar que se llamaua Esqueyra, el qual esta distante de la ciudad de Coymbra nueue luegas viuia vn cauallero que tenia vna hija llamada Maria Pacheco y que esta donzella viniendo

do a la edad en que le auia de baxar su costumbre en lugar della le nacio, o salio de dentro si estaua escondido el miembro viril, y ansí de hembra se conuertio en varon, y le vistieron luego en abito de hombre, mudandole el nombre, y llamandole Manuel Pacheco, el qual passó en la India Oriental, y boluiendo de alla muy rico, y con fama de vn cadellero muy estimado por su persona se caso con vna muger principal: si tuuo hijos o no, dize que no lo supo, pero que vio que nunca le auia nacido barba sino que tenia el gesto mugeril, y los que no quisieren dar credito a las cosas que tengo dichas, ni a los autores dellas, vean lo que escriue Y pocrates, que por todos es llamado Enangelista de los medicos, cuyas palabras en el sexto de Morbis popularibus son estas. En la ciudad de Abderis, Phetula muger de Piteo, en el primero tiempo de su edad aparejada era para parir. y como su marido, se fuesse de alli desterrado, estuuó muchos meses que no le baxó su costumbre lo qual fue causa de que le viniessen muy grandes dolores en los miembros, y como estas cosas acaeciesen, luego se le hizo el cuerpo de varon todo velloto, y le nacio la barba, y la voz se le hizo aspera. Y esto mesmo acaecio tambien en Taso a Anamisa muger de Gorgipo. *Luys,*
 Ciertas cosas maravillosas son las que
 aueys

Dos mugeres de quien dize Ypocrate que se hizieron uerones.

auerys contado, y sola la autoridad de Ypo-
 crates basta para que se crean, y con ella
 tomare yo atreuimiento de dezir vna cosa,
 que por auerla tenido por fabula y cosa de
 iuenno, aunque ha algun tiempo que me
 lo dixeron, nunca lo quise dezir a nadie,
 pareciendome que no auia de ser creydo, e
 que vn amigo mio hombre de mucha auto-
 ridad y credito, me conto que en vn lugar
 no muy lexos de adonde agora vivimos,
 estaua vna muger caida con vn hombre
 labrador no muy rico, y como esta muger
 no tuuiese hijos, e marido y ella estaua mal
 auenidos, y ansí le daua tan aspera vida
 fa se de celos, o por otra causa, quella
 muger vna noche hurtando los vestidos
 de vn moço que en casa estaua, vestido
 con ellos se fue y anduuo por algunas par-
 tes fingendo ser hombre, y así siruio y ga-
 naua para sustentarse, y estando así, e
 que la naturaleza obrasse en ella con tan
 pujante virtud que bastasse para ello, o que

*Otra mu-
 ger con-
 uertida
 en uayen,*

la imaginacion intensa de verse en el abra-
 de hombre tuuiese tanto poder que venies-
 se a hazer el efecto, ella se conuertio en u-
 ton y se ca'o con otra muger, lo qual no
 osaua descubrir ni dezir como muger
 de poco entendimiento, y hasta que
 vn hombre que de antes la conocia
 hallandose en el lugar donde estaua,
 viendo la semejança que tenia con la que

el la auia conocido: le preguntó si por ventura era su hermano, y esta muger hecha varón, fiandose del le dixo el secreto de todo lo que le auia succendio, rogandole con gran instantia que en ninguna manera le descubriessé. *Bernardo.* Lo que naturaleza puedo hazer en vn tiempo tambien lo podia hazer en otro, y si es verdad lo que se halla escripto tambien sera lo mesmo en lo que dezis que os dixerón, y pareceme bien que lo ayays callado hasta agora, que entre nosotros bien cabe, y mas auiendo sido tan a proposito, y sobre tantos que lo dicen y escriuen, que si lo dixerades entre otras gentes peligro corierades de que se burlarã de vos, como de mi lo hizieron, quando dixé que auia parte en el mundo donde los dias y las noches eran tan crecidas.

Antonio. Este es el trabajo para los que algo han visto o leydo de curiosidades, que no las pueden dezir ni contar si no fuere delante de otros hombres curiosos que tengan noticia dellas y assi lo que a qui auemos pasado no ay para que tratarlo en otras partes alomenos entre gentes, que la ignorancia les haga que nos tengan ja nosotros por mas ignorantes, y componedores de nouelas y fabulas, nos aprouechara alegar testigos, que diran que no los conocen ni saben quien son, aunque sean os autores de mayor
autofi-

autoridad de todos los que han escripto: y pues es ya tan tarde que ha passado muy gran parte de la noche, paraceme que es tiempo que nos recojamos, que no sera esta la postrera vez que nos auemos de hallar juntos *Luis*. La conuersacion ha sido larga, pero no para mi, que aunque durara de aqui a la mañana me pareciera corta, y asi quiero tomar la palabra al señor Antonio que no nos falte mañana a esta hora *Antonio*. Estad Señores seguros de esto, que yo soy el que gano en ello, y recibo la merced. *Luis*. No ha sido para nosotros pequeña la pasada, ni lo sera la que esperamos recibir.

¶ T R A



TRATA
DO SEGVNDO,

en que se tratan algunas pro-
priedades y virtudes de fuétes, rios
y lagos : y las opiniones que ay en
lo del parayso terrenal , y como se verifica
lo de los quatro rios que del salen, teni-
endo sus nacimientos y fuentes en par-
tes tan remotas: y así mesmo en
que partes del mundo aya
Christiandad.

INTERLOCVTORES.

Antonio. Luys. Bernardo.

LVYS. Pareceos señor
Bernardo que tuue yo
cazon de deziros que An-
tonio era va hõbre muy
leydo, y de gentil enten-
dimiento, y a quien hol-
gariades de oyr en bue-
na conuersacion? *Bernar*. No pensẽ cierto
que passaua tan adelante como ayer lo vi
pero yo estoy desengañado y de manera
que holgaria poco de que õy nos pudiessẽ-
mos tornar a juntar, porque me parece, que
no se nos passaria el tiempo en balde, y es

G haze

haze ventaja a muchos que tienen presun-
cion de ser estimados por doctos. *Luis.*
Creedme en esto que quiero deziros, que
pocas vezes o ninguna vn hõbre que sea cu-
rioso puede ser juntamente necio, porque
son dos cosas que con dificultad se compa-
decen, que los hombres sabios siempre pro-
curan saber mas pareciendoles que es po-
co lo que saben y entiendẽ, y los necios co-
mo no estienden su entendimiento a pensar
que ay mas saber, ni entender de lo que el-
los entienden y alcãçan, piensan que alli ha-
ze fin la sciencia, y assi porfian, y disputan
las cosas sin querer cõceder ni otorgar mas
de lo que la torpeza de su ingenio alcança,
teniendo aquel por el verdadero fin y re-
mate de todas ellas, pero el hombre sabio
por mucho que sepa siempre piensa que ay
otro que sabe mas, y no confiãdo en su pa-
recer ni entendimiento se remite a lo que
a otros de mejor juyzio les pareciere, y esta
es la causa por donde pocas vezes yerran,
y los de grossero y torpe juyzio por la ma-
yor parte no aciertan, que confiados de si
mismos no quieren, ni pueden creer que
pueden engañarse, estando siempre enga-
ñado. *Berita.* Vos dezis tan gran verdad,
que sino quiero ser tan necio como los que
aueys dicho, sere forçado concederos la pa-
te yo podre dezir, *Lupus est in fabula*: por-
que sino me engaño aquel que alli viene es

Antonio, y holgaria de que viniessse desem-
 baraçado para que no dexassemos de yr
 juntos a passar vn rato de recreation como
 ayer los hezimos. *Luis*. Aunque lo supies-
 semos comprar a dineros es justo que no
 permitamos lo contrario. *Anto*. Buen en-
 cuétro es este, pues que de vn tiro he muer-
 to dos paxaros juntos, que andaua a buscar
 que con recelo venia de que con ser tres
 no nos podriamos juntar tan presto.

Luis. No lo teniamos nosotros menos
 de no poder hallar que no quedamos az-
 yer tampoco prendados de la buena
 conuersacion que tuuimos, que podia-
 mos olvidar quan gran merced sera pa-
 ra nosotros que oy podamos proseguirla.
Anto. Pues Ved que es lo que mandays
 que hagamos. *Ber*. Que nos vamos vn ra-
 to por entre estas uinas, que segun estan
 verdes y bien enramadas no parece que tie-
 nen menos frescura que la que ayer cerca
 del agua tuuimos, y alli adelante esta vna
 fuente adonde podremos sentarnos, que
 tambien tiene arboles a la redonda que
 nos daran la sombra necessaria para passar
 mejor el calor del sol, aunque ya va decli-
 nando. *Antonio*. Adonde mandare-
 des podremos yr, y en verdad que el cam-
 po esta todo con tanta verdura y frescura
 que pone alegria en todos los que lo mirã,
 y que es para leuantar los coraçones a dar

muy grandes gracias al señor que lo ha criado. *Berna*. Si así tuviésemos el cuydado de esso, como el de hazernos merced, no estaríamos tan descuydados en contemplar sus marauillas, para nunca dexar de alabarle, pero veys aqui la fuente, y tambien lugar muy caparejado para astara nuestro plazer. *Lxys*. Pues sentemonos aqui juntos que no hallaremos poco aparejo para la contemplacion de vna de estas marauillas que auéys dicho, que cierto no es pequeña ver salir aquel chorro de agua tan pura y tan clara: que parece que variendo por entre aquellas piçarras, que su curso auiendo apartado la arena, dexa descubiertas y ella mesma va convidando y poniendo sed a los que la miran para que tengan gana de beuer della. *Auto*. En muchas cosas puso Dios alguna diferente y particular virtud, porque todas o por mejor dezir ninguna dexa de tenerla, si nosotros lo alcançásemos, pero en el agua, de mas de

Que las aguas de las montañas de las virtudes general siene otras muchas particulares

poner vna virtud general como en vno de los quatro elementos que concurren en la generacion de las cosas criadas, puso muchas particulares y así se hallan en los rios, y fuentes estanques, y lagos, y pialagos: y la causa es que aunque sea la agua toda vna, y proceda de vn mesmo principio y origen, que es la mar metida y sacada como por alquitara por las concavidades

des y venas de la tierra, toma y participa de la virtud y propiedad de la mesma tierra por donde passa, y de aqui adelante procede que vnas fuentes son calientes, otras frias, vnas amargas, otras dulces, y otras saladas, y otras de tan diferentes condiciones y maneras que apenas pueden contarse: porque muchas autores escriuen muchas y diuersas propiedades, de las quales recopiló algunas Pero Mexia en vn capitulo de su Sylua, y porque en ellas hallareys quando quisieredes leerlas, parece me que sera traualjo perdido tomarlas a referir, porque sera gastar el tiempo en baldo. *Luis.* Si dezis que recopiló algunas, luego bien me concedereys, que sabays que no son todas, y assi holgaria mucho que nos diessedes noticia de las que os pariciere que se olvidaron. *Antoni.* No creo yo que fue oluido, ni ignorancia, sino que dixo lo que le parecio que era mas principal y marauilloso porque no puede ser mayor marauilla que la de la fuente de Epiro, que metiendo en ella vna vela o hacha encendida se mata, y si entra muerta se enciende, y lo que dize de otros rios y lagos, que los que jurauan falsedad, metiendo las manos en ellos se les quemauan, y otros se bencian de lepra, y de la fuente E leusidis se dize, que quando oye sonar algunas flautas, o otro gene-

Propriedad de la fuente E leusidis

ro de musica comiença a creer hasta rebo-
 far por cima en mucha cantidad, en cessan-
 do el son se torna a sossegar como antes
 estaua. Semejantes a estas cosas son tantos
 los que escriuen, y dizen, que no acabaria-
 mos en mucho tiempo si ouiessem todas de
 contarfe, y assi quiero dexarlas y dezir algu-
 nas de las muchas que Plinio en el capitu-
 lo ciento y tres del segundo libro trae, y tã
 biẽ otros autores escriuẽ que son rãtas y tã
 diferentes que os cansariades. si las ouiesse
 de refrir todas, y assi dire las que por ven-
 tura no aueys oydo y que por el autor ya
 dicho no estan recopiladas: porque no pue-
 de ser cosa mas maravillosa que la del po-
 zo que dizen de Iacob que esta en Sicar,
 donde murio Sichen, hijo de Emor, el qual
 da en si señal dela creciente que cada año
 ha de auer en el Rio Nilo: porque en cier-
 tos tiempos tienen cuydado de yr a mirar-
 le, y por las señales que en el estan hechas
 mirando hasta donde llega el agua, cono-
 cen que tanto ha de subir, o hasta a donde
 ha de llegar la creciente, y conforme a ello
 se sabe si el año ha de ser prospero y abun-
 dante, o si ha de ser esteril, y assi se aperci-
 ben de las cosas necessarias, trayendolas
 de otras partes, para que al mejor tiem-
 po no les falten. Del lago que dize Pero
 Mexia que esta en Ethiopia, que los que
 en el se vanan salen vntados como con

*Del pozo
 de Iacob
 que esta
 en Sicar.*

*De un lago
 que
 esta en
 Ethiopia.*

azeyte, escriuen tambien Pomponio Me-
la y Solino a quien el trae por autores, que
el agua es tan pura y delicada que vna plu-
ma que caya en ella se va luego a lo hon-
do sin embaraço ninguno; y no es poco
de marauillar, que siendo virtuosa al pare-
cer, que arguye participar de grossedad,
el effeçto sea tan contraria que cierto no
dexa entenderse. La mesma propiedad
escriue Gaudencio Merula de el la-
go que esta en la India, llamado Silias,
que ninguna cosa por liuiana que
sea echada en el, dexa de yr a lo hon-
do, lo qual procede segun los philoso-
phos de la subtilidad y pureza que
tiene, la qual esta muy cerca de con-
uertirse en ayre. Tambien en vn val-
le que esta en Iudea, segun dize Iosepho
en el de captiuitate Hierosolymorum, ca-
be vn lugar que se llamaua Macherunte,
lo qual refiere Nicolao Leonico ay mu-
cha cantidad de fuentes, de las quales
vnas son muy dulces y sabrosas, y las o-
tras en extremo amargas, estando to-
das entretexidas y casi mezcladas vnas
con otras, y no muy lexos de alli esta vna
cueua, en la qual de vna peña salen dos
fuentes tan juntas que casi parecen vna
mesma, y bien diferentes en los effe-
ctos: que la vna es muy fria, y la otra muy
caliente, y assi hazen delante de si vn la-

*Del lago
llamado
Silias.*

*De dos
fuentes a
cerca del
lugar de
Mechorū-
se.*

*Propriedad y uir-
tud de vna yerua
llamada Babaras.*

go muy templado, en el qual los que seba-
ñan sanan de diuersas enfermedades y por
que viene a proposito de contar las cosas
marauillosas de este valle aunque quebra-
mos el hilo de lo que toca a la propiedad
de las aguas, dire lo que los mesmos au-
tores dicen de la propiedad de vna yerua
que en el solo se halla, la qual se llama Ba-
haras: porque vna parte del valle adonde
nace se nombra por este nombre tiene e-
sta yerua la color como vna encendida
llama, y assi resplandece de noche, y se
vee de muy lexos, pero quanto mas cer-
ca se llegan tanto va perdiendo mas el
resplendor, y quando van a tomarla desa-
parece, y dexa burladas las manos de los
que la andan buscando, y no se puede hab-
lar, si primero no echan en cima della la
orina de las mugeres quando estan con su
constumbre, de manera que vaya todo
junto y rebuelto, y echo esto se dexa lue-
go ver a los que la quieren arrancar, los
quales mueren ala ora si no van aperce-
bidos de llevar vna rayz de la mesma yer-
ua, que antes se aya cogido, atada al bra-
ço, y con esto estan seguros, y pueden sin
temor cogerla: ay tambien otra manera
para arrancalla, la qual tienen por mas
segura, y es, que el que va en busca del-
la, despues que la ouiere hallado, la
escaue ala redonda, y llevando consigo

va

vn perro atado con vn corde lo ate tam- *D. La ma*
 bien ala rayz de la yerua para que yendo- *nera que*
 se su dueño, el perro por seguirle puxe tá- *se ha de te-*
 to que arranque la yerua, y en el instante *ner en co-*
 que la saca pueda muerter, y hecho esto el *jer esta:*
 dueño queda seguro de todo daño, y assi *yerua sin*
 puede llevar la yerua, y apro uecharse della *que haga*
 la qual tiene tan gran fuerza y virtud que *daño.*
 basta para sanar a los que son en demoni-
 ados, y cegar los spiritus dellos, y sana
 tambien de otras muchas y diuersas enfer-
 medades, y assi ay algunos que quieren
 dezir que Salomon conocio esta yerua, y
 se aprouecheua della no solamente en sa- *Quo Sa-*
 nar los en demoniados, sino otras muchas *lon non se*
 enfermedades: lo qual era ocasion para *aproue-*
 estimar en mas su sabidura. Y del apren- *chaus de*
 dieron tambien algunos que despues de su *esta yer-*
 muerte vsauan desta yerua y se aprouecha- *ua.*
 uan de ella haziendo cosas marauillosas, y
 que parecian salir de la orden natural,
 pero esto es apocripho, y no ay autor gra-
 ne que lo diga. *Luis*. No puso Di-
 os en esta yerua esse extremo para poderse
 hallar y coger, sino por ser dota la de tan
 grandes virtudes las quales como dize
 Erasm dexo en las yeruas, y plantas, y pie-
 dra, de manera que si todas las conociesse-
 mos para poder vsar dellas, sanariamos las
 enfermedades de suerte que pareciessenos
 casi mortales. *Amalio*. Pues creed que

Dela manera que el agua saca sus virtudes de la tierra por donde pasa.

Virtud de una fuente en tierra de los Paliscos.

no son menos virtudes las de las aguas, porque así como las yeruas chupan y sacan su propiedad y virtud de la tierra que las cria y produce, alimentandolas por las rayzes, la agua trae a si la virtud y propiedad de la tierra y mineros por donde passa, y participa dellos mesmos, que por ser tan profundos nos son a nosotros encubiertos pero no se si la virtud de vna fuente que Aristoteles escriue que auia en Sicilia, en tierra de los Paliscos, procedieffe destas causas, por que es muy mayor el misterio que contiene: y así dize Nicolao Leonico, que a penas es cosa creyble: porque afirma que tenia tal propiedad, que queria hazer algun solemne juramento lo lleuaua escripto en vnas tablillas, las quales con muy gran soleñidad echaua en la fuente, y si lo que en ellas escriuia era verdad, andauan nadando sobre el agua, y si era mentira, en vn instante las tablillas se yuan a lo hondo, y el que iuraua se quemaua luego alli, y se conuertia en ceniza y era de manera que muchas vezes hazia daño a los que se hallauan presentes. Llamauan a esta fuente sancta, y auia sacerdotes que tenian cargo della, los quales no dexauan jurar a nadie sino dauan primero fiadores que se obligassen al daño que se hiziesse. *Luis.* Esta fuente no se sabe ago-

ra qual es, no auendo fuente en Sicilia que no sea conocida, por ventura Acistoteles, y los que mas lo dizen pudieron enganarse, porque no era esta virtud y propiedad para perderse jamas de la memoria de los hombres por muchos siglos que passaran.

Bernardo. No nos metamos nosotros en juzgar esto porque de esta manera de todas las otras que no auemos visto podriamos dezir lo mesmo.

Antonio. Mas saludable virtud es la que el mesmo Nicolao Leonico dize de otra fuente que esta en tierra de los Elios, cerca de vn rio que se llama Citheros en el qual entraua la agua que della corria: estaua junto a esta fuente vna casa sagrada; en la qual dezian auer abitado quatro nimphas que nombrauan Caliphera, Sinalasis, Pegza, y Iasis y todos los enfermos, por graues enfermedades que tuuiesen si en esta fuente se lauauan, y vanauan, salian sanos dellas. De otros dos rios, el vno en Italia, que se dize

Alteno, y el otro se que llama Alfeno en Arcadia, se escriue lo mesmo, y no en menor marauilla que todas las que se han contado la del lago que esta en Scythia, entre las gentes que se llaman Diarbas cerca de vna ciudad Teos, el qual siendo abundantissimo de pescado, tiene otra propiedad mas marauillosa, porque en los dias sol-

segados

Propriedad de su fuente en tierra de los Elios.

Propriedad de dos rios uno en Italia y otro en Arcadia.

Virtud de un lago en Scythia.

segados, y calientes parece encima de la agua muy grãde abũdancia de vn licor que es semejante naturalmente al azeyte, y los moradores de aquella tierra entran en varcos que tienen hechos para este effeçto a cogerla, y se a prouechan de ella en muchas cosas, que la hallan tan buena, y prouechosa como si fuesse verdadero azeyte. Y ansí mesmo ay en la prouincia de Lycia ca be vn lugar que se llama Pataras vna fuente, que la agua que della mana siempre parece venir mezclada con sangre, y la fama que en aquella tierra se tenia por cierto era, que esto procedia, de que estando herido vno que se llamaua Telepho, fue a lauar las lagas en aquella fuente, y que por esto quedo sangriento, pero lo mas cierto sera passar por alguna vena de tierra colorata, que mezclandose con aquella agua la haze salir con aquella color: autores de esto Nitolao Leonico. Y Atheneo Naucratites dize que en vna Ista de las Cicladas, que se llama Teneo esta vna fuente cuya agua en ninguna manera consiente mezclarse con el vino, y que siempre esta de por sí, aunque se eche juntamente con el en vn vaso, y así la pueden apartar tan pura y sin mezcla como quando la echaron, aunque ayan hecho todas las diligencias posibles para mezclarla. Luys. Muchas personas ay que holgarian de que todas

Propriedad de vna fuente en la prouincia de Lycia.

Propriedad de otra fuente en vna Ista de las Cicladas.

las aguas tuuiesſen la meſma propiedad, por que les peſa todas las vezes que echan alguna agua en el vino han de beuer, y querrian que no ſe pudieſſe mezclar el vno con el otro. *Anto.* Vos dezis verdad, pero dexandolos con ſu vicio, que no es el menor, ſino vno de los mayores y mas feos que puede auer en vn hombre que preſuma tener alguna autoridad y honrra, digo que aſi meſmo ay en la Iſla de Cuba (ſegun dicen muchos que la han viſto) vna fuente que mana vn licor, o betumen que parece pez, el qual es de tanto prouecho que con el ſe empegan los nauios, y les dan carena, de manera que quedan tan firmes para no paſſarſe, ni hazer agua como ſi eſtuuieſſen con la mejor pez de la que por aca ſe v^{la}

Otra fuente en la Iſla de Cuba que mana betumen.

Bernardo. En eſſa meſma iſla e oydo decir que ay vn valle muy grande, todo lleno de piedras tã redondas como ſi adrede ouieran eſtado haziendo cada vna de aquella manera

Vn valle lleno de piedras redondas.

Luis. Por ventura la naturaleza las hizo aſi para algun eſſecto que noſotros ignoramos, pues que poca coſa o ninguna haze que carezca de algun myſterio: que eſſas piedras de eſſa hechura no dexaran de ſer de algun prouecho como el betun de la fuente, pero no embaracemos al ſeñor Antonio para que dex^e de proſeguir

ade.

adelante por esta materia.

Vna fuente en Cerdeña de mucha virtud.

Amo. Solino tratando de la Isla de Cerdeña dize que ay en ella ciertas fuentes muy saludables, y entre ellas vna que sana con su agua las enfermedades de los ojos, y que tambien aprouecha para aueriguar los hurtos de los ladrones: porque el que negare con juramento el hurto que ouiere hecho lauandose con aquella agua pierde la vista y el que jura la verdad queda con ella mas clara que de antes, y el que porfia en negar su maldad queda ciego para siempre. De esta fuente no se tiene agora noticia, que yo e residido algun tiempo en aquella isla, y ninguna cosa o y ni eñedi tratar della. Muchas y muy diferentes cosas se podrian contar semejantes a estas, porque los autores está llenos de ellas, mas no ay para que casarnos en reduzirlas a la memoria: Colamēte os dire de vn lago q̄ esta en la Isla Española, que llaman de sancto Domingo, en vna montaña muy alta y deshabitada, y fue assi, que como los Españoles ouiesse con quitado aquella tierra, supieron que al derredor de aquella montaña no auia poblacion ninguna por causa de vn estruendo tá grande que en ella continuamente sonaua que en ordecia a los que lo oyan, y como ninguno ouiesse alcançado lo que era, ni entendiesse el secreto, tres Españoles se determinaron de subir a descubrir y entender

De un lago en la Isla Española cuyo mysterio no se en tiende.

la causa de donde procedia, y apercibiendose de todo lo que les parecia ser necesario, porque el camino que auian de hazer era muy aspero y dificultoso, assi por los grandes riscos, como por la mucha espesura de arboles, tambien se metieron vnas pelotas de cera en las orejas con que taparõ los oydos, y encima se rebocaron muy bien y assi, lleuando el mantenimiento que les bastaua, començaron a caminar con muy gran cansancio y trabajo, y el vno dellos en el camino enflaquecio, de manera que le fue forçado quedarse, los otros dos porfiraron la subida, y salieron con su intenciõ llegando a lo alto, adonde hallaron vn grã llano sin arboles ningunos y en el medio del vn lago muy grande de agua tan escura y tan negra como tinta, que estaua heruendo aborbollones, como si tuuiera de baxo de si todo el fuego del mundo: y era tan grande el estruendo y ruydo que hazia que con toda la diligencia que auian hecho para yr biẽ atapados los oydos, los atrobaua de manera que no pudieron sufrir de tenerse alli mucho, y assi se boluierõ sin poder aueriguar ni saber mas de lo que cada vno podra juzgar conforme a su parecer. *Bernardo.* No deue de carecer de misterio vna cosa como esta: porque puesto caso lo que esta debaxo sea algun minero de açufre, el qual es bastante

a hazer

a hazer heruer la agua con la fuerça del
 go que en el se enciende, no lo seria por
 hazer tan grande estruendo y ruydo, por
 dezis que a dos leguas no puede sufrir
 y de mas de esto parece, que el agua heru
 endo tãto por tiempo auia de venir a con
 sumirse y acabarse quedando aquel lago
 seco. *Luis.* Bien puede ser auer algun ma
 nantial junto a esse lago que destile en
 tanta agua quanta el fuego pudiere con
 sumir, y assi estara siempre sin menguar.
Antonio. Dexemos estos secretos de natu
 raleza para solo aquel que los haze, que
 aunque nosotros, por algunas causas que
 se nos representan en el entendimiento
 queramos dar las razones dellas quãdo po
 saremos dar en el blanco, estaremos tan le
 xos del que no le acertaremos con cien le
 guas, y no es justo que dexemos de dezir los
 secretos y propiedades de dos fuentes que

Propriedad de una fuente en España que esta en una cueua que llaman de la India. ay en nuestra España, en que no ay pequeña especulacion: la vna se halla en vna cueua que llama de la India, que esta cabe vn puerte que se llama, de Talayuegas cerca de España castillo de Garcimuñoz, y aunque yo no la e visto, lo que della me han certificado muchas personas es, que distila vna agua que en cayendo se yela y endurece de manera que queda hecha piedra tan fuerte que nunca mas se debe baze antes se pone en muchos edificios y aprouecha para ellos.

Bernar. No es menester pequeña filosofía para entender como puede el agua tan fácilmente espesarse, y endurecerse de manera que despues no buelua a dar señal que se hizo de agua, como se suele hazer quando con las grandes eladas se buelue en carbano muy duro, el qual despues se deshaze. *Luis.* Esto es porque el calor deshaze lo que la frialdad a hecho, y desta manera acaece en la nieue, y en la granizo y piedras y assi es mas de marauillar que no haga el mesmo efecto en estas piedras: de donde se puede inferir, que no es la frialdad la que haze esta dureza, si no alguna otra causa que a nosotros nos es occulta, y que podria mal aueriguarse. Otra fuente he oydo dezir que esta cabe vn lugar que llaman Villa nueva del Obispo la qual yo no he visto, pero dire della lo que me ha dicho, que es, que los seys meses del año que son desde que el sol entra en el signo de Libra, lo qual comença mediado Septiembre, que se dize Acquiocio del otoño, hasta mediado marzo no corre gota ninguna de agua y el otro medio año mana y corre vn arroyo muy abundante y esto es ordinario en todos los años. De esta fuente haze mencion Lucio Marineo Siculo, Tambien Sinforiano Capigio dix e de otra fuente que esta entre los Alobroges en Francia, que tiene propiedad marauillosa de criar en si vnas piedras que

Vna fuente cerca de vn lugar que llaman Villa nueva del Obispo.

Vna fuente en Francia que cria piedras

- *Las piedras de macha. virtud.* cria en ellos. *Bernar.* segun ello engenado estaua yo, que pensaua que las piedras no se criauan, sino que eran como huesos de la tierra que siempre estauã en vna manera sin crecer ni descrecer: por q̄ si asis fuesse e crecieran las piedras vendrian hazerse de tan grã cantidad, y grãdeza, que embaraçassen en muchas partes. *An.* Y de esto teneydubdad? preguntaded que las piedras crecẽ, y descrecẽ segun la calidad que tienẽ, y la parte dõde estã, y la manera, y propiedad de la tierra adõde se hallã, Las que son de las q̄ aca llamamos guijarros detienen se en su crecimiento, de manera que o permanecen en vn ser o es tan poco lo que crecen en muchos años que a penas se puede conoçer y entender, mas las piedras que son arciscas facilmente juntan consigo la tierra que tienen al derredor, y la conuerten en su natural, endureciendola, de suerte que en poco tiempo vna piedra pequeña se puede venir a hazer muy grande y asis muchas vezes se ha visto quedar encerradas y metidas en estas mesmas piedras algunas cosas que por ser diferentes de su propiedad y condicion permanecen en el mesmo ser y sustantia que tenian: quereys lo mejor entender, ved aquella piedra que esta en el jardin, la qual hizo poner alli el Conde don Alonso para que todos la viesse por cosa de marauilla, que con ser harto dura

maciça tiene en medio de si vn hueſſo grã-
 de, que parece ſer canilla de algun animal,
 que estando debaxo de la tierra aquella
 piedra la abraço conſigo, y creciendo la
 dexo enel medio a donde fue hallada al
 tiempo que la piedra ſe labraua: y de que
 aquel ſea hueſſo, y no piedra (como algu-
 nos hã querido dezir) no ay q̄ dubdar q̄ yo
 meſmo e hecho la eſperencia dello *Ber.* Yo
 lo he viſto y mirado muy bien, y con eſſo,
 y con lo que me auexs dicho quedo bien
 ſatisfecho. *Anno.* Boluiendo alo de las fuen-
 tes, yo creo que ay otras muchas con muy
 grandes propriedades y virtudes, que noſo-
 tros ignoramos, aũque muchas vezes la vir-
 tud del agua quiere ſer ayudada de las pro-
 priedades de otras coſas que hazen jun-
 tamente con ella ſus operaciones admira-
 bles, como es lo que Alexandro en los dias
 geniales, eſcriue que en Inglaterra, ala
 parte que la yſla mira al poniente, quando
 algunos nauios ſe quiebran, y las tablas o
 madera dellas vienen a parar en la ribera,
 con la continua humedad del agua engen-
 dra o produzẽ de ſi vnos hõgos que a po-
 cos dias parecẽ eſtar animados, y comiẽça
 a menearſe, y poco a poco vienẽ acrecer y cri-
 ar pluma, y la parte cõ que eſtã preſos en la
 madera de la meſma manera ſe haze como
 dos picos, y arrancãdoſe la aue comiẽça a vo-
 lar y ſe ſubẽ en el ayre. De differẽte manera

*dra. en el
 rardin
 del Cõde
 de Beña-
 nente.*

*De unas
 aues que
 ſe engen-
 dran de
 las ſuper
 fluyda-
 des de la
 agua que
 ſe junta en
 la madera
 De unas
 aues que ſe
 hazen de
 unas hoj-
 as de*

arboles en Escocia. Dela manera que Cassaneo cuenta lo de estas aues dize ser en Inglaterra.

locuenta el Papa Pio: cuyo nombre se dixo AENEAS SILVIO, el qual dize que en Escocia, ala ribera de vn rio nacen vnos arboles, cuyas hoias, cayendo en el agua, y por creciendose, engendran en si vn gusano que poco apoco va creciendo, y emplumecese, y leuantando sus alas buelza, y anda por el ayre. Cassaneo en el catalogus glorie mundi, en la dozena parte lo trata por otro via, diziendo, que en Inglaterra vno en otros tiempos vn arbol milagroso alas riberas de vn rio, el qual produzia vn fructo que era semejante a vnas aues que se llaman anades, y que quando se yua madurando se caya, y los que acertauan a caer en tierra del todo se podrecian, y los que cayan en el agua se hazien luego vivos, y començauan a andar, y creciendoles las plumas y las alas en poco tiempo bolauan, otros ay que dizen que estos arboles era muchos, y que assi eran muchas las aues que se criauan, pero si agora los ay no se sabe qual sea, alomenos nosotros no tenemos noticia dellos, y sin lo que estos autores dizen, me acuerdo auer leydo en vn epitaphio q̄ esta escripto en el mapamundi que imprimio vn Veneciano, llamado Andreas Valuasor, que vn Andreas Roso vezino de aquella ciudad tenia al presente dos de estos paxaros del tamaño de dos anades pequeñas, y q̄ se los auian llevado de España, pero caello yo

eres que deue estar errada la letra y que a-
 mia de dezir de inglaterra, o de Escocia, *están en*
 pues no estarla tan encubierto este mila- *una Isla*
 gro si en España estas aues se engendrassen *de les Ci-*
 ose criassen *Bernar*. Por cierto bien se pue- *dades.*
 dellamar milagro como dezis, aunque
 por contarfe por tan diferentes maneras
 pone alguna sospecha que sea cosa fingi-
 da. *Lys.* No sera peccado creerlo, ni de-
 xarlo de creer, porque tambien Nicolao
 Leonico cuenta otra cosa admirable casi
 como esta, y es, que en vna ciudad que se
 llama Ambrosia, la qual esta situada ala
 rayz del monte Parnaso, ay vn arbol que
 se llama Ys. y por otro nombre Coco, que
 tiene las ojas semejantes al lentisco, y vna
 fruta del tamaño de vn garuango la qual,
 sino se coge en estando de fazon, cria en
 si vn animal como mosca, qual principio
 parece gusano, y despues creciendole las
 alas buela, y se va, dexando la fruta estra-
 gada, y que algunos de industria dexan
 que se pierda, porque la sangre deste ani-
 mal es estremada para teñir seda con ella.

Anto. No es de menor admiracion lo que
 Pigasera cuenta en su relacion de vnas ho- *Hoios de*
 jas de vnos arboles que en contandolas, o *un arbol*
 en cayendose en el fuego se mueuen y an- *que en ca-*
 dan sobre dos puntas que tiene de vna par- *yendo pa-*
 te que parecen pies, mostrando tener vi- *recē uinas*
 da, y que el mesmo las vio haziendo la *y andan.*
 expe-

*De la pro-
 priedad
 de la frun-
 ta de un
 arbol
 que le lla-
 ma Ys.*

experiencia dello, y ninguna cosa que se diga dexa de creer que puede ser así, y mas quando ay autores que la digan, que aunque alguno tenga vicio de alargarle, otros no dexaran de dezir la verdad y tornando al hilo primero de las aguas, no me parece que es justo passar en silencio la grandeza de los rios que en nuestros tiempos se han descubiertos porque hasta aqui teniase por muy grandes el rio Nilo, el Danubio el Ganges, Bonisthenes, y otros semejantes, pero agora los mayores que ay en Asia, Africa, y en Europa son como arroyos muy pequeños en comparación de los que sabemos que se ha hallado visto, y nauegado en las Indias occidentales, que si no ouiera tantos testigos de vista, ninguno quisiera creerlo y

*Que el
rio que
llaman
de Orellana
tiene
cincuenta
leguas de
ancho quando
entra
en la mar.
El rio de
la plata
dixen tener
veyn
te y cin-*

fino ved la grandeza del rio que se llama de Orellana por auerle hallado vno que se llamaua de este nombre, el qual es fama publica tener cincuenta leguas de anchura de boca quando viene a entrar en la mar y con la furia que lleva hiende tanto por la agua salada que los que nauegan llaman aquella costa mar de agua dulce. El rio de la plata, poblado ya de nuestros Españoles, es aueriguado tener veinte y cinco leguas de ancho quando la mar lo recibe en si, y el rio Marañon tiene quinze leguas, y así ay otros muchos y muy grandes rios de dōde se puede inferir, que deue ser mucha

dia mas cantidad de tierra la que por descubrir quela descubierta, porque rios tan poderosos no es posible nacer de vna fuente ninguno dello, sino que a cada vno se le juntan otros muchos rios, y de diuersos regiones, pero esto dexese para otra vez que nos juntaremos, y sea de mas espacio que agora *Bernar*. Primero quiera que me satisfaceys, diziendome que es lo que sentis del nacimiento de estos rios y de todos los de mas, y de adonde proceden y salen: porque he oydo algunas opiniones que me ponen dubda, y holgaria de poder aueriguar la verdad dello *Antonio*. La opiniõ de Aristoteles, y de algunos philosophos que la figuieron, es que los rios se engendran en las concauidades, y partes escondidas de la tierra, adonde el ayre con la grã frialdad y humedad se cõueniente en agua, la qual corriendo por las venas de la tierra viene a dar en la cumbre della adonde aunque no venga del todo formada, acaba de espesarse, y sale manifestandose, assi en grandes rios como en pequeños arroyos de fuentes de la manera que los vemos *Anaximandro*, y otros algunos con el afirmaron que la tierra tenia dentro de si, y en el medio vn vientre lleno de agua, del qual salian todas las fuentes, y rios pero la mas verdadera opinion o por mejor dezir

co legua a la entrada del mar: y el rio Marañon quin-

76

Opinion Aristoteles cerca del nacimiento de los rios.

Opinion de Anaximandro y de otros.

dezir, la verdad es, que todos los rios arroyos, y fuentes, y lagos que se hazen de aguas manantiales, proceden y salen de la mar, como lo dize el Ecclesiastes en el cap. 1. por estas palabras. Todos los rios entran en la mar, y la mar no por esse crece, y buelen los rios al mesmo lugar de adonde salierõ para tornar otra vez a correr. *Ber.* Dado nos auays a entender lo que podremos sentir mejor en lo que dudauamos, pero a sola vna cosa os supplico me hagays merced de satisfazerme, y es que me digays, quales son agora los quatro rios que salen del parayso terrenal, porque en todo lo que e visto, y leydo, solamente e hallado el nombre del rio Trigis, y Eufrates, y los de Gion, y Fison yo no los oyo nombrar en el mundo, y las aguas de estos por fuerça an de ser muy saludables teniendo su fuente y nacimiento en la parte que lo tienen. *Antonio.* No quisiera que vinierades a meteros, y meterme en tan gran hondura, porque no se si la començamos como podremos salir della, segun la dificultad dela materia que auays tocado, que no fuera poco necesario vn hombre de muy gran entendimiento y letras para poder declararla, y yo no tengo estas partes, ni soy Theologo, ni tan leydo ni visto en la sagrada escriptura que pueda satisfazeros de manera que no quedeys por ven-

*Lauer da
dera opi-
nion con-
forme al
Ecclesi-
astes.*

tura con muchas dudas, no teniendo agora sino sola vna. Porque para tratarlo de los rios que dezis, sera forçoso declarar primero lo que se puede dezir del parayso terrenal, y todas las vezes que me ponge a pensar en ello me confunde el entendimiento, y me da ocasion de satisfazerme de algunos hombres sabios y auisados, y assi tambien e visto algunos autores que han escrito sobre ello, y si ouiesse de referiros todo lo que traen, y los pareceres que tienen tan diferentes, hazerseos ya muy largo, y cansaros y ades de oyrlo.

Luis. No se yo en que se puede passar ni emplear mejor el tiempo que en alterar, y escudriñar vna materia tan sabrosa y delicada como esta aunque no sea sino para mouernos a buscar, y procurar el parayso del cielo, que el dela tierra nos representa. *Antonio.* Pues que assi lo quereys, aureysos de cõtentar con que os refiera los pareceres, y las palabras de los que mejor lo entienden que yo, y vosoros podreys despues juzgar lo que os pareciere mas catholico y conforme a la razon, que yo dire lo que se me acordare con la mayor breuedad que pudiere.

Muy pocos de los Theologos que han escrito, alomenos los que escriuen sobre el Genesis, han dexado de tratar del parayso de la tierra, diziendo su parecer, y algunos

De parayso terrenal.

diferentemente de los otros, aunque todos van endereçados aun fin, y aunque no dexã de poner en confusión a los que van escuchando, y procurando aueriguar la verdad de algunas curiosidades, no quiero condemnar a ninguno, pues todas son opiniones Christianas, y dichas con tan buen zelo, que no creo que auria yerro en seguir a cada vna dellas: pero dexando por agora lo de los Theologos y Christianos, digamos primero lo que algunos antiguos Philosophos, aunque aciegas, quiesieron sentir del parayso, y del assiento del en la tierra. Si tomamos este nombre parayso generalmente, la significacion que tiene es lugar deleytoso, y assi lo declara sant Hieronymo en su translation, que Heden en el testo Hebræo significa deleytes, como los setenta interpretes lo declaran, quando auiendo dicho que plãto Dios el parayso en el lugar de Heden, despues se tornan a declarar, llamando lo huerto deleytoso, y de estos lugares deleytosos muchos ay en el mundo llamados por este nombre, por la amenidad y hermosura que tienen: y assi

La significacion de parayso segun sant Hieronymo.

Los parayso de Cassaneo, refiriendo a Philipppo Bergomense, el vno muy moderno, y el otro no muy antiguo, dize que ay vno que esta en el oriente, hazia la parte del Zefiro, y este sienta ser el mesmo que tratamos en la AEquinoctial, entre los vniuersales.

tos Euro y Euronoto. El tercero entre el
trópico de Cancer y del círculo Antártico.
El quarto tambien en el oriente contra el
Euro de la otra parte de la AEquinoctial,
adonde ay la gran calor del sol. El
quinto al Polo Antártico, del qual dize
que hazemencion Solino y alo que yo en-
tiendo es quando trata de los que abitan
de la otra parte de los Iperborcos. El sex-
to pone en el occidente; alegando que el
Senado Romano auia hecho vna consti-
tucion, que ningún summo pontifice pu-
diessse ser eligido, si no fuesse del huerto
de los deleytes de la prouincia de Italia, y a-
lo que a mi me parece bien, pudierian alar-
garse Cassiano y Philippo en contar otros
muchos lugares conformes a estos, llaman-
dolos parayfos, si tomauan el vocablo tan
a nplamete: porque tambien dize Salomon,
Hize huertos y parayfos, y plante en ellos
arboles fructiferos: y Procopio assi mesimo
escriue de vn parayfo que estaua en cierta
parte de Africa cuyas palabras son: Auia edi-
ficada vna casa real del rey de los Vandalos,
y el mas deleytoso parayfo de todos los que
yo e uisto: porque tenia muchas fuentes
de que se regaua, y los bosques al rededor
del estauan siempre verdes, Estos parayfos,
como e dicho, se entiende ser todos
huertos, o algunos lugares y partes de
la tierra muy deleytosas y apazibles

*Parayfos**segun Sa-**lomon.**Vn paray**fo segun**Procopio.*

aunque yo creo que muchos dellos se escriuen con mayor encarecimiento de lo que a la verdad deue de ser: y los de Philippo Bergomense pintalos en partes donde por estar tan remotas y apartadas de nosotros no se puede aueriguar la verdad, y assi también los gentiles fingian el parayso delos campos Elifios, adonde dezian yr las animas de los que en esta vida hazian lo que eran obligados, conforme a sus opiniones y sectas fal-

Opiniones de los antiguos sobre los campos Elifios. sas, y por ser la prouincia del Andaluzia en nuestra España tierra muy deleytosa, muchos affirmaron que estuuiessen en ella. Otros muchos tuvieron opinion de que no estauan si no en vna Isla que se llamaua Phrodesia, consagrada a Venus, la qual estaua cerca dela de Tile, o Tule, que era la mas amena y deleytosa que se podi hallar en el mundo, y que esta Isla habiendose en la mar auia desaparecido. Pero la mas comun opinion de todas era, que los campos Elifios fuesen las Islas que llamamos fortunadas, en las quales se dize los hombres viuir tan larga edad que casi se tienen por inmortales. Platon en el libro llamado

Lo que siente Platon de vna tierra como parayso.

Prison, dize tambien, que ay vn region en la tierra tan alta, que las nubes, por estar mas baxas, no pueden llouer en ella, y que tampoco siente calor estando tan cerca de la region del fuego, sino que ay en ella vna grandissima templança en el ayre, y perfectissima,

Cíñissima, de manera que muchos ay que piē-
 san que todas las cosas nacen en ella con-
 mayor fertilidad y abundancia, que en nin-
 guna otra parte de la tierra, y no falta vn ge-
 nero de hōbres muy escogidos; cuya edad es
 muy mas larga que la de nosotros: sus cuer-
 pos son de manera que a muchos hazen pen-
 sar que por la mayor parte sean formados
 de fuego y ayre y que de agua y tierra es
 muy poco lo que participan, y que tanpoco
 se mantienen de frutos semejantes a los que
 aca vīamos, ni tanpoco son de las mismas
 custumbres de nosotros, y assi se gozan siē-
 pre con la flor de la juventud. Estas pala-
 bras dize Celio Rhodigino, que son de hō-
 bre que yua inuestigando la verdadera ver-
 dad de nuestra fe: y que si ouiera quien lo
 alumbrara, estaua muy cerca de ser Christi-
 ano, y no se en que se fundo para encarecer
 lo tāto, que otras muchas cosas dixo y escri-
 uio Platon, por do merecio el nombre de
 diuino, de las quales se pudiera tomar ma-
 yor argumento para poderse dezir dello
 que por estas juzga. Conforman con estas
 palabras de Platon lo que Lactancio Fir-
 miano escriue en vn tratado que en metro *frine* La-
 hizo de la aue Fenix, tratando de la tierra *stancio*
 donde despues que se quema en Arabia, y *Firmia* n^o
 torna a reūnir del gusano engēdrado en su *dela tier-*
vença, se va apassar la vida hasta que torne *ra dond*
 el tiempo en que le sea necesario hazer *abita el*
 lo mismo, sus mismas, palabras son estas: *ne Fenixis*

Ay vn lugar muy dichoso, y apartado en la primera parte del Oriente, en el qual la puerta muy alta del eterno Polo esta patente, no esta allegada al calor del Sol, ni tampoco a los frios del invierno, sino alli donde el sol nos embia y descubre el dia: no ay alli montes altos, ni valles hondos, sino vna llanura que muestra todos los campos abiertos, y aunque esta tierra es toda tan llana, toda ella esta mas alta diez braçadas que ningun monte alto de los nuestros. Alli ay vn bosque entretexido de muchos arboles, los quales perpetuamente estan verdes, y con sus hojas, y quando por el mal gouerno de los cauallos del sol que traya Phaeton, se abraço el mundo, aquel lugar quedo inuiolado de la llama, y quando el diluuió farrugajo el mundo, sobrepujo tambien a todas las aguas de Deucalion que no llegaran a el. Alli no ay enfermedades, ni vejez trauajosa, muerte, ni cruel aspero n.iedo de cosa ninguna: no ay maldades ni cobdicia de requisas; no ay batallas ni ardiente desfo de ninguna muerte, ni de vengança: los lloros estan ausentes, y assi mesmo las necesidades, y los cuydados que quitan el sueño. No se siente hambre violenta, alli no ay tempestad, ni ay fuerça ninguna en los erizados vientos, y el rocío esado no toca a esta tierra, ninguna

aube cubre estos campos, ni caen en
 ella del alto cielo las aguas turbias, si
 no solamenta esta en el medio vna fuente,
 a la qual por nombre llaman Viba, muy
 clara, y blanda, abundante de muy dulces a-
 guas, y cada mes en todos tiempos riega a-
 bundantemente todo el bosque, y los arboles
 que en el estan leuantanse en vna grandeza
 muy subida, estando todos ellos llenos de mu-
 cha frura en este bosque y en estos campos
 abita el aue Fenix vnica en el mundo &c.
Bernardo. Bien encarecidamente pinta esta
 tierra Lactancio, y parece que el y Platon
 van casi conformandose, porque aqui no
 habla como Christiano, sino como philo-
 sopho, y por ventura si como Christiano
 fuera preguntado en que parte del mundo
 esta el parayso terrenal, pintara su assi-
 ento de la mesma manera. Pero dexemos
 estos parayso de los philosophos, que tie-
 nen mas semejanzas de fingidos, que de
 verdaderos, dezidnos que es lo que sien-
 ten, y dicen los doctores Theologos, que
 con mayor cuydado y sollicitud auian
 procurado de entender y escriuir la verdad
 dello. Yo os referire en breues palabras
 lo que algunos dellos, y que mayor autori-
 dad tienen, escriuen sobre esta materia. San-
 t*o* Juan Damaceno en el libro segundo capi-
 tulo segundo dize estas palabras; Porque Di-
 os de creatura visible auia de formar al ho-

Lo que es
 crinesans
 Juan Da-

no *sobre* bre a su ymagen y semejança, como Rey y
el paray- principe de toda la vniuersidad de las co-
so terre- sas de la tierra, y de lo que ay en ella, edefico
agl. le vna estancia real, en la qual tuuiesse vna
 dichosa y bien auer turada vida, y este es a-
 quel diuino parayso por sus diuinas manos
 en Heden plantado, aparejado para todos
 los plazer y deleytes. Porque Heden se in-
 terpreta lugar deleytoso: y colo colo en el
 oriente en la mas alta parte de toda la tierra
 y muy sumptuoso, dende ay vna templança
 muy buena, con vn ayre subrilissimo y muy
 puro, y con las plantas que siempre estan
 verdes. Esta sien pre lleno de suauissimos
 olores, y de vna luz muy clara, y con vna
 hermosura tan excelente que soptepuja a to-
 da humana inteligencia: por cierto lugar
 digno de ser abitado solamente de aquel que
 a la semejança e ymagen de dios fuera cria-
 do, en el qual no estaua animal alguno ir-
 racional, sino solamente el hombre, hechura
 de las manos de Dios.

Luys. No va muy lexos Sant Iuan de co-
 formar se en el finio y calidades del con las
 authoridades alegadas, mas no nos detenga-
 mos en esto, antes passad adelante. *Anto.*
 Pues estad vn poco atentos. El venerable
 Beda hablando a este proposito, dize, El pa-
 rayso terrenal es vn lugar deleytoso con
 muy grande abundancia de arboles fru-
 ctuosos, y con vna fuente muy abundante:

*Lo que se
 ante Be-
 da sobre
 el paray-
 so.*

esta

esta situado en la parte oriental (segun la
 comun opinion de muchos) y con vn espa-
 cio muy grande de mar, y muchos montes
 inhabitables en medio del, y desta tierra abi-
 tada de los hombres, su asiento es tan al-
 to, que las aguas del deluuiο no llegaron a
 el. Esta mesma opinion tiene Estrabon
 Theologo referido por la glossa ordinaria,
 y assi afirma que la altura de la tierra, a-
 donde esta el parayso, llega a tocar en el
 cerco de la luna, que por esta causa las aguas
 del diluuiο no le tocaron, ni subieron tan
 altas que no le dexassen descubiertos y los
 que siguen esta opinion mejor se pudieran
 conformar con la de Origenes, el qual quie-
 re sentir, que todo lo que se escriue del pa-
 rayso se ha de tomar alegoricamente, y que
 no esta situado en la tierra sino en el terce-
 ro cielo, adonde fue Sant Pablo arrebatado
 en spiritu, pero dexemos esto, pues es solo
 sin tener a nadie que le siga, y boluamos a
 los auores alegados, contra los quales ar-
 guyen Sanctus Thomas, y scoto diciendo,
 que el parayso no puede llegar al cer-
 co de la luna, porque como este en me-
 dio la region del fuego, es impedimi-
 ento para que la tierra passasse por el-
 la, porque la consumiria y desbaria y
 sin esta razon ay otras muy suficien-
 tes para desbaratar esta opinion: por-
 que peor se podrian compadecer a passar

*Opiniō de
Estrabon
Theologo*

*Opiniō de
Origenes*

*Opiniō de
sanctō Tho-
mas y de
Scoto*

por la region del fuego los rios que descienden del parayso a la tierra, siendo el agua y el fuego dos elementos tan contrarios: y tambien si esta tierra estuuiesse tã alta de muchas partes del mudo asì en la mar como en la tierra podria ser vista, aunque estuuiesen muy lexos della: y asì mesmo se daria lugar en el mundo por donde pareciesse que se podria subir al cielo: y asì los q̄ quieren dezirlo, o sustentarlo no tienen razon para ello, antes facilmente podrian ser confundidos. Otros muchos autores ay que dicen que el parayso esta en vna region de la tierra tan alta, que las aguas del deluio no llegaron a el, ni pudieron desbaratarle: y a la obiection que se les puede poner de que Moyses dize que las aguas cubrieron, y subieron quinze cobdos encima de todos los montes que estan debaxo del vniuerso cielo, responden, que estos montes se entienden ser los que estan debaxo de la region del ayre, donde se engendran y espesan las nubes porque cielo, muchas vezes en la sagrada escriptura se entiende por esta region como dize el Psalmista, Las aues del cielo y los peces de la mar, adonde el cielo se entiende ser la region del ayre, por la qual buelan las aues y donde el monte, o la tierra en que segun su parecer esta el parayso terrenal, esta tan alto que sobrepaja, y excede a esta parte de la regi-

*Opinion
de otros
autores.*

on del ayre donde no ay vientos ni se pueden formar ni espessar las nuues, y assi que de sin ser tocado de las aguas del diluuió: esto es lo mesmo que ayer tratamos hablando del monte Olympo, y del monte Athos: y del monte Atlas, y de los montes de Luna cuya altura segun la opinion de algunos sobrepaja a todas las otras de la tierra, y de otros desta manera que deue auer en el mundo, dõde no ay nubes, ni llueue, ni los vietos menean la ceniza de vn año a otro por estar sus cumbres tan altas que exceden ala media region del ayre, y llegan adonde es tan puro que ningun mouimiento haze en ella. Pero tambien sancto Thomas defiende no ser esto verdad, diziendo que aquel no podria ser lugar conueniente, ni podria tener las calidades y condiciones necessarias, si el parayso estuuiesse en medio de la region del ayre, adonde los vientos y las aguas lo harian destemplado. *Lays*. Esto seria si dixesen que esta en el medio de la region, pero vos mesmo auays dicho que passa de ella adonde los vientos no tienen fuerza para hazer estas operaciones. *Anton*. Si no las hizieren los vientos hazerlas ha el calor del sol, pues que alli estuuieren estaran mas cerca del y de la region del fuego.

Berna. Vos mesmo os contradexis, porque ayer dixistes que la ciudad de Acroton, edificada en la cumbre del monte Athos, esta

*Otra Opin
nion de S.
Thomas
contra
estos as-
tores*

ua en parte muy templada, siendo en la region superior del ayre. *Autor.* Dezis verdad, pero no se han de tomar las cosas tan por extremo como vos lo hazeys, que aunque se diga en la parte superior, no es en lo vltimo della, y aquello que llamamos parte superior no dexa de tener distancia desde el principio al fin, y en el principio, y aun en el medio sera templada, y en el fin por estar tan conjunta con el fuego, y participar mas del calor del sol no tendrá aquella temperança: y lo que dize S. Thomas entendiendose, que si el parayso estuuiere en la region donde se engendran las nubes no seria parte templada, ni si su biessse a lo vltimo de la parte superior del ayre pura tampoco por razon del mucho calor y sequedad del elemento del fuego, pero estas son cosas que se hablan y dizen como por adevinanzas, y conjeturas sin auerse nunca visto, ni aueriguado, y assi cada vno siente y juzga lo que le parece que conforma con la razon: porque no ay ninguno que pueda hazer lo que Luciano en sus dialogos cuenta de Ycaro, que con vnas alas postigas subio al cielo. Y dexado estas fabulas, digo que la comun opinion de todos es, que el parayso tiene su sitio

sitio del en el oriente, y en vna region y tierra muy *parayso se* deleytosa, y assi lo dize su ydas autor Grei-
gun Suy- go, cuyas palabras son: El parayso esta en
del. oriente mas alta que toda la otra tierra, cu-
 yo se

yo sitio es muy templado y claro, con vn ayre subtilissimo y puro, cuyos arboles estan siempre verdes, y con flores y fruta, lugar lleno de suavidad y claridad y que facilmente sobrepaja el pensamiẽto de toda hermosura y elagancia. Conciliador sienten esto *Opinion* mismo, y tambien Scoto lo dize, y del mes- *de Conci* mo sancto Thomas son estas palabras. *lidos. y* Qualquiera cosa que se aya de creer del pa- *Scot* rayso, ha de ser con que esta en vn lugar *S. bTo-* muy templado, sea debaxo de la Aequino- *mas* etial, o en otra qualquiera parte. A este proposito trae Celio Rodigino lo de Arriano historiador Griego, quien se da tan gran credito, que le llaman inuestigador de la verdad, el qual dize que Hannon Cartaginense partiendo con vn armada de las *Co Lo. que* lunas de Ercules, que es la ciudad de Ca- *succellio* liz por el Oceano adelante, dexando a Li- *a Hannõ* bya o Africa a mano sinistra, y caminando *Carta ge-* hazia el occidente, y boluiendo despues ha- *nense na-* zia el medio dia se le ofrecieron muchos y *uegando* diuersos impedimentos; porque allende de los grandes calores de las estrellas calientes, como en parte del mundo abrasado començo a saltarles el agua, y si alguna auia no podia beuerse oyãse muy grandes truenos que nunca cessauan, y los relanpagos continuos les cegauan los ojos, y parecia que cayã del cielo muy grandes llamas encendidas de fuego, y assi les conuino dar la buel- *ta. Algu*

ra. Algunos quieren sentir que esta armada auia llegado cerca dela A Equinoctial: y Celio tratando del parayso lo alega, para dezir que era a la parte donde esta el parayso terrenal, y que todas estas señales salian del mismo para no dar lugar que passassen mas adelante conforme a lo del Genesis, donde dize que puso Dios vn cherubin delante de la puerta con vna espada de fuego que se reboluia a todas partes, para que guardasse que ninguno pudiesse entrar de otro pero yo mas cierto creeria que Hannon con su armada llego a estar debaxo de la torrida zona, que seria en tiempo que la gran calor della causaria a aquellos efectos con que espantados se boluieron, y que si se perataran no dexaran de hallar lugar y tiempo para poder passar adelante como acaecio a Colon la primera vez, que yendo a descubrir las Indias conocio estar de baxo de la mesma zona, adonde calmandole el viento estuuieron los nauios dos o tres dias detenidos sin esperança de salir de alli, ni saluar las vidas, pero refrescando despues el tiempo la passaron sin peligro ninguno, y agora sabemos que la passan cada dia los muchos que por aquellas navegan: todas estas son cosas y imaginaciones de hombres contemplatiuos que andan rastreando la verdad, y assi ay algunos tambien que dizen, que el parayso esta

*Cherubin
a la puer-
ta del pa-
rayso.*

*Lo que
succedio
a colon
yendo a
las Indi-
as.*

en aquella parte adonde quando Dios formo el mundo començo el primero movimiento de los cielos por ser la mas noble dellos y por configuiente tambien della tierra que tienen debaxo de si, y a esta parte llaman la diestra del mundo y por la mesma causa la mejor que ay en el. Alega esto Nicolao de Lyra trayendo por autor a Ioannes de Pechan en vn tratado que hizo de la Sphera, pero la opinion mas comun es, que el mouimiento delos cielos no tuuo principio de ninguna parte particular, sino que todos se començaron a mouer juntamente de la manera que agora se mueuen y no falto tambien quien dixesse que el parayso terrenal era todo el mundo que habitamos, y fundauanse en dezir que los quatro rios que la sagrada escriptura dize que salian del parayso, salen de diuersas partes della tierra, y que de otra manera no se podria verificar, sino concediessemos que toda la tierra es el parayso: pero a estos quiero yo preguntar, quando el Angel por mandamiento de Dios echo a Adam y a Eua del parayso a donde se fueron porque conforme a su opinion auian de yr a otra parte fuera del mundo, y la objecion que ponen de los rios adelante la entendereys, quando trataremos dellos, Bernardo. Antes me parece que la podeys tratar luego, pues que en lo que toca al asiento del parayso.

Opinion que el parayso esta donde començo el primero mouimiento de los cielos.

Opinion de que el parayso terrenal es el mundo.

parayso.

parayso ya nos aueys declarado las opiniones que sobre ello se tienen.

*Opinion
de Augu-
stino Ste-
ebio
Eugubino
la qual
na siguió
do el Ga-
etano.*

Antonio. Vna sola falta bien contraria de todas ellas la qual es del Gaetano, y despues del de Aug. Stechio Eugubino doctor moderno y que escriuio delicada y subidamente sobre el Genesis, el qual declarando las palabras de Moyfes que dize, Auia plantado Dios vn parayso en Heden, declara que este nombre Heden, puesto caso que interpretado quiera dezir deleytes, que no se ha de entender en aquel passo sino por vn nombre proprio de aquella prouincia, o tierra donde el parayso fue plantado, que se llamaua assi, lo qual va probando por argumentos y razones que parecen muy bastantes y suficientes. La primera que el capitulo quarto del Genesis dize, Saliendo Cain huyendo habito a la playa oriental de Heden, y en el capitulo veynte y siete de Ezechiel donde va contando muchos pueblos y diuersas naciones que tenian sus contraraciones con la ciudad de Tyro, cuenta que también venian de las prouincias de Haram, Chene, y Heden aunque el Gaetano siente que Heden en esta autoridad no es lugar donde estaua el parayso terrenal, si no nombre de vna ciudad distinta: pero siguiendo el parecer de Eugubino, podra se inferir y tener por cierto, que la prouincia donde el parayso terrenal fue plantado, era abitada, y muy

circa

terca del auia pueblos, y gentes: para los
 quales puso Dios al cherubin con la espa-
 da versatil de fuego, que no dexasse entrar a
 ninguna persona viva. Porque si el parayso
 fuera entonces encubierro a todos como a-
 gora lo es, no auia necesidad ni causa para
 poner el angel por guarda, pues ninguno
 supiera a donde estaua, ni pudiera llegar a el
 tambien se infiere que presupuesto que el
 parayso estuuiesse hazia la parte de oriente,
 que esto no era muy lexos de las ciudades
 de Hierusalem y Tyro, pues que nombra
 juntamente a Charan, y a Heden, y es co-
 sa muy notoria que Charan es vna prouin-
 cia en Caldea, o en Mesopotamia, y esto
 parece por las palabras del Genesis que di-
 zen, Sacolos Dios de Vr, prouincia de los
 Caldeos para que fuesse hasta Canaan, y vi-
 nieron hasta Charam: estas parecen razones
 euidentes para creer que el parayso estuuio
 en aquella tierra, y que si agora lo ay esta
 tambien en ella, y ayuda a esto ver que los
 dos rios Tigris y Eufrates riegan y bañan
 aquella prouincia, y tambien se puede creer
 que la arca de Noe en los quarenta dias que
 duro el diluuiio, y ella estuuio sobre las agu-
 as, que no haria muy largo camino y que
 segun su pesadumbre y grandeza que basto
 sustentarse sin que se hundiesse, ni consta de
 la sagrada escriptura que se edificasse para
 otra cosa, y pues vino a parar y poner se so-
 bre las

*Quelatio
 ra donde
 estaua el
 parayso e
 ra abita-
 da.*

*La arca
 de Noe.*

bre las sierras de Armenia, señal era que no estaua lexos de donde Noe abitaua, y lo mas cierto es que su abitacion no fuesse lexos de la parte donde estaua el parayso, y estando cerca no se alexaua mucho de la prouincia de Armenia, que es vezina a las que se han referido, y que la tierra fuesse abitada adonde estaua el parayso, parece por las palabras de sant Chrysostomo que son, Antes del diluuió conócian los hombres el lugar donde el parayso estaua y el camino por donde auian de yr a el, y despues del diluuió hallaronse fuera de este conócimiento, que ni Noe ni sus descendientes nunca mas lo conócieron ni superieron adonde estaua. Y pues Sant Chrysostomo dize que nunca mas se supo, tampoco se puede saber si el parayso permanecio, o si se deshizo por estar en parte donde se pudiera tener noticia del. *Esays*. Si el parayso estauo plantado tan cerca de adonde agora estamos, por que no ay alguno que tenga esta noticia, o a lo menos del lugar adonde pudo estar?

*Lo queda
ze sant
Cryso-
sto-
mo sobre
el paray-
so.*

Anto. A esto responde Eugubino, que fiendo verdad lo que el dize, y q̄ el parayso fuesse plantado en tierra llana, o a lo menos no tan alta como los otros doctores dizen que las aguas del diluuió lo desharian, y q̄ Dios por nuestros peccados no quiso permitir q̄ una cosa tan señalada y de tan gran perfeccion

que daffe entre nosotros en el mundo. *Luis*
 No me parece que tiene razon Eugybino
 de contradizir tan arrienda suelta la comun
 opinion de tantos doctores que van por vn
 mesmo camino, y *Sant Augustin* con ellos,
 el qual dize que es de creer que la anima
 del buen ladrón estuuo en el parayso terre-
 nal aquel espacio de tiempo que despues de
 el muerto, nuestro redemptor se detuuo sin
 bir el cielo, y *Estرابon* historiador, y theo-
 go escriue que la espada con que Dios puso
 al Seraphin a la puerta del parayso se llamaua
 Versatil, porque se podia reboluer, y que
 assi se boluio y dio lugar a la entrada de
 Elias, y *Enoc*: aunque *Nicolao de Lira* lo
 entiende differentemente, diziendo que
 la Torrida zona es la espada de fuego que
 tenia el Seraphin, que por causa de su gran
 calor no se podia passar por ella, pero esto
 ya va fuera, segun en nuestros tiempos por
 experiencia se ha visto.

*Opinion
de Sant
Augustin*

*Que la
Torrida-
na,
era la es-
pada uer-
satil del
Cherubin*

Bern. Yo no me osaria determinar si quan-
 do Christo se transfiguro, y astaua hablado
 con el Elias, si salio para ello del parayso ter-
 renal, o del limbo, pues lo que comunmete
 se tiene por cierto es, Elias estar en cuerpo
 y anima a donde quiera que este.

Antonio. Cierro ay tantas razones para
 poder seguir qualquiera de las opiniones
 dichas que lo mejor sera no confundir el
 entendimiento, si no dexarlas para que
 otros

otros mas sabios y theologos que nosotros las averigué y solo a vna cosa me parece, q̄ queda para dezir; y es q̄si en mi mano fuesse no permitiria que se diuulgassen algunas fabulas que del parayso terrenal se cuentan, como lo que se escriue en la vida de Sant Amaro, que estuuo tantos años a la puerta del, y assi mesmo en vn tratado del purgatorio de Sant Patricio, en que se cuenta q̄ vn cauallero q̄ ètro dètro, fue por el hasta el parayso terrenal porq̄ son estas cosas en q̄ nadie auria de ser osado afirmar cosa ninguna que no fuesse muy aueriguada verdad. *Luis* Vos tenetz muy gran razon, y en lo que toca la parte donde fue plantado el parayso pareceme que se ha dicho lo mas de lo que se podria dezir, pero queda por aueriguar lo de los rios que no deue ser menos difficulto la materia que las passadas. *Anto* Es lo tanto que no holgaria yo poco de que se os olvidara: porque no se si bastare para poderlo dar a entender, que segun dize el mismo Eugubino ay tan gran difficultad en ello que apenas se puede desenredar y en este negocio forçado sera que le vamos siguiendo, porque todos los otros autores es tan poco lo que escriuen sobre ello, que los que mas dicen parece que se quedan a media rienda, sin quererlo llevar alcabo, y assi digo que en el Genesis dize que salia vn rio del parayso que se diuidia en quatro partes, que era Gi-
on fi

Lo de los rios que salen del parayso terrenal

en, Fison, Tigris, y Eufrates: y pues que no se a podido aueriguar claramente la dificultad del asiento del parayso terrenal, menos se podra aueriguar que estos quatro rios salgan agora del, y mas sabiendose al presente que tengan sus fuentes y nacimientos en diuersas partes del mundo: pero toda via rastreando y inquiriendo la verdad vendremos a dar de vna manera o de otra en ella. Este rio que se diuidia en los quatro ya dichos, salia primero del lugar de los deleytes, que segun el mesmo Eugubino era la prouincia de Heden, y de alictraua a regar el parayso, y a la salida hazia su diuision. La primera parte que es Gheon, esta claro ser *Rio Gheon* el que agora se nombra el rio Gages, por-
 ges. que este es el que riega y vafia la tierra de Heuilath: y el segundo rio que es Phison, no se puede dubdar en que sea el que agora llamamos Nilo, pues no ay otro que riegue, y rodee la tierra de Aethiopia: como el mesmo texto lo dize. De Tigris *Phison* y Eufrates no ay que tratar; pues que al *rio. Nil* presente retienen sus propios nombres, y *Tigris* *o.* corren por la prouincia de los Assyrios: y *Enfra-* y de estos dos vltimos podriase dezir que *tres.* nacen, o alomenos la primera tierra que rigan, es la que conforme a lo que auemos tratado, se puede llamar la prouincia de Hede-
Berna. A estos dos rios todos los cosmographos les dan y pintan sus nacimientos en
 el mon-

el mōte Tauro, en vna de las sierras de Armenia y es verdad que riegā la prouincia de los Assirios, pero sus nascimientos y fuentes estan bien apartados como lo dize Estrabon por estas palabras: Eufrates y Tigris nacen enel monte Tauro, los quales cercan a Mesopotamia, y se juntan cerca de Babilonia, y de alli van a entrar en el mar Persico, y Eufrates tiene la fuente a la parte Boreal del monte Tauro, y Tigris en otra parte de este monte que esta mirando al Austro, y las fuentes y nascimientos del vno y del otro estan distantes dos mil y quinientos estadios. Otros autores refieren esto mesmo, y Beda dize: Cosa notoria es, que los rios que se dizen salir del parayso tienen sus fuentes muy notorias en la tierra Gheon: el qual es Ganges en el monte Caucaſo, que es parte del monte Tauro. Phison, que es Nilo, no muy lexos del monte Atlas en Africa hazia el Occidente, Tigris y Eufrates en Armenia: y de estos dos, y del Nilo dizen los historiographos, que en muchos lugares se esconden debaxo de la tierra. Lo mesmo que tiene Beda del nacimiento destes rios, sientē Pomponio Solino, y Ptolomeo y todos los de mas: y las palabras de Procopio son: De este monte, dos fuētes nascen, las quales hazē luego dos rios, de la fuente diestra sale Eufrates y de la siniestra Tigris.

Nacimiento de Tigris y Eufrates,

Antonio. Ya yo os he dicho , que donde quiera que salgan estos rios , como entran por la prouincia, que llamauan Hedem, segun la opinion de Eugubino, podian entrar en el parayso terrenal, y regarle : y en fin no por esso dexa de conformerse con el texto del Genesis, y mas auiendo se hecho vn solo rio despues que se juntan cabe Babilonia.

Luis. Dexemos estos dos rios, y tomemos los otros dos, pues es tambien notorio que Ganges nace en el monte Cauca'o, y segun otros en los montes Emodos cuya altura y aspereza es tan grande, que pocos han podido llegar a la parte donde esta su nacimiento, y de de aqui tomaron algunos ocasion de dezir que en medio de aquellos riscos y asperezas, que parecen inaccesibles, estaua el parayso, y assi lo hallareys pintado casi en todas las Mapas, pero esto esta cierto ser vna consideracion falsa, y dexandola *trarias* portal digo que la corriente de este rio *son las* desciende de entre el Oriente y el Septen- *corrientes* rio, y viene corriendo por muchas prouinci- *del Nilo y* as de la India Orietal hasta entrar en el mar *del Gages.* Oceano, y por el contrario el rio Nilo nasce segun se ha dicho en Africa, cerca del mon- *El rio Ní* te Atlas, hazia la parte Oriental segun lo nasce *en los mō* algunos; aunque segun parece por la na- *tes de Lu.* uegacion de los Portugueses que lo descubrieron, su nacimiento es en los montes quena, *llaman.*

llaman de Luna, acercandose hazia medio dia, y como quiera que su corriente es contraria en oposito del rio Ganges, y va por diferente parte y contraria a entrar en el mar Bermejo: y así mal se puede dezir que estos dos rios pueden conformarse en los nacimientos, ni que agora ni en ningun tiempo salieron de vna mesma parte.

Antonio. Deteneos vn poco en esto que dezis, que aunque agora os parece que sea imposible luego entenderéis lo contrario de ello, y lo primero que aureys de presuponer es, que agora este el parayso en el mundo, o las aguas del diluuió lo ayan desecho: la voluntad del que lo plantó y lo hizo, no es de que nosotros sepamos ni tengamos noticia ninguna del, no solamente encubriendonos el lugar adonde estuuo, o está agora, sino quitandonos tambien todas las señales por donde pudiésemos venir a conocerlo, o entenderlo, y así si el parayso permanece de la manera que fue plantado y hecho por las manos de Dios, quito Dios la corriente de los rios que del salian, guiando los por diferente caminos y tan contrarios vnos de otros que no se pueden dexar entender: que si el parayso está en el oriente, y debajo de la Equinoctial, conforme a la comun opinion, y los rios sauián de venir de hazia aquella parte, y traer sus corrientes de hazia, agora vemos que es Ganges, y Nilo

hazia el Occidente o del medio dia , y Tigris, y Eufrates , aunque corren de la parte de Oriente es por vias muy diuerfas, y esto es, porque estos rios al salir, o despues antes que a nosotros nos sean notorios se esconden y meten por las honduras y venas de la tierra para venir a salir y tener nuevos nacimientos y fuentes en otras partes, estando tantos millares de leguas los vnos de los otros , y que esto pueda ser assi , cada dia vemos entre nosotros la experiencia dello como es lo del rio Alpheo en la prouincia de Acaya, que sumiendose en vna concauidad de la tierra torna a salir en la fuente Arethusa que esta cabe Caragoça de Sicilia, lo qual se conoce, porque las cosas que echan en aquel rio, y pueden venir nadando sobre el agua salen por el manantial de aquella fuente , passando y atrauessando no solamente la tierra , pero tambien por debaxo della el mar Mediterraneo, como lo afirma Plinio diziendo , Muchos rios ay que se fumen debaxo de tierra, y tornan a salir en otras partes, assi como el rio Lico en Asia, Erasino en la region Algorica, Tigris en Mesopotania , y en nuestra España el rio de Sil, y el de Gaudiana hazen lo mesmo , aunque no sea tanto espacio de tierra pero basta para exemplo de lo que dezimos , y desta manera los rios que salen del parayso terrenal se esconden y meten por

Que los rios que salen del parayso se esconden debaxo de la tierra.

Rio Alpheo en Acaya que sale en la fuente Arethusa en Sicilia.

El rio Lico en Asia Erasino en la region Algorica

las venas y concauidades de la tierra, y tornan a salir en partes donde forçosamente han de mudar las corrientes, aunque vayan contrarias vnas de otras: y san Augustin tratando de esto dize que los rios del parayso terrenal se pudieron esconder debaxo de la tierra. Enciso en la Comosgraphia que hizo, tratando de las tierras que estan a la costa del Oriente, y llegando al Golfo que llaman Mare magnum, que va por la mesma costa hazia el Septentrion, hablando de la tierra que se llama Anagora, dize, Desde aqui adelante no ay noticia de mas tierras, porque no se ha nauegado mas adelante, y por tierra no se puede andar, porque la tierra es toda lagos y de grandes montañas y muy altas, adonde se dize que esta el parayso terrenal, y que alli esta la fuente donde hazen los quatro rios en cruz, y despues se tornan a hundir, y van a salir por las venas de la tierra, el vno a los montes Emodos que se dize Ganges, y el otro a la Ethiopia, a los montes de Luna que se dize el Nilo, y los otros dos a las sierras de Armenia, que son Tigris y Eufrates. Esto todo es tan facil para quien de no nada hizo el mundo, y erio todas las cosas que en el ay, que no deuemos marauillarnos, ni dexar de creer que puede ser assi, y dexando esta opinion, y tratando la de Eugubino, que el parayso estuuiessse plantado en la prouincia de Hedem,

cerca

De cierta parte de la tierra a donde dizen estar el parayso terrenal.

cerca de la de Chaldea, y que con el diluuió general las aguas lo ouiesse destruido y deshecho, la mesma consideration se puede tener en lo de los ríos, y aun con razones mas euidentes y llegados a la razon: porque siendo así, que el diluuió lo deshiziesse, y de la mesma manera que Dios tuuo por bien de permitirlo, ordenaria que cessassen las señales del mesmo lugar, para que las gentes que abitauan en aquella prouincia, y las otras comarcas no tuuiesse noticia del, ni fuesse necessario que el chorubin con la espada de fuego lo estuuiessse guardando como hasta alli lo auia hecho, y antes que ven-gamos a tratar de las causas principales, digamos lo que algunos quieren sentir, diciendo que estos ríos todos salian cerca de la prouincia de Heden, y venian a parar en ella y que dexados a parte Tigris y Eufrates, de los quales parece estar verificado: en lo que toca al río Ganges parece que no trae su curso tan contrario que no pudiesse venir a dar donde los otros dos ríos, y que qualquiera inconueniente que se ouiesse ofrecido de abaxarse, o alçarse la tierra en algunas partes, bastaria para detenerle, y hazer que llenasse la corriente por donde agora va, pero esta es vna razon que ni concluye, ni lleva razon consigo. En lo del río Nilo otro camino llevan, y es dezir que no deve ser el que llama el sagrado texto Phison, porque dos

*Opinioñ de
que estos
ríos salian
cerca
de la prou-
incia de
Heden.*

*Opinion
de que el
río Nilo
no es.*

no es el
que se llama
phisō.

Aethiopias ay, la vna es la que esta en Africa, y a esta riega el rio Nilo la otra es la que esta en la India Oriental, que es en Asia y comienza desde la costa de Arabia, y va siguiendo toda aquella costa del mar Oceano hazia el Oriēte, lo qual se podra entender porque la sagrada escriptura llama Aethiopes a los de la prouincia de Madian, que esta cerca de Palestina, y assi la muger de Moyfes, que se llamauan Sephora, siendo de esta mesma tierra, la llamaua Aethiopiſſa, y con esto conforma vna glosilla que esta en la margen del Gaetano, tratando esta materia, la qual es de fray Antonio de Fonseca Lusitano, y muy docto: assi que bien podria ser Phisōn algun rio de los que riegan y vanan esta tierra, descendiendo primero por la prouincia

de Hedem, y viniendo por ella a entrar en el mar Oceano, como lo hazen Tigris, y Eufrates, y otros muchos rios caudales, y de la mesma manera se puede jurgar lo de Gheon que sea algunos destes rios, que con la antigüedad el vno y el otro ayā perdido el nombre, y no se sepa, pues no se puede aueriguar por qual de estas dos Aethiopias entienda la sagrada escriptura, y assi dize Auenezra, Notorio es que el rio Gheon estuuieſſe cerca de la tierra de Israel, conforme a lo que esta escripto en el libro tercero de los Reyes, Lleuarlo es en Gheon, aunque otros autores no entienden que Gheon sea rio sino la laguna

Opiniō de
Auenez.
ra en lo
del rio
Gheon.

na Siloe o yna fuente llamada de este nombre, y si Gheon fuesse Ganges, claro esta que no corre tan cerca de Israel como aqui se dize: y sant Ifidro tratando tambien esta materia dize, que el rio que se llama Araxes viene del parayso: lo mesmo fiente Alberto Magno. Procopio escriue de otro rio que se llama Narsino, que trae su corriente cerca del y rio Eufrates, los quales quieren sentir algunos que sean los mesmos que Gheoy Phison, aunque agora no corran sus aguas por las mesmas tierras. Estas son cosas que los Doctores Theologos dizen, andando rasteano, y procurando alcançar el fin de este secreto, Y dexandolas todas, quiero dezir lo que a mi me parece, conformando me en parte con la opinion de Eugubino, y de otros que la siguen, y es que quando aquel vniuersal diluuió que Dios fue seruido embiar a la tierra, en tiempo del Patri-archa Noe siendo tan grande que subio quinze cobdos, segun el sagrado texto dize, sobre los altos montes de toda la tierra, que necessariamente haria y desharia, mudaria y trocaria muchas cosas inclendo los valles, abaxando los collados, mudando las tierras, descubriendo muchas partes de la tierra que entonces no se veyan, cubriendo y ahogando muchas ciudades y regiones, que desde entonces quedaron debaxo de la agua anegadas en la mar, o cubiertas

Sant Ifidro y Alberto Magno dize que el rio Araxes sale del parayso terrenal.

Causas para entēder de la manera que los quatro rios del parayso puedē ver agora en tan dā de la agua anegadas en la mar, o cubiertas partes.

tierras con quedar encima de las algunas
 lagos, o estanques, como sabemos que sin
 el diluuió se hizo en las ciudades de Sodomá
 y Gomorra, con las donas que después
 de abraçadas con ellas se hundieron, como
 lo vemos también muchas vezes en las cre-
 cientes y anegadas de los ríos, que con la
 furia que lleuan en vaas par es inchea los
 pielagos hondos, y en otras se pierden
 los vados, y en su lugar quedan pozos
 y pielagos y también auemos visto mu-
 chos ríos caudales perder el camino que
 lleuan ordinario y mudarse por otras partes
 muy diferentes: si la fuerza de la cre-
 ciente de vn río basta para hazer todo
 esto, bien se puede pensar que haria aquel-
 la creciente tan grande y furiosa como
 la del vniuersal diluuió, en el qual, co-
 mo el mesmo texto dize, se rompieron
 todas las fuentes de los abismos, y se
 abrieron las cataratas del cielo, para que
 encima y en baxo no faltasse agua, y si
 las fuentes se rompian, no podria ser me-
 nos si no que muchas se mudassen y pas-
 sassen a otros lugares diferentes de los que
 antes tenían, lleuando sus corrientes por
 diferentes caminos y venas de la tierra,
 y desta mesma manera pudo succeder en
 lo del parayso terrenal a donde quiera
 que estuuiessé, quedando de la manera que
 de antes, o deshaziendose los que en
 tonces

tonces entravan en el, y salian para regar las tierras que en el sagrado texto estan nombradas, con alçarse o baxarse los montes y sierras, y con inchirse los valles tomassen otras corrientes por muy diferentes caminos de los que solian llevar, o que por permission y volúntad de Dios que quiso que quedassemos ignorantes deste secreto, mudaron tambien sus salidas y fuentes manantiales, en cerrandose y escondiendose en las entrañas de la tierra, discurtiendo por ellas muchos millares de leguas, y assi viniessen a salir en otras partes muy lexas y remotas de adonde antes estauan, aunque passassen, no solamente muy gran cantidad de tierras habitadas, y desiertas, si tambien la mesma mar, quien tienen por madre y fuente de adonde proceden, escondiendolos debaxo de ella por la mesma tierra, para tornar a salir donde no sean conocidos, o si lo fueren por alguna causa, sea para ponernos en mayor admiracion, como agora la tenemos: y no os maravilleys, de que se hiziesse con el diluuió tan gran mudança en las cosas del mundo, que no han faltado personas que afirman, que antes que el diluuió viniesse, que la tierra era toda llana, de vna mesma manera, sin auer en ella cuesta, ni valle ninguno, y que las aguas hizieron las sierras y los llanos, y apartó muchas Islas de la tierra firme: y si estas razones no bastan,

Que antes del diluuió la tierra era toda llana.

*Que no se
puede sa-
ber cierto
dōde esta
el parayso
fino por
reuelaciō
dicira.*

cada vno podra sentir lo que le pareciere, que en vna cosa tan occulta y dubdosa como podemos errar, podemos acertar, y assi pareciendole a Sant Augustin que esta era vn secreto que Dios quiso que no lo supiésemos, sino guardarlo para si, dize que ninguno puede saber ciertamente adonde esta el parayso terreno fino fuere por reuelacion diuina: y lo mesmo pudiera dezir de los quatro rios que del salen, y pues esta es materia que quanto mas la anduueremos escudriñando y reboluiendo auemos de hallar mayores dificultades en ella, lo mejor sera que la dexemos para otros de mayores letras, y mas claros y subtiles ingenios, los quales la disputen y determinen. sometien-donos a su parecer.

Bern. Muy bien parece lo que dezis, pero resta que satis fagays a la primera pregunta de la virtud que por razon deuria tener el agua destes rios, pues que esto fue el principio de todo lo que se ha tratado.

Anto. Yo os confieso que por razon auian de tener mas virtud que todos los otros del mundo: y assi deuia de ser en el tiempo que salian del parayso: y lo regauan: pero despues que se mudaron sus fuentes y manantiales, como cessasse la causa principal, cessaria todo lo de mas, para no tener la virtud que antestenian, y si es verdad que ay parayso, y en sus principios entran en el, y lo vanan y por
esta

esta causa tienen algunas virtudes mas que las otras aguas, a nosotros nos son escondidas, y por ventura en esto nos escurecio Dios los entendimientos, porque por nuestrs pecados no merecíamos gozar de tanto bien ni que nos sea comunicada cosa ninguna que proceda de vn lugar tan sancto, y assi quedamos a escuras para no saber atinar lo que toca al parayso, fino lo que juzgamos por coniecturas y señales, que nos guian a creer lo vno o lo otro, conforme al iuizio de cada vno, y como estos sean diuersos, no me maravillo que tambien sean diuersos los pareceres, *Luis.* Sabeys que me parece, que somos pocos, y malos Christianos, y que no merecemos que a ninguno reuele Dios vn bien tan grande como es el del parayso.

Antonio. Pocos Christianos dezis? no son fino muchos los que ay en el mundo, si fuésemos buenos y neyssiésemos lo que deuemos.

Ber. Desengañadme de esso por vida vuestra, que a mi pareceme que somos tampoco, que en muchas partes del mundo a penas se puede tener noticia de nosotros.

Antonio. Antes es al contrario, como agora lo entenderéis, y assi auéis de saber, que el demonio es tan poderoso, que ha podido cegar los entendimientos de muchos hombres auisados y sabios, para que no puedan

Que son muchas tierras las que ayde

venir en el conocimiento de la verdad: y assi esta el mundo diuidido en tres maneras de religiones principales, fuera de la nuestra que es la verdadera religion Christiana. La vna es de judios que permanecen en su ley. La otra es de Moros y Turcos que figuen la ley de Mahoma. La otra es de Paganos y Gentiles que adoran sus ydolos, y otras cosas que son puras criaturas, dexando de adorar a quien de nada las hizo.

Bernardo. E esso es lo que a mi me marauilla tanto, que no puedo encarecerlo, porque veo que essas leyes o sectas falsas se sustentan tanta, y con tan manifiestos yerros y engaños sin ningun fundamento ni cimiento bastante, alomenos las de Paganos y Moros, que casi tienen tomado todo lo poblado de la tierra en estas regiones que sabemos, y abitamos: porque tomadas estas tres partes en que esta la tierra diuidida, halleremos, que es tanto lo que Moros y Paganos tienen ocupado, que a penas dexan lugar a los Christianos: y assi estamos arrinconados, y metidos en esta parte menor que es Europa, no possyendo la mas parte del mundo de la.

Que en pocas partes del mundo de ver Christianos. *Antonio.* Ya yo os he dicho que estays engañado, que no es sino muy grande la Christiandad, y en pocas partes del mundo dexa de auer Christianos, como agora lo entende

tendereys . Verdad es que tiene el nombre , pero no todos son verdaderos y Catholicos Chistianos si no solamente aquellos que reconocen y tienen superior a la Iglesia Romana , y obedecen y cumplen sus mandamientos , que los demas van fuera del gremio y rebaño donde auian de andar debaxo del pastor superior , aquien sant Pedro dexo por substituto en tener las llaves del cielo , que Christo le dexo : y dexando esto para adelante , digo que la ceguedad del pueblo Gentil consistio , en que no con la simplicidad de la ley de naturaleza , que usando bien della en aquellos tiempos se pudieran llamar verdaderamente sabios . Començaron a fabricar , y inuentrar otras sectas y religiones nuevas , y no puedo persuadirme , a que dexasse de conocer que Dios era vno , y solo todo poderoso , y que crio el mundo , y todas las cosas que en el ay , pero la malicia de los hombres quiso poner y en salçar en los cielos a otros hombres : haziendo los dioses por su propria autoridad y aunque ay muchas y diuerfas opiniones del principio y origen de la Gentilidad , que por la prolixidad dexo de referir : la mas comunes , que el rey Nino hizo vna estatua al rey Belo su padre despues de muerto , la qual quiso que fuesse seguridad para los que a ella se acogiesen por graues delictos que ouiesen cometido .

Como m-
uo princ-
pio la gē-
tilidad .

y co-

y como los que alli se acogian hallauan defenſa contra los que les perſeguian, començaron a adorar aquella imagen, y hazerle ſacrificios como a Dios, y aſſi de alli adelante la ignoracia de la gente comun començo a adorar a los reyes, y poderoſos, y a llamarlos dioſes, pareciendoles que como auian ſido poderoſos en la tierra el tiempo que viuieron, que tambien lo auian de ſer deſpues de muertos en el cielo, Contra eſta ceguedad ayudada por el demonio, que metiendofe en las eſtatuas que le hazian, hablaua y reſpondia para engañarlos, eſcriuieron muchos, y principalmente Lactancio Firmiano en el de diuinas inſtituciones, que delicada y ſubidamente da a entender el engaño y yerro en que todos cayan, adorando las criaturas, dexando de adorar al criador, y no penſeys que los que algo ſabian dexauan de conocer ſu yerro y reyrſe de todos los demas que lo ſeguian pero por no eſtremarſe de los otros hazian en lo publico lo que todos, y en ſus pechos ſentianlo muy differentemente, y aſſi ſe moſtraron muy clara, y notoriamente el diuino Platon, Ariſtoteles, Prophirio, Socrates, Ciceron en el de Natura Deorum bien da a entender quan differente juzgaua lo de ſus dioſes, ſi le fuera licito poder declarar lo que en ſu pecho tenia, y en fin poco

*Los phi-
loſophos
antiguos
todos co-
nocieron
auer vn
ſolo Dios.*

pocos Philosophos vuo Latinos, ni Griegos
 que no entendiessen la ceguera comun : y si
 no preguntese a Ermes Trismegisto, el qual
 no conuiesse si no vn solo y verdadero Dios
 y tomad las obras de Luciano, y casi en
 todas ellas va burlando y escarneciendo de
 sus dioses, y como entonces no ouiesse
 quien pudiesse alumbrarles, ni ponerles e-
 nel camino de la verdad, andauan a oscuras
 atentando, y ansi andan el dia de oy todos
 los Gentiles que ay en el mundo: porque a-
 uiendo venido generalmente en conocer y
 confessar la verdad, de que vn solo Di-
 os es el que crio el mundo, y el principio
 de todas las cosas, adoran juntamente to-
 dos los dioses, como son el Sol, la Lu-
 na, las estrellas, y otras cosas de qui-
 en en alguna manera conocen recibir be-
 neficio, y no para en esto su desatino, si-
 no que en muchas partes adoran al demo-
 nio, y le hazen templos, y sacrificios, y le tie-
 nen en toda la veneracion possible, esto es
 en muchas prouincias de la India mayor, y *Que en*
principalmente en las Indias-Occidentales: muchas
 y preguntados si ay vn Dios, que es el hazer partes
 dor de todas las criaturas, dizen que si, y si del mun-
 saben que el diablo es la mas mala y abo- do adorã
 minable criatura de todas, a boca llena con- al demo-
 fiessan ser verdad: y tornandoles a pregun- nio.
 tar porque causa le adoran, responden que *Las cau-*
 Dios como sea summamente bueno, que *sas que*
 su

para adorar al demonio. su officio es hazer siempre bien y no mal; y que todas las obras malas salen del demonio, y es el que las haze, y que assi a Dios no tienen necesidad de honrrarle, ni servirle porque no por esto ha de dexar de hazer les siempre bien, y que sirven y honrran al diablo porque no les haga todo el mal que puede, como si sin la voluntad y permission Diuina el diablo pudiesse hazer, ni deshazer cosa alguna, y con estos desatinos, y otras semejantes se van todos ellos condenados al infierno, y dexan de yr apoblar aquellas fillas que los mesmos que los traen engañados dexaron vazias en el cielo. Los Moros y

Delos Moros y Turcos. Turcos, que presumen de gente mas abizada y puesta en razon, engañanse por tener vna ley tan ancha para sus passatiempos y carnalidades, y que les obliga a tan pocos preceptos, y assi se van arienda suelta, defendiendola con armas solamente, y no con razon ni palabras, como se lo mando Mahoma: porque (como dizen,) quien tiene mal pleyto a boces lo mete, y como saben que han de ser vencidos, y confundidos en qual quiera disputa, no quieren escucchar ni responder a nadie. Que su propheta, por muy astuto y sagaz, que fue, como hombre de pocas letras y sciencia, porque ni sabia leerni escriuir, demas de los desatinos que dixo, assi en el Alcoran como

en los libros que de sus dichos y hechos hizieron despues los sabios de su ley, que llaman la Zuna contradizese en tantos lugares que ha de ser más que ciego quien no entendiere sus engaños y maldades: y para esto ved a Sant Isidro, y al Antonio Arçobispo de Florencia, y al Vincencio en el de Speculo historiali, y vn libro intitulado Fortalicium fidei, y otro que hizo vn Iuan Andrea, que primero fue Moro, y Alfaqui muy estimado, y otro que conpuso Lope de Obregon cura de sant Vincente de Auila intitulado Confutacion de la secta Mahometana: los quales sin otros muchos autores tratan particularmente esta materia: y assi no tengo yo para que alargarme en ella pues sus maldades y cacañerías, sus contradiciones y sus necesidades como de hombre qui ni era Astrologo, ni Philospho son bien manifestas: solamente dire, que tambien tengo por cierto, que los hombres sabios y abisados, aunque en lo publico figan y guarden esta ley, en lo secreto viuen desengañados. Pero no basta para que vengan a tener la luz del verdadero conocimiento, y aunque no auiesse mas de algunas cosas que ellos mesmos confieslan, para conocer su engaño, auian de estar alumbrados, y estas son lo que Mahoma confiesla en el Alcoran, y tambien en la Zuna, y en otro libro que llamo escale

Que la ley de Mahoma se contradize en muchos lugares.

Los autores que escrinen contra la secta Mahometica.

*Desatino
de la ley
de Maho-
ma.*

ra del cielo de Nahoma, lleno de muchos y muy grandes de satinos, donde dize, que subiendo con el Archangel sant Garbriel que le guiaua para ponerle ante Dios, vio estar en el septimo cielo dos homabres ancianos de muy grande authoridad y magestad, y que preguntando al Archangel quien eran aquellos le respondió que dos hombres muy iustos y grandes seruos del señor, el vno es Iuan que llamauan Baptista, y el otro Iesu Christo, el qual no auia sido engendrado por hombre ninguno, sino por solo el resollo de Dios, y que le auia parido Maria, quedando virgen despues que que le pariera, y en otra parte Christo el Mexias palabra de Dios, y Spiritu Sancto

*Mahoma
confiessa
Christo
ser hijo
de Dios
y que ha
de ser el
juez de
las gentes
Lo que
Mahoma
dize y
confiessa
denuestra
señora.*

de Dios: y assi mesmo en otro capitulo del Alcoran: Christo tornara a descender a la tierra, y sera el verdadero juez de las gentes: y de nuestra Señora torna a dezir que la viergen Maria madre de Iesu Christo fue concebida sin peccado, y ofrecida en el templo, dedicandola al seruicio de Dios, y que cayo la fuerte sobre Zacharias para que la tuuiesse por encomendada y que ella hablaua con los Angeles, y comunicaua con ellos, y se mantenía de viandas celestiales, y que los angeles le dixeron o Maria o Maria, ciertamente Dios te eligio, y adorno y enfalço sobre todas las mugeres de todas las ge-

ucho heraciones , y no quiero que dexeys de
 , que notar vn desatino deste mal hombre: el qual
 arbie solo bastaua para que todos los Moros y
 , vie Turcos cayessen en la cuenta de su yerro : y
 ncia es, que afirma, Nuestra Señora ser aquella
 stad Maria hermana de Aaron : auiendo passado
 eraz en medio de la vna y de la otra tan largos tié
 muy pos y años, y constando claramente auer sido
 vno Christo en los tiempos de Tiberio y Augu-
 l o- sto Cesar Emperadores. Lo qual es tan no-
 en- torio que auia de hazer conocer a todo el
 por- mundo su ceguedad y ignorancia, y hablan-
 ari- do el mesmo Mahoma de los euangelios en
 que el mesmo Alcoran, dize, que son luz, y cami-
 , el no, y ley, y salud para los hombres, y que si n
 icto ellos no pueden salvarse las gentes. Y sin esto
 tulo en muchas partes confiesa la ley de los Chri-
 ider- stanos ser buena y sancta aunque despues co-
 lar- mo malo, y ciego, y desatinado: torna a con-
 zir- trazezirse: teniendo la , y condenandola por
 iri- mala, y al fin todo su Alcoran, y los libros de
 o- la Zuna que no los tien en entre los Moros
 er- en menos reputacion que el Alcoran , estan
 o- llenos de alabanças de Christo, y de su ma-
 m- dre, y de sus Euangelios. Lo qual ha sido cau-
 on- sa que no ha mucho tiempo que en Con-
 y- stantinopla vuo entre los Turcos algunos
 ue- que osaron desir y afirmar, que Christo
 ier- auia sido mayor propheta y amigo de
 ço- Dios , que no Mohoma , lo qual susten-
 e- taua publicamente, y porque que si particu-
 e- lamente

*Lo que
 Mahoma
 dize de los
 Euange-
 lios.*

*Opiniones
en Cōstan-
tinopla.*

*Obstina-
cion de
los Iudios*

*Que los
Iudios to-
dos niuen
debaxo de
subje-
cion.*

*Christiã-
dad de
los Rusia*

taua publicamente, y porque si particularmen-
te se dixesse lo que aya que dezir cerca de es-
to, seria nunca acabar, dexemos lo, y vengamos
a lo de los Iudios, los quales no queriendo cō-
fessar que las prophetias del Mexias prometi-
do en su ley, se cumplieron en Christo, per-
manecen en su obstinacion y pertinacia: y así
si en pago desto permite Dios, que todos vi-
uan debaxo de vna subjeccion y seruidum-
bre perpetua, estando sujetos a Christia-
nos, y moros, y Paganos, afrentados, y perse-
guidos: y así lo estaran siempre, en tanto que
perseueraren en la falta del buen conocimien-
to de la verdad. Y bolviendo a lo priero
para tornarnos a satisfazer de lo que dixiste
que erã muy pocos los Christianos en com-
paraciõ de los otros, quiero que os defenga
ñeys, que no son sino muchos. Porque pre-
supuesto que la mayor y mas verdadera
Christiandad este en Europa, y debaxo de
nuestra sancta madre Iglesia Romana, no de-
xa de de auer en todas las partes, o alomeno
en las mas del mundo Christianos, que
mas de los que aca comunmente tratamos,
se tiene particular noticia dellos, ay de
parte de Alemaña, y Vngria, y Polonia, de
tro de nuestra Europa vna Christiandad
pequeña de los de Rusia, y Prusia, Lituania,
Moscobia, y Prusodia, y parte de Tartaria,
y otras prouincias, las quales figuen la ygre-
sia Griega aunque no en todo: porque
muchos

muchas cosas tienen diferentes opiniones, y se apartan della. Sin esto ay los reynos de Elicocia, Mirgueta, Suecia y Vestrogo.

nos, y de otras provincias.

cia, y mucha parte de la costa hazia el Septentrion como otro dia platicaremos, y trataremos mas particularmente: y dexado lo de Europa por ser como es tan notorio, si pasamos en Libya, o Africa, que es la segunda parte de la tierra: hallareys, que demas de muchas tierras que la corona de Portugal ha conquistado y buuelto a nuestra religio Christiana en la costa que esta hazia el medio dia ay en medio della aquella Christiandad tan larga, y tan ancha que no es menor que la de nuestra Europa. la qual esta toda debaxo de un seño, o Emperador que en su lengua se dice el. *Luys*. No es esse Emperador que dezis, el que llamamos Preste Iuan. *Anto.* An si es verdad que comunmente se llama por esse nombre, pero los que se lo pusieron, y los que agora se lo llaman no saben lo que dizem ni aciertan en ello. *Luys.* Esto no puedo entender si no os declarays: porque es contra la comun opinion de todos.

Christiandad en Africa.

Que el que se llama Preste Iuan en Eriopiano es el verdadero Preste Iuan

Anto. Y aun yo os confieso ser assi, y por maravilla hallareys hombre que diga lo contrario, y si me oys, luego entenderays en que consiste el engaño y no dexareys de confesarme que tengo razon en lo que dixere, pero fea bien que primero entendays lo que Paulo Iouio dice tratando esta materia, y es que

Que el verdadero nombre de Preste que

*Se Iuan
es Belul-
gian.*

que este nombre de Preste Iuan esta corrompido: y que el verdadero es Belulgian : qual era comun a todos los reyes de aquella tierra, y que su significacion es perla de precio inmenso, y de excelencia incomparable, y tomando al proposito, si leys la vida de sancto Thome apostol, y a sant Lucas en los Actos de los apostoles, hallareys que el fue a predicar en la India mayor, y que en ella murio, y alli dexo conuertidos a la fe de Christo tan gran multitud de gentes, y de pueblos, que eligiendo entre si vn señor que los gouernasse, le pusieron este nombre de Preste Iuan asi porque todos los señores eran clerigos como por tener este nombre de Iuan por comun desde el primer que fue electo, que se llamo asi: y en la election se cuenta vna hystoria Apocripa, que los que reynauan era elegidos por la manera de sancto Thome, en lo qual ponian vn vid seca, passauan en procession, y quando caecia passar, el que auia de ser elegido echaua ojas, pampanos, y razinos, los cuales maldurauan, y dellos sacauan el vino con que se fazia aquel dia missa pero esto no sera pero no creerlo: porque ellos no tenian el cuerpo de sancto Thome ni sabian adonde estava, y lo que se halla por las Chronicas Portuguesas es, q̄ este Sãcto apostol murio en vna provincia, que llaman Choromandel, del Reyno de Biznaga, en vna ciudad que solia

*Que lo
que se di-
ze que el
Preste
Iuan era
elegido
mano de
S. Thome
es hysto-*

de la
mau.
solan
quos
do ac
lola,
las te
clau
vn re
las p
y l
y otr
yo, el
la, y
pulf
que a
mon
fia en
que c
par m
no en
habla
das, y
da fu
laci
pam
raqu
en Ae
dnd
aquel
may

de las principales de aquel reyno que se llama *apostol*
 maua Melia, la qual esta agora despoblada, *pha.*
 solamente ay en ella algunos edificios anti- *Lo que*
 quos tan nobles, que muestra bien auer si- *dizen las*
 do aquella ciudad muy grande y muy popu- *historias*
 los, y entre ellos ay vna Iglesia q̄ los Genti *portugue*
 las tenian en gran veneracion, diciendo que *fas de la*
 estava alli el cuerpo de S. Thome: y otro *de muerte y*
 vn rey, aquié el cōuertiera a la fe De Christo *sepultura*
 los Portugueses cauaron buscádo la sepultu- *de S. Tho*
 ra y hallaron tres cuerpos, vna era del rey, *me.*
 y otra del apostol y otra de vn discipulo su-
 yo, el del apostol conocieron en algunas co-
 sas, y en que tenia consigo vna lança en el se-
 pulchro, con que era fama en aquella tierra
 que auia sido muerto, y esta es la comun opi-
 nion ñ en toda la India *se tiene:* pero la igie-
 sia en su vida de otra manera la cuenta: por
 que dize que murio herido con vn cuchillo
 por mano de vn sacerdote de los ydolos, pe-
 ro en esto ay poca diferencia, que sant Isidro
 hablando del dize tambien q̄ murio a lança-
 das, y su cuerpo, segun esta escripto en su vi-
 da fue trasladado a la prouincia de Siria, en
 la ciudad de Aedisa, y esto es lo que princi- *Que el cu*
 palmente auemos de creer, pero como quie- *erpo de S*
 ra que sea, sant Matheo fue el que predico *Thome*
 en Aethiopia. y sancto Thome en la India *fue tras-*
 donde despues succedio el preste Iuan sobre *ladado a.*
 aquella Christandad, cuyo principado fue *la ciudad*
 muy grande, y poderoso, pero despues de mu- *de Aedi-*
 chos

*sa en la
provincia
de Syria.
Que el
gran Cañ
conquisto
toda la
tierra de
Preste
Iuan.
Que toda
uia per-
manecen
reliquias
desca
Christian
dad.
Ceremo-
nia de los
Chrestie-
nos cõ el
grã Caan*

ciños tiempos se vino a perder, y señorearido
gran Caan. La manera dello por estar tan lo
xos no se sabe, ni se ha entendido aunque alg
nos han querido dar noticia de lo que en e
Ro pasó, y principalmente vn A mismo que
escriuió confusamente, y desta Christian
dad toda via ay reliquias como lo cuenta
Iuan de Mondauilla en vn Itineracio que
hizo, en el qual dize que permanecen mu
chos pueblos de esta Christianidad debajo
del señorio del gran Caan, y que quando
entra en ellos les salen a recibir los clerigos
en procession, y que el haze acatamiento
la cruz, y le bendizen cinco mançanas que
le presentan en vn plato, de las quales el to
ma vna y come della, y sino lo haze tienē le
por gran disfauor. Y Leys Patricio Roma
no cuenta, que estando en la Taprobana
hallo alli ciertos mercaderes que conocio se
christianos de aquella tierra, los quales le ha
zian grandes partidos porque se fuesse cer
ellos para que los industria se biē en la fe, se
gun la Iglesia Romana pero el no se atreuió
a hazer tan largo camino: assi que de lo d
cho podemos inferir que el Preste Iua no e
el que esta en A Ethiopia, sino el que esta
en las Indias Orientales, y que el nōbre que
se puso al de A Ethiopia, fue por querer
assi las gentes, y por el engaño que ha
recibido Iuan Theutonico, en el libro
que escriuió que llama, Mores & ritu
gentium

*Que Iuan
Theotoni
co se enga*

tium, y va tambien confuso y engañado en esta materia, siguiendo la común opinión, y queriendo, que el Emperador que esta en Aethiopia, que es en Africa, el Preste Iuan, viendo el otro sido y señoreado en fin de Asia, y adonde (como he dicho) al gran Caan, o el gran Tarturo tiene su señorio, el qual segun se sabe y entiendo, es el mayor y mas rico y poderoso señor y principe que ay en el mundo: y así se intitula Rey de los Reyes, y señor de los señores, y aunque esto es notorio a todos, da buenas señas dello Marco Paulo Veneto que residio mucho tiempo en las ciudades y pueblos de su tierra, y tambien Iuã de Montauilla, cauallero Ingles, que con otros compañeros suyos le siruio en sus guerras, lleuando sus gajes y acostamiento.

Bernardo. En todo lo que aueys dicho ha teneys razon, y agora me acuerdo que los de Aethiopia començaron al principio a recibir la fe por sant Phelippe diacono, y despues por la predicacion de sant Matheo Apostol. De aqui se precian ellos de ser los primeros Christianos que vuo en comunidad en el mundo. Dexando a estos ay tambien una prouincia de Christianos en Asia, llamada Georgia, los quales dicen que se llaman así, porque fueron conuertidos por san George, pero y a por mas cierto ten-

no en lo
del Preste
Iuan.

El gran
Caan el
mayor se-
ñor del
mundo.

Que los
de Ethio-
pia se pre-
cian de
ser los pri-
meros
chri-

stianos go que es proprio nombre de la mesma prouincia: tambien a estos Georgistas los llaman Y ueros, y tienen sus embaxadores siempre en la corte del Sophi, no se si le pagan por su tierra es muy fria y montañosa. Asi mismo son Christianos los de Colcos, llamados agora por otro nombre Mengrelos y tambien tienen la fe Christiana los de otra prouincia llamados Albanos Ansi mesmo a otra prouincia de Christianos: llamados los cobiras: y en el monte Sinay ay otros christianos llamados Marginitas, y toda la costa de la India esta poblada de gente Christiana desde la entrada del mar Bermejo, donde esta la ciudad de Aden, hasta las ciudades de Ormur, Diu, y Malaca. y mas adelante hasta los Reynos de Iapon, y la China, que son muy grandes y poderosos: y assy en toda esta costa ay muchos Reynos y ciudades, y las como son Samotra, Taprobana, Zeylan, Borney, y las Iflas de Maluco, de adonde viene la especeria, y otras muchas islas grandes y pequeñas. donde abita grande muchedumbre de Christianos ansi de los portugueses como de los naturales, que por su causa se han conuertido a la fe Chaiistiana, y ansi se tiene esperança que yran a dar en la Christianidad que os he dicho que esta en las prouincias subjectas al gran Caan, pues llegan ya tan cerca dellas, y que esto sera para grandissimo augmento de la Christianidad, ayudan

dose los vnos a los otros: porque es grande
 el prouecho que muchos Teatinos, que an-
 dan predicando en aquellas tierras, hazen, y
 baran cada dia y de esta manera la Christi-
 andad va ya rodeando casi todo el mundo.
 La Christiandad de las Armenias notoria
 es a todos, que en la mayor casi todos son
 Christianos, y en la menor la mayor parte
 y assi mesmo ay Christianos en Suria, en
 Egipto, donde permanecen agora reliquias
 de la Christiandad antigua, y creo yo que
 en otras muchas partes deue de auer
 Christianos que por estar muy apartados
 no tenemos noticia de ellos. De la Isla
 Cacatora he yo leydo en las chronicas
 Portuguesas, que quando fue hallada, to-
 dos los que en ella estauan eran Chri-
 stianos, pero de tal manera que no sabian
 mas de adorar vna cruz, porque Dios he-
 cho hombre auia muerto en ella, y en lo de-
 mas tenian pocos preceptos, que lo princi-
 pal era guardar la ley de naturaleza, y lla-
 mauanse por los nombres de los Apostoles
 y de otros sanctos: de donde se entendio que
 algun hombre sancto o buen Christiano
 aporreo en aquella Isla que los conuertio,
 y por su muerte, o por yrse de alli queda-
 ron con tan poca doctrina de lo que les con-
 uenia tener, y creer y obrar para su salua-
 cion, La Christiandad de las Indias occiden-
 tales, y nuevo mundo descubierto, todos la

*Que la
 christian-
 dad ua-
 rodeando
 todo el
 mundo.*

*Christian-
 dad en Suria y Egipto.*

*Christian-
 dad en la
 Isla Cata-
 tora.*

*Christian-
 dad en las
 Indias occi-
 dentales*

sabemos, y tengo por cosa muy cierta, que en
 muy poco tiempo todo lo que esta descu-
 bierto, y lo q̄ se descubriere ha de ser de Chri-
 stianos: porque aquella gente facilmente
 se defengaña del engaño que con sus ydo-
 los y Pagodes tenian, conociendo ser el mes-
 mo demonio, a quien obedecē y firuen. Por-
 que en esto tienē casi la mesma opinion que
 los que en la India mayor (como dixē) les
 hazian templos, y los reuerenciauan: y co-
 mo despues que los Christianos estan en la
 tierra entienden que van a la mano al demo-
 nio, y que no tiene el mesmo poder que an-
 tes tenia, ni les habla ni les aparece tan co-
 mumente como antes lo solia hazer, han
 venido a caer en la cuenta, y a defengañarse:
 y segun he oydo a muchos q̄ de aquella tier-
 ra han venido, ay Indios tan deuotos, y pia-
 dosos y Christianos, que hazen muy gran
 ventaja a los que de aca passan en aquellas
 partes. *Luis*. De vna cosa me maravillo: yo
 y es, de que la Christiãdad destas Indias este
 tan limpia de eregias, viendo lo que aca pas-
 sa, que todo el mūdo esta inficionado dellas,
 y aofadas que no ayē dexado de passar alla
 algunos que no sean tan Catholicos quanto
 conuendria: pero parece que Dios ha puesto
 su mano en guardar aq̄ella tierra para ser en
 ella conocido, y seruido, el lo lleue adelante.
Bernar. Entendidō auemos q̄ la Christiandad
 es mayor que pensauamos, si estuuiessemos

todos los Christianos conformes en cono-
 cer y obedecer a la yglesia Catholica, y estar
 debaxo del amparo de ella, y no como mu-
 chos que tienen solamente el nbre de Chri-
 stianos y son miembros apartados por obe-
 decer a otras yglesias y seguir nueuas opinio-
 nes, y eregias: plega a dios que c todo esto
 veamos cumplida aquella prophesia: Et erit
 vnum ouile, & vnus pastor. *Luis.* Que lo
 veamos dezis: esto es prometeros muy mas
 larga vida que ninguna de las que ayer refe-
 rimos, que sola la mala Christidad delos Lu-
 theranos y su pertinacia, sin auerse querido
 someter al sancto Concilio que se celebrou en
 Trento, basta para tener estragado el mdo
 mucho tiempo. *Anto.* No reparays en esto, q
 si Dios es seruido de tcar los craçones de
 todos los del mundo con su mano, y con su
 misericordia, facil cosa sera en vn ao, y en
 vn mes, y en vn dia, y en vna ora, y aun en vn
 momento alumbrar, no solamente a los que
 son Christianos, aique no lo sean por el ver-
 dadero camino, pero tambi a todos los mo-
 ros, y Turcos, Paganos, ludios, y a los de otras
 sectas diferentes, para que conozc que van
 errados, en desuiarse de la Catholica fe Chri-
 stiana, para que se cumpla la Prophesia que
 auays dicho: pero esto no sera sin cumplirse
 primero lo que de la venida del Antethristo
 esta prophetizado, que no sabemos quando
 tendra Dios por bien que sea, y porque ya se

no s'va haziendo tarde , no nos detengamos
 vnas, que no es justo que acabemos todo lo
 que ay q̄ dezir en vn dia, fino que nos que-
 de alguna cosa para quando tornaremos a
 juntarnos. *Bernar* Muy bien me parece. por
 que es hora que nos vamos a cenar, y a de ser
 con condicion que mañana no falte ninguno
 y que a la hora de oy nos juntemos , que al
 lardin nos podremos yr, adonde gozaremos
 de verle, y tambien de la buena conuersacion
 que en el tendremos. *Luis*. Sea afsi , vuestras
 mercedes se vayan con los angeles, que yo me
 quiero yr por este otro camino.

Anton. Dios vaya con vue-
 stra merced y nos guie a
 todos.

TRA-



TRATA- DO TERCERO

que contiene que cosa sean phan-
tasmas, visiones, trasgos, encantado-
res, hechizeros, bruxas, saludadores,
con algunos cuentos acaecidos
y otras cosas curiosasy,
apacibles.

INTERLOCVTORES.

Antonio.

Luis.

Bernardo.



VYS. Toda la priessa que
pude me he dado en lle-
uar, despues que supe que
erades venidos, y fino me
embaraçara con ciertos
negocios que tuue, no de-
xara de ser el primero. *Ber.*

Imbie yo estuue por hazer lo mesmo , para
tomar mas de espacio la frescura deste lar-
din , mas dexelo por no venir solo tan lar-
ga jornada, que no ay pequeño trecho des-
de mi posada hasta aqui. y assi espere a que
e señor Antonio viniessè, para no sentir la cõ
tan dulce conuersacion como la suya.

Luis. Para dezir la verdad, yo holgue de ha-
llaros aca, porque si estuuiera solo, no dexa-

ra de estar con algun temor. *Antonio.* De
 quel *Luys.* No sabey vos lo que se ha dicho
 estos dias. *Auto.* Mallo podre yo saber si
 no os declarays mas. *Luys.* Digo q̄ ha sido
 publica fama en todo el pueblo, que en este
 Jardin se hã visto ciertas visiones, o phantasma
 mas que han espantado a algunas personas
 y aunque pierda alguna cosa de mi buena re-
 putacion, no dexare de confessar que soy
 tan medroso, que antes me aventuraria ama-
 tarme con vn hombre, que me tuuiesse muy
 gran ventaja en fuerças, y en armas, que no
 hallarme solo en algũ lugar temeroso, y dõ-
 de pudiesse succeder alguna cosa de espanto,
Auto. Muchos auia que se marauillariã
 de lo que dezis, y lo tendrian, o juzgarian
 a poquedad y flaqueza de animo, pero yo
 no quiero marauillarme, por que se que co-
 sas son passiones o condiciones, que parece
 que nacen y se crian con los hombres, y que
 no es en su mano, ni las pueden desechar de
 si, aunque lo quieran y procuren: y assi yo
 he visto hombre que mostrandole vn raton
 daua gritos, y hazia espantos como si fuera
 vn niõ, y en todo lo demas no le faltaua el
 esfuerço y animo que qualquiera otro hom-
 bre pudiera tener: y tambien es publico de
 otro seõor de los deste reyno, que si le cert-
 uan alguna puerta de las de la casa, donde e-
 staua aũque fuesse a qualquiera ora de la no-
 che, le tomaua tan grande alteraciõ, que mus-
 chas

Antiguas

*no prieda
 des casina
 zuales
 en algu-
 nos hom-
 bres.*

chas vezes dio muestra de querer echarse
 por las ventanas , Otros ay que haziendo-
 les aunque sea de lexos algun meneo con
 las manos, o con los dedos, sin llegar a ellos
 se fatigan, y congoxan como si les hiziesien
 muy grandes coxquillas. *Ber.* Estas son pas- *Passiones*
 siones o impotencias naturales, y como se di- *y impotē*
 ze que ninguno puede negar lo que le da na- *cias natu*
 turaleza , no son de culpar los hombres que *rales.*
 las tienen, sino las apartaren de si con la fa-
 cilidad que les parece a otros que estan sin
 ellas. *Anto.* No se pueden dezir tan absolu-
 tamente naturales como vos dezis : porque
 son calidades que resultan en los hombres
 conforme a las complexion es que tienen : y *Como se*
 asi como la complexion , que es la causa se *muda la*
 puede mudar, y se muda muchas vezes con *cōplexion*
 el tiempo o con otras causas accidentales: *en los hō-*
 rambien se pueden mudar las que llamays *bres se*
 naturales inclinaciones, y pasiones, o impo- *mudan*
 tencias. Esto se ve muchas vezes en los que *las incli-*
 tienen demasado humor melancolico , que *naciones.*
 en tanto que les dura , de qualquiera cosa
 que veense espantan , y tienen temor , pa-
 reciendose les o figurandoseles muy diffe-
 rentemente de lo que es , pero desque el
 humor se consume , y señorean los otros
 humores mas que la melancolia , pierden
 el miedo, y muestranse muy diferentes en-
 la cōdicion, y desta manera los colericos son
 mas prestos en todo lo que se ofrece , y los

Stegmaticos más tardios y perezosos : pero la edad y el tiempo, y los accidentes muchas vezes mudan vnas complexiones en otras, y juntamente las condiciones, y pasiones, como lo vemos cada dia. *Luis*. De manera que quereys dezir, que aunque no sean del todo naturales no sería muy gran yerro dezir que lo son el tiempo que la complexion dura sin mudarse. *Anton*. Entendeldo como quisiere des, que como quieta que sea es gran fuerza la que tienen: de manera que si no es confra de discrecion y razon pocas vezes pueden vencerse.

La fuer-
za del hu-
mor me-
lancólico
y como
seuence
con la
discreció.

Bern. Luego algunas vezes se vence. *Antonio*. Así es la verdad, y entéderloeys, porque yo vi en vna muger muy cercana parienta mia: que siendo fatigada de vna melácolia, que los medicos llama Mirrachia, la qual es muchas vezes causa de hazer perder el juyzio, y venir a hazer e furiosos y locos los que la tienen, preuenirse de tal manera con la discrecion y razon, que nunca pudo acabar de vencerla, y era cosa de ver la batalla que entre la melancolia y ella passaua, tanto que hazian a la pobre muger echarse en el suelo boca a baxo, y la melancolia la forçaua a que hiziesse pedaços lo que traya sobre sí, y que tirasse piedras, a los que veyá, y que arremetiesse con los que topaua, y hiziesse otros generos de locuras, y la razon yuale a la mano, y la discreció la detenía tanto, que
al

al fin vino a perder aquellas alteraciones, y desechar el humor melancólico, quedando su juyzio claro y desabahado como de antes lo tenia. Pero dexemos esto, y boluamos a lo q̄ dixistes de las visiones. q̄ se dixo q̄ andauan en este lardin, por ventura procurastes de aueriguar la verdad? *Luis.* Si procure, y muchas no puede saber cosa cierta, y así lo tuue por uexes se cosa de burla, y de la mesma manera piẽso q̄ dizen co deuen ser todas las otras cosas que por el vul- sas de vi go se dizẽ. *Arto.* Algunas, y aun muchas yo siones que creo que deũ de ser mētras y fiçtiones de gē son fabu res, inuentadas o por alguna causa q̄ les mue- losas. ue, o alomenos por su passatiẽpo. Otras ay q̄ son verdaderas, como parece por muchos exemplos y successos que no pueden negar se. *Luis.* Verdaderamente señor Antonio yo deslẽo entender este negocio de estas phãtasmã, si son illusiones y engaños del demonio, y se representã en la imaginacion y fantasia solamente, o si se veen verdaderamente con los ojos corporales, que segun las diuer- sidades de cuentos q̄ yo he oydo, y por tan diuersas vias, nõ se juzgar lo que en esto ay. *Arto.* En materia bien honda aueys entra- do y pareceme que por fuerça me quereys hazer Theologo no lo siendo, como ayer en lo del parayso terrenal: y porque entõces entẽdi q̄ erades de buen contento, quiero seruiros en lo que me mãdays, y para ello nos podremos sentar en estos poyos debaxo destas parras,

que cõla sombra que hazen, y con la frescura del agua del estanque estaremos mas a nuestro sabor. *Ber.* En todo os auemos de obedecer, y cõplir vuestro mandamiento, quanto mas en lo que tãbien nos esta: que en verdad q̄ algunas vezes e occupado my iuyzio en pensar lo que quereys tratar, y por hallar me en tinieblas como ciego lo dexaua. *Anto.* Yo yre diziẽdo lo que supiere, y vosotros señores, me yreis preguntãdo las dudas que os ocurriẽren, que oy procurare satisfazeros lo mejor que pueda, y cõla mayor breuedad que sea poissible, porque segun es mucho lo que ay q̄ dezir, y lo que sobre ello esta escripto, nunca acabariamos de lleuerlo al cabo: y porque lo que toca a las phantasmas, y visiones principalmente procede de los demonios, digamos lo q̄ los antiguos philosophos dellos fuitierõ. fuera de nuestra religião Christiana. Los Peripateticos, y principalmente Aristoteles, tuuieron opiniõ que ningunos demonios auia: y assi dize del Auerroys, que no conocio ningunas substãcias espirituales si no sõn las que mueuen los cielos: y a estos tãbien llamo angeles, substãcias separadas, intelligencias. virtudes mouedoras: y como los demonios sõn substãcias espirituales parece que niega q̄ los aya. Desta mesma opiniõ fue Democrito, el qual estaua tan porfiado en ella, que vnos mancebos, queriendo burlarle, y ponerle miedo, se vistierõ vna noche

*Lo que sin
sieron los
philoso-
phas An-
tigos de
los demo-
nios.*

*Opinion
de Demo-
crito.*

noche de vnas vestiduras tan feas, y se pusie-
 ron tan espantables, que parecian propios
 demonios: y assi entraron adonde estaua ha-
 ziendo gestos y meneos muy fieros y abo-
 minables, pero el no mostrando alteracion
 ninguna, muy seguro les dixo, dexad ya de
 loquear, que yo se muy bien que no ay de-
 monios ningunos. Y quando estos philo-
 sophos eran preguntados, que mal era el de-
 los que estauan endemoniados, dezian que
 era vna passion que procedia de humor me-
 lancolico, y que la melancolia puede hazer
 aquellos effectos: y assi aun agora los mas
 de los medicos quieren defenderlo, y de ma-
 nera que confiesan y sustentan, quando el
 demonio habla diuersas lenguas, y en ellas
 cosas delicadas, y subidas por la boca de vn
 rustico labrador, que todo procede del hu-
 mor melancolico. Pero esto es vn yerro muy
 insanifecto: porque de la contraria opinion
 entre los mesmos philosophos Gentiles fue-
 ron Pythagoras, Socrates, Platon, Trisime-
 gisto, Proculo, Porphyrio, Iamblico, y
 otros muchos: aunque Sant Augustin en el
 nono de Ciuitate Dei dize, q̄ Platon, y sus se-
 quaces a los angeles superiores llamauan dio-
 ses, y que eran los mesmos que Aristoteles
 llama angeles: y de esta manera se entiende
 el demonio de Socrates tan celebrado en Pla-
 ton, y de quien Apuleyo escriuio vn libro:
 y quien atentamēte leyere el Timeo de Pla-

*Opinion de
que no ay
endemo-
niados -
no que to-
do proce-
de del hu-
mor melā
colico.*

*Opiniō de
muchos
philosophos*

ton, y el Dialogo decimo de legibus, el Cratylo, entendera que quiso sentir esto mismo: y el mismo Aristoteles dize, que los Lemures, y Lamias, abitan en vna region triste.

*Lemures
& Lamias*

Luys. No entiēdo estos nombres si no me los declareys. *Anto.* Los demonios por muchas maneras se nombran, y por vocablos muy diferentes, aunque cada nombre por cierto respecto guarda su particular significado, y aunque Lamia, sea vn genero de demonios tambien se nombran por este vocablo las bruxas, hechizeras, como personas que tienen hecho concierto con los demonios: y Laras, quieren dezir lo que aca llamamos traigos, o duēde de casa: y como estos son spiritus, parece que se cōtradize cō lo q̄ en otras partes ha sentido. Pero dexādo a los que andauan ciegos y escuros, procurando de aueriguar la verdad, vengamos a la mesma verdad q̄ es Christo, y a nuestra religion Christiana la qual manifestamāte nos da a entender lo que auemos de creer cerca de los demonios estando comprobado por tantos exemplos y testimonios de la sagrada escriptura, y por los misterios y milagros que el mesmo Dios obro en echarlos tantas vezes de los cuerpos humanos. Lo qual hizieron tambien despues los apostoles, y otros sanctos, y hazen agora muchos con solas palabras sanctas y sagradas. Los philosophos que confessa-

*Lo que a
uemos de
entender
de los de-
monios
conforme
a nuestra
religion
Christia-
na*

ron auer demonios, aunque entendieron que su officio era atormentar las animas de los que viuian mal, como lo dize Platon, y Xenocrates en el libro que hizo de Morte, van por otras diferentes vias, porque hazen demonios malos, y otros demonios buenos: y llamã demonios a los Eroses manes, y Semideos, que son medio dioses, los quales dezian que por tener meritos que bastassen para estar en el cielo, tenian su abitacion cerca del, y que no entravan ni estauan en confistorio con los otros dioses, sino eran llamados, y tenian licencia para ello, y que estos lleuauan las embaxadas y supplicaciones que los hombres hazian en la tierra a los dioses que estauan en el cielo, y les presentauan lo que querian y pedian. Y no parauan en lo que digo, que tambien llaman a los dioses demonios, como parece por las palabras de Trismegisto, que son estas: Quando fuere hecho el apartamiento del anima y del cuerpo, entonces el examen passara a arbitrio y potestad del summo demonio, el qual quando la hallare justa y piedosa, dexarla ha estar en su lugar competete, pero si la viere rodeada de delictos, y acompañada de vicios y maculas echarla ha en los lugares de los abismos, adonde con grandes tempestades y toruellinos de agua y de fuego esta el tiempo turbado. Y assi desde los dioses ponian a los demas desde el cielo a la tierra por

sus

*Opiniõ de
Platon y
Xenocrates.*

sus grados, declinando siempre hasta venir a los demonios malos, que dezian ser los que abitauan debaxo de la tierra, y en el profundo el abifimo, y conforme a esto inuentauan y dezian otros cien mil defatinos y vanidades fingidas, que si quifieredes verlas podreys leer a los philosophos que he nombrado, y a Celio Rodigino, a Prophyrio, y a Proclo, a Plotino, a Pello, y otros muchos que han escrito particularmente esta materia: mas de vna cosa os ago ciertos, que a de ser diuino el juyzio que no confundan con sus contrariedades y confusiones, y assi (como suelen dezir, lo mejor sera acogernos a la Iglesia, y yr en este negocio llegando por guias a los sagrados doctores que tratá la pura verdad, y de esta manera entenderemos lo que pretedemos

*Si los demonios
viniéron
juntos al
infierno.*

Berna, Muy bien aueys dicho, pero declaradnos lo primero, quando el Lucifer peccó, y cayeron el y todos los angeles que consintieron en su ambición y soberuja, vinieron juntos al infierno? *Auto.* No vinieron todos juntos al lugar de los abifimos, pero no por esso dexaron de caer en el mas verdadero infierno, que es la pena, y los que quedaron en los lugares intermedios, fue porque no peccaron con tan gran determinacion y vehemencia como los otros, y estos que assi quedaron es, porque tá bien fue necesario o conueniente para nuestro merecimiento que tuuiessemos a los demonios por contrarios, y en parte donde pudiessemos.

*Como se
entiende
el in. fier.
no de los*

semos.

semos ser fatigados con sus tentaciones, y pa- *demonios*
 ra este efecto permitio Dios q̄ quedasse mu- *que no e-*
 cha parte de los en el ayre, y en la tierra, y en *stan en el*
 el agua hasta el dia del juyzio que yrā todos a *abismo.*
 los abismos lugar determinado del infierno
 y así tenemos con ellos vna continua guerra
 y aunq̄ esten en los lugares que e dicho, no de
 xan de estar en el infierno por la pena que pa-
 decen, que es la mesma que passian los q̄ alla
 está. Todo esto es de sancto Tomas en la pri-
 mera parte, quæstion, 64. ar. 4. y estos officios
 diferentes que tienen y vian refiere Gauden-
 cio Merula, trayendolo de Pseilo, el qual ha- *Seys gene-*
 ze seis generos de demonios desde el cielo *ros de de-*
 a los abismos. Los primeros dize que son los *monios*
 que quedaron en la suprema region del ayre, *desde el*
 a los quales llaman angeles de fuego, por e- *cielo a los*
 stas tan cerca de aquella region, y por ven- *abismos.*
 tura entro en ella. El segundo genero dize
 que esta desde la media region del ayre ha-
 sta venir cerca de la tierra. El tercero
 esta en la mesma tierra: el quarto esta
 en las aguas; el quinto en las cuevas y con-
 cauidades de la tierra: el sexto genero esta
 metido en los mesmos abismos. *Luis.* De ma-
 nera que vienen encadenados vnos con otros
 pero dezidme tienen vn mesmo officio todos
 estos demonios? *Antonio.* No, sino muy
 diferentes, si ouiessemos de creer, y seguir la
 opinion de Gaudencio Merula. Porque los
 primeros, que fueron los que tuvieron me-
que los
demonios
no tienen
todos un
mesmo of-
ficio.

nor culpa, quanto mas cerca le hallan del cielo, tienen por mayor y mas principal pena la cõtemplacion de auerlo perdido por su maldad, aunque esta es general en todos, y estos dizen que no entienden en hazer tanto daño como los otros, porque los que estan en el medio dela region del ayre, y de alli abaxo hasta la tierra, son los que algunas vezes fuera de la natural operacion de naturaleza mueuen los vientos con mayor furia de la acostũbrada, los que congelan las espantosas nubes fuera de tiempo, los que hazen venir los truenos, rayos, relampagos, y granizar, y apedrear los panes, y viñas, y fructos de la tierra, y de estos se aprouechan los nigromanticos quando quieren hazer estos daños y asĩ entre otras cosas que se cuentan en el libro que se dize Martillo de hechizeras: hallareys, que queriendo hazer experiencia desto aquellos Inquisidores que perseguian entonces aquel abominable genero de bruxas, y hechizeros lo trataron con vna: y assecurando la de la vida con q̄ despues de esto no tornasse a peccar, ella se salio al campo, y en presencia de los mesmos Inquisidores y de otros muchos se aperto entre vnos arboles, y haziendo vn hoyo en la tierra con las manos orina dentro del y metiendo vn dedo començo a reboluer la orina, de la qual poco a poco con ciertos caracteres, y palabras que la hechizera dixo, y hizo, salia vn vapor que a

Caso notable de vna hechizera.

manera de humo subia para arriba, y comen-
çandose a espallar en medio de la region del
ayre vino a hazer vna nube tan negra y te-
merosa, y començo a echar de si tantos true-
nos y relampagas que parecia cosa infernal:
y estando queda la muger vino a pregun-
tar a los mesmos Inquisidores, que adonde
querian que fuesse a descargar aquella nube
muy gran cantedad de piedra que en si tenia:
y ellos señalaron cierto termino donde no
podia hazer mal ninguno, y assi se començo
luego a mouer la nube con muy gran furia
de vientos, y en breue tiempo llego al sitio
determinado, donde descargo la piedra
que lleuaua sin salir vn passo de los limites q̄
estauan señalados. y desta mesma manera pue-
den los hechizeros, y nigramanticos hazer
otras muchas cosas, como despues lo decla-
raremos. Pero tomando al tercero genero
de demonios que estan en la tierra, estos son
los que tienen por principal officio perseguir
los hombres, y para hazerlos peccar, y ve-
nir a perder el lugar que ellos tenian en el
cielo, teniendo embidia de que los hombres
puedan venir a gozarlo, estos nos fatigan,
estos nos dan trabajo, estos nos engañan y
atraen a todas las maldades que hazemos y co-
metemos cōtra la magestad de aquien de na-
da nos hizo y nos crió, y assi nos ponen asie-
chanças de dia y de noche, durmiendo y velán-
do con malas obras y malos pensamientos, tē-
tado

tado nuestras animas, y persuadiendo nos a v^o vamos por el camino de la perdicion, lo qual pueden biẽ hazer: porque como son spiritus fatigan el spiritu, y muchas vezes sin poder ser entrédidos de nosotros. Y estos officios diffe-

Que los demonios aunque tengan diuersos officios e intentan nuestra perdicion.

rentes de los demonios que ponen Gaudencio y Psello, entended que no son tan propios a cada genero de demonios, como ellos pintã que cada vn demonio indifferẽtemente, aunque sea de otro genero quede vsarlos: porque para hazer mal todos ellos tienen vna malicia, y desseo intensissimo, y assi lo procuran por todas las vias y formas que pueden *Bernardo*, Veamos y es verdad lo que comunmente se dize, que no ay hombre que no traya a su mano diestra vn angel bueno, y a la siniestra vn demonio? *Anto.* No tengays dubda de esto, que assi como Dios, por nos hazer bien y mercedes, proueyo a cada vno de nosotros de vn angel que nos guardasse, al qual llamamos custodio, y la Iglesia lo manifiestra, y declara en sus officios diminos este nos ampara y defiende de muchos trabajos y peligros, en que los demonios nos ponen, procurando nuestra condemnacion, assi traemos siempre vn demonio al lado siniestro que nos anda solicitando, y persuadiendo o cometer peccados y delictos y maldades por todas las vias que puede, y los gẽtiles aunque no alumbrados como nosotros, conocierõ esto, y al angel bueno llamaron genio del hombre,

Que todos traemos vn angel custodio y vn demonio con nosotros.

aunque esto del angel malo yo no lo e halla-
do aueriguado por autor ninguno, mas de ser
la comun opinion que el vulgo tiene, pero que
yno a muchos, mudandose vaos, y viniendose
otros procuran de hazernos peccar, dize lo S.
Pablo,

Bern. Ya estos angeles bueno y malo que trae-
mos en nuestra cōpañia, q̄ poder el q̄ Dios les
hadado? *Ant* El poder que tienā entēderloeys
por las palabras de Iob, donde dize que no ay
poder que se le pueda cōparar: y así dexādo
a parte lo q̄ toca a los angeles buenos, que to-
das sus obras son endereçadas al seruicio y vo-
luntad diuina: en lo que toca al demonio, tene
entēdido, que es tā bastāte y poderoso en su
erças, que podria en vna hora y en vn momē-
to baxar los montes, y alçar los valles, hazer
al reues la corriēte de los rios, secar la mar tra-
stornar y reboluer todas las cosas del mundo,
con que no fuessē trastornar y aniquilar la
machina del, hecha y ordenada por la mano
de Dios: pero este poder y virtud, con que fue-
ron criados, no pueden vñarlo, ni ponerlo por
la obra: porque Dios se lo limita agora, como
lo dize san Augustin, libro tercero de Trinita-
te, de maera que no vengā a poner en exa-
cucion todo el mal que podrian: y así estan
oprimidos y atados, aunque bien contra su vo-
luntad y desseo.

*El poder
que tienē
los demo-
nios.*

Luis. Pues como vemos muchas vezes que *Que lesde*
los demonios son parte para dar trabajos y *monias*
fatigas

el ponder limitado. fatigas a los hombres, no solamente haziendo les gran daño en sus personas, sino que también les dá la muerte, y de dos cosas que yo se muy notorias os quiero poner exemplo, la vna es que en el pueblo adonde yo naci, y me crié estaua vn hombre honrrado, y letrado, el qual tenia dos hijos, y el vno que podría auer doze o

Caso notable de un muchacho que acacío en la ciudad de Astorga. treze años, hizo cierta trauesura, de la qual en tanta manera se enojo su madre, que comenzó a ofrecerle, y encondarle muchas veces a los demonios que se lo lleuassen delante: esto era a las diez de la noche, que haze muy escura, y como la madre no cessasse de seguir sus maldiciones, el mochacho con miedo se salio a vn corral que en la casa auia, y allí desaparecio, de manera que aunque le buscaron con todo cuydado no pudieran hallarle, estando muy marauillados, porque las puertas estauan cerradas, y no auia por donde poderse auer salido: y auiendo así pasado más de dos horas, estando los padres fatigados oyeron estruendo en vna camara que estaua encima dellos, y el mochacho que con muy grã dolor parecia que estaua gimiendo, y subiéndole alla y abriendo la puerta, que también estaua con llaué, hallaronle tan mal tratado que era la mayor lastima del mundo de verle porque demás de tener todos los vestidos rasgados y hechos muchos pedaços, tenía la cara y las manos, y casi todo el cuerpo magullado, y rasguñado como de espinas, y estaua

estaua deffigurado, y tan desmayado, que en
 toda aquella noche no acabo de boluer en sí
 los padres lo mejor que pudieron le curarō, y
 le hizieron todos los beneficios que les pare-
 cio que podian aprouucharle: y otro dia que
 parecio el muchacho auer cobrado su juy-
 zio, le preguntarō, que era lo que aquella no-
 che le auia acaecido, y les dixo, que estando
 en el corral auia visto cabesi vnōs hombres
 muy grandes, y muy feos y espantables, los
 quales sin ablar palabra le tomaron, y lleua-
 ron por el ayre con tan gran velocidad, que
 no ay aue en el mundo que tanto bolasse, y
 que descendiendo a vnōs montes muy lle-
 nos de espinos le auian traydo arrastrando
 por medio dello para vna parte y para otra
 de manera que le auia puesto de la suerte que
 veyan, y que al fin le acabaran de matar, si-
 no que el tuuo tino de encomendarse con
 gran voluntad a nuestra Señora que le va-
 liesse, y que a la hora aquellas visiones le auia
 buuelto por el ayre, y le auian metido por vna
 ventana pequena que estaua en la camara, y
 que alli lo auian dexado, y se boluieron por
 donde auian venido. Aeste mochacho cono-
 ci yo despues de mucho tiempo, y del traba-
 jo que passo quedo sordo, y abobado, de ma-
 nera que nunca fue el que antes era, y pesaua
 le de que le pregūtassen, o traxessen a la me-
 moria lo que por el auja passado. *Anto.* Cier-
 to los padres que encomiendan o offrecen

abobado y sordo
 y no se acuerda su
 memoria lo que antes
 abobax

son

Muy gran yerro es lospadres encomendar los hijos a los demonios con enojo los hijos a los demonios lo yerran grauemente, como por lo que auerys dicho se ha parecido: pero respondiendo a lo que preguntastes, digo que permite Dios por causas justas algunas vezes que los demnios puedan vsar, y poner en execucion alguna parte de lo mucho que pueden, como se entiende en la

persecucion que permitio a Satanas que hiziesse a Iob, la qual le limito para que no tocasse en su anima, y lo mesmo haze en otras cosas que vemos o sabemos que han acaecido, y acaecen en algunas partes, de las quales os dire vna, que aura diez y siete o diez y ocho años que acaecio cerca de vn pueblo que se llama Benauides; y fue que viniendo dos hōbres juntos por el campo en vn dia que hazia tempestuoso, de muy grandes vientos; se lleuanto vn toruellino tan grande, y tan rezio que puso muy grande espanto a muchos que lo estauan mirando, y estos dos hōbres queriendo huyr de que el toruellino q̄ venia hazia ellos no los tomasse, començaron a darse muy grāde prisa, aunque no pudieron tanto que la ligereza que trahia no les cogiesse en medio de si, y con temor de que no los leuantasse en el ayre se dexaron tender en el suelo: donde el toruellino anduuo vn grande rato de tiempo encima dellos, y despues passando adelante, vno de los que estauan tendidos se leuanto tan fatigado, y atormentado que apenas se podia tener en sus pies, y se vino derecho adonde estaua

Caso nota de que acaecio en Benauides.

Estauan los que mirauan, los quales viendo
 que el otro no hazia muestra de leuãtarse, ni-
 se meneaua, fueron a verlo que era, y hallarõ
 de que estaua muerto, y con señalès dignas de
 muy grãde admiraciõ porque tenia los hues-
 tos todos tan molidos, que tan facil cosa e-
 ra doblar las canillas de los braços y piernas
 para vna parte como para otra que todo el
 cuerpo parecia hecho de massa, y de mas de-
 esto no tenia lengna que de rayz le auia sido
 arrancada, y aunque la buscaron no parecio
 Algunos juyzios vuo sobre estos acaecimien-
 tos, y en fin todos vinieron en dezir que este
 hombre juraua y blasfemaua muchas vezes:
 y q̄ por esta causa Dios auia sido seruido de
 permitir que muriessè antes q̄ mas le offēdiessè
 cõ las blaefemias de la lēgna, en la qual qui-
 so q̄ se mostrasse la señal, pues se arrãco y no
 pudo ser hallada. *Luys.* No podria ser, que ce-
 mo se veẽ algunas vezes toruellinos que cõ la
 gran furia del conbarte q̄ los vientos hazè e-
 si leuantran los peñascos, y arrãcanlos arboles
 que tãbiẽ a esse hõbre tomãdole en medio de si
 le causassen la muerte, tratandole tan mal ca-
 mo auẽys dicho? *Anton.* Yo os con fiessõ que la
 fuerça de vn torueliino suele ser muy grande,
 y de manera que se a visto hazer todo lo q̄ de-
 zis y otros muchos daños, y estragos: como
 fue lo del toruellino que destruyo el lugar
 de Algadesres derrocando las casa: y edificios
 assolandole todo, y lo mesmo suelen hazer
 en la

en la mar quando dos vientos contrarios en toruellino tomã vna nao entresi, que cõ difficultad puedẽ valerse, y muchas se van alo fondo, pero en esto no se puedo juzgar, sino q̃ fue obra del demonio, y por permission Diuina: y asfi parece por dos razones, la vna que estando dos hombres juntos se saluo el vno, y el otro quedo molido, y la otra faltarle la lengua, y no poder hallarla. *Lxys*. Satisfecho me auays asfi del poder que el demonio tiene, como de la limitacion que le esta puesta: mas suplicoos que passẽys adelante para que podays venir a satisfazernos de lo de mas que queda. *Anto*. El quarto genero de demonios es los que estã en las aguas asfi en la mar como en los rios, lagos y fuẽtes, estos por la mayor parte no cesã de leuanrar tẽpestades, persiguiendo a los que nauẽgan, poniendolos en peligros temerosos con muy grandes y crecidas tormentas, y asfi procuran destruyr y anegar, y llevar a lo fondo los nauios, trayendo tambien en su ayuda las bestias fieras que en la mar se crian: y lo mesmo hazen en los rios guiãdo los varcos, de manera que se trastornen, y guian asfi mesmo a los que nadan para que trauandose en algunas ocas, o metiendose en algunos pielagos o remolinos no pueden tornar a salir: y finalmente por todas las vias que pueden los molestan, y persiguen en lo que su poder limitado y fuerça bastan. El quinto genero de demonios es el-

*El officio
del quarto
genero de
demonios.*

que esta en las cauernas y concauidades de la tierra, de adonde pone afecharças, y persigue a los que andan cauando las minas de los metales, y los pozos y otros edificios soterraneos, y metido en ellos procura que se cayã y tomando debaxo de si a los que andan en semejantes edificios, y en aquellos lugares hõdos les quiten las vidas. Estos causan los tẽblores de la tierra, traiendo en su ayuda la furia de los vientos que dentro se encierra, de adonde procede hundirse algunas vezes algunos lugares, y principalmente de los que estan edificadõs cerca de la mar: porque como la tierra tiembla, viene a hazer assiẽto sumiẽdo se para abaxo en las concauidades que estan huecas, y esto no solamẽte en daño de los pueblos, que tambien se ha visto sumirse, y abaxarse muchos montes: y cegarse muchos puertos, y aun entrar la mar por mucha parte de la tierra, alolando y destruyendo todo lo que delante de si halla. El sexto y vltimo genero de los demonios que estan en los abifinos, y lugar cuyo proprio nõbre es el infierno, los quales tienen por proprio y principal officio, de mas de las penas que padecen, a tormentar las animas de los dañados, aqui es lugar donde no ay orden ninguna, como dize Job, sino vn temor y espanto sempiterno. Ber. Pues nos aueys declarado todos los generos de demonios, declaradnos tambien si tienen cuerpos: porque muchas

El officio del quinzto genero de demonios.

El officio del sexto genero de demonios

Si los demonios tienen cuerpos. chas vezes me e puesto a pensar en ello, y no e hallado quien me declare este secreto. *Ans.* Bien lo podeys llamar por esse nombre segun las diuersas opiniones que sobre ello ay, porque muchos dizē que son spiritus puros: y assi Apuleyo, que tan gran cōuersaciō y trato tuuo cō ellos, dize que ay vn genero de demonios que estā siempre libres de las ataduras, o ligaduras del cuerpo, y del numero de estos es el sueño, y el amor, a los quales llama tambien demonios: y de aqui se da a entender que confiesa auer otros que estan ligados con el cuerpo, y esto siēte sant Basilio, el qual no solamente atribuye cuerpos a los demonios, si no tãbien a los angeles. Lo mesmo se entie de de las palabras de Pselio, y los q̄ figuē esta opiniō traen para sustentarla las palabras de Dauid, donde dize, El que haze sus angeles spiritus, y a sus ministros de fuego: y tambien alegan hauer sentido lo mesmo sant Augustin, diciendo que antes de la cayda de los angeles todos tenian cuerpos formados de la parte superior, y mas pura del ayre, y que an si la tienen agora los que permanecierō fuera del peccado de Lucifer, y que a los que le figuieron se les mudo esta manera de cuerpo en otro ayre mas espesso, para que en el pue dan ser a tormentados: pero el Maeistro de las sentencias en el 2. libro dize, que esto no fue de sant Augustin, sino que se le atribuyeron algunos falsamente: y assi la mas comun opi nion

nion de todos los doctores sagrados, es que *demonios*
 los angeles, y los demonios son spiritus pu- *y los an-*
 ros, y assi lo entienden sancto Thomas, sanct *geles san-*
 Iuan Damasceno, sanct Gregorio: y alas dub- *spiritus.*
 das que sobre esto se pueden mouer, de co-
 mo pueden padecer, y recibir pena, ellos re-
 sponden bastantissimamente, aunque Gau- *Opiniõ de*
 dencio Merula defiende lo contrario, dizien- *Gaudencio*
 do que las cosas incorporeas no solamete no *Merula.*
 pueden padecer, ni recibir passion de las co-
 sas corporeas, pero que aun fingir en el enedi-
 miẽto no se puede: pero esta opinion teneõla
 por yerro manifesto: y cierto Gaudencio Me-
 rula en algunas cosas no va tan llano en sus
 opiniones como conuenẽria, y si viese de re-
 ferir lo que cada vno siente, seria nunca aca-
 bar, quiero dexarlo, y venir a lo que haze al
 caso, y los vnos, y los otros confessan que es
 la comũ opiniõ que he dicho de todos; o los
 mas de lo doctores sagrados, y esto es que los
 angeles, quando es necessario, forman y ha-
 zen cuerpos visibiles para el effccto que pre-
 tenden, como se halla muchas vezes en la sa-
 grada escriptura. Sea de ayre espessado, o de
 fuego, o de tierra, que en esto va poco, y que
 esto sea assi, ved lo que escriue de los tres an-
 geles que vinieron a casa de Abraham, en figura
 de los tres mancebos muy hermosos, y el Ar-
 changel sanct Gabriel en muy hermoso cuer-
 po y figura aparecio a la virgen Maria nue-
 stra Señora quando le hizo la salutacion. Esto

*Opiniõ de
Gaudencio
Merula.*

*Que los
angeles y
los demo-
nios aun
que no tẽ
gan cuer-
pos pueda
formar.*

mesmo esta tambien permitido a los demonios en sus operaciones, y assi toman cuerpos, que aunque nosotros les llamamos phantasticos, porque luego se desaparecen, verdaderamente son cuerpos visibiles, formados de alguna materia de las que he dicho, pero, tan subtil y delicada que luego se deshaze y desaparece: y porque esto es lo que haze al proposito de lo que me auays preguntado, y aqui tratamos, he passado tan ligeramente por todo lo demas, que no faltara que poder dezir, pues no an faltado Doctores que dizen los demonios de tal manera ser corporeos,

Opinio de algunos autores.

que tiean necesidad de mantenimientos para sustentarse, y que tienen miedo de los hombres animosos, y huyen de las armas, porque no les empezcan, ni hagan daño, porque si ten pena y trabajo con los golpes: y si quisierdes ver muchas particularidades y opiniones de diuersos autores referidos, leed a Celio Rodiginio en el segundo libro de las lecciones antiguas, adonde copiosamente lo trata: y por no hazer digresion de lo principal, vengamos a lo de las phantasmas, y digo que este nombre phantasma se deriva de

Que cosa sea phantasma.

phantasia, que es en el hombre vna virtud, que se llama por otro nombre imaginatiua: y por que mouida esta virtud, obra de tal manera, que haze en si las cosas fingidas, y ymagina das como si las tuuiesse presentes, no fiendo assi la verdad, Dezimos tambien, que las co-

fas que vemos, y se desaparecē luego son phā-
 tasmas, pareciendonos que nos engañamos
 y no las vimos, sino que senos representarō en
 la phantasia: pero esto de tal manera se haze
 que vnas vezes verdaderamente las vemos, y
 otras nos las pone la imaginacion o phanta-
 sia de tal manera delante de los ojos que nos
 engañan, y no entēdemos si es cosas q̄ auer-
 mos visto, o ymaginado solamente: y de aqui
 creo yo q̄ vino llamar a vnas visiones, que son
 las que realmente son vistas y otras phantaf-
 mas, que son las phantaseadas, o representa-
 das en la phantasia, y no se yo de qual mane-
 ra destas a ya fido vn caso muy notable que
 acaecio dos leguas de donde estamos, en vn lugar q̄ se lla-
 ma Fuentes de Ropel, en el qual viuia vn hō-
 bre hidalgo y principal, que se llamaua An-
 tonio Costilla, y juntamente con esto puedo
 yo dar testimonio q̄ era vno de los mas es-
 forçados y animosos hōbres que auia en toda
 esta tierra: porque le vi en algunos trāces, y re-
 bueltas de muy grā peligro de los quales se li-
 bra con muy grāde esfuerço y valor de su per-
 sana: y porque como hombre q̄ no sufriria ser
 le hecha demasia, no estauan bien quisto de al-
 gunas gentes, andaua siēpre a buen recaudo: y
 assi salio vn dia de su casa en vn muy buen ca-
 uallo, con vna lança gineta en la mano; y fue
 a otro lugar que se llamaua Villa nueva: adon-
 de estuuo entendiendo en sus negocios hasta

*La diffe-
 rencia en
 tre uisio-
 nes y phā-
 tasmas.*

*Vn caso
 muy no-
 table de
 unas uisio-
 nes en
 Fuentes
 de Ropel.*

que se cerro la noche, que hazia muy escura y siendo ya algo tarde, determino boluerle a su casa y a la salida del lugar esta vna ermita con vnas rejas de madera en la delantera, y dentro auia vna lampara encendida: al Antonio Costilla le parecio que no se sufría passar delante de ella sin hazer oracion, y así se fue hazia alla, y encima del cavallo començo rezar sus deuociones, y estando así y mirando a dêtro de la ermita, del medio de ella vio que salian tres visiones, las quales parecian salir debaxo de la tierra, y que llegauan con las cabeças altecho, y alli estuuieron quedas: ellas estuuo mirado vn poco, y respeluzandosele los cabellos, y auiendo algun temor, boluio la rienda al caballo, y començo a caminar, mas no vuo alçado los ojos quando vio aquellas tres visiones juntas, que yuâ delante de el poco trecho, y parecian yrele acompañando, y tornandose a encomendar a Dios y santiguarse muchas vezes, començo a boluer el cavallo a vna parte y a otra, pero ellas le seguian sin dexar de yr siempre ante sus ojos: y viendo esto arremetio el cavallo, y con la lança fue contra ellas como si quisiessè herirlas, mas las visiones parecia que se meneauan, y andauan por el mesmo compas que el guiaua el cavallo: porque si andaua, andauan, y si corria, corrian, y si estauâ quedo, rã poco se meneauan, y esto sin apartarse ni mas ni menos, o

manera que le fue forçado llevarlas por compañía hasta llegar a su propria casa, la qual en la delantera tenia vn gran corral y patio, y apeandose del cauallo, y abriendo la puerta, como entro dentro hallo las mesmas visiones delante desi, y desta manera llego a la puerta de vn aposento donde su muger estaua, y llamãdo le abrierõ, y como entrassẽ dentro las visiones desaparecieron, pero el quedo tan turbado, y desmayado, y con la color tan perdida, que su muger tuuo por cierto que le auia acaecido alguna desgracia con sus enemigos, y como se lo preguntassẽ y no pudiesse entẽder del cosa ninguna, embio a llamar vn grande amigo que el mesmo marido tenia, hombre principal y letrado, el qual vino a la ora, y hallandole tã desmudado, que parecia casi muerto, le fatigo cõ grã de instãcia que le dixessẽ lo que le auia acaecido. El Antonio Costilla se lo conto particularmente, y el amigo como hombre auisandole dixo muchas cosas, persuadiẽdo le a que perdiessẽ el temor, que conocio enel auer concebido, y asì le hizo cenar, y despues le lleuo a su camara, y le dexo acostado en su cama con vna candela ardienda, y se salio fuera para q̄ reposassẽ, y durmiessẽ, y apenas vuo salido quando el Antonio Costillo començo a dar muy grandes voces que le valieffẽ, y tornando a entrar todos los que alli estauan el les dixo, q̄ en dexandole solo auian venido

aquellas tres visiones, y cauando tierra con las manos del suelo se la auia hechado encima de los ojos, y le tenian ciego, y así era la verdad, que casi lo estaua: y desta manera de alli adelante no le dexaron vn momento sin que estuuiesse bien acompañado, pero todo esto no aproueche para que al septeno dia sin tener calentura, ni otro ningun accidente dexasse de morirse. *Luis*. Si algun medico estuuiera agora presente no dexara de dezir y sustentar que esto auia procedido de algun humor melancolico que con muy gran fuerza le señoreaua, para que aquello que le representaua en la phantasia le pareciesse que realmente lo veyá, *Berna*. Bien podria ser así porque muchas vezes entendemos que nos parece ver algunas cosas, y si fuesse necessario las sustentariamos, pero engañanos el parecer, y lo mesmo seria posible auer sido en lo de estas phantasmas, que representadas en la imaginacion, o phantasia bastassen a hazer el efecto que hizieron, y con el espanto y temor, creciendo mas el humor que las cauaua, viniessse a causar la muerte a vn hombre de quien no se puede creer q̄ muriesse por falta de animo: y no por esto dexare de creer tambien que estas tres visiones seriã algunos demonios, que tomando aquellos cuerpos de ayre, o de tierra, o de agua, o de fuego, o juntando para ello algunos de estos elementos, veniessen a poner tan grande espanto en

esse

esse hombre , que fuesse causa de que viniesse a morirfe. *Anto.* En todas las cosas que no se pueden aueriguar de cierta sciencia, nunca faltan opiniones diuerfas y contrarias, y assi en estas aura diuerfos juyzios y pareceres , y yo antes lo atribuyria a obra del demonio, q̄ no al humor melancolico: y si las visiones no fueron causa bastante para que este hombre muriessse de espanto, por ventura seria de otra alguna enfermedad encubierta, y como quiera que sea, fue por permissiõ secreta de Dios, laqual nosotros no alcãçamos, ni ay para que fatigarnos mas sobre ello.

Bern. Muchas cosas acaecen en el mũdo semejantes a la que aueys contado , que ponen en muy grande admiraciõ, assi por ser espantosas, como por no poderse entẽder la causa de ellas: y destas es vna que ami me contaron en Bolonia, que acaccio aun Iuan Vazquez de Ayola, la qual auerigue aca en Espaõa ser muy gran verdad.

Luis Yo he oydo esto muchas vezes por tan cierto que ninguna dubda ponen en esto, pero no me acuerdo bien , y assi os ruego que nos lo digays. *Bernar* Yo lo dire como me lo dixeron , y dizidme que en Bolonia , y en Espaõa ay grandes testimonios dello . Y fue assi, que este Ayola, siendo mancebo, el y otros dos compaõeros suyos Espaõoles , de terminaron de yrse a estudiar derechos en aquella vniuersidad donde pensauan a pro-

Caso muy espantoso acaescido en Bolonia a Iuan Vazquez de Ayola.

uecharse, como otros muchos han hecho, y llegados a ella no hallauan posada adonde commodamente pudiessen estar para lo que tocava a su estudio: y, andando la buscando, toparon con vnos tres o quatro gentiles hombres Bolonienfes, a los quales preguntaron, si por ventura tenian noticia de alguna buena posada, donde pudiessen acogerse, porque eran estrangeros, y llegauan entonces de España: el vno dellos les respondió, que si querian vna buena casa adonde posassen, que el se la haria dar sin que por ella les lleuassen dineros. y entonces les señalo vna casa principal y muy grande que en la mesma calle estaua cerrada, diziendo que aquella les daria, y que no tuuiesen dello duda. Los Españoles quedaron confusos, pareciendoles, que hazian escarnio dellos, pero otro de los Bolonienfes les dixo, este gentil hōbre esta burlando: porque sabed señores que aquella casa que dize a mas de doze años que esta cerrada, sin que ninguno se atreua a viuir en ella, y esto es por vnas visiones y phantasmas espantables q̄ alli se han visto, y veē muchas vezes, de manera que su proprio dueño la a dexado por perdida, y no ay persona q̄ se atreua a q̄dar alli vna noche. El Ayola oyendo lo que dezia, le respondió, fino ay mas que esto de nos las llaves, q̄ estos mis compañeros y yo viuiremos en ella, venga lo que viniere. Los Bolonienfes, viendo su

determinacion, le dixerón, que si querian que les harian dar las llaves, y muchas gracias cō ellas. Y hallandoles firmes en su determinacion se fueron con ellos adonde estaua el dueño de la casa, el qual poniendoles muchos temores, y viendo que se reyan de lo que les dezia, les abrió la casa, y aun les ayudo cō algunas cosas de las necesarias para poderla abitar, y ellos buscaron lo de mas que les faltaua, y así tomaron sus apolentos que salian a vna sala principal: y vna muger de fuera de la casa le guisaua la comida, que dentro no hallauā quien se arreuísse a seruirlos. Todos los de Bolonia estauā a la mira de lo que sucederia a los Españoles, los quales se burlauā dellos: porque en mas de treynta dias ni vieron, ni oyeron cosa ninguna: y teniā por muy cierto que era burla todo lo que les dezian, pero alñ de este tiempo, auendiēse acostado vna noche los dos, y estando durmiendo el Ayola se quedo estudiando, y se descuydo hasta que yz era media noche, y a esta hora oyo vn gran estruendo y ruido, que parecia de muchas cadenas que se meneauan, y alterando se algo dixo entre si, sin dubda ninguna estas deuen ser las visiones que dicen auer en esta casa, y estuuó determinado de yr a despertar sus compañeros y queriendo hazelo, parecia le pareceria falta de animo, y que lo mejor seria que el solo fuesse a ver lo que era, y escuchando mas atentamente,

méte entendio que el ruydo de las cadenas venia por la escalera principal de la casa, que salia a vnos corredores frontero de la sala, y encomédandose a Dios muy de coraçon, y fantiguándose muchas vezes, como vna espada y vna rodela, y en la otra mano el cãdeleto cõ la vela encendida, y desta manera salio y se puso en medio de la sala, porque las cadenas, aunque era grande el estruendo que hazia, parecian venir muy de espacio, y estando así vio affomar por la puerta de la escalera vna vision espantosa, y que le hizo respeluzar los cabellos, y herizar todo el cuerpo: porque era vn cuerpo de vn hombre grande, que traya solos los huesos compuestos sin carne ninguna, como se pinta la muerte y por las piernas, y al rededor del cuerpo venia atado con aquellas cadenas que traya arrastrando, y parandose, estuuieron quedos el vno y el otro mirandose vn poco, y cobrádo el Ayola algun animo con ver que aquella vision no se mouia, la començo a conjurar con las mejores palabras y mas sanctas q̄ el miedo le dio lugar, para que le dixessẽ que era lo que queria obuscava, y si le auia menester para alguna cosa, que como el lo entendiesse no faltaria punto de todo lo que fuesse en su mano. La vision puso los brazos en cruz, y mostrãdo agradecer le lo que le dezia parecia que se le encomendaua. Ayola le torno a dezir que si queria que fuesse

con ella a alguna parte que se lo dixesse: la vision baxo la cabeça, y señalole hazia la escalera por donde auia venido. El Ayola le dixo, pues anda comienza a caminar, que yo te seguire adonde quiera que quisieres y con esto la vision començo a boluerse por donde auia venido yendo de mucho espacio: porque las cadenas no la dexauan andar mas apriestá. Ayola la siguió, y llegando al medio de la escalera, o porque viniessse algun viento, o que turbado de verse solo con tal compañía la vela topassse en alguna cosa se le mato, y entonces de creer es que su turbacion y espanto seria muy mayor: pero esforçandose quanto pudo dixo a la vision, ya vees que la vela se me ha muerto, yo bueluo a encenderla, si tu me esperas aqui yo buelue luego, y con esto se fue adonde el fuego estaua, y encendiola y dio la buelta, y hallo la vision en el mismo lugar donde la auia dexado: y caminando el vno y el otro passaron toda la casa, y llegaron aun corral, y de ay a vna huerta grande, en la qual la vision entro y Ayola tras ella: y porque en medio estaua vn pozo, temio que la vision boluiendo a el le hiziesse algun daño, y parose: pero la vision boluiendo a el le hizo señas que fuesse hazia vna parte de la huerta, y assi caminando ambos juntos, ya que estauan casi en el medio della, la vision subitamente desaparecio. El Ayola quedando

do solo començo a llamarla, y conjurarla, haciendo grandes protestaciones: que viesse si queria del alguna cosa, que estaua aparedado para cumplirla, y que por el no quedaria, y aunque estuuo vn poco esperando como no la pudo ver mas, se boluio, y despeto a sus compañeros que estauan durmiendo, los quales le vieron tan alterado y mudada la color, que pensaron que se le acabaua la vida, y esforçandole con darle de vna conserua que comiesse, y a beuer vn poco de vino le hizieron acostar, y le preguntaron que auia, el les conto todo lo que por el pasara, rogandoles que no dixessen cosa ninguna porq̃ no serian creydos y como estas cosas que pueden mal encubrirse, alguno de ellos dixo en alguna parte que fue causa de publicarse por toda la ciudad, de manera que vino a oydos del gouernador, el qual quiso aueriguar la verdad, y debaxo de muy solenne juramento mando al Ayola que declarasse todo lo que auia visto, el lo hizo assi diziendo la verdad dello: el gouernador le pregunto si at.naria a la parte donde la vision le auia desaparecido. Ayola le dixo que si, porque como la huerta estaua llena de yerua, el auia arrancado cinco o seys puños della, y los auia dexado alli por señal, El gouernador, y otros muchos que alli estauan lo fueron auer, y hallando vn montoncillo hecho de la yerua, sin quitarse de alli

hizo venir algunos hombres con açadones, y les mando que començassèn a cauar para abaxo , por ver si alli descubririan algun secreto, y no ouieron a hondado mucho quando hallaron vna sepultura , y en ella la mesma vision con todas las señas que Ayola auia declarado, lo qual fue causa de que se le diessè verdadero credito de todo lo que auia contado, y queriendo entender que cuerpo era aquel que con aquellas cadenas estava alli sepultado, y con mayor estatura que ninguna de la comun de los otros hombres, no se hallo quien supiessè dar razon dello aunque se contaron algunos cuentos antiguos de los antecessores del dueño de aquella casa. El gouernador hizo luego lleuarlo, y sepultarlo en vna yglesia, y de alli adelante no se vieron ni oyeron mas las visiones y estruendo que solian: el Ayola se boluio en España, y segun me han certificado , por ser bué letrado fue proueydo de officios Reales, y no ha mucho tiempo que vn hijo suyo, sertua en vn corregimiento de vna ciudad muy principal. *Lays.* Mejor animo fue el de Ayola al parecer que no el de Antonio Costilla, pues el vno murio de temor , y el otro se quedo cõ la vida: pero yo desseo mucho entender de que manera pudo parecer esta vision , que no parece de muy gran misterio. *Antonio.* Alomenos no podran los medicos, ni philosophos atribuyrlo a la abundancia

dancia de la melancolia, pues que por la vision que se hallo sepultada, se parecio que lo que vio el Ayola fue la verdaderamente vista con los ojos y no representada en la phantasia y si aqui se hallassen agora algunos Theologos yo fiador que no faltassen entre ellos diuersos pareceres: porque los vnos dirian que auia sido obra del demonio, no mas de para burlarse cō aquellas gentes, formando vn cuerpo de ayre, o de tierra de la mesma figura que el cuerpo que estaua sepultado: y a otros les pareceria que antes seria algun angel bueno, el que haria aquello, para dar causa, a que aquel cuerpo, cuya anima deuia de estar en el cielo, no carciesse de sepultura sagrada: y en fin todos darian al parecer suficientes razones, y cada vno podra creer lo que le pareciere sin cometer pecado en ella, entendiendo, que como quiera que fuesse, por el angel malo, o bueno, fue por la permission y voluntad de Dios: yo por mas acertado tengo, que siempre lo juzguemos a la mejor parte.

Bernardo, Vos teneyis razon, y cierto no deuió de faltar en este negocio algun mysterio que nosotros no lo entendemos: y pues que assi es, no ay para que altercarlo mas. *Sinto*. Muchas cosas han sucedido, y suceden cada dia en el mundo que seria temeridad pensar de llegar a lo hondo y vltimo de lo secreto, aunque podamos sacar por el rastro par-

Que se podrian dar diuersos pareceres y opiniones sobre esta vision.

te de la verdad que ay en ellas, y siempre auemos de penſar que nos queda alguna coſa en cubierta, y de eſtas es vna la que ſucedio a vn cauallero en nueſtra Eſpaña que por ſer en inãmaia y per juyzio ſuyo, y de vn monaſterio de religioſas, no dire el nombre del, ni tampoco del pueblo donde acõtecio, y fue, que eſte cauallero, ſiendo muy rico y muy principal trataua amores con vna monja, la qual, para poderſe ver con el le dixo que hizieſſe vnas llaues cõformes a las que tenían las puertas de la Igleſia, y que ella tambien haria de manera que por vn torno que auia para el ſeruicio de la ſacriſtia, y otras coſas, pudieſſe ſalir, donde ambos podrian cumplir ſus illicitos y abominables deſſeos:

Otro caſo notable que ſucedio a vn cauallero en un monaſterio de monjas.

el cauallero, muy contento de lo que eſtaua ordenado, hizo hazer dos llaues, vna para vna puerta que eſtaua en vn portal grãde de la Igleſia, y otro para la puerta de la meſma Igleſia, y porque el monaſterio eſtaua algo lejos del pueblo, el ſe fue al medio de vna noche q̄ hazia muy eſcura en vn cauallo, ſin lleuar ninguna cõpañia porque ſu negocio fueſſe mas ſecreto, Y dexando arrẽdado el cauallo en cierta parte cõueniente, ſe fue al monaſterio, y en abriẽdo la primera puerta, vio q̄ la de la Igleſia eſtaua abierta, y que dẽtro auia muy grã claridad y reſplãdor de muchas y velas encẽdidas, y q̄ ſonauan boces como de perſonas q̄ eſtauan cantando, y haziendo
el

el officio de vn difunto: el se espáto, y se lle-
 go auer lo que era, y mirando a todas parte
 vio la Iglesia llena de frayles y clerigos, que
 eran los que estauan cantando aquellas ob-
 sequias, y en medio de si tenian vn tumulo
 muy alto cubierto de luto, y al rededor de
 estava muy grã caridad de cera que ardia,
 assi mesmo los frayles y clerigos, y otras mu-
 chas personas que con ellos estauan, tenian
 en las manos sus velas encédidas, y de lo que
 mayor espanto recibio, fue de que no cono-
 cia a ninguno, y despues de auer estado vn
 buen rato mirando, llegose cerca de vno de
 los clerigos, y preguntole q̄ quien era aque-
 l difunto, por quien se hazian aquellas hon-
 ras, y el clerigo le respõdio, que se auia muer-
 to vn cauallero que se llamaua, nombrandole
 el mesmo nõbre q̄ el tenia, y q̄le estauan ha-
 ziẽdo el entierro el cauallero se reyo respon-
 diendole. Esse cauallero viuo es, y assi vos
 os engañays. El clerigo le torno a dezir. Mas
 engañado estays vos, por q̄ cierto el es muer-
 to, y esta aqui para sepultarse, y con esto tor-
 no a su canto. El cauallero muy confuso de
 lo que le auia dicho se lleugo a otro, al qual
 hizo la mesma pregunta, y le respõdio lo mes-
 mo affirmãdo lo tan de veras q̄ le hizo q̄da
 muy espátado, y sin esperar mas se salio de la
 Iglesia, y caualgando en su cavallo se corrió
 ço a boluer para su casa, y no ouo dado vn
 buelta, quãdo los dos mastines muy grandes
 y m...

y muy negros le començaron a acompañar vno de vna parte y otro de la otra, y por mucho que hizo, y los amenazo con la espada no quisieron partirse del hasta que llego a su puerta adonde se apeo, y entro dentro. y saliendo sus criados y seruidores q̄ le estauan esperando, se marauillaron de verle venir tã demudado, y la color tan perdida, entendiendo q̄ le auia acaecido algunacosá, se lo preguntaron, persuadiendolo con grande instancia a que se lo dixesse. El cauallero se lo fue contando todo particularmente, hasta entrar en su camara, donde acabando de dezir todo lo que auia pasado, entraron los dos mastines negros y dando assalto en el le hizieron pedaços y le quitaron la vida, sin que pudiesse ser socorrido: y assi salio verdad lo delas obsequias que en vida le estauan haziendo. *Luis.* Este pago lo que merecia su peccado y assi auia Dios de permitir que fuesen castigados todos los que intentan de violar los monasterios tan en ofensa de su seruicio: y yo no podre juzgar de lo q̄ aueys dicho, si no q̄ Dios solto la mano a dos demonios, que erã estos dos mastines, dando lugar a q̄ tan cruelmente castigassen vna maldad tan grande, y que tambien lo merecia, y tambien podrian ser verdaderamente mastines que guiados por los demonios viniessen a hazer aquella obra y despedaçassen: siendo permitido por la magestad diuina: y por verura aquellas pb̄tasm

*Quan grã
peccado
se a violar
los mona-
sterios de
monjas.*

mas que vio, q̄ en abytos de frayles y clerigos estauan celebrádo sus obsequias, fue para conociendo su graue yerro, y delicto se arrepintiesse, y pidiesse perdon del: y lo mesmo fue lo de la cõpañia q̄ los mastines hasta su casa le hizierõ. Pero, el, como mal christiano tendria en hazer lo que era obligado tã grande descuydo, que pago con la vida lo q̄ auia merecido, y plega a Dios q̄ no fuesse tãbien cõperdiçión de su anima, q̄ cõ tanto peligro salio de su cuerpo. *Ber.* No dexaria de saluarle, si al tiẽpo q̄ se vio despedaçar de los perros fueran grande el arrepẽtimiento de sus peccados, y de no poderlos cõfessar por faltarle el tiẽpo para ello, q̄ suppliesse la falta deno auerlo hecho. *Lays.* Su prouecho seria si lo hizo y su daño, si en esto tuuo el descuydo que en lo demas. Y dexando esto, el señor Antonio

Otro caso notable que cuenta el señor Alexandro.

pasie adelante. *Anto.* Otra es la que cuenta Alexandro de Alexandro en sus Dias geniales, y porque viene al proposito os la quiero referir, y segun el mesmo Alexandro dize le fue dicha por vn grande amigo suyo al qual encarece tanto, y cõ tantas palabras por hombre verdadero, y de muy grande credito, que ninguna dubda pone en que aya pasado real y verdaderamente, y fue assi, que este tenia otro amigo persona de mucha calidad que con vna graue enfermedad auia mucho tiempo que padecia muy gran trabajo, y siendo aconsejado, que para procurar su salud se fu-

fuele a los vanos de Cunas, le rogo que
 se fuesse con el, y yendo los dos juntos, y
 otros amigos suyos con ellos, cō todo el apa-
 rejo necesario para tomar los vaños, y ha-
 cer su cura, estunieron alla algunos dias, en
 los quales el enfermo se sentia cada dia peor,
 de manera que se determinaron de boluer
 a Roma, de donde auian salido, y viniendo
 por el camino, la enfermedad crecio, y se agra-
 uo tanto, y el enfermo se debilito con ella,
 y con el cansancio del camino de manera
 que en vna hosteria, donde a caso auian
 llegado, fenecio sus dias, los que venian con
 el, doliendo e de su muerte, le enterraron cō
 la mayor solemnidad que pudieron en vna
 yglesia de llugar donde estauan y alli se de-
 stunieron algunos dias haziendo sus hon-
 ras, y sacrificios, como en todo cumplieffen
 cō la obligacion q̄ tenia: y hecho todo esto
 tornaron a continuar su camino para Roma,
 y tomandoles la noche se acogierō a vn me-
 sōn, en el qual este amigo del muerto se
 acostō en vna cama que estaua sola en vna
 camara, y teniendo la puerta cerrada, y vna
 vela encendida, estando del todo despierto,
 subitamente vio delante de si al mismo ami-
 go difunto, y q̄ auia dexado sepultado muy
 flaco y amarillo, y los ojos hundidos y co-
 mo se ouiesse llegado a la cama, y le estuief-
 se mirando sin hablar palabra se començo a
 desnudar sus ropas, que parecian ser las mes-
 mas

mas que en vida trahia, y a ninguna cosa de-
 las que dezia el que estaua en la cama le re-
 spondia, y assi despues que estuuo desnudo,
 alçando la ropa se metio con al en lecho,
 porque cō el gran temor que auia recebido,
 estaua tan desmayado, que no fue parte para
 estoruarfelo. El muerto se llegaua el, dando
 muestras de querer abraçarlo, y viendo se en
 este estrecho, y estando yo en lo postrero de
 la cama, adōde se auia retraydo, sacado fuer-
 ças de flaqueza, y poniendo la ropa en me-
 dio para que no pudiesse llegar a el, comen-
 ço a resistirle: el difunto, viendo su resisten-
 cia, y que se le defendia, mirandole cō vn ge-
 sto ayrado, y mostrando muy grande enojo,
 se torno a levantar, y vistiendo ce y calçando
 se se torno a yr, sin q̄ iamas pareciessē: el que
 do en la cama y fue tanto su temor, y desmay-
 yo que dello se succedio vna graue enferme-
 dad, que le puso en lo vltimo de la vida aun-
 que al fin escapó della, y dezia que quando
 le hizo la resistencia para que no llegasse a el
 solamente le auia tocado con vn pie, el qual
 tenia tan frio, q̄ ninguna elada se le podia cō-
 parar. *Berna.* Que juzgareys vos de vna cosa
 como essa, que a mi parecer muy mal se po-
 dra atinar, ni dezir lo que pudo ser: por q̄ por
 qualquiera via q̄ querays guiarlo no dexara
 de tener contradiccion. *Anto.* Yo os lo cōfies-
 so: pero por mas cierta tendria que fue illu-
 sion del demonio, que quiso angañar (si pu-
 diera

*que lo de
esta visio
parece ser
illuſio del
demonio.*

dierral que estava en la cama, tomando la fi-
gura del amigo muerto, mas Dios no permiti-
no q̄ le pudieſſe hazer daño ninguno, y de
la manera que el meſmo demonio vino, no
imaginado, ni phãtaſtico, ſi no tomado cuer-
po viſible, y que ſe pudo tocar con la denſi-
dad del, ſe torno ayr, y que los demonios, co-
mo ya os dixẽ, formen, y condẽſen los cuer-
pos de tal fuerte que parezcan los meſmos
que nosotros tenemos, entãderlo eys por
otro exẽplo del meſmo Alexandro, el qual
dize que vn monje que ſe llama Thomas,
del qual tenia mucha noticia, y ſabia q̄ era
muy aprouado en ſu vida, y abitaua en vn
monaſterio cerca dela ciudad de Luca entre
vnos mōtes, auiendo vn dia auido cierta que-
rencia, y pendencia con otros monjes, muy
lleno de colera y enojo, ſe ſalio fuera del mo-
naſterio con determinacion de yrſe a viuir
a otra parte: y yẽdo aſi por la eſpeſſura del
monte topo con vn hombre muy grãde de
cuerpo con el geſto muy moreno, la barba
negra y larga, los ojos turbados, las vesti-
das caſi hafta el ſuelo: el monje le pregunto
que para donde caminauã pues yua por allã
ſin llevar camino: el hombre le reſpõdio,
que va cauallo que traya ſe le auia ſolrado
cyda vnos campos que eſtauan de la otra
parte del monte, y con eſto ſe fueron ha-
blando hafta dar ſobre vn rio que paſſaua
por vn valle, que ſe hazia en el meſmo mon-
te:

*Otro caſo
referido
por el meſ-
mo alexã-
dro de A.
lexandro.*

Muy gran yerro es los padres encomendar los hijos a los demonios re: porque yua muy hondo, y auia en el muchos pielagos, anduieron a buscar vado, y pareciendoles que por cierta parte se podia passar, el monje quiso descalçarse, pero el hombre en ninguna manera se lo consintio, diziendo que el era mayor de cuerpo y que le passaria seguramente sobre sus espaldas. y porfiolo tanto que el monje no pudo escusarse dello, y assi puesto sobre ellas, ya que queria entrar el hombre en el rio, el monje le vio los pies, que hasta entonces no auia mirado, los quales eran de muy diferente hechura que los de los otros hombres, cõ esto tomando alguna sospecha, se quiso soltar, y no pudo, porque el hombre començaua a entrar por el agua hazia donde yua mas alta y crecida, y viendo esto se encomençò a encomendar a Dios, y invocar el nombre de Iesũ Christo, q̃ le liberafse, ya la ora aquel hombre q̃ era el demonio le solto ala ribera del rio desapareciendo con vn estampido tan grande que las arenas del rio se boluieron, y las cruzinas que estauan cerca se delgancharon, y arrancarõ, y el monje quedo medio muerto y quando boluio en si torno a su monasterio alabando a Dios que de tan gran peligro le auia librado.

Caso notable que acaecio en Benauides.

Bernar. Si ouiessemos de contar, y dezir las cosas semejantes que por el mundo acaecen, nunca acabariamos: porque los demonios a los que perdieron la gracia, no por esto perdido

ron la virtud natural, como lo dize el Antonio de Florencia, y assi cō ella, si no se les embaraçasse por la voluntad de Dios, podrian hazer otros muy mayores daños, y males de los que hazen. *Antonio.* Segun lo que dize sant Pablo, no solamente pueden tomar las formas de cuerpos que auemos dicho, pero tambien transformarse en angeles de luz para engañarnos, y cada ora la haviã assi como lo hazen algunas vezes, sino ouiesse quien les estrechasse el poder, y les fuesse a la mano, lo qual haze Dios algunas vezes por su voluntad sola, y otras por tercera persona, como fue lo del demonio q̄ en habito de muger muy hermosa, y sabia, comia cō vn Obispo, al qual el Apostol sant Andres, veniendo a pedir como peregrino, libro de su engaño, respodiendo ala pregunta que el demonio le hizo, de quãto auia del cielo a la tierra, q̄ mejor lo sabia ella pues auia caydo de alla: con esto el demonio desaparecio. Y no ay para que detenemos en estos exēplos, pues que los libros estã llenos: y S. Gregorio en sus Morales refiere muchas cosas notables que podrá ver los q̄ los leyerẽ. *Bern.* No quiero dexar de dezir lo q̄ ami me an cōtado por cosa que no tiene dubda ninguna en ser verdadera, y yo dire lo mesmo que ami me dixerõ, y es, q̄ a poco tiempo q̄ murio vn cauallero llamado don Antonio de la Cueva, el qual era muy conocido en nuestra España: este por algu-

ron la gracia no perdieron la uirtud

Quelos demonios pueden transformarse en angeles de luz.

Lo de sant Andres con el demonio.

Caso acaecido aun caualero. na causa a nosotros escōdida permitio Dios que fuesse tentado, y fatigado de phantasmas, y visiones, que ya de la continuacion les yua perdiendo el miedo, aunque nunca dexaua de estar con luz en la camara donde dormia, y vna noche estando acostado, y leyendo, por vn libro, sintio debaxo de la cama ruydo como que estuuiessse alguna persona debaxo dello, y presumiendo lo que podia ser, vio salir por vn lado de la cama vn brazo que parecia ser de algun negro desnudo, el qual tomando la candela la boluio para abaxo con el candelero, y la mato, y ala ora este caualero sintio salir aquel negro, y meterse con el en la cama, y tomandose los dos a brazos, començaron a luchar, y forcejar vno con otro, haziendo tanto estruendo, que los de casa despertaron, y vinieron a ver lo que era no hallando sino solamente al don Antonio de la Cueva, el qual estaua tan encendido, y sudando como si saliera de algun rio, y cōto lo que le auia acaecido, diziendo, que entendiendolos venir aquella vision, se auia desafiado del, y no sabio lo que se auia hecho della.

Que los demonios son incubos y succubos. *Luis.* De vna cosa esto y yo marauillado, y es que he oydo dezir que los demonios son incubos, y succubos, y que para esto forman sus cuerpos de hombres, y de mugeres, *Auto.* Muchos autores ay que lo affirman, porque su malicia es tan grande, que ninguna maldad por abominable que sea dexan de come-

ter, porque los hombres juntamēte cō ellos la cometan. Y cælio Rodiginio dize, q̄ vno llamado Marco natural de Cheroneſo, en Grecia, era hombre que tenia gran familiaridad cō los demonios, y por esta cauſa procuraua ſiempre la ſoledad, y conuerſaua poco cō otros hōbres. Eſte dezia muchos ſecretos q̄ auia entendido de coſas que los demonios hazian, de las quales era vna eſta, y otras muchas, q̄ por ſer tā feas, y ſuyzias, no ay para q̄ dezirſe: pero no todos los demonios conforme alo q̄ deſte hōbre ſe entēdio, ſe exercitauā en eſte vicio, ſiño ſolos aq̄llos q̄ eſtā, y andan mas cerca de noſotros, y formā ſus cuerpos de muy gruēſa materia, como es de agua, o de tierra. Y S. Auguſtin dize q̄ los Satyros, y Faunos ſon tenidos de algunos por demonios incubos, por ſer tan cobdicioſos del vicio de la luxuria. De aqui tomā tābien muchos occaſiō de tener por verdadero lo q̄ de Merlin ſe cuenta, q̄ fue engendrado de vn demonio ſiēdo traydo la ſimiente en vn iſtāte de otra parte: pero ſi es aſi, no ſoſros podremos lo dezir, y no aſſirmar, y dexarlo a ſolo Dios q̄ ſabe la verdad: y ſin eſto q̄ he dicho, dize otras muchas particularidades q̄ entre los demonios paſſan, q̄ lo mas acertado ſera no ſaberlas, ni entenderlas, pues ningun prouecho ſe puede ſacar dellas: y por ventura podrian ſer dañoſas. *Ber.* Si los demonios puedē hazer lo q̄ eſtē Marco a dicho, de ay tomo

*Que algunos
nos tiēne
a los Sa-
tiros y
Faunos
por demo-
nios.*

*Opinion
erronea
de Lactã
cio Fir-
miano.*

ocasiõ Lactãcio Firmiano para el desatino que escriue, diziẽdo q̄ aquella autoridad del Genesis que dize como viesiẽn los hijos de Dios las hijas de los hombres que eran hermosas, tomaronlas por mugeres, y ouieron hijos en ellas: se entiende por los angeles, a quien Dios tenia aca en el mundo, de manera que les quiso atribuyr: cuerpos, y que con ellos ouiesiẽn procreado, y tenido hijos.

Anto Biẽ aueys dicho, en dezir q̄ es desatino pues q̄ no puede ser mayor como Sãcto Thomas, y todos los doctores y theologos lo afirman, declarando a los hijos de Dios por los hõbres q̄ le seruiã, y andauan por el camino derecho de la razõ, y a los hijos de los hõbres por los q̄ seguiã sus apetitos y cõcupiscẽcias sin tener respeto a lo q̄ estauan obligados, y los angeles no se auia de enfuziar en semejante fealdad como lo hazẽ los demonios: y no porq̄ en ello reciban algun deleyte, sino por el peccado que hazen cometer a los hombres porque ellos a la verdad no puedẽ exercitar ninguna operacion vital, aunque tengan formados los cuerpos, puesto caso que no faltan algunos que digan, que los demonios se aficionã delas mugeres, y las persiguen por via de amores: pero yo esto tengolo por burla: y si alguna vez lo muestran, es todo fingido, que lo que procuran es la perdicion de su anima, sin tener respeto a otra cosa, como lo deuen de auer hecho muchas vezes en cosas

sas que no se auran entendido, y para verifi-
 cacion assi de lo que digo, como de ser ver-
 dad que los demonios engañan las mugeres
 dandoles a entēder lo que haze a su dañado
 proposito, os dire lo que vi, estādo en la ylla
 de Cerdeña, en la ciudad de Callar, donde
 entonces se tratava de la Inquisicion de algu-
 nas bruxas, las quales dezian comunicar-
 se con las de Francia, y Navarra, que auia po-
 co tiempo que fueran perseguidas, y castiga-
 das: y fue, que vna donzella muy hermosa,
 de edad de diez y siete: o diez y ocho años,
 trayda por vna destas bruxas, vino a tener
 su inteligencia y comunicacion con vn
 demonio, el qual venia algunas vezes a visi-
 tarla en figura de vno de los mas hermosos
 y mas gentiles hombres del mundo: y assi la
 trahia engañada, y tan a su voluntad como
 queria: porq̄ la donzella se enamoro esttraña-
 mente de su gentileza: el qual, quādo ya vio
 que era tiēpo, dio orden como se descubri-
 se el delicto: y siendo la donzella presa por
 ello, jamas se pudo acabar con ella que se re-
 conciliasse, antes muy obstinada en pensar
 que el demonio la auia de valer como le auia
 prometido, y tambien en la afficion y amor
 que con el auia tomado, sobre lo qual dezia
 muchas cosas q̄ espantauā a los que la oyan:
 con su pertinacia y engaño dexo meterse vi-
 ua en el fuego, llamando siempre por el, a-
 donde recjbio el pago que merecia de su lo-

*Caso aca-
 ecido a
 una don-
 zella en
 Cerdeña.*

cura perdiendo juntamente el cuerpo y el anima , que con tan gran facilidad pudiera salvar, muriendo Christianamente , y arrepintiendo se de su peccado, y recibiendo con paciencia la muerte.

Otro caso Luys. Mejor hizo que essa , otra que a mi notable a me contaron , por quien passo otra cosa caecida a casi semejante, y fue que esta era vna donzella.

rica , y hermosa, y de muy gran calidad, la qual veindo vn cauallero muy gentil hombre , y rico , que estava en el mesmo pueblo , enamorandose del , le miraua con muy gran afficion y voluntad, sin que el cauallero supiesse , ni entendiessse cosa ninguna , y assi se passaron algunos dias sin que ella por su honestidad hiziesse ninguna muestra de si para ser entendida: si no fue de vn demonio, que viendo el aparejo que se le ofrecia para poder enganarla, tomando la mesma figura de aquel cauallero, y tratado amores con ella, de tal manera la persuadia que compliessse su voluntad, que ella vino en hazerlo, cumpliendo primero con lo que a su honestidad couenia, en hazer que se desposassse con ella. El demonio lo hizo assi venia muchas noches , y estava con ella en la cama como si fuera el mesmo gentil hombre que ella tenia por cierto que era, y de esta manera se passaron algunos meses persuadiendola siempre el demonio a que no le embiassse mensaje ninguno: porque coue-

nia por entonces estar el negocio secreto, y que el quando la viesse dissimularia, como si a penas la conociesse, y con esta cautela, aunque algunas vezes se hallaua en presencia del verdadero enamorado pensaua que era dissimulacion la suya en no le hablar, ni dar a entender cosa de lo que tocava a sus amores. Y pasando el negocio adelante succedio, que su madre de la donzella le dio vn relicario que traxesse consigo de cosas tan sanctas, que el demonio, por la virtud que estaua en ellas, no tuuo poder de entrar mas donde estaua, ni enganarla como solia: y assi le passaron mas de otros tres meses: y como la donzella entendiesse que el cauallero andaua enamorado, y seruia a otra, viendo q̄ a ella no la veyá, ni visitaua como solia, perdio con los celos la paciencia, y assi vn dia le embio a dezir que en todo caso viniesse a hablarla, porque tenia vn negocio que tratar con el. El cauallero, sin entender la causa, como hombre bien comedido cumplio luego su mandado, yendo a tiempo que la madre era yda de casa, y ella estaua sola, y en llegando con muy gran comedimiento y criança le pregunto que era lo que mandaua: la donzella, pareciendole que le hablaua como quien apenas la conocia, començo a agrauarle de su descuydo, y de auer tanto tiempo que no auia querido verla ni hablarla. El cauallero muy espantado, como persona que no entendia la causa, le

refondio de manera que alla le parecio que
 su dissimelaciõ era demasiada, pues no esta
 ua persona delante ninguna, y assi començo
 a enttar en colera, y a reñir con el, diziendo
 le, que pues tanto tiempo auia gozado della
 que no pēfasse dexarla burlada porque auia
 de cumplir la palabra que le auia dado de ca-
 samiento, y que quando lo contrario hizies-
 se de mas de que xarse a Dios y al mūdo, ha-
 ria sus diligencias para que cumpliesse por
 fuerça la obligacion que tenia pues no que-
 ria hazerlo de grado. El cauallero muy mas
 admirado desto le respõdio, que el no la en-
 tendia, ni sabia lo que dezia: porque ni el la
 auia jamas hablado en secreto, ni se desposa-
 ra cõ ella, ni tenia cosa ninguna q̄ pedirle. La
 donzella saliendo de su entendimiēto con lo
 q̄ oya, le torno a dezir, no sabeys que aueys
 passado cõmigo esto, y esto, dandole cuen-
 ta particular de todo lo que con el demonio
 le auia sucedido, diziendole juntamente, y
 conforme a ello vos no podeys dexar de ser
 mi esposo, y yo vuestra muger. El cauallero
 con muy gran confusion començo a sancti-
 guarse, y hazerle saluas, y juramentos q̄ ella
 se engañaua en pēsar que aquello fuesse ver-
 dad, y estando en este porfia ella señalo el
 dia de su desposorio: porque auia sido vn dia
 de vna fiesta muy señalada: el cauallero en-
 tonces le dixo, yo señora esse dia, y veynte
 dias antes, y veynte despues no estuuue en
 esta

esta ciudad fino muy lexos della, y desto os dare yo tan bastante informacion que quēdeys defengañada, y si alguno os ha engañado en mi nombre, no tēdre yo la culpa: y para que sepays que digo la verdad, yo os lo mostrare luego: y assi sin mudarse de alli hizo venir siete o ocho personas de su casa y de fuera, los quales, sin saber el fin por que se hazia, juraron y declararon que el cauallero dezia la verdad, y que en todo aquel tiempo auia estado ausente en otro pueblo mas de cinquenta leguas de alli. La donzella que do muy confusa y corrida, y assi por esto como por algunas cosas particulares que con el demonio auia passado, y se le vino ala memoria que le parecian impossibles para poderlas obrar ningun hombre humano, a clarandosele el juyzio para entender que eran obras del demonio, comēço a caer en la cuenta, y poco a poco vino en conocimiēto de todo ello: y assi de alli adelante viuió recatada hasta que vino a meterse en vn monasterio, donde passo muy sanctamēte lo que le quedaua de la vida *Bem.* Pareceme q̄ como el camino mas seguro para su saluaciō, y aun para satisfecerse de su enemigo, y del engaño q̄ del auia recebido. Mas ya q̄ nos auemos metido en esta materia quiero q̄ tambien me digays, q̄ poder es el q̄ tienen sobre los demonios los q̄ vsan y exercitā el arte de nigromācia pues es cosa muy notoria, que los nigro-

manticos, y hechizeros apremiã a los demonios, y los fuerçan a hazer y cumplir su voluntad, y afsi muchos los tienen atados, y ligados en anillos, y en redomas, y en otras cosas, firuiendose dellos en lo que quieren, y a estos tales demonios llaman comunmente familiares. *Antonio.* No se puede negar auer esta arte de nigromancia: y que a auido muchos que la han vsado en los tiempos antiguos, afsi fieles como infieles, y otros que tambien la vsan agora: pero esta arte se puede exercitar en vna de dos maneras. La primera es natural, y que se puede obrar con cosas que naturalmẽte tienen virtud y propiedad de hazer, y obrar aquello que se pretende, afsi por virtud de yeruas, y plantas, y piedras, y otras cosas, como por constelaciones y influencias celestiales: y esta es licita, y se puede muy bien vsar. y sin scrupulo ninguno por las personas que alcançaren, y supieren los secretos que a otros son encubiertos: y afsi fue lo que dize sancto Thomas en el tratado que hizo de ente & essencia, aunque algunos dicen no ser suyo, sino apocripho, donde trae que Abel hijo de Adam hizo vn libro de todas las virtudes, y propiedades de los planetas, y conociendo q̄ el mudo se auia de perder por el diluuiio, metiolo en vna piedra, y cercola de manera que las aguas no pudiesen corróperla, para que viniesse a ser notorio a todas las gentes. Esta piedra hallo

Dela nigromãcia

Nigromãcia natural.

Hermes

Hermes Trismegisto, y que brádola, y viédo el libro que estauã detrás se aprouecho del en muchas cosas, y viniédo este libro despues al poder de S. Thomas, dicen que hizo algunas espericiências, entre las quales fue vna, q̄ estando malo, y fatigádo le las bestias que passádo por la calle házian ruydo, lo remedio cõ hazer vna imagen conforme a lo que el libro dezia, y enterrada en la calle no tuuo poder bestia ninguna de passar por ella, antes en llegando alli se parauan, y boluian atras, sin que nadie fuesse poderoso para apremiarles a hazer otra cosa. Y tambien cuenta de vn amigo suyo, que por el mismo libro hizo otra imagen, la qual metida en vna fuente era causa de que todas las vasijas que tocauan en la agua se qu ebrauan, esto era por que en el obrar de estas imagines se guardauan ciertas horas y puntos, y se tenia cuenta y razon para que los planetas pudiesen mejor influir, y obrar aquello que parecia sobrenatural. Esto todo es licito que no ay que alegar contra ello. La otra manera de nigromancia, o de magia es la que se vsa y exercita con el fauor y ayuda de los demonios, la qual vimos que a muy grãdes tiempos que se sabe y se a exercitado en el mundo: y de esto da testimonio la sagrada escriptura así en los Magos de Faraon en el testamento viejo, que competian con Moyse y Aaron, como en el testamento nuevo y Actos de los Aposto-

Exericiências de la Magia natural

Que vsa la Magia natural es licito.

Delos magos del testamento viejo y nuevo. les dōde se trata lo de Simō Mago cō el Apōstol S. Pedro, y para satisfazer a nuestra volū- tad y ala pregunta, aueys de entender que los demonios puedē ser comprimidos y apremia- dos por los angeles buenos : y esto por razon de la gracia que perdieron los vnos y que- do en los otros: y tambien los hombres san- ctos y religiosos por virtud de las palabras sanctas y exorcismos ordenados por la Igle- sia atormentan a los demonios, y los fuerçan aque salgan de los cuerpos donde entran, y que hagan otras operaciones. Y dexando a parte los exemplos que en el Testamento nueuo tenemos de la q̄ Christo como Dios que era, obraua con ellos: Vengamos a los apōstoles, y a los sanctos que en la virtud de sus palabras, y en el nombre de Iesus les ha- zian obedecer y cumplir lo que les manda- uan: pero los nigromanticos por si, ni por sus palabras y caracteres o signos no son pode- rosos para hazer que vn demonio les obedez- ca, ni haga cosa ninguna por su voluntad, aun que ellos piensan lo contrario desto: y para den apre- que sepays ser así, entender que ninguno puede vsar ni exercitar la arte de nigroman- demonios cia, fino es auiendo primero hecho pacto y y que se concierto tacito, o expreffo con el demonio, engañan y los demonios que interuienen en estos con en pensar ciertos, nō son lo- comunes por la mayor que lo ha parte, fino de los superiores: porque entre si guardan sus ordenes y grados de superiori- dad

Que los demonios pueden ser apremia- dos de los ange- les y tam- biē de los hombres con pala- bras san- ctas.

Que los ni- gromanti- cos no pue- den apre- mtara los demonios y que se engañan en pensar que lo ha- zen.

dad, como lo dize fray Francisco de Vieto *Que entre*
 na en la repeticion que hizo de Magia, y esto *los demo*
 es para poder mejor vsar sus maldades; y assi *nios ay*
 dize sancto Thomas, algunos demonios son *grados*
 perferidos como principales para mandar *de superi*
 a los otros: y los demonios inferiores se sub- *oridad,*
 jectan a aquellos que son mas poderosos en
 fuerças para exercitar su maldad: y conforme a esto dezian los Iudios a Christo que en el nombre de Belzebub principe de los demonios obraua sus milagros: de esta manera los nigromanticos o magos que estan conderados cõ los principes y capitanes del exercito infernal tienen siempre prompts y aparejados a los demonios inferiores para *cumplir*
 plir su voluntad: porque los mas principales *Que los*
 demonios les apremian a que lo cumplan: y en lo que *demonios*
 aueys dicho, que los demonios eitan encer- *mayores*
 rados o atados en vn anillo, o redoma, o en *apremiã*
 otras cosas, es vn engaño comun que recibē *a los me*
 nos. *nores.*
 los que tratan desta materia, y que los mesmos demonios lo hazen entender, que la verdad dello es, que los demonios estan donde quieren, y como quieren: y por mas lexos que se hallé al tiempo que son llamados, o requeridos, en vn instante vienen a estar presentes, y a responder. Los que como a familiares, y que piensan siépre tener los consigo, les preguntan alguna cosa, y con esto traen engañados a los que presumen tenerlos forçosamente a su mandado: porque no procede del poder,

der ni de las palabras del nigromantico, sino de la potencia de los spiritus y demonios superiores y mas poderosos, que como capitales mandan y gouiernan a los otros: los quales algunas vezes tãbien los fuerçan y apresan tener unã a estar llegados: pero es de presumir por ligados a su maldad, que por la mayor parte los dexan en la libertad que he dicho. Esta opinion no es solamente de sancto Thomas, sino de sancto Augustin, y casi de todos los doctores que tratan esta materia, en la qual no faltará muy grandes particularidades que poder dezir, pero dexemos lo por passar a otras cosas que no son menos dignas de entenderse.

Bernar La primera sea vna dubda que ha muchos dias que tiene confuso mi entendimieo: todas las vezes que piẽso en ella, y es, si las animas de los difuntos vienẽ auer y hablar con algunos de los que estan viuos, como lo he oydo dezir que lo hazen.

Anto. Y dubdays que esso sea assi verdad?
Bernar. No os parece que tengo razon para ello, oyendo las palabras del Propheta real que dizen? Que el spiritu que va no buelue, y lo mesmo auia dicho: Antes saldra el spiritu tuyo, y no boluera a la tierra dedonde salio, y conforme a esto lo que se dize de que las animas bueluen, y hablan con algunas personas deue todo ser fingido.

Antonio No es si no muy verdadero, y las autoridades que auays traydo entiendese ser verdad

verdad en lo general, pero por particular voluntad, o permission de Dios muchas animas apartadas de los cuerpos se han visto hablar y tratar sus cosas con algunos hombres, assi para ser ayudadas en sus necesidades, pidiendo que se les hagã algunos sacrificios y deuociones, para q̄mas presto se acabẽ las penas en que estan purgando sus peccados como para ayudar, y fauorecer a los que tambien tienen dello necesidad: y que esto sea assi verificase por los muertos que Christo resuscito, y sus Apostoles despues: como lo testifica Sant Lucas: y pues el anima de Lazaro al cabo de quarto dias que auia salido del cuerpo, bolui o a entrar en el tambien pudiera boluer apartadamente, y de por si a mostrarse con algun cuerpo phantastico, como lo hizo alma del Propheta Samuel, quando a pedimiento del Rey Saul lo hizo parecer aquella maga Pythonisa, como parece en el primero libro de los Reyes,

Que las animas de los difuntos pueden aparecer a los vivos.

Que el anima de Samuel aparecio al Rey Saul.

Luis. Sant Augustin no dize que esta era el alma de Samuel, sino el demonio que tomo su figura para engañar al Rey Saul.

Antonio. Verdad es, que esta opinion es suya, pero la contraria figuen comunmente todos los otros doctores, conforme a lo que dize el ecclesiastico capitulo sexto, Murio Samuel, y despues manifesto al rey el fin de su vida: de dõde se entiede ser el mesmo Samuel, y no el demonio; y el mesmo sancto Augustin, escriui-

scriuiendo a Simpliciano, confieſſa ſer cola
 probable auer ſido aquella la verdadera ani-
 ma de Samuel, y de eſta manera han apareci-
 do muchas animas a muchas perſonas, y ha-
 blado y tratado con ellos, como lo eſcriue, S.
 Gregorio en el quarto libro de los Dialogos
 adonde cuenta algunas apariciones, y prin-
 cipalmēte la de vna anima de vn Cardenal q̄
 ſe llamaua Paſcaſio, q̄ aparecio a ſant Germa-
 no en vnos baños, y le dixo que tenia ſeña-
 lado aquel lugar para purgar en el ſus pecca-
 dos: y porque alli podreys ver particularmen-
 te eſta hiſtoria y otras muchas, no ay para
 que gaſtar el tiempo en contarlas, ſolamente
 os quiero dezir lo que yo he entēdido por co-
 ſa muy notoria y es, q̄ vn ſeñor de los prin-
 cipales de Eſpaña ſalio vn dia a caça en vnos
 montes eſpeſſos que tenia en ſu tierra, y ha-
 llanſe apartado de la compania de los ſu-
 yos en vna eſpeſſura muy grande, oyo vna
 voz que por ſu proprio nombre le llamaua,
 y eſcuchando atentamente, torno otra vez
 a oyr la meſma voz, la qual conocio clara-
 mēte ſer la de ſu meſmo padre, que auia poco
 tiēpo que era muerto, y mirando hazia la par-
 te que le llamauan, viole eſtar de la meſma
 manera, y en el meſmo abito que quando era
 viuo, y que con grande inſtācia le perſuadio
 que ſe llegaffe cerca del, eſte ſeñor no ſin fal-
 ta de miedo, y reſpeluzados ſus cabellos ſe
 determino de yr auer que ſeria aquella viſion
 y lle-

*Aparicio-
 nes de ani-
 mas co-
 mo lo cue-
 ra S. Gre-
 gorio,
 Caſo acce-
 tado ann
 cauallero
 principal
 de Eſpa-
 ña.*

y llegando a poco trecho de donde aquella figura estaua, vio vna boca de vna cueua abierta, y en ella vna escalera q̄ yua para abaxo, y en el primero escalon aquel que le llamaua, el qual le dixo, hijo no tengas temor: que verdaderamente yo soy tu padre, y por la misericordia de Dios que lo ha permitido, vengo a hablarte y auisarte delo q̄ te conuiene hazer para tu saluacion, y tambien para la mia, y de tu aguelo que esta en esta mesma calera mas abaxo, y ambos estamos detenidos, y purgando vn peccado que nuestros mayores cometieron en vsurpar tal heredad, que era de tal monasterio, y nosotros hezimos poca diligencia, y fuimos remissos en aueriguar la verdad para restituirla, y assi hijo yo te amonesto que tu la restituas con todo lo que ha rentado, que si no lo hazes tambien tienes aqui lugar aparejado con la pena que tu negligencia mereciere, y no dubdes de que yo te diga la verdad, y que quando no quieras tomar y cumplir mi consejo, tendras tu perdicion muy cierta: y en diciendo esto se començo a baxar por la escalera, y la boca de la cueua se cetro como de antes estaua: y este cauallero muy espantado de lo que auia visto, con muy gran cuydado y pensamiento se boluio a su casa, y restituyendo luego la heredad, començo a disponer de todo lo que tenia fuera del mayorazgo, y dexando-

*Quan grã
peccado
se uiolar
los mona-
sterios de
monjas.*

xandolo aun hijo suyo se metio frayle, y vi-
uio toda la vida con muy gran recogimiento
y sanctidad.

*Que las a-
nimas
que apa-
recen aun
que algu-
nas uexes
sean uer-
daderas
las mas
son ilusio-
nes del de-
monio.*

Bern. Ello hizo muy bien. Si tomamos el
consejo de Sancto Thomas no auemos de
crer todas vezes ser verdaderas estas apari-
ciones de animas, antes, aun que vengan de
baxo de buenas palabras, y obras, y persua-
diendo nos a que obremos cosas sanctas y
buenas, auemos de estar recatados, y pensar
que son illusiones del demonio, que dizien-
do nos vna verdad, nos dize con ella cien mil
mentiras, pues que nosotros no podemos
entender lo cierto, si es anima sancta o de-
monio transformado: y assi auemos de ha-
zer lo bueno que nos dixeran, quando co-
nocieremos notoriamente que Dios sera ser-
uido con ello, y lo demas dexarlo, si ouiere, o
pudiere auer alguna dubda de algun engaño.

Luis. Luego segun esto tambien sancta Tho-
mas confiesa q̄ las animas de los defunctos
puedē aparecer a los viuos, pero a mi me que-
da otra dubda, y es, si entre estas animas pue-
den tãbien salir, y aparecer las que estan en el
infierno, pues alli es vna carcel, y vn horror
sempiteino, y adonde como dize Iob, no ay
redempcion ninguna.

Anto. Muy bien aueys dubdado: porque
las animas, de que se haze mencion que han
aparecido, son de las que estan en la gloria,
o en el purgatorio, o de las que estauan en
el

*Si pueden
aparecer
las ani-
mas que
estan en
el infier-
no.*

el limbo. Pero tambien, segun la opinion, de algunos, las animas de los dañados pueden aparecer aca en el mundo: porque ya yo dixé, que éstas reglas generales no contradizen a la particular permisión, y disposición Diuina: y assi permitiendolo Dios podran salir de la manera que las otras, y yo he visto tener opinion de que saliendo del infierno no contradize a lo que auéis dicho de la redemption: porque puesto caso que el infierno sea lugar determinado en los abismos de la tierra, el mas verdadero infierno es la pena que padecen, como las animas quando salieren salgan sin ninguna diminucion della, no se pueden dezir que salen del infierno: y de mas desto no se podria dezir que vno que esta captiuo en tierra de Moros es redemido, si sale para boluer luego a la mesma prisión y captiuidad. y assi la alma que sale del infierno para boluer luego a el, no se podra dezir remediada. A fray Francisco de Victoria parecele ser mas probable opinion que las animas que estan en el infierno nunca salen del, pues que no lo pueden hazer sin expresso mandamiento de Dios, y que no ay porque creer, que hara cō ninguno lo que no hizo con aquel rico auariento, de quien cuenta san Lucas, que pedia ser le permitido boluer al mundo para abisar a sus hermanos que procurassien de no venir a aquel lugar donde el estaua.

Que el verdadero infierno de los dañados es la pena que padecen.

Opiniõ de fray Frãcisdo de Victoria.

*Que mu-
chos phā-
ntasmas y
uisiones
son fingi-
das,*

*Caso acae-
cido en
Benauen-
te de una
uision fin-
gida.*

Luis. Razones parecen bastantes para fundar lo que aueys dicho, pero la determinacion de xemos la para otros mejores Theologos, y boluiendo a lo passado, digo que muchas destas phantasmas, y visiones, que las gentes dicen que veen, tambien las tengo por fingidas, y compuestas por algunas ocasiones que se ofrecen, y tambien por algunos engaños que los hombres reciben en ellas.

Ber. Esto cada dia acaece, y lo vereys assi por esperiencia. Y porque entendays ser verdad os taros he lo que no ha muchos años que acaece en este pueblo donde estamos, y fue, que vna muger, que aun agora es viua, q̄ociendo vna noche leuantarse temprano para entender en ciertas cosas que le conuenian, mando a vna criada suya que dexasse lunabi e cubierta y leuantandose dos o tres horas antes que amanesciesse, la moça hallo el fuego muerto, y assi tomo vna vela, y salio de casa a encenderla, y andando de vnas casas en otras, no hallo donde encēderla, hasta que vio que en vna yglesia estava vna lampara encendida, y llamo a la puerta al sacristan que dormia dentro, el qual encendio la vela. Su ama con ver que tardaua tanto, tomo otra vela, y fue a vna casa de vna conocida suya, y alli le abieron, y traxo su lumbrē al mismo tiempo que venia la moça por vna parte de la yglesia, y ella por la otra, y con ser verazo, ellas venian casi desnudas y en blanco: y vn

vezino de aquel barrio, que acaecio a leuantarse a aquella hora, como no tuuiesse auri bien abiertos los ojos del sueño, y las viesse venir así, penso que eran algunas phantasmas, y publico otro dia que auia visto ciertas mugeres que andauan en procession al rededor de la yglesia con velas entendidas en las manos: algunos q̄ lo oyeron, fueron añadiendo que eran ocho, y otros que eran doze, y otros llegaron a veynte y treynta, entre las quales afirmauan que se auian conocido algunas, que cō oyr dezir que las auian visto en aquella procession, no tuuieron pequeño temor de morirse, pero yo procure aueriguar la verdad, y halle ser de la manera que lo aueys oydo. *Auto.* Guarde os Dios de que algunas cosas destas cayan en el vulgo, que de mas de no querer defengañarse, crecen tanto de mano en mano las mētras, que de vna pulga vienen a hazer vn elephante: y lo mesmo acaeciera en vn cuento muy gracioso *Caso notable de* que agora os dire, si despues no se auerigua *table de* ra publicamente la verdad. En vna ciudad de *una phā-* ste reyno murio vn cauallero muy princi- *tasma fin* pal, y muy rico, el qual se mando enterrar *gido por* en vn monasterio de religiosos, y el entierro *una mu-* se hizo muy sumptuoso, y con la solenidad *ger loca* que para vna persona como la suya se requeria, y venida la noche, auia en aquella ciudad vna muger que auia perdido el juyzio: y andaua por las calles casi desnuda: porque
despe-

despedaçaua todo quanto le dauan , y sobre si traya: y como en este tiempo hiziesse frio, metiose en la yglesia del monasterio, y escondiose , de manera que el sacristan cerro sin entender que quedaua dentro persona alguna: y como la noche fuesse enfriando cada hora mas, la loca vio la tumba que estaua sobre la sepultura de aquel cauallero con vn paño de luto que la cubria, y tomaua al rededor muy grã cerco, y pareciédole que alli tēdria mejor estancia , y mas caliente para passar la noche fuesse para la tūba, y alçandola por vn lado se metio debaxo della , y alli se adormecio hasta q̃ los frayles vinieron al coro a dezir sus maytines , y despertando al ruydo de las bozes, parecióle que era bien holgarse con ellos y espantarlos, y asì començo a dar muchos golpes en la tumba , y hazer muy grande estruendo y ruydo, y de mas desto daua vnos aullidos que parecian infernales. El prior, y frayles tuuieron razon de temer , y asì pasaron en el officio , y viendo que el estruendo, y las boces perseverauan , y que esto era en la tumba del cauallero muerto , determinaron de venir a entender lo que podia ser, y tomando sendos cirios encendidos en las manos, y agua bendita, baxarõ a la Iglesia, diciendo aquellas deuociones que mas cõtenientes les parecian para semejante caso q̃ este. La loca, como entēdia que se venian acercando, determino de llevar adelante lo que auia comen-

mençado, quanto mas cerca los sentia mayores voces y golpes daua: y sin esto leuantarse en pie, leuantaua tambien la tumba sobre la cabeça, y quando estaua bien alta dexauase caer con ella, y aunque hazia esto muchas vezes, como el paño de luto era tan grande que todo lo cubria, no podian ver ni entender lo que era: y como ninguna cosa apronechauan los exorcismos y conjuros que hazian, al prior le parecio que seria cosa temeraria querer descubrir, ni alçar la tumba, y que por ventura dello podria proceder alguna cosa de espanto que hiziesse daño a alguno de los religiosos, y assi mando que lo dexassen y se boluiesse a dezir los maytines. La loca sintiendose fuera del peligro en que estaua, si la hallaran, boluiose a dormir, y estubo alli casi hasta la mañana que se boluio a salir componiendo muy bien la tumba, y el paño como antes estaua, y se escondio en el mesmo lugar donde antes auia estado y como el sacristan despues q̄ fue de dia abrio la puerta, y entraron gentes, la loca disimuladamente salio. Los frayles fueron a ver la sepultura, y alçando la tumba no hallaron otra cosa sino la tierra toda pisada y alastrada, sin saber que poder juzgar dello. Este negocio no se pudo encubrir, y en pocos dias fue publico, no solamente en la ciudad, pero tambien en otras muchas partes, y como cada vno añadia lo que le parecia, contauale por
muy

muy diuerſas maneras: y aſi eran diuerſos los iuyzios y pareceres que ſobre ello auia, haſta vn dia, que auiendo caſi dos meſes que eſto auia paſſado, dos religioſos del meſmo monaſterio paſſauan por medio de la plaça, y a caſo eſta loca eſtaua a vna parte con vnas gentes que ſe burlauan, y paſſauan ſu tiempo con ella, y como vio los religioſos, començo a dar muy grandes voces, diziendo a frayles, frayles, mas como os eſpante la otra noche aquellos padres boluieron adõde eſtaua, por entender lo que dezia, y la loca cõ muy gran riſa començo a dezir, a la fe yo era la que eſtaua la otra noche de baxo de la tũba, y os eſpante quando eſtauades en maytines: los que eſtauan preſentes muy marauillados con buenas razones le hizieron confeſſar todo lo que auia paſſado, y no fue pequeña la riſa que de la aſtucia y ſagazidad de la loca ſe tuuo, y del engaño tan general en que todos quedarán ſi ella no lo declarara, pues que de otra manera fuera eſcuſado ſaberlo. *Luis.* No ſon pocas las cosas que de eſta manera ſuelen ſuceder en el mundo, y algunas aora en que el engaño quedara eucubierto, de manera que la verdad no ſe entienda. Y pues auemos hablado en las burlas, queria que tambien me ſatisfacieſſedes a lo que comunmente ſe dize de los traſgos, y duendes de caſa, de los quales ſe cuentan tantos cuentos que a cada paſſo hallareys quien os diga vno nuevo, y yo no puedo

puedo persuadirme a pensar que sea uerdad fino que cada vno finge lo que se le antoia.

Auto. Algunos cuentos seran fingidos, pero muchos dellos son verdaderos: porque los traſgos no son otra cosa que vnos demonios mas familiares, y domesticos q̄ los otros, los quales por algunas causas o razones a nosotros ignotas perseveran, y estan mas continuamente en vnas partes que en otras, y assi parece que algunos no salen de algunas casas, como si las tuuiesſen por sus proprias moradas, y se dā a ſentir en ellas, cō algunos estruēdos y regōzijos, y con muchas burlas, sin hazer daño ninguno: que aunque yo no dare testimonio de auerlo visto, e oydo dezir a muchas personas de credito que los oyen tañer con guitarras, y con caſcabeles, y que muchas vezes responden a los que llaman, y hablan con algunas ſeñales, y riſas, y golpes: y en fin se viene a perder el miedo que dellos se podria tener, si como ya os he dicho pudieſſen poner por obra lo que deſſean conforme a su maldad, y malicia, que si estuuiessſen en libertad para dañarnos, no serian burlas si no veras, hasta echarnos a perder, assi el cuerpo como el alma: pero esta su poder atado, (como ya os he dicho) de manera que ſolamente pueden llegar a burlar, y si hazen algun daño, es muy poco, como se ve cada dia por experiencia, y assi dexen-

N

mos.

*De los
traſgos.
Que cosa
es traſgo.*

*Brias de
un trasgo
en la ciu-
dad de Sa-
lamanca.*

mos todos los otros cuentos , y cosas que dellos se dicen , quiero venir a contaros lo que yo mesmo vi, siendo niño de diez años , y estudiante en Salamanca . Auia en aquella ciudad vna muger muy principal, viuda , y vieja , la qual tenia en su casa quatro o cinco mugeres de serulcio , y las dos de ellas moças , y de muy buenos gestos , y començose a mouer vna fama publica en todo el pueblo , que en casa de aquella señora andaua vn trasgo que hazia muchas burlas , y entre otras era vna que de los techos de la casa cayan tantas piedras, que parecia que las llouia, y que esto era tan continuo, que a todos los de casa, y aun a los que entrauan de fuera les daua muy gran trabajo aunque las piedras no les hazian mal alguno: y vino a tratar este negocio de manera que vn corregidor que entóces era, quiso aueriguar la verdad , y acompañado de mas de veynte personas que supierón a lo que yua, se fue a la casa de aquella muger, y entrando mando a vn aguazil , y a otros quatro hombres que buscassen toda la casa con vna hacha encendida , sin dexar rincón ninguno, ni sotabano, ni cosa donde alguna persona pudieffe estar escondida , y ellos lo hizieron de manera que no les falto sino trastornar las tejas , y así boluieron diziendo que no auia que buscar , que todo estava seguro, El corregidor començo a dezir a aquel

a aquella señora que ella estava engañada, que las mugeres moças que en casa tenia meterian algunos enamorados, y seruidores suyos, los quales tirarian aquellas piedras, y que lo mejor sería, para quitar estos inconvenientes, poner en ello remedio, y estar de ay adelante con mayor cuydado de las seruidoras. La buena señora estava la mas confusa del mundo, y no sabia que se dezir sino afirmar toda via que lo de las piedras era verdad, y que se espantaua como entonces no cayan: el corregidor, y los de mas, burlando dello, baxaron de vna sala adonde estava, y estando al cabo de la escalera vieron tantas piedras por ella rodando, y cō tan grande estruendo como si cō tres o quatro cestos juntos las hecharan, y passando les por entre las piernas y los pies no dieron golpe que doliesse. El corregidor mado boluer a los mesmos que de antes cō gran priesa y diligencia auer si alguno las auia echado, pero no hallaron mas que la primera vez, y estando assi, comieça en el portal de la casa a llouer piedras, las quales cayan cabe las cabeças y dauan a los pies, y esto era en cantidad: y estando todos muy marauillados de lo que veyan, el alguazil tomo vna piedra que entre las otras era señalada, y tirandola por cima de vn tejado de vna casa frontero dixo si tu eres demonio, o trasgo, buelueme aqui esta mesma piedra, y en el mesmo momento

torno a caer esta piedra del techo, y le dio vn golpe en la buelta de la gorra ante los ojos, y todos conocieron que era la piedra que auia tirado, y viendo ser verdad lo que se dezia, el corregidor y todos los otros se fueron muy espantados, y de ay a pocos dias vino vn clerigo que llamauan el de Torresmenudas a Salamanca, y entrando en la casa hizo ciertos cõjuros, con que de alli adelante cesaron las piedras y las burlas.

*Lo que
succedio
a un estu-
diante cõ
un trasgo*

Luys. Amigo era de burlarse esse trasgo, pero yo tambien dire lo que se, y son dos cosas que ambas succedieron en este mesmo pueblo adonde estamos: la vna es, que vn manco estudiante en Salamanca vino a ver a su madre que era biuda, y la gente que auia en casa le certifico que auia vn trasgo en ella que les hazia algunas burlas: el estudiante no queria creerlo antes burlaua y se reya de los q̄ lo dezian, y aun, se enojo mucho vna noche con ellos, porque toda via lo afirmauan, y pidiendo vela se fue luego a acostara vn entre suelo donde tenia su cama, y cerrada la puerta se adormecio, y despertando, de ay a vn poco, pareciole que de baxo de la cama auia luz como de fuego, y temiendo que lo era, y que la cama se quemaua alço la ropa de delante, y miro adonde la luz salia, y no viendo nada se torno a sossigar, pero luego vio otra luz mayor que la primera, y teniendo temor, por aueriguar la verdad, boluio a alçar

alçar la ropa baxando bien la cabeça, y estando afsi le tomaron por las piernas, y le hizieron dar vna horcadilla en el ayre, caeyndo en medio de la camara, y el muy espantado començo a dar bozes y trayendo vela, y buscando la camara, y debaxo de la cama ninguna cosa hallaron: y afsi el estudiante se defençia de que era verdad lo que la auian dicho del trasgo. La otra fue q̄ dos caualleros, que agora son de los mas principales que ay en esta villa y amigos nuestros. supieron que en casa de vna pobre muger andaua vn trasgo, y teniendo lo por burla, ellos y vn clerigo fueron vna noche a entender de cierto lo que era, y no queriendo creer lo que aquella muger, y otras que alli estauan les dezian, dieron vn dellos vn golpe de tierra muy hedionda en mitad delas quixadas, y el golpe fue muy grande sin hazer daño ninguno, mas de dexar vn poco de sentimiento. y tambien caya desta tierra por otras partes, y encima de los otros, y a vna de las mugeres dieron con vn medio ladrillo vn gran golpe en las espaldas, y afsi los dos gentiles hōbres y el clerigo muy marauillados se salieron, y dentro de pocos dias conjurando vn clerigo a vna muger endemoniada, el diablo que estava dentro, entre otras cosas dixo, que el era el que aquella noche se auia estado burlando con ellos, y que la tierra con que les diera era de vna sepultura, y de vn cuerpo

*Otro caso
que acae
cio a dos
personas
principales
con vn
trasgo.*

que apenas estaua buuelto en ella. *Bernardo.*
 Si queremos hablar en tra'ços sera para nū-
 ca acabarse, y ninguna cosa me diran dellos
 que yo no lo crea, pues es tan facil para ellos
 todo lo que hazen, assi oyendolos, como
 mostrandose en diuersas formas que vnos
 dizen que lo vieron en figura de frayle, o-
 tros de perro, otros de ximio: pero cessa-
 mos aqui, y passando a otras cosas de mayor
 importancia, hazedme entender este en-
 gaño tan comun en todas las gentes, que
 quando alguno esta endemoniado dizen que
 el espíritu de tal persona, o de tal persona q̄
 son muertos entraron y hablan en el. *Antoni.*

En verdad que teneys razon de preguntar
 vna ignorancia tã grãde como es la de aque-
 llos que lo dizen, o piensan que aũque Dios
 como permita que algunas vezes las animas
 de los que mueren bueluan al mundo por al-
 gunas causas que se offrecen, no es para en-

*El funda-
 mento fal-
 so para de-
 zir que
 las ani-
 mas de
 los difun-
 tos entrã
 en los en-
 demonia-
 dos*

trar en vn cuerpo adonde ay otra anima pues
 dos animas racionales en vn mesmo cuerpo
 no se conpadecerian: y assi es la mayor burla
 y falriedad que se puede dezir, y el fundamen-
 to que tuuo a mi parecer es que aquel spiri-
 tu, o demonio que entra en aquel cuerpo de-
 ue ser el que en vida mas vezes andaua con el
 y le acõpañaua, y como conjurandole y apre-
 miãdole cõfiesse ser el espíritu del mesmo: las
 gentes ignorantes toman aqui el espíritu por
 su anima, y engañanse a la clara, y ansi jamas
 deuen

deuen ser creydos, ni los mesmos demonios quando lo dixeron, como suelen hazerlo adõ de no ay quien los entienda, pues esta claro q̄ son demonios, y no animas: y assi quando salen temen la fuerça de las palabras sanctas, y procuran no ser apremiados a yr a parte dõde no puedan exercitar su malicia, como lo vereys por aquel endemoniado que sano nuestro Redemptor Christo, como lo cuenta sant Lucas capitu. 8. el qual tenia en si vna legion de demonios, y por permission suya entraron en vn rebaño de puercos que se despeñaron de vnos riscos, y cayeron en la mar. *Luys*. Tambien desseo saber, que es la causa porque los demonios heulgan de entrar en los cuerpos de los hombres, y cõ tan gran dificultad los pueden echar dellos: por que hazen para ello toda la resistencia que pueden. *Antonio*. A essa dubda responde *Piellio*, y tambien *Gaudencio Merula* refiriendo su opinion, y dicen que aunque los demonios son enemigos de los hombres, no entran tanto en sus cuerpos con voluntad de hazer les daño, como con desseo de vn calor viuifico: porque estos son de los q̄ abitan en lugares profundissimos, y frigidissimos, donde el frio es tan puro, que carece humedad y assi dessean lugares calientes, y de humedos, y los procuran y andan buscando todas las vezes que por algunas razones que nosotros no entendemos permite Dios

La causa porque los demonios suelen entrar en los cuerpos de los hombres segun algunos autores.

que tengan poder de entrar en ellos: y quando mas no pueden, entran en los cuerpos de otros animales, y alli de buena gana se detienen todo el tiempo que se les da lugar, y de la fuerça que en esto el cuerpo recibe suceden aquellos temblores, y mouimientos y pãsmos que se veen en los endemoniados. Estos tales demonios vsan del espiritu del paciente como de instrumento proprio, y por su lengua hablã, y dizen lo que quieren, pero si sãn de los que huyen la luz y abitan en las profundidades, como vltimo genero de los de la tierra, hazen al hombre estar como sordo, y mudo, o como bouo, y no entiende, y parece q̄ le han quitado todo el ser y fuerças que de antes tenia, y estos son los peores, y que con mayor dificultad salen de los cuerpos. Pero estas son mas imaginaciones de estos autores, que no opinion que se pueda tener por verdadera, porque no siendo los demonios corporeos, ni entrando en los cuerpos sino como puros spiritus, no pueden sentir prouecho ni daño del calor natural q̄ tiene el cuerpo del hombre, adonde entran.

Ber. Mucho auria que replicar a lo que estos dos autores dizen, pero no lo auemos todo de apurar ni llevar alcabo: y porque en el principio de nuestra platica tratamos de aquella hechizera que hizo la nube, querria que me declarassedes, que differencia ay entre encançadores: y hechizeros, y como vsan los vnos
y los

y los otros de su arte.

Auto. Muchas cosas os podria responder con forme a nuestra pregunta , pero dexemos las que no hazen tan al caso , y vengamos a lo que comunmente en nuestra lengua vulgar entendemos : por estos nombres encantadores llamamos a los que publica y descubiertamente tienen tratos conciertos con los demonios, y assi obran cosas que en la apariencia son muy marauillosas , porque entrando en cercos los hazen parecer, y hablar, y cõsultan a los mesmos demonios, aprouechando se de su fauor y ayuda en todas sus obras , y los mesmos demonios las hazen por ellos.

Y hechizeros se dicen aquellos que aunque no dexan de tener familiaridad y conuersacion con el demonio , es de tal manera que ellos mesmos a penas entienden el engaño que reciben : y porque se aprouechan de algunos signos y caracteres , y otras supersticiones, en que tacitamente inuocan nombres de demonios, y se aprouechan de su ayuda y para que con mayor discimulacion el demonio los tenga de su vando, aprouechanse juntamente de algunas propiedades de yeruas, y rayzes, y de piedras , y otras cosas que tienen virtudes occultas , y assi va mesclado lo vno con lo otro , que son la magica natural con lo del demonio : pero en fin todos se puedẽ dezir hechizeros, y encantadores , a lo menos quando con la magia natural que es

*Que cosa
sean encan-
tadores.*

*Que cosa
sean he-
chizeros.*

La magia natural muchas vezes se mezcla con la del demonio.

la de estas cosas a quien naturaleza dio estas virtudes, y propiedades occultas van mezclados algunos signos y caracteres, y palabras, que los mismos que las dizen no las entienden, ni saben lo que es, y no quieren dexar de aprouecharse dellas para sus hechizarias, y embaymientos.

Que los demonios van biẽ en los cuerpos de los animales irracionales.

Bernar. Toda via quiero que me satisfagays en vna cosa que me aueys dicho, y es que los demonios tambien entran en los cuerpos de los animales irracionales, que para mi es cosa nueva, y que no la he visto, ni oydo hasta agora, *Antonio.* Soys tan flaco de memoria que no os acordays de lo que poco ha diximos de los demonios que Christo nuestro redemptor saco de vn endemoniado, y le pidieron q̄ les dexasse entrar en los puercos que se despeñaron, pero oydo lo que os contare, por donde entenderẽys si los demonios entran tambien en las bestias, y a requisicion de aquellos que estan concertados con ellos. Estando yo estudiando llegose a mi compania vn mancebo estudiante, y tan habil, que oyendo medecina vino a ser medico de nuestro Emperador Carlos Quinto, y viniẽdo a proposito me dixo, y afirmo con grandes juramẽtos, que estando en la villa de Guadalupe oyendo grãmatica en aquel monasterio, se salio vn dia en la tarde a holgar por el campo, y vio venir por vn camino vn hombre en habito de religioso, el qual traya

Caso que acaesce lo aun estudiante.

vn cauallo tan flaco , y al parecer tan cãfado que a penas se podia tener en los pies, y llegãdo a el le dixo gentil hombre quereys me ha zer tanto plazer que os llegueys por mi a la villa, y me compreys alguna cosa para cenar porque yo no puedo por algunas causas entrar agora dentro , y agradesceros he mucho que tomeys por mi este trabajo. El estudiantte le respondió, que de muy buena voluntad, y assi le dio dineros, y fue, y traxo todo recaudo, conforme a lo que le pidio: y el hõbre tendiendo vn manto, o manteo , y vn paño encima se puso a cenar en vn prado, y hizo el estudiante por fuerça que comiesse con el, y estando hablando en algunas cosas, el estudiantte le pregunto que para donde caminaua , y el le respondió que para Granada, y el estudiante le torno a dezir, yo pienso partirme muy presto para alla a ver a mi madre q̄ viue en aq̄lla ciudad, y ha mucho tiempo que no la he visto, ni sabido della el caminãte le dixo, pues si vos os quereys yr agora en mi compania, yo os hare la costa, y os lleguare de manera que a penas sintays el camino : pero ha de ser con condicion que luego nos partamos, que yo no me puedo detener. El estudiantte que no era rico , sino tan pobre que si auia dexado de yrse , era por no tener dinero para el camino , accepto de buena voluntad el offrecimiento , rogandole que le esperasse solamente quant o se llegaua a des-

pedir.

spedirse de las personas a quien tenia obligacion, y tomaua vnas camisas, y dexaua a recaudo vnos libros: y assi fue, y boluio con muy gran presteza, pero ya era la noche cerrada, y importunaua le que se quedassen hasta la mañana: el pasajero dixo que antes era mejor caminar toda la noche, y descansar por el dia, pues hazia tan gran calor: por que esto era en el mes de junio, y assi el vno a cauallo, y el otro a pie començaron su camino contando cuentos, y tratando algunas cosas, y auiendo vn rato que yuan de esta manera, el caminante començo a importunarle que se subiesse a las ancas del rocín: y el estudiante riendose dello le dixo, no se yo si podra llevar a si segun esta flaco y perdido con los quadriles de fuera, quanto mas menearse con dos personas encima. El otro le respondió, no le conoceys bien, que no ay tal bestia en el mundo, y assi como esta no le daria por ningun precio, y en fin porfio tanto con el estudiante que subio en el rocín, el qual començo a caminar tambien, y tan llano que le lleuaua maravillado de su velocidad: el buen hombre no hazia sino dezirle, que parecia de su rocín, y que no se durmisse, que muy bien duraria en aquel andar hasta la mañana, y con esto caminaron hasta que començo a parecer el dia que el estudiante vio vna tierra muy buena, llena de muy grandes buertas y arboledas.

ledas, y vna ciudad muy populosa adelante y pregunto a su cõpañero que adonde estauan el le dixo que en la vega de Granada, y que aquella era la ciudad, que lo que le rogaua en pago de la buena obra que le auia hecho, era que ninguna persona lo supiesse ni dixesse ninguna cosa de lo que con el y con su cauallo le auia acaescido, y que el podria yr de alli adonde quisiessè : porque el auia de yr por otro camino. El estudiante se despidio del, y se fue ala ciudad muy marauillado de auer caminado tantas leguas en vna noche, y considerando que en aquel rocin venia metido algun demonio, que de otra manera fuera imposible hazerlo.

B. r. Claro esta que essa no podia ser sino obra del diablo: y otra semejante que essa podre yo contar, que segun vn amigo de los que aqui estamos me conto, passò muy de cierto, y fue, que yendo camino de la mesma ciudad de Granada, que auays dicho, su padre y otro con el partieron de Valiadolid, y passan de la villa de Olmedo toparon vn caminante que les dixo yr el mesmo camino, y que si eran contentos que todos podrian yr juntos en compania: ellos holgaron dello, y assi començaron a caminar contando muchas cosas de entretenimiento, y passatiempo, y como ouiessem caminado dos o tres leguas el que se junto cõ ellos les persuadio a que se apeassen en vn prado que estaua en el cami-

Otro caso notable que acaescio a dos personas caminando granada.

no al parecer muy deleytoso, y alli tendiẽdo vn manto grãde que lleuaua, de manera que no quedo arruga ninguna en el, sacó prouision para comer, y lo mesmo hizieron los otros y tendiendose todos sobre el manto, y assi mismo dos moços que yuan con ellos, hizo que llegassen tanto las bestias, que tãbien pusieron los pies y manos en la mesma ropa y merendando muy a su plazer, y tratando de muchas cosas que les dauã gusto, se detuuieron vn gran rato sin sentirlo, y despues dando priessa a los moços que les diessen las bestias, el caminante les dixo, señores no os fatigueys tanto por caminar, que biẽ podreys oy llegar a buena ora a Granada, y entonces les mostro la ciudad no vn quarto de legua dellos, de que no poco quedaron marauillados, y diziendoles que diessen las gracias a su manteo, les røgo que nadie supiesse lo que auia passado, y ellos se lo prometieron, y assi se apartaron alli los vnos de los otros, y el se fue por otro diferente camino.

Luis. Dos cosas son las que se han dicho bien notables, pero si como dezis, los demonios no obstante que perdieron la gracia, no por esso perdierõ la naturaleza, no es menos poder y fuerça la que tienẽ, si estan en libertad y no ligada para poder obrar que la de los angeles buenos: y assi como el angel lleuo por vn cabello al Propheta Abacuch que estaua en Iudea, y lo puso en Babylonia en el la

go de los leones, donde estaua Daniel, pudo tambien el demonio llevar estos hombres en vna hora tan largo camino como ay de Olmedo a Granada, y desta manera pienso yo que llevan tambien a los hombres y mugeres que llaman bruxos, y bruxas, y los ponen adonde quieren.

Antonio. Este es vn linaje de gentes que se ciertan expresamente con el demonio, y le toman y obedecen por señor, y se dexan señalar del como esclauos suyos, porq̄ les ponen vna señal, la qual dize el vulgo que traen siempre en vno de los ojos figurada a manera de vna mano de topo, y por ella se conocē los vnos a los otros porque hazē entre si muchos dellos vna hermandad, o cofradia, y se juntan a ciertos tiempos para sus maldades y deleytes infernales, y quando assi hazen estos ayuntamientos, siempre hazen su acatamiento y reuerencia al demonio: el qual por la mayor parte se les muestra y aparece en figura de cabron, y son tantas cosas, y tan abominables las que dellos se cuentan, que nunca acabarian de dezirse: y de vna sola quiero daros noticia que ami me conta o por muy cierta por informaciones y testimonios que dello se tomaron, y fue que vn hombre abisado, y letrado, sospecho que vn vezino suyo era bruxo, y con muy gran gana que le tomo de saber lo que en esto auia, començo a tener con el gran familiaridad, y conuersacion

*Que cosa
sean bruxas*

*Que los
bruxos y
bruxas ha
zen su aca-
tamiento
al demonio.*

*Vn caso de
caecido a
un letra-
do.*

cion, de manera que vino a descubrirse entre ellos el secreto: y así el brujo con muy gran de instarçia le començo a persuadir que si queria gozar la vida con todos los deleytes y contentamientos del mundo, que entrasse en esta compañía. El letrado fingiendo que era contento dello, concertaron entre si q̄ para cierto dia en q̄ se solian jutar todos en vna parte yrian ambos a hazer su concierto y con federacion con el demonio, metiéndose debajo de la vadera de su capitania: venido este dia, despues que fue noche escura, el brujo sacó el letrado del pueblo, y le lleuo por ciertos valles y matas: q̄ nunca auia visto ni estado en ellos aunque sabiamuy biē toda aquella tierra pareciole q̄ en poco espacio de tiempo auian hecho vn muy largo camino, y saliendo aun campo cafo, y cercado de los mesmos montes, vio muy gran numero de gentes, hōbres y mugeres que andauan por alli holgándose, y todos fueron a el con muy gran regozijo y fiesta, dandole muy grādes gracias por auerse querido juntar con ellos, y haziendo le entender que no auia otro hombre mas bien auenturado. Estaua en medio de este campo vn throno muy alto edificado cō grā sumptuosidad, y en medio del vn cabron muy grande, y feo, y venida cierta hora de la noche todos fueron a hazer su reuerencia al cabron, y subiendo por vnās gradas del throno cada vn llegaua por si, y le besauan en la parte.

te mas suzia que tenia. El letrado viendo vna abominacion tan grande, aunque yua bien amonestado de su compañero de lo que auia de hazer, no pudo tener paciencia, y a muy grâdes bozes començo a llamara dios, y a nuestra señora q̄ le valiesſen, y al instâte vino vn estruendo y ruydo tan temeroso que parecia hundirſe el cielo con la tierra, de manera que el letrado cayo fuera de todo su sentido y juyzio, y quanto estuuu afsi no lo pudo bien acabar de entender, mas de que quando boluio en su acuerdo era ya de dia, y el se hallo en vnas montañas muy asperas tan quebrantado, y molido, que le parecio no tener hueſſo sano, y queriendo saber en que parte estaua: baxo a la tierra llana donde hallo gentes tan estrañas y diferentes de las de esta tierra, que ni entendia la lengua ni sabia que hazer de si, mas de que por señas pedia que le fauoreciesſen para sustentarse, y guiandose por el sol tomo el camino hazia el Occidente, y tardo en poder boluer a su tierra mas de tres años: acaciedole grandes infortunios, y passando por muy grandes trabajos antes que a ella llegassè, y viniendo dio noticia de lo que por el passara, y tambien de muchas personas que en aquel ayuntamiento auia conocido, de los quales se hizo justicia, y la persona, a quien yo oy esto, me juro con grandes juramentos, que auia visto y leydo el proceso que sobre ello se auia hecho. *Bernardo. E-*
se

Se letrado no queda bien ábonado para conmigo, que no se la intencion que tuuo quando se determino a yr con su compañero, aunque como quiera que sea el se arrepintio a buen tiempo, y le sucedio bien en poderboluer a su naturaleza, auriendole puesto los demonios tan lexos della.

Luis. A fray Alonso de Castro en el de iusta punicione hæreticorum capitulo diez y seys he leydo, que trata otro cuento semejante a este, pero primero os dire algunas cosas que dize en particular de los bruxos, y bruxas, porque los diferencia de los encãtadores y hechizeros, diziendo que este linaje de hombres y mugeres solamente conciertan con el demonio para gozar en esta vida de todos los deleytes y placeres que pueden, y que quando la primera vez van a hallarse delante del demonio, y hazerle reuerencia que no le hallan en figura de cabron, sino de vn rey de mucha autoridad, y que todos los bruxos y las bruxas son llevados por demonios en figura de cabrones, a los quales ellos llaman martinetes, y que la reuerencia y acatamiento que le hazen no es como nosotros lo hazemos, sino boluyendo le espaldas, y baxando la cabeça para tras todo lo que pueden, y que el que nueuamente entra en esta confradia, lo primero que haze es blasphemar de todo lo que nuestra ley contiene con palabras perfidas y abominables, y prometiendo

de

*No que
hazen las
bruxas
quando en
trã en su
cofia dia*

de servirle lealmente al demonio con otras muchas ceremonias, y boros, y juramētas que alli se les toman, y prometen: y hecho esto se juntan todos, y muchos demonios con ellos en figura de gentiles hombres, y hermosas mugeres, y se mezclan a rienda suelta, cū pliendo sus desordenados apetitos, y desta cōpañia las mas, o casi todas dizē que son mugeres, como mas aparejadas, alsi para ser engañadas del diablo, como para caer en el peccado de la luxuria: y estas mugeres dize que se llaman Lamias y Estrigias: porque Lamia es vn animal muy cruel, que tiene la cara de muger, y los pies de cauallo. Y Estrigia es vna aue nocturna, que de noche haze grande de estruendo, y que quādo puede entrar dō de estan niños les saca la sangre del cuerpo y la beue, y por esta causa a las bruxas llamā Estrigias, por hazer el mesmo effeçto, que es chupar la sangre a los que pueden, y principalmente a los niños pequeños.

Que cosa es Lamia.

Que cosa es Estrigia.

Antonio. No passēys adelante hasta que entēdamos esto que yo he comunicado cō medicos y philosophos este negocio, y todos son de opiniō que las bruxas no puedē chupar la sangre, porque dizen que los poros estan tan cerrados, que es imposible que con solo el chupar salga por ellos.

Bernardo. Patece que esta razon es bastante, pero en fin el vulgo, y muchos autores afirman que lo hazen, y pues el demonio puede
tanto

tanto, y sabe tanto, el les dara industria para que lo hagan. *Luis.* Sea como fuere, que no lo auemos nosotros de aueriguar, y así dexando esto, digo, que segun la opinion de muchos autores, ay dos maneras de yrse las bruxas a hallarse en estos lugares con los demonios. La vna es siendo engañadas, porque se vntan con algunos vnguentos que las haze perder el sentido pareciendoles que se conuierten en aues, o animales: y muchas vezes no solamente ellas mesmas, pero tambien engañan los ojos delos que las miran y veen. Porque el demonio forme en ellas aquel cuerpo phantastico al derredor del suyo con aquella apariencia engañosa, y lo mesmo hazen tambien los encantadores, que muchas vezes nos engañan ala vista, como lo hizieron Circe y Medea, y otras que usaron esta arte magica, que tornauan a los hombres en brutos animales, y todos los que los mirauan los tenian por tales, no siendo verdaderamente así. Porque como dize el philosopho, imposible es mudarse de vna especie en otra, y el Concilio Aquilonense dize estas palabras: El que haze y afirma poderse hazer, que alguna criatura se transforme en otra cosa mejor, o peor, y se pueda mudar en otra especie de aquella en que de dios fue criado, este tal es infiel: pero los bruxos, o bruxas, aunque sientan engañarse, lo tienen por bien, y lo consienten, y estando de esta manera imaginandose animales,

De dos maneras uan las bruxas a hallar se en sus ayuntamientos con los demonios

les, que con velocidad van alas partes que quierem, o que quãdo sin ningun sentido les representa el diablo en la imaginaciõ y phantasia todas aquellas cosas que quiere, y a ellas les parece que verdaderamente las veen, y se hallan en ellas: y la otra es q̄ real y verdadera mente son llenadas por los demonios como he dicho, y endo caualleras en los cabrones, y otras vezes vntandose con otras vniones que les haze parecer que se bueluen en aues y van bolando, o en otros animales que son lleuados por el ayre aũque la verdad es, que de qualquiera manera siempre los demonios las lleuan, y aunque auria muchas cosas que poder dezir y alegar sobre esta materia, con forme a lo que ya he leydo, bien sera que no la hagamos mas larga: y asì quiero deziros solamente, que no ay que dubdar, en que estas mugeres facilmente pueden ser lleuadas por los demonios tãto espacio de tierra, aunque se a en vn instante: pues que el que tuuo poder de llevar a Christo del desierto, y poner lo en cima del pinaculo del templo, y allí llevarlo aun monte muy alto de donde se parecia mucha parte del mundo, no es mucho que tambien lleue a vna muger: y para que lo entendays por exemplo, quiero deziros lo que cuẽta fray Alonso de Castro por autoridad de Paulo Grillando, en el tratado de hæreticis, y es, q̄ vna muger en Italia, que auia prouado esta arte diabolica, vino a ser

*De qual
quiera
manera
siempre
las brux
as son lle
uadas por
los dema
nios.*

lleuada

*Caso aca-
cido con
una bru-
xa en cin-
dad de
Italia*

lleuada por el demonio y haliarse en vno de sus ayuntamientos, y como ya boluiesse para su casa, auiendo gozado de aquellos suzios y abominables deleytes, siendo cerca de la mañana, sono la cãpana, que en Italia se acostumbra tañer a aquella hora, para amonestar al pueblo que hagan oracion, y en oyendo el sonido el demonio que la traya, la solto y se fue, y ella quedo en vn campo muy lleno de espinas, cerca de la ribera de vn rio y vn mancebo que la conocia muy bien, acaso passo entonces por alli de camino, y como ella le viesse, llamole, rogandole que se llegasse adonde estaua, y el mancebo viendola desnuda, y los cabellos esparcidos por las espaldas, y por los pechos pareciendole ser alguna vision, temia de llegarle a ella: pero al fin con lloros, y halagos le vencio nombrandose por su nombre, y haziendole entender que era Lucrecia porque assi se llamaua. El mancebo muy marauillado, llegandose a ella, le pregunto q̄ era lo que le auia acaecido para estar de aquella manera, y en aquel lugar tan apartando, y ella quiso en cubrirlo, fingiẽdo algunas mētiras para disimular la verdad: y como al mancebo le pareciesse que todas eran ficciones, dixo le que ninguna cosa haria por ella si abiertamente no le confesaua la verdad de todo: y assi viẽdo que su mentir no le aprouechaua, prometio de dezirle lo que passaua, con que el tambien

tambien le prometieſſe detener lo perpetua-
mente ſecreto, y como el mancebo ſe lo aſ-
ſeguraſſe con ſuramento, ella le dio credi-
to y le conto llanamente todo lo que auia paſ-
ſado, y como fuera lleuada por el demonio
a hallarſe en aquel ayuntamiento de deleytes
con las otras bruxas, y que ala buelta el de-
monio la auia deſamparado en oyêdo el ſon
de la campana. El mancebo entêdido el nego-
cio la lleuo ſecretamente hafta ponerla en ſu
caſa, ſin que nadie la vieſſe, y ella le dio mu-
chos dones porque no la descubrieſſe: pero
finalmente el, fiandose de vn amigo ſuyo, le
conto lo que paſſaua, y eſte lo dixo, a otro, y
aſi de mano en mano vino a diuulgarſe, de
manera que fue preſa, y caſtigada de ſu deli-
cto: y pues que por eſte exemplo auays en-
tendido de la manera que el demonio las lle-
ua, entended tambien el engaño que algu-
nas vezes reciben, reniendo por cierto que
van en perſona, y que veen, y ſe hallen en a-
quellos ayuntamientos ſuzios y torpes, ſien-
doles ſolamente representado como os he di-
cho en la phantafia. En el Malleus malefica-
rum ſe cuenta de vna muger, que eſtando
muy porfiada con los Inquiſidores, que ella
meſma en perſona yua y venia en poco tiem-
po adonde quiera que queria, aunque eſtu-
uiſſe encerrada, y fueſſa mucha cantidad de
leguas, ellos la mandaron meter en vna cama-
ra, y q̄de alli fueſſe a la caſa del vno, y vieſſe

*Que las
bruxas
muchas
vezes re-
ciben
engaño
pensando
que van
en perſo-
na.*

*Vn caſo
que ſe
cuenta
en el Ma-*

y en-

*Reus Mac-
leficarum* y entendiessé algunas cosas, y traxessé razon
dellas: y como se quedassé sola, y encerrada,
prometiendole que haria verdad lo que de-
zia, los Inquisidores esperando vn rato, man-
daron abrir por fuerça la puerta, y entrando
en la camara la hallaron en medio della ten-
dida, y tan sin sentido, que verdaderamente
parecia que estuuessé muerta, y vno de los
que alli entraron con vna vela ardiéndola que
mo en vna pierna, para ver si lo sentia, pero
con ver que no hazia mudança se tornaron
a salir, y a cerrar la puerta y passado vn poco
de tiempo, la muger salio, y dixo a los In-
quisidores, que con muy gran trauajo auia
ydo y venido, por ser el camino largo, y dios
les tan verdaderas señas de todo lo que le
preguntaron, que en ninguna cosa dexo de
acertar como si estuuiera presente, y por
sus ojos lo ouiera visto, y porfiado que es-
to era la verdad, vno dellos le dixo, que mal
es esto que tienes en essa pierna? ella respon-
dio, no lo se, mas de que despues que vine me
duele mucho. El Inquisidor entonces la de-
fengañó, y le hizo entenderlo que auia pa-
ssado, y que para que entendiessé que no era
ella que yua sino que el demonio la traya
engañada, le auian hecho aquella quemadu-
ra: ella la miro entonces, y marauillandose
mucho, conocio que le dezian la verdad, y pi-
dio penitencia de su peccado, con protesta-
cion de no tornar a caer en el.

Berna. Cierto esta es vna de las mayores abominaciones que ay en el mundo: y aun que ay mugeres q̄ son hechizeras, y no bruxas, como se podra bien ver en Lucio Apuleyo de Asino aureo, las que son bruxas todas son hechizeras, pues bastan con los hechizos a mudar las formas suyas, y tãbien las de los otros hõbres, para que parezcã aues, o bestias como lo hazian Circe, y Medea, y esto parte con la magia natural de propiedades de piedras, y eruas, y otras cosas q̄ los demonios les muestran con grandes virtudes, para hazer los vnguentos cõ que se vntan, y parte con ayudarlas, y poner en ello el demonio todo su poder, porque jamas dexen de estar en gañadas:

Luis. Esto que dezis podrase entender por el cuento que dixi ser semejante al del licenciado, el qual me auays tornado a la memoria auendose me olvidado, y es tambien del mesmo Paulo Crillãdo, el qual dize que en vna ciudad de Italia, vna muger, queriendo gozar de los deleytes del demonio con las otras bruxas, se metio en la confradia, y asy yua y venia a sus ayuntamientos, de manera que vino a poner sospecha en el marido, por auer visto grandes indicios para ello: y preguntãdole muchas vez, y con grandes promessas de no la descubrir, si era verdad lo que auia sospechado, ella jamas quiso confesarse, antes con gran dissimulacion afir-

Que ay muchas hechizeras que no sã bruxas pero todas son hechizeras.

Caso acaecido a unos bruxos en otra ciudad de Italia.

maña, y juraua lo contrario: el marido estava do firme en su pensamiento, procuraua con mucha sollicitud de aueriguar si su sospecha era cierta, y con el gran cuydado, y sollicitud que trayra estando ella vna noche en vna camara cerrada, ella miraua por vn pequeño agujero que auia hecho y vio que se estava vntando con cierta vnction que alli tenia, y en acabando de hazerlo: le parecio que en figura de aue se auia puesto encima del tejado dela casa, y siguiendo la por ver lo que hazia, no la pudo ver mas, y descendiendo a la puerta de su casa hallola cerrada, y assi quedo muy marauillado: y otro dia en la mañana hallando a su muger consigo en la cama, le torno a preguntar si sabia hazer aquel arte de las bruxas, y como ella toda via con grande instancia se la negasse, el marido le dixo, que no tenia para que negarlo, que ello auia visto por sus ojos, de lo qual le dio tan verdaderas señas, que ella se hallo confusa, pero toda via negaua, hasta que el marido a palos se lo hizo confessar, con prometerle tambie de perdonarla, y no lo descubrir a nadie. Ella, viendo que ya no podia encubrirlo, confessolo todo abiertamente, pidiendo perdon al marido, el qual la perdono, porque estava con gran deseo de ver lo que passaua en estos ayuntamientos, y assi se concertaron de que le lleuasse consigo: y esta noche se vntaron con licentia de Satanas, a quien ella le pidio

pidio primero para llevar a su marido, y assi fueron llevados al lugar donde los juegos de deleytes y plazer se hazian. El estuuo mirando, y contemplando muy bien todo lo que passauan, y finalmente se sento con todos los otros a vna mesa que estaua llena de muchos y diuerfos manjares, al parecer muy buenos: pero en el hecho muy desabridos: y como prouasse de los vnos y de los otros, y todos le pareciesen de poca sabor, començo apedir que traxessen alli sal porque en la mesa no la auia, y como se tardassen en traerla pidiola tantas vezes, y estuuo tan importuno, que vn demonio queriendo complazerle le puso vn salero delante, y no se le acordando de las amonestaciones que su muger le auia hecho, para que alli no hablasse palabra sancta ni buena, como vio el salero, muy contento dixo, bendito sea Dios que ya vino la sal, y no acabo de dezir esto quando con vn grandissimo estruendo y ruydo desaparecio todo lo que alli estava, y el quedo desacordado, y quando boluio en si hallose desnudo, y en vn campo entre vnos montes, y andando por ellos topo vnos pastores, a los quales pregunto que tierra era aquella en q̄ estava, y hallo q̄ estava mas de cie millas apartado de la suya, y re mediandose lo mejor q̄ pudo, se boluio a ella y hizo relacion a los Inquisidores de todo lo q̄ auia visto, y a su muger, y a otras muchas

que descubrieron prendieron, y castigaron como lo merecian,

Ant. Mucho he holgado de la buena memoria que aueys tenido para referirnos lo que aueys entédido y leydo de las bruxas, y no es cosa moderna el auer las sino muy antigua q̄ muchos autores antiguos tratan dellas, y de los hechizeros nigromanticos, y encantados que no son menos pestiléciales y perjudiciales al genero humano, pues que dexando de ser hombres se bueluen demonios en sus obras, y no son pocos los q̄ ha auido en el mūdo muy famosos, entre los quales los mas nōbrados fuerō Zoroastes, Lucio Apuleyo y Apolonio Tyaneo, y sin estos aurã sido otros no menos maliciosos en esta arte de que no se tenga noticia porq̄ los historiadores como de personas que no lo merecen, auran dexado de hazer mēcion dellos. Y en nuestros tiempos no han faltado, ni faltan personas en nuestra religion Christiana que cōtra los preceptos, y mandamientos della huelgan de confederarse con los demonios, y hazer sus obras en nombre de Belzebu, como los fariseos deziã de Christo, y tienen en poco la perdicion de sus animas por vn poco de contentamiento desta vida, q̄ al fin jamas tiene buē successo: porq̄ pocas vezes dexan de pagar su delicto en este mūdo q̄ el diablo q̄ lo ayuda a hazer, lo ayuda a descubrir, y fino paganlo en la otra vida, estando perpetuamente en el

*De los falsos
ludadores.*

el infierno, y dexando estos vengamos a otro linage o suerte de gentes que apenas se dexan entender, y estos son los saludadores, los quales alo que parece tienen gracia particular, o donde Dios para curar las mordeduras de los perros raiosos, y tambien para perferuar que no puedan hazer daño en las gentes, ni en los ganados: estos dizen que se conocen en que tienē la rueda de sancta Catherina en el paladar, o en otra parte de su cuerpo, aunque assi parecer no se puede negar que aprouechan para los efectos que he dicho: cierto es cosa de ver, y oyr sus oraciones, y conjuros, sus palabras, torpes y grosse ras, y mal compuestas, que algunas vezes bastan para prouecar a risa atodos los que las oyen y con todo esto parece que aseguran a los que por ellas son saludados.

Antonio. Bien aueys acertado en dezir que a penas pueden ser entendidos: porque muchos dubdan de su manera de gracia, viendo que por la mayor parte (como fray Francisco de de Victoria dize) son gente baxa, perdida, y aun de mal exemplo de vida, y que se alaban de mas de lo que saben, y pueden: y algunos dizen que entraran en vn horno ardiendo sin peligro ninguno de quemarse.

Bernar. El que esto hiz: esse no pensaria yo que tenia gracia para ello, sino que el diablo le ayudaua, y que en su nombre podria hazer esse milagro. *Luis.* No alterquemos a-

Que a'gu gora sobre esto, porque al fin aunque lo di-
nos fin- gan nūca lo vimos, ni oymos dezir, que nin-
gen ser sa guno lo aya hecho, pero toda via tengo al-
udado- guna dubda, si estos obran por algun pacto
res tienē o concierto tacito que con el demonio ten-
do cōcier gan. *Antonio.* Podria ser que algunos fingiē-
zo con el do ser saludadores, no lo siendo, se ayudassen
demonio de lo que dezis : pero en lo que de veras lo

son no ay que dubdar sino que tienen aque-
 lla gracia particular, como sabemos que o-
 tras gentes tienen otras gracias particulares:
 y si lo quereys ver, leed a Plinio que trata de

Virtudes Pergameno, que en el Ellespōto ay vnos hō
y proprie bres que llaman Ophrogenes, que solo con
dades par tocar a los heridos de las serpientes los Cana-
ticulares uan, y poniendo la mano encima de la heri-
en cier- da echaua fuera la ponçoña. Y Varon dize
eos hom- que en la mesma region ay hombres que con
bres. saliuua sanauan las mordeduras de las serpien-
 tes, y podria ser que fuesſen todos vnos. Iſi-
 gono, y Nimphodoro afirman, que en A-
 frica ay ciertas gentes que aojan de tal mane-
 ra, que todo lo que mirauan, y loauan con a-
 ficion parecia, y los arboles se secauan, y los
 niños se morian, y el mesmo Iſigono dize,
 que en los Tribalos y Iliricos ay cierto ge-
 nero de gente, que en mirando a alguno con
 ojos ayrados, si se detenian mucho lo mata-
 uan, y que estos tenian en cada ojo dos ni-
 ñetas, y Solino cuenta lo mismo de vnas mu-
 geres

geres que auia entre los Scitas. De Pyrró rey de los Epirotas dize Plutarcho en su vida que tenia tal propiedad o gracia en el dedo pulgar del pie derecho, que aquien quiera que tuuiesse mal de boca tocandole con el sanaua luégo: y otros authores dizen que tambien sanaua de otras enfermedades. Del Rey de Francia a todos es notorio que tiene gracia particular en sanar los lamparones: y assi como Dios repartio estas gracias por muchos y diuersos generos de gentes, pudo ponerla tambien en los que saludá para remedio de vn mal tan pestilencia y rauioso como es el de la rauia: y para que mejor entendays el prouecho que hazen, os quiero dezir lo que a mi padre le acontecio con vn saludador: y fue, que siendo moço, yendo vn camino largo, salio a el vn mastin tan dañado que antes que pudiesse apartarle de si le mordio en vna pierna: y sino fuera labora que lleuaua calçada, que era gruesa se la passara toda pero toda via llego a tocarle en la carne, y le sacó vna gota o dos de sangre. Mi padre no hizo caso dello, y assi camino tres o quatro dias, y vna mañana, passando por vna aldea, vio que tañian a missa, y apeándose del cauallo entro en la yglesia, y ya que se queria salir vn labrador se llego a el, y le dixó, dezidme señor, a vos haos mordido algun perro, mi padre, que ya casi lo tenia olvidado, le respondió: vn perro salio a mi pocos

Virtud que tenia el rey Pyrró en vn dedo del pie.

Gracia del Rey de Francia en sanar los lamparones.

Caso notable de un saludador.

dias ha, y me quiso morder, pero porque le preguntays el labrador se rio y, le dixo: preguntó os lo porque Dios os ha traydo por aqui para que no perdays la vida: porque yo soy saludador: y este perro que dezis que os sacó sangre de la pierna estaua raniando, de manera q̄ si passarades de los nueue dias no teniades remedio ninguno, y para que entēdays que digo verdad, el perro tenia tales y tales señales diciēdo las mesmas que mi padre auia visto, de que no quedo poco maravillado, y el saludador le tornó a dezir, si quereys asseguraros, conuiene q̄ por oy os detēgays en este pueblo, y asy le lleuo a su casa y le saludo, y todo lo que comieron, y despues de comer lo torno a saludar otra vez, y a la tarde le dixo, vos auays de tener paciencia, si quereys yr sano, que yo tengo de daros en las narizes tres picadas que de cada vna dellas ha de salir sangre. Mi padre que estaua con grandísimo temor, le dixo, que hiziesse todo lo que quisiessē, y asy el saludador, en presencia de los mas vezinos de lugar, le pico tres vezes con vna punta muy aguda de vn cuchillo, y de cada picada cogio vna poca de sangre, y la puso de porfi en vn plato, y despues le hi o lauar con vn poco de vino saludado, y deteniendose todos parlando quanto media hora, miraron la sangre que estaua en el plato que no la auian quitado de su presencia, y hallarō en cada vna asy como

como estauã apartadas ; vn gusano vito bullendo , y entonces el saludador le dixo , señor por la gracia de Dios vos soys sano, que veys aqui todo el daño que el perro os auia hecho, y tened por cierto , que vos rauiarades, si vuestra ventura , o por mejor dezir, Dios no os guiara por este camino . Mi padre le dio las gracias lo mejor que supo, y otro dia se partio de alli, y aunque todo lo que este saludador hizo ; me parecia que pudo ser por la gracia que tenia, en quanto a dezir la color del perro , no puedo dexar de tener alguna sospecha, de que no yua en todo por el camino derecho. *Luz.* Como quiera que sea no fue pequeña merced la que Dios le hizo a vuestro padre, y agora acabo de entender que los saludadores conforman las obras con el nombre, pues que pueden dar salud a lo menos en esta enfermedad particular y pues que ya se va haziendo tarde, y aue-mos tratado todas las vias por donde los demonios procuran hazernos daño , sola vna d'abda me queda, a la qual quiero me respõ-days y es de que manera tentan a los hombres en los sueños.

Antonio. Si veys al Antonio de Florencia ha llareys tantas maneras y vias por dõde el demonio tienta , y procura nuestra perdicion, que si se ouieffen de dezir , auiamos menester mucho mas tiempo del que agora tenemos, y no es essa la menor tentacion de todas

Que por muchas vias tien ta el demonio en sueños a los bõbres

porque haze representar en la phátasia aquellas cosas mas aparejadas a las condiciones, y volúntades de los hombres, para hazerles cometer peccados, y en lo que principalmente lo procuran es, en el peccado de la luxuria, ha ziendo los soñar en deleytes de carnalidad y suziendades, hasta emboluernos en poluciones, que deleytandonos en ellas, despues que despertamos son causa de que pequemos mortalmente: a otros les representan en los sueños muy grandes riquezas, para que vengan a desfiarlas, y pensando despues en lo que han soñado, ocupan su pensamiento y imaginacion tanto en ello, que se olvidan de emplearlo en otros buenos deleytes, y no para en esto lo que el demonio procura, si nó que tambien nos a comete en sueños para hazer desatinos, por donde vengamos a perder el alma: y porque mejor lo entendays, quiero dezirvos lo que acacicio a un hombre principal hidalgo en este reyno, al qual siendo yo niño conoci, aunque no me acuerdo de su proprio nombre, tengo memoria de que el sobre nóbre era Tapia: este fue siépre apasionado en el sueño, de manera que se leuantaua muchas vezes de noche, y hazia muchos officios en su casa, y andaua de vnas partes a otras, y todo esto sin despertar, y porque no le aconteciése algun desastre le ponian siépre cabe la cama vna arteza con agua: porque es cierto que los que tie-

Caso maravilloso que acacicio a un hombre en sueños.

nen esta pasión en tocando en el agua despiertan: y vna noche de verano este hombre se leuanto en sueños con muy grande agonía de yrse a nadar al río, porque hazia muy gran calor: y cubriendo vna capa encima de la camisa, abrio la puerta de su casa y salio por ella, yédo siépre durmiendo, y al salir del pueblo topo con otro hōbre, que le preguntó a donde vays atal ora porque era la vna de la noche, el Tapia le respondió, haze tan gran calor que me determine de yr a nadar, el hombre respondió, yo tambien voy a lo mismo, y así nos podremos yr juntos, el Tapia le dixo sea en buena ora, y desta manera se fueron hablando hasta llegar al río, y quitádo el Tapia la capa y la camisa, se quiso meter al agua, pero el otro se comenzó a burlar del, y adezirle, vos no deueys de saber nadar, y el, que lo sabia muy bien hazer, le replico no me hareys vos ninguna ventaja en ello, el hombre le torno a dezir, presto se podra esso ver si vos hareys lo que yo hare, y diziendo esto se fue a lo alto de vna puente que estaua alli junto, y poniendose en carnes se dexo caer de alli en vn pielago muy hondo que estaua en baxo, y comenzó a nadar, y a llamar al Tapia, diziendole, vos que presumis tanto, hazed lo que yo he hecho: el Tapia por no parecer que lo hazia de temor, se fue a poner en la mesma parte que el otro, y de alli se arrojó al agua, y como todo

esto

eito auia passado durmiendo, en llegando a poner los pies desperto con todo el temor que a tal tiempo se podia sentir, y esforçandose todo lo que pudo començo a nadar, y a mirar por su compañero, y llamarle, pareciendole que toda via era verdad que andaua alli nadando, y viendo que no respondia ni parecia en todo el rio, conocio el engaño del demonio, y encomendose muy de coraçon a nuestra Señora y passò el rio con mucha dificultad hasta ponerse en la ribera, y de alli boluio a la puente adonde auian dexado las capas y las camisas, pero no hallo sino solamente la suya, que fue causa de aueriguar que fuera engañado, y començando a boluerse para su casa no poco espantado, topo gente della, que auiendole hallado menos, le andauan buscando, a los quales conto lo que le auia acõtecido, y de alli adelante tuuo el sueño mas ligero, y andaua tan recatado, q̄ nunca el demonio le pudo engañar.

Bernardo. No fue pequeño peligro el que esse hombre passò de perder el cuerpo y el alma, pero Dios soccorre en los tiempos en necesidad, a los que a el, o a nuestra Señora se encomiendan, y cierto nosotros tenemos gran aduersario, y pues con tantas cautelas nos persigue, tambien nosotros cautelosamente nos deuemos guardar del: y porque la platica ha sido tan larga, que sin auerlo sentido hemos passado todo el dia, y muy gran parte de la noche.

noche, vamonos a reposar, que aunque ayamos perdido la cena, que era mājor del cuerpo no nos han faltado manjares del alma cō que podamos pasar, y entenderse que no nos despedimos, porque en tanto que el señor Antonio no me satisfaciere de otras dudas, no doy la cōuersacion por acabada. *Ant.* Estos sera quādo señores mandaredes. *Luis.* Pues no tenemos ocupaciones que nos estoruen no ay para que dilatarlo, y ası́ nos tornaremos a juntar mañana
Bernardo Por mi digo que no faltare. *Anto.* Yo tambien hare lo mesmo.

SIGVE-



SIGVESE

EL QVARTO TRA-

tado en que se cõtiene que cosa sea fortuna, ventura, dicha, y felicidad: y en que diffiera caso de fortuna: que cosa es hado, y como influyen los cuerpos celestiales. y si son causa de algunos daños que vienen en el mũdo, con algunas otras cosas y curiosidades.

INTERLOCVTORES

Antonio. Luys. Bernardo.



VYS. A mejor tiempo he venido del que yo pensaua, pues ha junta ia compañia que auia deseado, que aunque no salgamos oy al campo, no ay poco que mirar y ver en este jardin, que el señor Bernardo tiene en su posado tambien plantado y adereçado, que no da menos contento que todo lo que estos dias auemos visto. *Anto* Yo estaua diziendo lo mesmo quando vuestra merced

ce dentro, y en verdad q̄ es para dar gracias a Dios , contemplar en quan poco campo ay tanta diuersidad de cosas , todas puestas por tan buena orden y concierto

Bernar. No tiene cosa mejor que auerlo vuestras mercedes visto , y alabado tan de veras: no auiendo en el nada que con razon pueda alabarle, que yo soy poco curioso, y solamente he procurado de que aya alguna verdura por donde espaciar los ojos , y entretener el tiempo, y para que todos lo hagamos, sentemonos en este poyo debaxo de este arco dejazmines, porque el sol no nos haga daño : que aunque el dia haze templado , toda via sera bien huir los inconuenientes.

Auto. Bien me parece que lo hagamos assi que todo es bieu menester para conseruar la salud, que aunque la calor sea tan amiga del hombre , no dexa de hazer muy gran daño quando es demasiada, como la esperiēcia nos lo muestra cada dia. *Luis.* Pues estamos agora tan ociosos, sepamos, que era la diferencia que vuestra merced tenia esta mañana con el licenciado Soria , quando salieron de missa, que por estar embaraçado con vn gentil hombre de fuera del pueblo no pude llegar a oirlo, y no holgara poco dello : por q̄ entēdido que el licenciado presume mucho , y entienda poco. *Auto.* Aunque entendiēse mas no perderia nada en ello : pero el piensa que sabe mas que todos los del mundo, y

do, y cierto no lo mostro oy en la materia que tratauamos, que era de fortuna y caso, y a lo q̄ me parecio, el deuia de acabar de ver vn capitulo que Pero Mexia haze en su Sylua tratãdo de esto: porque nũca salio dello ni de porfiar q̄ no auia fortuna, sino solo Dios, como el mesmo Pero Mexia lo dize: y no auia escuchar razon, ni querer entender cosa que se le dixesse. *Bernardo.* Materia es esta q̄ yo ha muchos dias que he deseado saberla: porque oyo tratar a cada ora, y cada palabra de fortuna, dicha, desdicha, ventura, desuẽtura, caso, y hado, y quando me pongo a pẽsar lo que debaxo de estas palabras se entiende, ni lo alcanço, ni se mas de parecerme vna confusion que no dexa entender e.

Ant. Alguna dificultad tiene, pero no tã grã de como seõor os parece: q̄ no se inuẽtarõ estas palabras sin causa, y sin tener debaxo de si vna significacion, que nos muestra lo q̄ muchas vezes passa y acaesce por nosotros, y tambien por todos los hombres, con diuersas vẽturas y acaescimientos. *Luis.* No seria justo, que auiedo venido a tocar en vna materia tan delicada y curiosa, dexemos de entenderlo que se pudiere dezir della, pues que en ninguna cosa podemos passar mejor la conuersaciõ de esta tarde, ni q̄ sea mas prouechosa: y assi no podreys seõor escuchar de tomar trabajo de satisfazernos en lo que tanta dũda y dubdas tiene. *Antonio.*

Siem-

Siempre me parece que me hechays señores las fiestas, pero yo por seruiros lo quiero tomar en paciencia, con condicion que os contentey con lo que supiere, y alcançare. que no estare obligado a mas: si errare en lo que dixere, bien es que sea entre nosotros solos como lo auemos hecho en las conuersaciones passadas: porque siendo esta materia fuera de mi profesion, no se si atinare a dezir todo lo que conuiene en ella. *Bernardo.* Mayor yerro seria dexar de aprouecharnos con vuestra doctrina, y assi no ay para que perder el tiempo, ni dilatarlo mas. *Antonio.* Pues que assi lo querrys: digo que por seguir la orden común començare de la difinición de fortuna, la qual pone Aristoteles en el segundo de los phisicos, en el capitulo sexto, y dize desta manera: Manifiesta cosa es, que la fortuna es causa accidental en aquellas cosas que por algun proposito se hazen para algun fin.

*Definición
de fortuna
na.*

Sobre esta difinicion y palabras, todos los philosophos que han glosado a Aristoteles gastan mucho tiempo y razones, con grandes altercaciones, y argumentos, los quales escufare yo de deziros, porque seria confundir los entendimientos, y tambien nunca acabariamos: y assi no dire fino solamente lo que me pareçere que haze mas al caso para entender algo de esta materia, y que podays yr fatisfechos en parte de la dubda que me aueys preguntado: y para que mejor pueda en-

da entenderse, començaremos por lo que en humanidad está dicho, y escripto de la fortuna, y despues bolueremos a lo q̄ della se fierte en philosophia, y luego a lo q̄ como Cristiana nos auemos de tener, y entender en verdadera theologia. Y quanto a lo primero los gētiles así como en todo lo q̄ tocava a sus dioses yuã errados, y fuera de todos terminos de razón: en lo q̄ toca a la fortuna sin fundamento ninguno la imaginaron y fingieron ser vna diosa q̄ tenia poder sobre todas las cosas, como lo refiere Boecio en el primero libro de consolacion: y así en Roma como en otras muchas partes le hizieron, y edificaron templos a donde fuesse adorada, y reuerenciada: de los quales, y de los fundadores dellos hazē mēciō muchos autores, como son Tito Livio, Plinio, Dionisio Alicarnaseo, Plutarco, Seneca y los Prenestinēses pueblos en Italia, y la tenian y adorauan por la principal diosa de su republica: pero esto, como cosa que no hazē tãto a nuestro proposito, podemos dexarlo, con dezir de las diuersas formas, y maneras que tenian en pintarla en estos templos. Porque en unos la ponian en figura de muger que estaua loca, puesta de pies sobre vn buelto redōdo: otros le añadian vn as alas y le quitauan los pies, dando a entender que nunca estaua firme. Tambien la pintauan cō la cabeza que tocava en el cielo, y con vn gouernalle en la mano, pareciendo que gouer-

Lo que sintieron los gētiles de la fortuna

Que los gentiles viuieron por diosa a la fortuna.

Diuersas maneras en que los gentiles pintauan a la fortuna.

naua todas las cosas del mundo. Otros le ponian en la mano aquel cuerno de copia, mostrando que por su mano recibiamos todos los bienes y males Algunos ouo que la hazian de vidrio, porque facilmente podia quebrarse: y la mas comun manera de pintarla era cō vn exe de vna rueda en la mano, que siempre la traya al rededor, y los ojos ciegos o topados, para que pareciesse que los que estauan en la cumbre de la prosperidad facilmente podian ser derrocados: y assi tambien los de muy baxos estados podrian con facilidad subir a los mas altos. Otros vuo que les parecio que era bien pintarla como hombre, y le hizieron templo particular para ello.

*La mas
comū ma
nera de
pintar la
fortuna.*

Tambien la pintauan algunos nauegando por la mar, encima de vn pescado grande, cō vna vela inchada de viento, lleuando vna punta dela vela en la mano, y otra de baxo de los pies, dando a entender quan facilmente podria sumirse y anegarse, y que el mesmo peligro corrian todos los que nauegauan: y de aqui vino (a lo q̄ yo creo) aquella manera tã comun de dezir los que passan alguna tormenta en la mar, que corrieron fortuna, como si dixessen que la fortuna los auia puesto en algun peligro: y sin esto hazian, y pintauan otros cien mil desatinos, los quales procedian de que la fortuna solamente era imaginada, y no como las otras diosas, assi como Ceres, Pallas, Venus, Diana, y las de mas, que

como

como fueron conocidas en el mundo, no hazian las inuenciones dellas que inuentauan de la fortuna, pintando la cada vno conforme a su imaginacion, y formando ciẽ chimeras della tan libremente, que bien parecia cosa de burla, y muy digna de que todos podamos burlar della. *Luys.* Entre todas essas

Otra manera de pintar la fortuna. maneras de pinturas me parece que con razon podria ponerle vna q̄ yo vi en vna obre zilla vuestra, en la qual pintãdola con la rueda que auẽys dicho en lamano, y con los ojos vnas vezes muy abiertos, y muy claros, y otras escuros, cerrandolos muy a menudo, le poneys a la iusticia, y a la razõ en baxo de sus pies oprimidas y fatigadas, con vestiduras muy pobres y rotas, lamentandose con grandes queexas del agrauio que reciben en estar en aquella prision sin libertad ninguna, y a los lados de la mesma fortuna estan cõ vnos adereços muy ricos y sumptuosos, la voluntad libre, y el antojo, teniẽdo sendosesto ques muy agudos en sus manos con que parece amenazarlas, diziendoles palabras muy feas y injuriosas, para que dexẽ de quejarse: y dexo de dezir otras particularidades, donde mostrays q̄ teneyẽ conocidos los effeçtos della tãbien como todos los antiguos. *Ans.* La libertad q̄ ellos tuuierõ en la imaginacion, puede yo tãbien tener para pintarla conforme a sus propiedades, y condiciones pues que figuiendole por su antojo y voluntad tiene como

quer-

muertas a la justicia, y a la razon o alomenos como casi desterradas del mando: porque ninguna de sus cosas guya por razon, ni en ninguna dellas guarda a ninguno iusticia: en todo haze a su voluntad y como se le antoja fin guardar orden ni concierto alguno: y assi dize Tulio en el de diuinacione, No ay cosa tan contraria a la razon, y a la constancia como la fortuna: y de aqui vino ponerle tantos y tan diuersos nombres como los antiguos le pueron, llamandola ciega, desatinada, varia, mudabile, inconstante, cruel, antoja diza, traidora, fementida: y sin estos otros

Epitetos de fortuna.

epitetos y nombres ignominiosos, formado siempre quexas y agrauios della.

Br. Buena diosa era essa, pues sufría que los mortales la tratassen de essa manera por no hazer lo que ellos querian y desleauan: y porque no andaua conforme a sus inclinaciones y appetos: de donde se podia inferir, que no era tan grande su poder como le atribuyan.

Anto. Quando las cosas succedian prosperamente, entonces la alabauan, y dezian muy grandes bienes della, procurando contentar la, con hazerze muy grandes y sumptuosos sacrificios: y assi le tenian hechor los templos que he dicho, con los nombres conortues a Tēplos a sus successos, q̄ aunque los mas eran por las prosperidades que les succedian en sus negocios, tambien auia tēplos de la aduersa fortuna, a

na, es

na, donde no menos era reuerenciada y acatada q̄ en los otros, alomenos de aquellos q̄ temian de que les succedieſſe alguna aduerſidad porque teniēdo por cierto q̄ venia por ſu mano, procurauā agradarla, y tener la cōtenta para que mudaeſſe parte y propoſito.

Luis. De eſſa manera o la hazian dos dios a la proſpera y a la aduerſa fortuna, o la hazian ſola vna: y ſi lo era como ſiendo mala era buen, y como ſiendo buena era mala? por que deſta manera confeſſauan adorar a vna diosa, en quien auia maldad, lo qual era contra la opinion comun de todos: pues que los dioses por ſus bondades y virtudes eran dioses. como lo ſiente Tulio en el de natura deorum, y como lo dize el diuino Platon, y otros muchos philoſophos. *Bernardo.* En eſſo hazian lo que al preſente hazen muchos gentiles en muchas partes y prouincias de la India mayor, como tres dias ha que lo tratauamos, y el ſeñor Antonio q̄ nos lo dixo donde conociēdo q̄ los demonios ſon las peores criaturas de todas las q̄ por Dios fueron criadas, hazen templos: y los adoran con muy grandes ſacrificios y deuociones: y preguntados ſi conocen quan malos y peruerſos ſean, reſponden que ſi, y que por aplacarlos, y tenerlos contentos, para que no les hagā mal procuran tenerles ganada la voluntad.

Luis. Pareceme eſto a lo de la vieja, q̄ ponien do cādelas encendidas a todos los ſanctos que eſtauā

Templos a los demonios y la causa por que los adoran.

estauan pintados en vna Iglesia , las puso tambien a vn diablo que tenia atado Sant Bartholme , y praguntandole porque lo hazia, dixo, que a los sanctos porque le ayudassen, y al diablo porque no le hiziesse mal

Ant. La intencion la saluaua: pues era buena mezclada con ignorancia : pero bolviendo a nuestro proposito, los gentiles a la prospera y aduersa fortuna tenian , y adorauan por sola vna diosa , despensera de todos los males y los bienes , de las aduersidades y prosperidades: de los buenos sucesos y malos , de las riquezas y pobreza: y juzgauanla , y nombrauanla conforme a los efectos malos o buenos que hazia . Y en fin cada vno dezia della segun las obras que recibia de su mano, y assi de vnos era amada , y de otros era temida y los emperadores y reyes , y personas principales tenian sus estatuas en sus camaras y aposentos , y a ella se encomendauan , encomendandole sus negocios , como si esto bastara para que les succediesse conforme a sus voluntades y apetitos , y en fin como Plinio dize , a sola la fortuna dauan las gracias de las buenas obras que recibian , y de sola ellas se quexauan , y agrauauan de los trabajos y persecuciones que los molestauian . *Lays* . Quisiera yo preguntar a alguno de estos gentiles , como sabian o tenian noticia de que la fortuna era diosa , y no Dios , y pues por ninguno dellos auia sido
vista,

vista, ni aun entendida su figura, porque la pintauan, y nombrauan por el nombre de hembra.

Auto. Bien creo yo que ninguno supiera dar razon de esso, mas que desde el principio de su gentilidad, o desde que la contaron entre sus vano dioses, la imaginaron conforme al nombre que era de hembra, y assi mesmo pudo ser, (como dize Galeno) que la pintaron de esta manera, para dar mejor a entender su inestabilidad, y inconstancia, y tambien para esto deuio de ayudar el demonio, que en las estatuas o simulacros de la fortuna algunas vezes daua sus respuestas, y assi bastaria para que su opinion quedasse confirmada entre aquellas gentes tan ignorantes en esto, quantos sabios y abisados en todo lo de mas, aunque muchos dellos, y principalmente los philosophos, no deuan de tener, ni aun imaginar a la fortuna por diosa, pues ya que fuesse alguna cosa, tratauan differentemente della, como hizo Aristoteles en la diffinicion que auays oydo. Y pues ya auemos tratado lo que toca a lo fingido, y a la vanidad con que el vulgo trataua este negocio, vengamos a procurar de entender de que manera los philosophos lo entendian: y assi Aristoteles, a quien auemos de seguir, principalmente en esta materia, dize que la fortuna es causa accidental, diferenciando la de las causas naturales, y essencia-

les:

*La causa
porque
pintauan
a la for-
tuna co-
mo hem-
bra.*

les, y que obra en aquellas cosas que se hazen con algun proposito, y para algun effe-
cto, las quales acaecen pocas vezes.

Bernardo. Esta diffinicion es para mi tan escura, que entiendo agora tampoco della como antes que la dixessedes.

Antonio. Esperad que yo me yre declarando: y para que mejor lo podamos venir a entender, auays de saber, que este nombre caso es superior, o mas amplo que no el nombre de fortuna, como el mesmo Aristoteles lo dize porque todo aquello que es fortuna se puede dezir caso, y no todo lo que es caso se podra dezir fortuna: que segun lo que se infiere desta diffinicion, si la fortuna ha de ser en aquellas cosas que se hazen con algun proposito, o por algun fin, requierese que sea hecha con algun entendimiento, y si lo ha de auer, no puede auer fortuna en las cosas que no lo tuuieren: y assi no lo aura en los animales irracionales, ni en las otras cosas que fueren inanimadas: pero todo lo que en estas succediere, que sea de lo que acaece raras vezes se podra dezir caso o acaecimiento, y fortuna solamente se entendera en las cosas que acaecen a los hombres: y de aqui viene, que dezimos a un hombre, a quien ha venido alguna prosperidad, fauoreciole o ayudole la fortuna: lo qual no dezimos de ningun animal irracional, ni de otra cosa inanimada, sino succedio esto a caso, o hizo se esto a caso: lo qual tam-

Que este nombre caso contiene mas que no el de fortuna.

bien como he dicho , se puede dezir en los hombres, y assi la diffinicion de caso sera la mesma que auemos dicho de fortuna, quitandole solamente aquella diction que dize por algun proposito y fin , y desta manera diremos. Caso es vna causa accidental, y que obra en aquellas cosas, las quales pocas vezes acaecen, y como el proposito , ni el fin no pueden estar si no es el entendimiento , bien entendido esta , que la diffinicion de caso es mas general que la de fortuna, pues comprehende todas aquellas cosas que no lo tienen , y para que mejor se pueda entender todo lo que he dicho , quiero traer algunos exemplos , por donde mas claramente podays venir a caer en la cuenta de ello . Si vn hombre fuesse de aqui a Roma con proposito y fin de comprar vn officio para poder sustentarse , y en llegando , el Papa le da vn Obispado, o vn Capelo , diremos que a aquel le fauorecio su fortuna: porque su yda fue con proposito que era de comprar el officio , y succediole tan prosperamente , que el Papa le hizo Cardenal, el qual el no pensaua , ni pretendia: y por esta causa , que fue de por accidente, y de las que pocas vezes acaecen , le podremos llamar bien affortunado , y lo mesmo se dira de vno que yendo con vnos bueyes, o con algunas mulas a labrar alguna heredad, y sin pensarlo, leuante vna piedra, de

*Exēplos
para entē
der en
que diffi
eren for-
tuna y ca
so.*

baxo de la qual hallo algun gran theforo, con que se hizo muy rico. Esto hombre proposito lleuaua que era de atar aquella tierra, y sucediole topar en la piedra: y hallar aquella gran cantidad de dineros con que se hizo muy rico: y assi podra dezir que la fortuna le fauorecio, y ayudo para ello. Y por que de los exemplos de las cosas que verdaderamente han passado, se pueda mejor entender, diremos que el Emperador Claudio fue bien affortunado: porque muerto Ca- *Que es Empera-*
 lligula, y temiendose el, que como a deu- *dor Clau-*
 do suyo tambien arian de matarle, estava e- *do fue*
 sccondido en vna pieça de la casa, y saliendo *bien a*
 vn poco fuera de la puerta, y tornando a *fortuna-*
 meterse dentro, fue visto de vn soldado, el *do*
 qual llego a conocerle, y Claudio se he-
 cho a sus pies, pidiendole que no le mata-
 se, y el soldado, saludandole con nombre
 de Emperador, le dixo, que estuuiesse de
 buen animo, y no temiesse: y assi lo lleuo
 a los otros soldados, los quales le recibierõ,
 y hizieron Emperador, de manera que le fa-
 uorecio la fortuna para serlo: porque quan-
 do salio de la puerta del aposento, fue con
 proposito de entender lo que se hazia, y el
 fin era de salvarse que no le matassen lo que
 succedio accidentalmente, y fin que ello pã-
 sasse, fue venir a ser Emperador. Y de la mis-
 ma manera se entiendo en los casos aduersos.
 Porque si vno va ala corte con proposito de

seruir al Rey, para que le haga mercedes, y hazerse rico, y succedele vn desastre de matar a vn hombre, por donde pierde su hacienda, diremos que la fortuna le fue contraria, y tambien si yendo con algun amigo por la calle a holgarfe, se cayo alguna pared que le tomo debaxo, o vino de alguna parte alguna piedra que le dio, y le hizo alguna gran herida, podrase queixar justamente de su fortuna: pues lo vno y lo otro succedio por accidente, y no conforme al proposito que lleuauan. Y si quereys otro exemplo contrario al passado, ved lo que succedio a Caligula antecessor de Claudio, q̄ saliendo se a passear por Roma, y a ver vna fiesta que vnos mancebos hazian, y representauan, ciertas personas, que contra el estauan conjuradas, lo mataron. El proposito que lleuana era de passearse, y el fin de ver aquella fiesta, o segun dize Suetonio Trankilo de gastar bien la cena de la noche pasada: porque tenian el estomago cargado: lo que le succedio accidentalmente, y sin pensarlo, fue que le matassen: assi que se puede dezir que le fue contraria su fortuna: y assi todas estas cosas podemos llamar caso en general, por auer acaecido sin pensarse, y fuera del proposito que se tenia, y tambien se llamara fortuna por auer succedido en hombres que tuuieron razon y entendimiento para hazer election entre vna cosa y otra

*Lo que
succedio
al emperador
Caligulo en
su muerte*

y otra: pero si vn galgo fuesse corriendo tras alguna liebre, o corriessse por su passatiempo, o otro animal alguno por el campo, y acaeciesse a estar vn cuchillo puestto de punta, y se le metiesse por vn pie, de manera que quedasse manco, esto diremos que le vino a caso,

Luis. Quiero entender de vos primero que passseys adelante, porque dezis que en los animales irracionales no se han de llamar tambien fortuna los acaecimientos: lo qual fundays en que no tienen razon ni entendimiento para poder hazer election de vna cosa a otra, pues vemos muchas vezes, y en muchos animales lo contrario de esto, y fino, ved que si vays a caça con vn galgo, entiendese que en saliendo la liebre ha de seguirla, y con proposito de alcançarla, y matarla, y aun algunos ay que fino veen a sus dueños, la traen en la boca: hasta hallarle y darfela. Tambien vn perro de muestra, quando vee la perdiz esta quedo, y la para, y algunos mostrandola a sus dueños con la mano, para que la tiren, y la maten, lo qual no podrian hazer si no tuuiessen algun entendimiento, con proposito de que aquella perdiz por su causa muera, Y que diremos tambien de las cosas que el Elefante haze, entendiendo, y obedeciendo, y aun poniendo por obra aquello que les mandan los que tienen cargo de gobernarlos? y

Como muchos animales parecen que entienden lo que les manda.

En esto mirad las cosas que haze vn ximio, que muchas vezes, parece imitar todo lo que los hombres hazen, de manera que dan a entender que no les falta sino la habla: assi que pues a estos animales, y a otros que entienden, bien les puede competir la diffinicion de fortuna que dixistes, tambien como la de caso. *Antonio.* Todo lo que auexys dicho es assi, pero esto que ay en estos animales no se llama, ni se puede llamar razon, ni enten-

Que nin-
gunz co-
sa de las
que haze
los anima-
les se pue-
de llamar
razon ni
entendi-
miento si
no instin-
co natura-

dimiento, sino vn instinto, de naturaleza que los mueue, y los guia para hazer lo que hazen: porque no todos los animales auian de ser criados para vn efecto, y como son diuersos los efectos, assi son diuersas las condiciones y los instintos, auiendo causas que lleuan su orden y concierto para ello: y que esto sea assi, todos los philosophos lo dicen, y Aristoteles en el tercero de anima lo fiende, y todos los autores que glossan su texto afirman, que los animales brutos son guiados, y obran por el instinto natural, y por el apetito, sin llegar a tener ningun entendimiento ni razon para las obras que hazen.

Luis. No quedo tan satisfecho con vuestra respuesta, que no me dexeys con alguna duda, porque dexando aparte lo que los elefantes hazen en pelear en las batallas, y en llevar encima de si castillos con hombres armados, dexandose guiar para todo ello con la hablar y amonestacion del que va encima, guian.

guiandole de manera que parece que entien-
de lo que dize , pues lo pone luego por la o-
bra vemos tambien que los ossos hazen al-
gunas cosas en que parece no carecer de en-
tendimiento: porque luchan con los hom-
bres sin hazerles daño ninguno, saltan y bay-
lan conforme al son que se les haze, lo qual
todo auemos visto : y yo vi vno tañer con
vna flauta , y aunque no diferenciava los
puntos, alomenos hazia la sonar , y todo e-
sto no se ha de tener en tanto como lo que
vemos que los perros hazen: porque demas
de lo que ya dixe , vemos que responden a
sus nombres quando son llamados , ayudan
a los que acompañan en las affrentas que les
succeden, y tambien tienen su presumpcion,
y se desdenan, conforme a lo que Solino es-
criue , de los que se cian en la prouincia de
Albania: los quales son los mas brauos y fe-
roces de todos los que se saben en el mundo,
y assi dize que vn Rey de aquella prouincia
embio presentados dos perros destos a Ale-
xandro Magno , quando passua a conqui-
star la India, y queriendo hazer experiencia
de las cosas que dellos le dezian , hizo traer
ossos y puercos monteses, los quales se he-
charon dentro de vn campo cercados al vno,
pero el no solamente no arremetio con estas
bestias, ni procuro hazerles daño, antes co-
mo perro temeroso, y pereçoso se echo en
el suelo, y se estuuò quedo : lo qual visto

*Que los
perros pa-
rece que
entiende.*

*Lo que bu-
xieron a
nos per-
ros que
el rey de
Albania
bio presẽ-
tados a
Alexan-
dro.*

por Alexandro, enojandose, del lo mandó matar luego, y así se hizo: pero aquellos que auian venido con el presente, quando entendieron lo que passaua, auisaron a Alexandro, que el perro, desdeñando tan pequeña presa como era la que le auian puesto delante, no auia querido emplear sus fuerças en ella, y que así hiziesen la experiencia en el que quedaua, poniendole delante otros animales mas fieros. Alexandro mandó meterle con vn leon de demasiada ferocidad, al qual arremetiendo con muy grã facilidad mato, y mandando traer vn elefante, el perro quando le vio, pareciendo gozarse, començo a saltar, y hazer otras muestras de alegria y despues començando a rodearle con muy grandes ladridos tan buena maña se dio, que vino a rendirle, y a echarle tendido en el suelo, donde acabara

Lo que hi de matarle si se lo dexáran, Tambien el Rey
yo un Per Lyfimaco tuuo vn perro que quando vio ha
vo del rey zer el fuego donde auian de quemarle des-
Lyfimaco spues de muerto, conforme a lo que entonces vsauan, le acompañó hasta que le echaron en el, y el tambien se echo juntamente y dexo quemarse, menospreciado la vida despues de muerto su dueño. Y no es menos de marauillar lo que acaecio siendo en Roma Consules Apio Iunio, y Publio Sulo: los quales por cierta causa condenaron vn cauallero a muerte, y la executaron
 en el;

en el: tenia este Romano vn perro que auia criado, el qual le acompaño el tiempo que estuuu preso en el carcel, y quando vio que le auian muerto, que asì lo sacauan de la carcel, le fue acompañado con vnos aullidos tan tristes, que ponian compasión y lástima a los que los oyan, y trayendole de comer tomo los manjares que le dieron, y los lleuo hasta ponerlos junto a la boca del defunto, queriendole persuadir a que comiese dellos: y vltimamente, siendo el cuerpo conforme a la sentencia echado en el rio Tiber, estando el perro presente se metio al agua nadando, y meriendose debaxo dello sustentó encima de sí hasta traer lo a la orilla que fue cosa que a todos los que se hallaron presentes dexó marauillados. Y dexando las cosas antiguas, que se puede juzgar de aquel perro llamado Leoncico, que pasó con un soldado quando Colon comenzó el descubrimiento de las Islas Occidentales, el qual peleaua de tal manera en las batallas, que confessauan los Indios tener muy mayor temor del perro que de veynte Christianos? y lo que mas era, si algun Indio de los que auian prendido se soltaua, y huía, no hazian mas de dezirlo a Leonico, como si hablaran con otro hombre, y asì luego por el rastro lo seguía, y era cosa marauillosa, que aunque estuuiesse entre mil indios lo conocia, y se yua derecho a el, y si se dexaua

*Lo que he
yo un per
ro de un
cauallero
Romano
que con-
demnarō
a muerte.*

*De un per
ro llama
do Leōci
co en las
Indias.*

traer no le hazia daño ninguno, pero si se defendia no paraua hasta hazerle pedaços, sin que los otros Indios fuesen parte para estoruarfelo: y esto era, porque con el gran ruido que auian cobrado todos, que quando veyan venir el perro le dexauan el campo. *Bernardo.* Parece cierto que todas estas cosas eran de calidad, que no podian hazerse sin algun entendimiento. Y no es menos lo que se vio poco tiempo ha en este pueblo a donde estamos, en vn perro casi como gozque, que el Conde Don Alonso tuuo, que se llamaua Melchorico, el qual hazia cosas que parecian impossibles en vn animal irracional.

De un fino ouiera tantos testigos dellas, y assi el cõ
perro del de gustaua tanto de verlas, que no apartaua
Conde de de si el perro, y quando vino a morir, man-
Benauẽ-do que le mantuuiesen, y regalassen, dexan-
*do llama-*do ciertas cargas de pan situadas para ellos:
*do Mel-*pero el perro quando vio al conde muerto,
chorico. no quiso comer bocado, antes estaua tal, que se conocia claramente en el su tristeza, y assi se dexo estar tres dias, hasta que viendo que se moria, y desseando que viuiesse, por la lastima que del tenian, vn truhan que auia en la casa el qual contrahazia al Conde en la habla, y en los ademanes, de manera que no le viendo parecia ser el mesmo, se disfrazo con vnos vestidos suyos, y entro en la camara donde estaua el perro, llamandole por su nombre, y tratandole de la manera, y con
 los

los halagos que el Conde solia tratarlo : el perro engañado con esto , dando saltos de plazer, era cosa para ver lo que hazia, mostrando toda la alegria del mundo, y assi como muy bien de lo que traxeron , pero despues conociendo el engaño que le avia sido hecho, torno a su tristeza primera , y no queriendo comer mas bocado se murio dentro de pocos dias.

Leyes. Materia es esta en que podemos bien alargarnos con argumentos de otras cosas que hazen bien al proposito para persuadirnos que ay alguna centella de razon, o de entendimiento en otros animales : por que no ay republica tan gouernada como la de las abejas , que teniendo su Rey superior, a quien obedecen , y figuen , es cosa de ver la orden y concierto que tienen en coger las flores , y traerlas a la colmena , y como Plinio dize , ay en su ayuntamiento algunas que firuen solamente de descubridoras , guiando a las otras para que sepan donde han de yr a hazer su carga , y assi hazen sus edificios adóde labrá la miel para sus tentarse quando las flores con el frioles faltan. Lo mesmo hazen las hormigas , allegando en el verano, y metiendo en sus cuevas mantenimiento para el inuierno , previniendo en cortar los granos , para que con la humedad no nazcan , y reparando sus aposentos , para que el agua no pueda

*El gouier
no de las
abejas.*

*Lo que
hazem las
hormigas
para go-
narfe.*

entrar en ellos . Y fin esto se cuentan otras muchas cosas dellas , de que nosotros podemos recibir exemplo , y aun confusion: porque no sabemos gouernarnos tam bien como ellas se gouernan : y si miramos tambien lo que hazen las grullas, que para poder dormir las noches seguras queda vna despierta velando a las otras, y para no dormirse tiene alçado el vn pie , y en el vna piedra : la qual se le cae si duerme , y con el golpe torna a despertar . No podremos dexar de marauillarnos de su gouerno , y cuydado de guardarse del peligro que durmiendo descuydadas les podria venir : y cierto parece que cosas tambien ordenadas no se podrian hazer sin algun vso de razon , y sin auer de por medio algun entendimiento. *Antonio.* Bien me huelgo que me pongays en vncuydado con vuestras replicas , porque todo lo que aueys dicho son cosas en que yo confieso que teneys razon para dubdar, si los animales que esso hazen, es con algun entendimiento, o election de lo malo alo bueno, o de lo dañoso a lo provechoso : que en lo que toca a la razon bien aueriguado esta que ni la tiene consigo, ni con ninguna cosa q̄ hagan, pues solo el hombre es animal rational que puede vsar della, pero tampoco entiende, ni se puede llamar entendimiento el suyo, aunque hagan todas estas operaciones que aueys dicho: porque
 el en-

*Lo que
 hazen las
 grullas
 para asse-
 gurarse.*

*Que el en-
 tendimiento
 no puede
 estar sin
 la razon.*

el entendimiento anda tan conjunto con la
 razon que no puede estar el vno sin el otro
 digo que no puede entender quien no tuie
 re vfo de razon, ni tener razon quien no pu-
 diere entender : y afsi lo que parece razon y
 entendimiento en effos animales, es vn instin *Que lo*
 to mayor cō que la naturaleza los ha criado *que pare-*
 mas que a los otros: y de que puede vfar mas *ce razón* y
 que aquellos que son mas brutos, y tienen *entē dimi,*
 mas ofuscada la potencia de la phantasia, que *ento en*
 es la virtud que obra en ellos cō la imagina *los anima*
 cion, de que son guiados para venir a poner *les es no*
 le por obra, y esto procede de que (segun di- *instinto*
 ze Alberto Magno en el octauo libro de ani *natural*
 malibus) la prudēcia, y la sagacidad, y la astu *mayor*
 cia de los animales brutos no esta en vnos *que lo ay*
 mas que en otros, porque tengan algun en- *en los o-*
 tendimiento o razon en aquellas cosas que *tros.*
 hazen, si no porque son mayor acomplezio *Las can-*
 na los, y los sentidos estan con mayor per- *fas por -*
 feccion, tambien porque influyen mejor *que unos*
 en ellos los cuerpos celestiales para que me *animales*
 jor sea guiado su apetito por instincto, y por *tiene ma*
 naturaleza. Afsi que de aqui podremos in- *yor instin*
 ferir que todos sus obras son hechas por solo *esto que o-*
 el apetito y la phantasia y por la virtud ima- *tros.*
 ginatiua que la mueue: y que como todo esto
 no sea con razon, ni con entendimiento, ni
 con proposito, ni tener algùn fin, no se po-
 dra dezir que les compete la diffinicion de
 fortuna. Esta es la determinacion, aun-

*Que no so-
tros comu-
nmen-
te no gu-
ardamos
la orden
delas dif-
finiciones
entre ca-
so y for-
tuna,*

que cerca de lo que auemos tratado se po-
drian traer otras muchas y muy diuersas ra-
zones y argumentos, dexemos las para los
philosophos que las vean y determinen, que
nosotros no pretendemos fino solamente en-
tender que coia sea caso, y fortua. *Luys.* Bien
entendido tēgo todo lo que auēys dicho, y lo
que sobre ello el philosopho dize, pero veo
que comunmente vsamos no solamente no-
sotros, pero todos los del mando destos nō-
bres fuera de su difinicion y opinion: por
que no tenemos atencion a que las cosas se
hagan con algun proposito, ni con algun
fin para dezir que las guia la fortuna antes
es muy al reues, porque vsamos tan general-
mente deste nombre, y de atribuyrle todos
los accidentes, y en los que no lo son. que no
diferenciamos en nada lo vno de lo otro: y
assi dize Tulio en los de officijs que sea gran
fuerça la de la fortuna en la prosperidad, y
en la aduersidad quien no lo sabe? porque
quando gozamos de su viento prospero lle-
gamos a alcançar lo que desseamos, y quan-
do al contrario somos affligidos, de fuerte
que no diferencia en que sea causa acciden-
tal, pues se pretende y es desseada, y lo mes-
mo es en todo comunmente: quereys lo ver?
quando vn principe con vn pequeño exerci-
to presenta la batalla a otro que tiene dobla-
das fuerças, y gente. claro esta que va con pro-
posito de hazer todo lo que pudier e, y cō fin.

de vencer: porque si no lo lleuasse no se pondria en tan notorio peligro, y si este vence a su contrario, que esta mas poderoso: no le succede cosa fuera del proposito que lleuaua, y consigue el fin para que dio la batalla, y no por esso dexamos de dezir que le fauorecio la fortuna, y que fue venturoso en vencer con tan pequeño exercito a otro que estaua tan pujante: y si vno fuessse a Roma cō proposito de hazerse pontifice, siendo persona en quien no vuiessse tantos meritos q̄ cō razon tuuiessse esperança dello, quando viniesse a serlo, no dexariamos de dezir q̄ le fue fauorable la fortuna: y assi quando Iulio Cesar hazia la guerra contra Pompeyo, estando en *Palabras* Durazo esperado ciertas gentes que le auian *de Iulio* de venir para poder dar mejor la batalla, vié *Cesar cer-* do que tardauan, no fiandose de nadie, deter- *ca de su* mino de yr el mesmo en persona solo, y des- *fortuna.* conocido a traerlas, y metiendose en vn varco de vn pescador començaron a passar aquel estrecho, mas la tormenta fue tan grande, que el varquero temiêdo el peligro quiso boluerse, y porfiando Iulio Cesar que nolo hiziesse y el varquero por dar la buelta, el animando le dixo. No tengas temor ninguno, y passa a delante, que la buena fortuna de Cesar lleuas contigo. Y muy notorio es, que el proposito principal que en esta guerra tuuo, como despues se uio por el effeçto, fue de conseguir el Imperio, como lo hizo, y no por esso se de-
xo de

xo de dezir q̄ la fortuna lo traxo a ponerlo
 en aquel estado. Que podemos dezir de Ce
 sar Augusto? q̄ desde q̄ murio Iulio Cesar si
 pre fue su intento succederle en el imperio, y
 siempre p̄so como podria hazerlo, y al fin vi
 no a cōleguir lo mesmo que pretendia, sin q̄
 fuess̄ accidentalmente y ventura, o acaeci
 miento no pensando, y por esto el dexaua
 de dar gracias a la fortuna, ni nosotros de lla
 marle bien affortunado: y assi en vn prouer
 bio antiguo se solia dezir, No vuo Empera
 dor q̄ fuess̄ mejor q̄ Trajano, ni mas biē af
 fortunado q̄ Octauiano, q̄ fue el mesmo Ce
 sar Augusto. Lo mesmo podremos dezir que
 passa por nosotros en muchas cosas, en que
 no lleuando diferente proposito de aquello
 que succede, damos las gracias a la fortuna
 o nos agrauiamos della: y esto es tā com̄ q̄
 cada dia, y cada passo nos acaece, pareciendo
 nos que es señora de las cosas del mundo, y
 que en su mano y poder esta guiarlas como
 le pareciere. y assi dize Salustio, la fortuna
 señorea todas las cosas, y Ouidio, la fortuna
 da y quita todo lo que le plaze, y Vergilo en
 vno de sus paruos le atribuye el poder v
 niuer'al en las cosas humanas, sin que seā por
 causas accidentales, o que vengan guiadas
 por nuestro querer, y conformē alo que des
 seamos y procuramos.

*Lo que di
 z en mu
 chos auto
 res anti
 guos dela
 fortuna.*

Antonio. Lo que Aristoteles dize es en verda
 dera philosophia: y nosotros aūque lo entē
 demos

demos vsamos mal della: porque la fortuna no confiéte en aquellas cosas que succedé có forme a nuestro proposito , y alo q̄ pretéde mos, fino en aquello q̄ no esperamos, ni pé samos que ha de succeder: y así cômumete mezclamos y confundimos el caso confor tuna: y la fortuna con caso , y muchas vezes lo que no es lo vno ni lo otro queremos attri buyrse lo, y para deziros la verdad , yo no de xo de estar algo confuso en acabar de enten der bien esta diffiniçõ de fortuna, en lo que dize segun el proposito, y por el fin, que son dos palabras a que se pueden dar diuersos en tendimientos, y así lo hazen los que há glo sado este texto de Aristoteles, que ay mas q̄ entender en su glosa que en el mesmo texto pero no me marauillo, que por ventura Ari stoteles quiso hazer en ello lo que hizo en los libros mesmos que escriuio de los phy si cos , y haziendo saber al Magno Alexandro como los tenia hechos , el le respondió q̄ le pesaua mucho de q̄ los ouiesse sacada a luz porque no era biē que las cosas que en ellos se tratauan las supiesse ni fuesse comunes a todos : y Aristoteles le torno a replicar que el los auia escripto , y hecho de manera que serian muy pocos los que los entendies sen: y cierto los philosophos antiguos se pre ciaron tanto de la breuedad de palabras en todas sus obras , que de aqui procede auer muchas que son causa de auer diuersos pare

ceres en sus sentencias, y no ay ninguno de los que escriuen sobre ellas que no diga que el entendimiento que elles da, es el verdadero, siendo por ventura tan contrario que no atina, ni llega con gran parte cō lo que quieren dezir, ni con el sentido que tienen: y desido esto, digo, que en nuestro romance Castellano aunque para poder significar la propiedad de algunas cosas, tenemos muchas vezes falta de vocablos propios para declarar los efectos de fortuna hallamos mas q̄ en el Latin, ni en lo griego y otras lenguas: por que de mas de fortuna prospera y fortuna aduersa tenemos dicha y desdicha, ventura y desventura: por las cuales significamos todos los successos buenos y malos, y vsamos mas de estos vocablos que no de los de fortuna porque en qualquiera successo que a vno le venga luego dezimos fue venturoso, o fue desventurado, tuuo muy gran v̄tura, o muy gran dicha, o fue muy desdichado y tambien vsamos deste nombre desgracia en las aduersidades, y en lo que toca a estos nombres de ventura y desventura parece que tienen su etymologia deste nombre euentus, que en latin quiere dezir acaecimiento: y assi a lo q̄ succede bien y prosperamente dezimos ventura, y a lo q̄ succede mal llamamos desventura, o ventura mala: en lo de dicha y desdicha yo no he hallado cosa que quadre a mi entendimiento, mas de que viene deste verbo dezir,

Que en nuestro romance Castellano no ay mas vocablos para declarar los efectos de fortuna y caso que en otras lenguas.

La etymologia deste vocablo ventura,

el dezir bien o dezir mal lo conformamos con las mesmas obras. Como quiera que sea auemos de gujarnos por el vfo que tiene introduzido este vocablo con la significacion de los otros: y afsi dezimos quando vno juega y esta venturoso en ganar, que le dize biẽ, y quando pierde que le dize mal.

Bernardo. Todos estos vocablos no guardan la orden ni concierto, o por mejor dezir no los guardamos en ellos conforme a lo que nos auays declarado de fortuna, y afsi vsamos de todos en lo q̄ no es fortuna y en lo q̄ es caso: y tambien en lo que no es lo vno ni lo otro: esto se entendera por lo que auays dicho del juego donde dezimos que vno que juega con proposito de ganar, y cõ fin deller los dineros de su contrario, que esta venturoso, y que esta dichoso si gana, y si pierde q̄ esta desdichado: porque en el juego claro esta que no ay fortuna, pues que no viene por accidente en ganar o perder, *Luys.* Pareceme q̄ lo mesmo deue ser felicidad y infelicidad que dicha y desdicha: y afsi podriamos vsar de estos vocablos tambien como de los otros.

Antonio. Engañaylos, por que la dicha y desdicha, ventura y desventura, y fortuna prospera y aduersa son como auemos dicho quando vienen por causas accidentales, y que no guardan orden y concierto, y la felicidad (segun dize san Antonio de Florencia) se dice solamente en aquellas cosas que vienen a

*En que
differen
felicidad
y fortuna
y caso*

lucros-

succeder por los meritos y virtudes de algunas personas, e infelicidad a los que teniendo los no pudierõ conseguir las, y de estos vocablos no usamos fino es en negocios arduos y cosas muy calificadas: y tambien ay autores que dizen que lo mesmo se entiende fortuna prospera y fortuna aduersa, y que no auemos de vsar esta manera de dezir fino fuere en los negocios muy dificultosos, y en cosas de muy gran substancia y calidad.

Bernardo. Tambien si esto es assi, vsamos in propriamente de este vocablo: porque muchos ay que no solamente no teniendo meritos, sino que con muy grandes demeritos vienen a alcançar muy grandes estados: y comunmente dezimos que tuuieron muy gran felicidad en conseguirlos, o que fueron muy bien affortunados.

Auto. Vos dezis lo cierto, y en esto vamos siguiendo nuestro parecer sin fundamento ni razon, ni sin querer arrimarnos aquellos sapientissimos philosophos antiguos, y tã poco a los que llegando se mas a lo que auemos de entender cõforme a nuestra sanctissima fee y buena Christiandad, dixeron q̄ fortuna era vn acaecimiento no pensando q̄ viene en los bienes exteriores, no por si, sino procediendo de la causa superior, esto contra otros q̄ dezian que succedia sin causa superior ni inferior ninguna, sino q̄ todas venian a caso: de manera que como quiera que sea

Que cosa sea fortuna confor me a lo que se ha de entender Christiãmente.

de dezir fortuna, ha de ser accidentalmente, y no que venga sobre pensado, y que se téga esperanza della, y como nosotros no guardemos esta orden, sino que qualquiera successo bueno o malo lo atribuyamos a la fortuna: aunque no sea por los medios que su diffinicion requiere, confundimos en esta materia el entendimiento, y cada vno lo aplica y habla como quiere, sin pésar y haze ningun yerro en ello: y assi auemos de yr cõ el vso entre los ignorantes, que entra los hombres sabios muy bien es saber dar razon de cada cosa, y no de manera q̄ nos puedē tener por necios, *Bernar.* Tan malo es y peor errar conociēdo el yerro que se haze, como el q̄ hazemos por ignorancia, y no basta la disculpa que comūmente se da, de dezir que auemos de seguir el vso, que aunque haga ley, no sera para que quadre al entendimiento de los que tuuieren claro el iuyzio para juzgar las cosas cõ suficiente razon. *Lkyz.* Toda via quiero que me satisfagays a esta dubda, porque dixistes en esta vltima diffinicion que la fortuna se entēdia solamente en los bienes exteriores.

Auto. En los bienes spirituales y interiores no puede auer fortuna. Porq̄ como no pueden venir fuera de la intencion y proposito de cada vno, y del fin que para ellos tiene, eligiendo y escogiendo lo bueno delo malo no se podran dezir accidentales, y en las cosas que nos succeden por accidente no ay fortu-

na

Que en los bienes interiores y spirituales no puede auer fortuna.

na. como ya lo auerys entendido: y porque esta es materia que trata sancto Thomas en el segundo de los Phisicos, y en el tercero contra gentiles, y Sant Antonio de Florencia en el fin de la segunda parte de las Theologales y otros muchos autores, quien quisiere satisfazerse mejor podrá verlo en ellos mas particularmente. *Luis.* Entendido esta ya lo que los philosophos han sentido de la fortuna, pero yo desseo entender lo que sienten los doctores sagrados conforme a nuestra sancta fe catholica.

Lo que se ha de sentir catholicamente de la fortuna.

Anto. Bien diferentes van los vnos de los otros: porq̄ a ninguno de los catholicos preguntareys q̄ no os responda con aquella autoridad de Isayas que dize: Ay de vosotros q̄ poneys mesa a la fortuna, y le hazeys altar como adiosa, porque ereys cortados de mi cuchillo. Los gentiles con la ceguedad que tuuieron de las cosas diuinas, y principalmente de Dios, y de su omnipotencia, no entendieron tan poco la de su diuina prouidencia vniuersal en todas las cosas, y quisieron diuidirla del mesmo Dios, haziendo la vna diosa de porfi que rigiesse y gouernarse, teniendo poder y mando sobre todas las cosas superiores del mundo: y el yerro q̄ en esto hazian algunos dellos mesmos lo confiesan, conforme a lo que Iuuenal dize. Adonde ay prudencia ninguna deydad tienes o fortuna, mas no lo:ros con poco saber te hazemos diosa, y

Muchos gentiles conocieron el yerro que

te colócamos en el cielo. Conforme a esto en una epistola q̄ escriue san Hieronimo a Te-
 cecia dize estas palabras en esta manera, Nin-
 guna cosa es hecha por Dios sin causa, y no
 se haze nada por casos fortuitos como las gē-
 tes piensan, no puede en ellas cosa ninguna
 la temeridad de la fortuna ciega: de dōde po-
 demos entender que la fortuna no es otra co-
 sa, si no vna cosa fingida en la phantasia de los
 hombres, y que no ay mas fortuna q̄ la volū-
 tad y prouidencia de Dios q̄ todo lo rige y
 gouierna, y quando mucho quisieremos estē-
 detnos, podremos dezir q̄ la fortuna cōfintie-
 do en la natura naturās, q̄ es el mesmo Dios,
 es parte de la natura naturata que son sus ope-
 raciones, digo parte, por lo que auemos tra-
 tado de la difinicion de Aristoles, y de los
 q̄ no le atribuyen mas de las causas accidenta-
 les: y como la naturaleza obra en todas las
 otras cosas naturales, la fortuna queda mas
 estrecha en sus obras, y es inferior a la natura
 naturata: y lo mesmo se entiende de lo q̄ lla-
 mamos caso. *Bernado*. De esta manera no ay
 otro caso ni otra fortuna sino sola la volū-
 tad de Dios y su prouidencia, como auays dicho
 pues que della dependē todos los successos
 y acacimientos prosperos y aduersos. *Anton*.
 No ay mas que dezir de lo que dezis, y assi
 se entiende de las palabras de Lactancio Fir-
 miano en el tercero de las diuinas institucio-
 nes, las quales son assi, que no tengan embi-
 dia

*haxiā es
adorar a
la fortuna*

*Quela for-
tuna es
cosa fingi-
da en la
imagina-
cion*

*Que la
fortuna
no es otra
cosa si no
la volun-
tad y pro-
uidencia
diuina*

dia de nosotros aquellos a quien manifestó
 Dios la verdad, que así como sabemos la
 fortuna no ser nada, así etc. Y concluyédo en
 que toca a esta materia, digo, que nosotros
 imitamos a la gentilidad en usar de este no-
 bre de fortuna y caso como ellos lo hazian
 y añadimos a el, los de ventura y desventura
 dicha y desdicha, felicidad y infelicidad, y de
 gracia, o poniéndolos por inferiores suyos
 siendo la pura verdad, que ni ay caso ni for-
 tuna de la manera que ellos lo entendian,
 aun de la que muchos catholicos con igno-
 cia lo entienden, y si ouiera algun catholico
 que se pusiera con Aristoteles a escudriñar
 y poner en limpio la razon de caso y for-
 tuna, tengo por cierto que viniere a confesarse
 lo mesmo como quien sabia y entendia que
 auia vna causa primera por donde era regido
 y gouernado el mundo, por ser principio
 gouierno de todas las otras causas, y que
 fortuna no se diferenciava de su voluntad
 sino q̄ era ella mesma de la qual recibimos
 los bienes y los males conforme a nuestros
 meritos, queriendolo, o permitiendolo
 mesmo Dios como mas su divina magestad
 es seruido: y así el buē Christiano no ha de
 dezir quando le succede alguna prosperidad,
 esto hizolo mi fortuna, o quisolo la fortuna
 sino esto Dios lo hizo, o dios lo permitio,
 fue la voluntad de Dios: pero ya que hablo-
 mos impropriamente, y conformádonos

el vfo, tratemos los negocios por este nombre de fortuna, siempre auemos de entender que la fortuna, y la voluntad de Dios es vna mesma cosa, y que no ay otra fortuna. *Berna,* Bié se que os pudierades alargar mucho mas en esta materia de fortuna, y a nosotros no nos faltaran argumentos y replicas con que entretenernos, pero vos señor aueys hecho mejor, que dexando aquellas cosas que pudieran confundir los ingenios, aueys cogido las flores de todo lo que se podia dezir, y las aueys tratado con tanta breuedad y concier- to que no solamente las auemos entendido, pero tambien las llevamos en la memoria: y assi querria que nos dieffedes a entender que cosa es hado, o hados, y como, y a que tiempos, y porque causas auemos de tratar de estos vocablos, que no créo q̄ ay menos escu- ridad en ellos q̄ en los passados. *Ant.* Yo esta- ua muy contento cō pensar q̄ auia ya acaba- do, y pareceme que quereys q̄ torne acomē- çar de nueuo, pero ningun trauajo recibire si recebis señores cōtento, y teneys pacien- cia para oy rme, aunque yo me yre abreuiado que segun lo mucho q̄ sobre ello ay para po- derse dezir, yo se que os cansariades si todo se dixesse y assi reduzire en su malo que mas hiziere a nuestro proposito, y lo primero se- ra que los philosophos antiguos tuieron diuersas opiniones cerca desta materia, Porque los Stoicos dezian que hado es vn

*Diuersas
opiniones
de los ph
lo sophos
antiguos*

Q concier-

*sobre que
cosas sea
hado.*

concierto y ordẽ de las causas naturales que obran sus efectos con vna necesidad forçosa, de tal manera q̄ venir vno a ser muy venturoso, o muy desventurado, o a succeder le de ser Rey, o de ser vn ganapan, o verdugo, afirmauan q̄ todo procedia de la necesidad

*Opinion
de Chry-
sippo.*

de su hado: y assi dize Aulo Gelio q̄ vn philosopho llamo Chrysipo, dezia que hado era vna sempiterna y indeclinable ordẽ y cadena de las cosas. Lo mesmo sintio Seneca quãdo dixo, yo pienso, q̄ el hado es vna necesidad forçosa de todos los hechos, y de todas las cosas, que cõ ninguna fuerça puede quebrarse: y assi todos los de esta secta atribuyã

*Opiniõ de
Seneca.*

a los hados los successos malos y buenos q̄ succediã a las gẽtes, como fino pudierã huyr de llos ni euitar los, fino que forçosamente auian de acacer, y conformandose con esta opinion el poeta Virgilio dize de Paris, Atitus hados te fuerçan para q̄ no puedas dexar lo començado. Esta ordẽ ineuitable segũ su parecer de algunos, y aun casi de todos, procede de la fuerça que tienen para influyr las estrellas en los cuerpos humanos. Boecio en el quarto libro de consolacion dize que hado es vna disposicion, apogada a las cosas mouibles, por la qual la prouidencia por sus ordenes y concierto las enxiere y segun sancto Thomas en el tercero contra gentiles, por disposicion se entiende ordenacion, la qual considerada con su principio, de a-

*Opiniõ de
Virgilio.*

donde

*Definiciõ
de hado se-
gun Boe-
cio.*

donde

donde procede, que es Dios, podrasse dezir vn hado solo y no muchos hados, y esto referiendolo a la diuina prouidencia, que de otra manera lo mesmo que auemos dicho de fortuna podremos dezir de hado, y es, *Queny* que ni ay hado, ni hados, fino sola la imagi- *hado nō* nacion que los gentiles tuuieron dellos, que *hados.* vn buen Christiano en ninguna manera del mundo ha de attribuir su ventura o desventura, ni sus inclinaciones malas ni buenas, ni los successos dellas a sus hados: y cierto es vna manera de hablar errada y gentilica la que tenemos, en dezir quando algo nos atace, esto nuestros hados lo quisieron, o aquel no pudo huyr de su hado: porque pue- *Engaño* sto caso que los que algo entienden veā que *del vulgo* verran en ello, y vanse tras la comun mane- *en lo de* ra de dezir del vulgo, el qual assi como lo di- *los hados* ze lo fiēte y piensa ser verdad que el hado es vna cosa forçosa y inenitable y que por fuerça hade succeder y atacer.

Luis. Vos dezis la mayor verdad del mūdo, *Caso acas-* que yo os dire lo que vi, y passo por mi mes- *cido con* mo que estando en vna ciudad de las princi- *un verdad* pales de este reyno, y viniendo vna tarde de *go que* fuera en cōpañia de ciertos gentiles hōbres, *dezia que* vimos que en vna cuesta fuera del camino e- *sus hados* stauā tres hōbres poniendo vn palo para v- *le traxe-* no que auia de astaetear el dia adelante, y v- *ron aquel* no de los que venia en la cōpañia me dixo, *oficio,* señalādo al vno dellos: aquel es el verdugo,

y segun me hã certificado es vn mancebo muy buen gramatico, y de muy buenas gracias, yo me marauille dello, y no quetiendo creerlo, me lo torno a certificar de manera q̄ quise aueriguarlo: y boluiendo las riendas al cavallo me fuy adonde los hombres estauan, y despues de auerles preguntado para que era aq̄l madero, y ellos respondido, mire a aquel mancebo que tenia muy buen gesto, y gentil disposicion, seria de veynte o veynte y vn años: tenia medianos vestidos, pero sin capa, yo le pregunte si era el el verdugo, y el me respondió que si, tornele a preguntar en latin si auia sido estudiante, y el me respondió en la mesma lengua muy elegantemente, y a otras preguntas que le hize, entre las quales fue vna que de q̄ tierra era, y el me dixo que no se acuerda auerido me confesado que era verdugo, confessar me ninguna cosa de su naturaleza: yo viendo esto le dixee, pues como teniendo esse conocimiento aueys tomado vn tan infame y desuenturado officio como el que teneys, que por cierto soys mas digno de mayor culpa y pena, pues teneys manera para poder emplear vuestra persona en otras cosas donde pudieessedes venir a valer algo, pues Dios os dio gesto y disposicion, y abilidad, y gracias todo tan mal empleado, pues no lo conoceys, ni sabeys vsar dello como deuiades. El estando atento a lo que yo le dezia, me dio por respuesta, Esto señor son mis

mis hados , que yo no he podido huyr ni valerme contra ellos , y assi forçosamente vengo a hazer lo que hago, Y como yo viesse su ignorancia y error en este caso , comence a hazer vn largo razonamiento , dandole a entender que no auia hado ninguno que forçasse el libre aluedrio, que los hombres libremente podian hazer de si lo que quisiessen, y tomar el camino que les pareciesse , y que assi no tenia que culpar a sus hados, si no a si solo , que pudiendo escoger muchos caminos buenos, se auia dexado guiar por aquel tan malo: y alargandome con el en razones de reprehension, vino a llorar tantas lagrimas que yo me espante dello, diziendome, todo mi mal ha sucedido de no auer yo hallado antes quien me dixesse lo que vos me aueys dicho, y me alumbrase de mi yerro: y pues que assi es, yo tomare otro camino para no dar tan gran deshonra a mi linage , que sabed que soy hijo de muy principales padres , y por el juego me perdi hasta venir al estado en que estoy , y doy gracias a Dios que nadie me ha conocido hasta agora en este officio : porque mi naturaleza es lexos de esta tierra , y assi yo mudare manera de vida, y procurare de tomar en todo vuestro consejo , y con esto no cessando de llorar, se fue conmigo a mi posada, passando toda la noche en lagrimas y sospiros hasta la mañana que se fue, que no parecia

racio mas, pero el me dexo buena esperan-
ça segun las muestras q̄ en el vi, de que ha-
ria lo que dezia.

*Lo que
dize sant
Gregorio
sobre los
hados.*

Ant. No auia esse visto la autoridad de sant
Gregorio en la homelia de la Epiphania, di-
de dize, Guarde Dios a los coraçones de los
que fueren fieles, que no digan que ay hado
alguno: esto se entiende quando piensan, e
tienen por cierto que de las constelaciones,
o de otras causas superiores procede no po-
derse euitar, y huyrlo que a los hombres le
acaee: que si quando se trata de este nom-
bre hado, se entiende por el voluntad y pro-
uidencia diuina, licitamente se puede dezir

*Como se
puede v-
sar li cita
mente de-
ste nom-
bre hado.*

como diximos de la fortuna: pero lo mejor
seria escusarlo, por escusar el error comun
en que las gentes caen, y aun otra mayor
que es negar el libre aluedrio. Porque si tu-
uiessemos por cosa indubitable que ay ha-
dos, y que ninguno puede huyr dellos, no
tendriamos culpa, ni gracias, ni mereceria-
mos pena ni gloria por lo que hizissimos:
y assi el diuino Platon en el Gorgias dize,
Dezir que ay algun hado forçoso e incui-
table es dicho de mugeres que no lo en-
tienden, de manera que ninguna cosa pue-
de dexar de estar subiecta al libre aluedrio

*Estouie
vados no
auria li-
bre al-
uedrio.*

del hombre para no hazer la forçosa uen-
te, y sin en consentimiento de su voluntad:
porque si esta ay, ya no sera hado, y sino
la ay, bien podra huyrlo y euitarlo y endo
por

por otra camino, y desuiandose de los sucesos que le parecen forçosos e ineuitables: y porque quanto mas fuere adelante, con esta materia sera para venir a dar en la de præsciencia y prædestinacione, yo no quiero ahondar tanto que no pueda salir, fino que solamente entendamos, aunque sea superficialmente, lo que toca a este nombre hado, entendiédo siempre que todo depende y procede de la voluntad y prouidencia diuina: y assi dize Sant Augustin en el quinto de la ciudad de Dios, Si por esta causa se atribuyen al hado las cosas humanas, el que llama a la volúntad y poder de Dios por este nombre hado, guardese, y corrija su lengua: y assi concluyendo inferiremos de lo dicho que no ay hado ni hados ningunos, a lo menos de la manera que comunmente se toman, y se entienden, fino queremos entender por este nombre la prouidencia de Dios, y el cumplimiento de su voluntad: lo qual nos dexa siempre con la libertad de nuestro libre aluedrio, para que podamos escoger lo bueno, y huyr de lo malo: porque por la mayor parte este nombre hado se entiende en las cosas aduerfas, y quando nos suceden, es, porque nosotros las buscamos y queremos, o porque lo permite Dios: porque nuestros peccados y malas obras lo merecen, y no diga el que ahorcan que su hado lo traxo a morir a quella muette, ni el que se

Lo que Platon fe ante de los hados

Lo que fiente S. August. de los hados.

Que hado por la mayor parte se entiede en las cosas aduerfas.

a boga lo mesmo, que lo q̄ los trae a hazer tá ruín fin de su vida, es su poca consideración de cumplir lo que estan obligados, y de hazer lo que deuen, y huyendo de lo malo, y de lo que fue causa de venir a morir aquella muerte, y desta manera no tendran de quien quejarse sino de si mesmos. Y verdaderamente es tanto lo que se podra dezir sobre esto, que nunca acabariamos, y seria vna muy gran confusión para los ingenios que no pretenden mas de aueriguar y entender la conclusión de lo que se ha tratado, y de todo lo que mas se podria tratar.

Bernardo. Muy bien entiendo todo lo que dezis: pero algunas cosas succeden a las gentes forçosamente que no pueden euitarlas, como es de vno que nace de madre esclaua, que por fuerça ha de ser esclauo, y este tal parece

Argumen que con razon puede dezir que su hado le *so para ha* puso en aquella seruidumbre, y captiuero, *zer enten* pues el vno vino a ella por su volúntad, y si *der que* diessé huyrta, o hallassé alguna posibilidad *ay bados.* para ello lo haria.

Auto. Por muchas vias se puede responder a *Repuesta* esta objection. La vna es, que esse no fue suc- *ula obje-* cesso en esse hōbre que sirue de esclauo pues *tion.* fue engendrado y nacido de baxo de essa seruidumbre, y tambien no es imposible dexar de serlo, pues que cada dia succeden cosas nueuas con que vn esclauo se puede poner en libertad, y si es posible ya no es ha-

do forçoso, y si dezis que fue successo en sus passados que vinieron a ser esclauos para que esse hombre fuesse esclauo, en su mano fue no serlo, y poderlo huyr no se poniendo en parte donde viniessen a ser captiuos : y conforme a esto no ponga la culpa a sus hados, sino a los que pudieran remediarlo y no lo hizieron.

Luis. No me dexays bien satisfecho, porque si yo forçosamente tengo perdida mi libertad, y no fue, ni es en mi mano remediarla, y no soy yo mismo el que di la occasiõ a ello con razõ poder dezir que es mi hado, de manera que no pude huyrlo, y que iustamente me puedo quejar del.

Antonio. Todo aquello que no fuere im- *Todo lo*
 posible se puede dezir euitable, y si en qual *que no fu*
 quiera tiempo que vno fuere esclauo pue *ere impos*
 den succeder cosas con que venga a dexar *sible sepue*
 de serlo, no podra dezir que su hado forço- *de euita*
 famente lo tiene sin libertad : que aunque lo
 tenga contra su voluntad, no lo tiene con
 tra la posibilidad, buscando el los medios
 para ello. Esto entenderays mejor viendo
 los muchos esclauos que huyen de sus seño-
 res, y se saluan y ponã en libertad, no solamē
 te de los que estan entre nosotros, sino tam-
 bien de los que son captiuos de Moros y Tur-
 cos, y si los medios que buscare para poder
 huyr, o salir de captiuorio no le succedieren
 como el lo pretende, sera por que no supo

buscarlos, o porque Dios por sus demeritos, o por otra causa alguna a nosotros oculta lo permite.

Bernardo. No penseys que aueys ya acabado, que lo principal os queda, para dexarnos sin dudas en lo que cerca desta materia se ha entendido, porque aueys dicho que muchos de los antiguos tuuieron que las causas forçosas de los hados procedian de las causas segundas superiores celestiales como son las influencias de las estrellas: y pues que assi es, justo sera que los digays que fuerça es la de las constelaciones, y de que manera influyen assi en nosotros como en todas las otras cosas. Porque la commun opinion es, que todas las cosas de la tierra se rigen y gouernã por las del cielo: y de aqui viene, que los Astrologos por los juyzios que echan, vienen a saber y entender muchas cosas de las que han de venir y succeder assi en los hombres como en las tempestades, terremotos, pestilencias y otras semejantes desta

De la ma manera.

uer a que Antonio. Notoria cosa es que las estrellas influyen, pero no de la manera que comunmente se dize en el vulgo: y lo primero que aueys de entender es, que no tienen poder ni fuerça de influyr en las animas fino solamente en los cuerpos, y esto procede de que las animas son mas nobles, y de mayor perfeccion que las estrellas, y assi las constela-

Que los
cuerpos

ciones como inferiores en el ser y substancia no influyen en ellas : y que las animas sean mas nobles que los cuerpos celestiales prueualo sancto Thomas en el libro contra Gentiles, desta manera. Tanto es mas noble qualquier effepto quanto es mas semejante a la causa de donde procede, y la anima nuestra es mas semejante a Dios: que los cuerpos celestiales, por ser spiritu como la primera causa que es Dios : luego no influyan en ella , ni tendran fuerza para hazerlo: y assi las animas quedan libres, pue-
 sto caso que Dionysio diga que assi dispu-
 so Dios la orden de todo el vniuerso, que todas las cosas inferiores se rigen por las superiores: porque añade luego, Y las que fueron menos nobles por las que tuuieron mayor nobleza, y aunque las animas por esta razon queden libres, no lo quedan los cuerpos que son inferiores , y menos nobles que el sol, y la luna, y los planetas, y las otras estrellas : y assi influyen en ellos, y les ponen diuersas inclinaciones, vnas malas, y otras buenas: y estas son las que aquellos que quieren disculpar sus yerros o su mala vida llaman hados, como si no pudieffen ellos huyrlas y euitarlas con la libertad que tienen del libro aluedrio para poder hazerlo . Porque si dezimos que Mars influye en los hombres que sean fuertes: muchos son temerosos y pusillanimes, y no to-

celestiales no pueden influyr en las animas
*Lo que fi-
 ente Dio-
 nysio*

dos los que nacen debaxo de Venus son Iu-
 xuriosos, ni los que nacen debaxo de Iupi-
 ter son principes ni grandes señores, ni Mer-
 curio haze a los hombres tratantes y caute-
 losos: ni son pescadores todos los que nacen
 debaxo del signo de Piscis: y lo mesmo dire-
 mos de todos los otros signos y planetas, de
 manera que todo esto no es forçosaméte, si
 no solamente poniendo vna inclinacion a
 estas cosas, la qual se puede cuitar por mu-
 chas vias: y la primera es por la disposicion y
 voluntad de la causa primera, que es Dios, el
 qual muda, y quita y pone como le plaze, y
 todo aquello que influyen las causas segun-
 das, como son los planetas que he dicho, y o-
 tras estrellas: Y esto es quitando el influxo
 dellas, de suerte que queden sin aquella vir-
 tud, o alumbrando y mouiendo el entendi-
 miento de los hombres, para que no figan
 aquella inclinacion natural, si es para sinie-
 stros efectos, y también pueden hazer lo mes-
 mo, como criaturas mas nobles que el ani-
 ma, el Angel, y el demonio: el vno para lo
 bueno, y el otro para lo malo: y así muchas
 vezes nuestro angel custodio es causa de
 guardarnos, de no hazer ni cometer algunas
 maldades aquellas constelaciones y cuerpos
 celestes nos inclinan, y tambien a q̄ sigamos
 quel camino q̄ mas prouehoso nos sea, ha-
 sta venir por diuersas vias a huyr de los pe-
 ligros que por causa delas influencias se nos
 apare-

*Que los
 cuerpos e
 bestiales
 influyen
 inclinaci
 ones ma
 las y fue
 ras pero
 no forço-
 sas.*

*Que los
 angeles y
 los demo
 nios son
 causa de
 algunas
 inclinacio
 nes.*

aparejan, Y estos pueden tambien huyr los *Que mu-*
 hombres y euitarlos con la discrecion y la *chos Astro*
 razon : porque como dize Ptolomeo : El *logos.*
 varon sabio y prudente sera señor de las estre-
 llas.

Luis, Yo confieſſo que es aſſi todo lo que
 dezis, pero fuera de las inclinaciones y apeti-
 tos de los hōbres, influyen tambien las estre-
 llas de otra manera, que es ſublimando a v-
 nos, y abatiendo a otros, haziendo a vnos
 proſperos y ricos, y que de muy baxo eſta-
 dos muchas vezes vienen a ſer Reyes, como
 fueron el Rey Giges, y caſi en nueſtros tiem-
 pos el gran Tarmorlan, y otros que de Reyes
 baxan a lo mas infimo de toda deſventura y
 miſeria, como ſe vera por tantos exemplos
 como ſe leen en el libro llamado cayda de
 principes, y en otros muchos que traran de
 caſos deſaſtrados : y que eſto proceda de las
 conſtelaciones en que las gentes nacen, y
 de las influencias que hazen ellas, enten-
 derſe ha : porque muchos de los Mathema-
 ticos, y Astrologos ſabiendo el dia, y o-
 ra, y tambien el punto del nacimiento de v-
 na perſona, iuzgan y dizen lo que les ha de
 ſucceder, conforme a los ſignos y plane-
 tas que entonces eſtan en ſu vigor y fuerça
 para poder inſtuyr en las perſonas que en
 aquella hora nacen : y aſſi vemos que mu-
 chos Aſtralogos aciertan las cosas futuras,
 y que eſtan reſervadas a ſolo Dios, lo qual

logos indiciarios a ciertas en dezir las cosas futuras. parece que procede de que el mesmo Dios tuuo por bien de poner aquella virtud en aquellas estrellas, para que por ellas se conociesse lo que auia de ser de la persona que nace debaxa de ellas, aunque podria traer grandes exemplos de Emperadores, y Reyes, y Principes, a quien los Astrologos han dicho sus successos, saliendo todos verdaderos, quiero los dexar, y dezirlos solamente vno que fue del padre del Papa Marcello, el qual vino a ser Pontifice en el año de cinquenta y cinco poco mas o menos y estando su padre en vn lugar de la Marca de Ancona donde era natural, y viendo el nacimiento de su hijo, como fuisse muy grande Astrologo, y echasse sobre el sus yuzios, publicamente dixo, oy me ha nacido vn hijo que vendra a ser Pontifice Maximo, pero de tal manera lo sera, que no lo sera, y verificaronse despues estas dos contradictorias, en que despues de electo en el consistorio de los Cardinales a penas pudo proueer cosa del Pontificado, porque murio dentro de veynte dias. Y yo conoci en Italia vn hombre que llamauan el Astrologo de Chari, el qual ninguna cosa dezia en que no acertasse, y assi tenian todos por adiuino: verdad es que era chiro-mantico, y Phisognomo, que por las rayas de la mano, y por la Phisionomia del rostro conocia, y dezia lo que auia de suceder

Dicho su padre del papa Marcello.

El Astrologo de Chari.

ceder a los hombres : y a vn amigo mio le dixo que se guardasse del año de veynte y ocho : porque en el tendria vna herida, de la qual correria muy grand peligro de la vida , y assi le succedio . que en aquel año le mataron de vna lançada . Tambien vn soldado se fatigaua que le dixesse lo que auia de ser del, monstrandole por memoria el dia y ora en que auia nacido, y tambien haziendole que le mirasse las rayas de la mano: el Astrologo se escusaua de dezirselo, y el soldado estuuu tan porfiado, que vino a amenazarle sino se lo dezia, y assi despues de auer tenido esta porfia le dixo , yo lo hazia por no daros malas nueuas, pero pues que-reys oyrlas , si me days vn ducado, yo me obligare a manteneros toda vuestra vida. El soldado se fue riendo, y haziendo burla del, y aquel mesmo dia succedio vn ruydo entre otros soldados, y como el entrasse a despartirlos, dieronle vna estocada de q̄ Cayo luego muerto.

Anton. No puedo dexar de confessaros, que muchos de los Astrologos que llaman judi- *que auia que los A*
 cianos, aciertan en sus juizios, y salen verda- *strologos*
 deros , pero no es bien que afirmen que *judicia-*
 no ha de auer dubda en aquello que dizen. *rios acier*
 pues ay tantas causas y razones para poder *ten, que*
 se mudar aquello que los signos, y planetas, *nunca han*
 y otras estrellas muestran influyr. La pri- *de affir-*
 mera es la voluntad de Dios como primera *may cosa*
 causa

*fin poner
dubda en
ello.*

*Las cau-
sas por que
no son siẽ
pre uerda
deros los
juyzios
de los a-
strologos.*

causa : que assi como hizo y crio aquellas
estrellas con aquella virtud de influyr , la
puede mudar por sola su voluntad, o por o-
tra alguna razon o causa que para ello ay
y tambien porque no todas las estrellas son
conocidas, ni las virtudes que tienen , y bien
podria la virtud de las vnas embaraçar y im-
pedir el efecto de lo que las otras muestran
y assi vn Astrologo podria quedar burlado
en sus juyzios , como lo quedo el mesmo
Astrologo de Charique aueys dicho quan-
do certifico que Florencia estando cerca-
da del exercito Imperial , y del papa Cle-
mente auia de ser saqueada , y fino huyera
le costara la vida : porque los soldados ha-
llandose burlados le dieran la muerte si le ha-
llaran. Y sin esto seguirse hya vn muy gran
de inconueniente, y tal que no tiene respue-
sta, y este es , que si quando alguno nace
debaxo de alguna constelacion , influyese
en el de manera que por fuerza ouiesse de
succeder en el mal o bien que muestra , lo
mesmo auia de succeder tambien a todos los
que naciesen debaxo de aquel mismo signo
o planeta : porque segun los muchos que
nacen en el mundo , no ay hora ni punto en
que no nazcan muchos juntos , y de estos
vnos vienen a ser Reyes , y otros a ser gana-
panes: y que esto sea assi verloeys : por-
que es imposible que quando nacio Au-
gusto Cesar, no naciesen otros en el mes-
mo

mo punto , los quales no por esso vinieron a ser Emperadores, y señores del mundo tan pacíficamente como ello fue : y por ventura algunos de ellos andarian mendigando por las puertas . Y pensays que el Magno Alexandro no tendria compañeros en su nacimiento ? Pero no los tuuo en buena fortuna y prosperidad, Esta materia trata muy copiosamente sant Augustin en el quinto to de Ciuitate Dei, respondiendo a lo que los Mathematicos y Astrologos dicen , que la constelacion e influencia es momentanea: porque dello se figuria que tambien todos los miémbros, o partes de vn cuerpo quando nace auian de tener su constelacion particular , pues que no puede el cuerpo acabar de nacer en vn momento, antes son muchos y infinitos momentos, y en fin si alguna vez aciertan, muchas mas yerran los que dan tanta fee a estos juyzios de Astrologia, y gastan su tiempo en echarlos, y en saberlos no solamente en lo que toca a los nacimientos de las gentes, sino tambien en decir las pestilencias, terremotos, diluuios, y sequedades, y otras cosas semejantes que han de suceder.

Bernado Yo entiendo de lo que aueys dicho , que lo que se puede inferir es , que las costelaciones influyen en los hombres no necesitandolos, ni apremiandolos, sino poniendo en ellos alguna inclinacion para seguir

seguir la virtud de aquella influencia, la qual con mucha facilidad se puede euitar en lo que esta en nuestro libre aluedrio y voluntad, y en lo de mas algunas vezes succedera conforme a lo que de la virtud y propiedad de los signos, y planetas, y estrellas se entendiere, y otras sera diferente: porque la primera causa que le dio aquella virtud dispondra lo contrario, o porque aura de por medio otras causas que podrá impedir el efecto de aquella influencia.

De los Chiromanticos. *Antonio.* Resumido lo aueys en pocas palabras. *Bernardo.* Pues dexemos esto a parte, y tornemos a lo que aueys dicho de los chiromanticos, que son los que adiuinan por

De los chiromanticos. las rayas de las manos, porque querria mucho entender si se les pueda dar siempre credito, pues tantas vezes aciertan en lo que

dizen. *Antonio.* Yo tengo alguna sospecha de que los que confidamente afirman por la chiromancia sus juyzios, que tambien se ayudan de la Nigromancia, y que el demonio como mas astuto y lagaz que ninguno de los hōbres, y q̄ por la experiencia que tiene, y por algunas cōjecturas puede saber lo que esta por venir, les dize algunas cosas que por las rayas seria imposible acertarse siempre, aunque algunas vezes saliesſen verdaderas: y assi tambien los Physiognomonos no es justo que afirmen lo que por su sciencia les pareciere que ha de ser: pues

que

que Aristoteles que escriuio el libro de Physiognomia, tratando las señales por donde se pueden conoçer las condiciones de los hombres, dize, que esto se ha de entender que acaecer, y sera verdadero por la mayor parte: y los que viêdo la physiognomia de vn hombre juzgan, que ha de ser muy rico, o que ha de morir a horcado, o que su muerte ha de ser en agua, o otras cosas semejantes, han de pensar que podran muchas vezes engañarse, y assi hande poner siempre de por medio la voluntad de Dios, con que podran salvar sus yerros, y quedar disculpados si no acertaren, y no saliere verdadero lo que dixerén.

Lo que fue este Aristoteles de la physiognomia.

Luis. Pareceme que esta materia queda toda bien aclarada, si no es vna dubda sola que de lo passado resulta la qual no se ra justo que se quede como dizen entre renglones. Esta es, que el señor Antonio ha dicho, que de las influencias de los planetas, y estrellas se engendran pestilencias, y enfermedades nuevas, y proceden otras cosas en el mundo dañosas a los hombres, como son los diluuios grandes, y muchas vezes destruyen los pueblos, y las sequedades, que son causa de males temporales, y de perderse los panes y fructos, y otras cosas semejantes que estas.

Si las influencias son causa de las enfermedades, y de los terremotos y males temporales.

Antonio. Esta es vna question de no da poco

*Opinion
de los a-
strologos.*

poco en que entender a los Astrologos , y Philosophos estando los vnos del todo contrarios de los otros . Porque los Astrologos en comunidad tienen , y afirman por cosa cierta ser assi , que todo lo que auey dicho procede de las constelaciones , y que por causa dellas succeden estos daños : y assi mesmo los males que recibimos , y para esto traen aquella autoridad de Ptolomeo en el Centiloquio , El hombre sabio en la sciencia de la Astrologia puede prohibir muchos males , que auran de succeder segun lo que muestran las estrellas, y tambien alegan a Galeno en el libro tercero de los dias Iudiciarios , cuyas palabras son , Finjamos que vn hombre nace estando los planetas saludables en el signo de Aries , y los malos planetas en el signo de Tauro . A este hombre sin dubda quando la Luna fuere en Aries , o en Cancro , o en Libra, o en Capricornio yra le muy bien, y quando ocupa algun signo en aspecto quadrado, o en diametro al signo de Tauro, entonces passara la vida con trabajos y molestias . Y mas adelante dize , que a este tal hombre le comencaran a affligir enfermedades , quando la Luna estuuiere en los signos de Tauro. Leo, y Scorpion, y Aquario: y que por el contrario gozara de mucha salud , quando la Luna estuuiere en el signo de Aries, Cancro Libra, y Capicornio . De

*Opiniñ de
Galeno,*

mas de esto en otra autoridad de Auicena en el libro quarto donde dize: Las configuraciones de los cuerpos celestiales ser algunas vezes causa de las enfermedades pestilenciales, como quando estan en conjuncion Saturno y Mars. Y assi lo exemplifica Gentil declarando este mesmo lugar, y no ay para que alargarme en traeros autoridades: porque finalmente no ay Astrologo, ni aun Medico que tenga lo contrario de esto, pero como he dicho, los philosophos siguen la contraria opinion, afirmando que ningun daño ni mal puede proceder de los planetas y signos, y estrellas en los cuerpos inferiores. y assi el diuino Platon en el libro Epinomide dize y afirma. Yo pienso las estrellas, y todos los cuerpos celestiales ser vn genero de animales, diuino, con vn cuerpo muy hermoso, y constituydo con la anima muy buena, y muy bien auenturada: y a estos animales haseles de atribuyr, a lo que yo entiendo, vna de dos cosas, o que ellos y sus movimientos son eternos, y sin ningun perjuyzio dañoso, o que sino lo son, tienen la vida tan larga que no les es necessario otra que mas lo sea, Estas son las palabras de Platon, por las quales se entiende, que si los cuerpos celestiales no tienen maldad, ni son causa de perjuyzio, por ser diuinos y sempiternos, purissimos, y agenos del todo de qual quiera mal, en ninguna manera podran

Lo que si se te Auicena.

Opiniõ de lo phiojophos.

Lo que si se Platon en el Epinomide.

dran ser causa de los males que suceden en el mundo a los cuerpos inferiores: y mas adelante torna a dezir en el mesmo libro.

Esta es la naturaleza de las estrellas, en la vista hermosísimas, y en los movimientos vsan de vna orden magnificentísimas con la qual proueen a todos los animales de las cosas prouechosas. De estas autoridades infieren, que si las estrellas son ajenas de todo mal, sin ningun perjuicio dañoso, y que tambien proceden dellas todas las cosas prouechoas en los animales, que no seran causa de los daños: por que segun el mesmo autor, este es siempre su officio, y del vsan continuamente, y assi lo declara procediendo mas adelante, y deziendo. Finalmente de todas estas cosas queremos inferir esta sentencia verdadera, ser imposible la tierra, y el cielo, y las estrellas y los otros cuerpos celestes que en ellos parecen, sino tuuiesse anima, o si no se hiziessse por Dios por alguna razon exquisita, poderse reuoluer los años, meses, y dias, siendo causas de todos nuestros bienes: y assi si son de los bienes, no seran causa de los males. Esto declara Calcid. o sobre el mesmo Platon en el Timeo por estas palabras O todas las estrellas son diuinas y buenas sin hazer ninguna cosa mala, y ay algunas, que sean maluadas y dañosas, pero de que manera conuendra, o se podra dezir, que en

lugar

lugar tan sancto y lleno de tanta bondad las aya, y como todas las estrellas estē llenas de la sabiduria celestial, y la malicia y maldad sepamos q̄ procede de la locura, como podremos dezir las estrellas ser maliciosas, ni causa de ningun mal, saluo si dixermos lo que no es licito, que vnas vezes son buenas, y otras malignas, y que mezcladamente no pueden causar los bienes y los males, lo qual no se ha de pensar, ni creer que no tengan todas las estrellas vna mesma sustācia celestial, ni que ningunas dellas se apartē de su propria naturaleza, y de esta manera todas las estrellas siendo buenas, seran causa de los bienes, y no de los males.

Bernar. No me parece que concluyen estas *Obiección.* autoridades el proposito o intenciō que lleuan: porque muchas cosas ay que pueden causar bien y mal, y lo mesmo podrian hazer los cuerpos celestiales.

Antonio. Esto es quando en alguna cosa ay *Respuesta* biē y mal, que puede hazer conforme a esto *la objeción* sus efectos, pero en el cielo, ni en todo lo q̄ on. en si contiene, no ay cosa mala, antes segun *Opinion* Aristoteles en el segūdo libro de coelo, el modo de *Aristo* uimiento suyo es vida para todos, y tam- *les.* bien en el nono de la metaphysica afirma que en las cosas q̄ son sempiternas no se puede hallar mal ni error, ni corrupcion. Y *Auerroys* hablado en esta materia dize lo mesmo, por estas palabras, Manifesta cosa es, que

que en las cosas eternas : y que su esencia es sin principio, no auer maldad, ni error, tampoco corrupcion : la qual no se puede hazer sino en las cosas donde ay mal. Y de aqui se conoçca ser imposible saber lo que los Astrologos dizen, auer algunas estrellas bien dichosas, y otras desdichadas. Esto solamente se puede saber dellas, que vna ay que son mejores que las otras. De estas palabras podremos entender que las estrellas son todas buenas, pero no todas en

*Que las e-
das son
buenas
aunque
unas me-
jores que
otras.*

*Opiniõ de
Mercurio
trimego-
sto.*

igualdad, ni tienen igual la virtud, y la bondad, y como en ellas no aya mal ninguno, tampoco haran ni seran causa de ningun mal en el mundo, ni podremos decir que de sus influencias se causan las enfermedades pestilenciales dañosas : y asisto frente Mercurio Trimegisto, quando en el Asclepio dize, que el cielo es el que engendra, y si engendrar es su officio no lo fera el corromper, Y Proclo en el libro de anima tiene lo mesmo, diziendo, Los cielos con vna armonia fundada en razon, tienen todas las cosas mundanas poniendo

*Lo que si
ente Proc.
Razon de
Auerrois*

las en perfectiõ, acomodandoles, y haciendoles el prouecho que pueden: y fiendo esto verdad, no entenderan en corromperlas, ni en destruyrlas, ni echar a perderlas. Otra razon trae tambien Auerrois por testimonio de Platon, la qual es: Los males se hallan en aquellas cosas que no tienen

orden ni concierto, y todas las cosas diuinas estan muy bien ordenadas: de adonde se sigue que las estrellas, y los otros cuerpos celestes no tienen en si mal ninguno, y no lo teniendo, ni podran hazerlo, ni causar lo.

Esta sentencia sigue Iamblico en el libro de *Plotino* *Mysterijs Aegyptiorum*. Y Plotino en el li. *por la de* bro decimo, donde pregunta si las estrellas *la opiniõ* son causa de alguna cosa, adonde se tie y bur *de los a-* la de los Astrologos que piensan los plane- *strologos,* ras con sus mouimientos, no solamente ser causa de las riquezas, y pobreza de las gentes, sino que tambien lo son de la salud y de las enfermedades, de los vicios, y de las virtudes, y que en diuersos tiempos hazen diuersas operaciones en los mortales, y en ninguna manera admite que aya ningunas estrellas malas, ni que pueden ser vna vez malas y otras buenas. Y Auerroys riene este mesmo parecer en el tercero de Coelo, quando dixo. El que creyere que Mars, y otra estrella ninguna de qualquiera manera que este despuesta, pueda empecer ni hazer daño, cree aquello que es ageno de toda philosophia. Y Marsilio Ficino en los comentarios sobre el dialogo sexto de Legibus dice. Vna cosa auemos de tener en nuestro entendimiento, que toda la fuerza y mouimiento de los cuerpos superiores que deueniendo en nosotros, siempre por su naturaleza es causa de nuestro bien, y nos guia pa-

*Lo que
siete Mar
silio Fici
no.*

ra ello: y así no auemos de juzgar que procede de Saturno la tristeza y escassez de los hombres mal acondicionados: y la ferocidad y reueridad de Mars, ny los engañios y malicias de Mercurio, ni los lasciuos amores de Venus. Veamos porque razon o causa quereys vos atribuyr a Saturno aquella grauedad, o aquel vicio que vuestras malas costumbres, y conuersaciones, y exercicios, y malos mantenimientos engendraron en vuestro cuerpo? y a Mars aquella ferocidad y crueldad, que parece ser semejante a la magnanimidad y grandeza, a que por la mayor parte inclina: y a Mercurio aquella malicia y astucia que se llama industria, y a Venus su calidad en luxuria? por ventura no acaece cada dia debaxo de los rayos del sol, los quales son para alumbrarlos y darlos vida, morir vnos, perder otros la vista: y los que en ayere libre saludablemente se calientan, en las concauidades con pequeño calor se ahogan, y pierden la vida, y así de la mesma manera que aquellos que están debaxo de la buena obra que suelen recibir de los rayos del sol, por su culpa no sabiendo aprouecharse del, les resulta en su perjuizio, así aquellos que están debaxo de la fuerza de las estrellas, q̄ por su naturaleza son buenas, les puede acaecer muchas vezes, que por la costumbre de sus vicios les succede de mal, porque la inclinacion dellas les succederia

al contrario, y conforme a estas palabras y autoridad de Marsilio los Astrologos, y Mathematicos, y medicos no parece que tienen bien fundada su intencion: y que la opinion suya, aunque se tiene por comun, no tiene tanto fundamento, ni tantas fuerças q̄ con razones muy euidentes no puede ser repro- bada. *Luis.* Pareceme que los philosophos os son en obligacion, pues auays corroborado sus opiniones con tantas autoridades, y razones tan efficaces: y quando viniessse este negocio a determinasse, no dexarian de tener en vos vn juez muy fauorable.

Que las razones de los philosophos parecerian mas efficaces que las de los astrologos y medicos.

Anto. Yo no me siento tan abil, que en esto, ni en otra cosa dé menos substancia me atreuiessse a determinar por mi iuyzio, entre las opiniones de varones tan sabios y tan excelentes como ay de la vna parte y de la otra; solamente os he referido lo que ay por parte de los vnos y de los otros, vosotros podreys inclinaros a la parte que mejor os pareciere, y si no juzguenlo otras personas que seran mas bastantes, y tendran mas sufficientes iuyzios para ello, aunque a mi entendimiento ay tantas razones por vna parte y por otra, que casi me parece vna question indeterminable.

Luis. Con todo esto toda via os tengo por sospechoso, y assi quiero que me respondays a vna abjection, que por parte de los Astrologos se puede poner, y es, que yo

Obiectio.

veo que ay muchas yeruas ponçoñosas y nociuas, que ay muchos animales que con su ponçoña son tan dañosos a las gentes, que muchas vezes son causa de que vengan a perder la vida, y como todos los cuerpos inferiores se rijan y tengan sus fuerças y virtud de la instrucción de los cuerpos celestes y superiores, parece que ellos sean causa del daño que dellos resulta, y assi no se puede dezir tan libremente lo que auays dicho por parte de los Philosophos, sin sacar algunas excepciones. Porque si miramos en lo de las yeruas, la Cicuta que es vn genero de cañafinja, daua çumo a los antiguos con q̄ executauan la sentēcia de muerte, haziendo la beber a los condenados, como Platon lo dize en el libro llamado Phedon, que haze, y causa este daño con su ponçoña. Tambien el çumo de la Mādragora es mortifero a los q̄ lo beuen. *Anto.* No passēys mas adelante, que yo os confieſſo todo lo q̄ auays dicho, pero la Cicuta ni fue criada, ni la hizo Dios, ni las constelaciones instruyeron en ella sino para los prouechos, que della se nos siguen: porque si veys a Dioscorides en el libro quarto, dize que es efficacissimo remedio para el fuego de sant Anton, temple el furor de la leche en las paridas: y dize Plinio que prohibe que las tetas no crezcan: y Cornelio Celso afirma que sana los ojos humedos de lagrimas, tiene el fluxo de san-

*Respuesta
de la ob-
jection.*

*Prone-
uechos de
la cicuta*

gre de las narizes, y segun Galeno tambien es natural nutrimento su grana de algunas aues, como son los Estorninos. Y la mandragora no es menos prouechosa para la salud de las gentes: porque su rayz majada y mezclada con azeyte, remedia las heridas de las serpietes, resuelue los lamparones y lebanillos, amansa los dolores de la gota, prouoca el menstruo a las mugeres, quita las máchas del rostro, todo esto dize della Auicena en el secundo libro. Y el Verdegambre, que es la yerua que llamamos Valletera, aunque es veneno quando toca en la sangre del que hiere, es prouechosa para purgar humores melancolicos y flegmaticos, y tambien se crian y mantienen con ella las codornizes. La Escamonea, y el Turbit, y el Agarico, y otras medicinas hechas de yeruas, notorio es ser venenosas para las gentes, y tenemos dellas el prouecho que es notorio para todos los enfermos: y esto mesmo se hallara en todas las otras yeruas ponço ñosas, que ninguna carece de algun prouecho, y no es menor lo que hallamos en los animales ponço ñosos: porque si es ponço ñosa la culuebra, el pellejo que despoja, (según dize Dioscorides) aprouecha para que coziendo se en vino, y echando algunas gotas en el oydo que duele lo sana, y tomado el vino en la boca quita el dolor de las muelas, sana tambien a los leprosos, comiêdo su carne preparada en cierta

Prouechos de la Mandragora.

Prouechos de la yerua Valletera.

Prouechos de la yerua purgativa.

Prouechos de la culuebra.

*Prouechos
de la uiuora
ya.*

ta manera, o comiendo la carne criada con saluados rebueltos con el agua donde ellas se ayan cozido. La Viuora ponçoñofissima es, pero no son pequeños sus prouechos: por q̄ dize Plinio della en el libro veynte y nueue que la ceniza hecha del pellejo de la biuora quemado es vtilissimo remedio para que tornen a nacer los pelos que por alguna enfermedad se ayan caydo, y la mesma biuora quemada y echa poluos, mezclada con zumo de hinojo y con otras cosas clarifica la vista, y desarrayga las cararatas. Esto dize Dioscorides, y Plinio tambien afirma que se quitan los dolores de los pies gotosos, untandolos con la enxundia de la biuora: y Ga-

Que la cuerda con que se ahoga la biuora a de ser de firgo colorado y no de otros.

lento en el libro sexto de las virtudes de los medicamentos afirma, que si se ahogare vna biuora con vna cuerda de firgo colorado y despues se pufiere al cuello del que padeciere alguna passion o ahogamiento de garganta, le sera admirable remedio: esto mesmo afirma Auicenna en el libro tercero, aunque muchos no se curan de que la cuerda sea de firgo, o de lana de qualquiera color, y principalmente lo hazen con blanca: y sin esto como Aristoteles en el tercero de animales dize, que la biuora como los escorpiones que son tan conçoñosos, en los quales no deuen faltar otras virtudes prouechosas de q̄ no tenemos noticia, o experiencia y finalmege la biuora muerta cozida en vi-

no sana los hōbres leprosos, lo qual afirma Galeno por vn exemplo que trae en el libro vndecimo de los simples medicamentos, dō de dize, que estando en el campo vnos segadores les traxeron vna vasija con vino, la qual quedo descubierta hasta tanto que teniendo gana de beuer, començaron a hechar del vino en vna taça, en la qual cayo vna viuora muerta, que se auia ahogado dentro, y visto esto no osaron prouarlo, y a caso estaua alli cerca en vna choça vn hombre hinchado en vna enfermedad que llaman lepra, porque no se consentian estar en el pueblo por hombre tan corrōpido y hediondo, que tenian temor de q̄ hiziesse daño a los otros: y viendo estos segadores que la vida que passaua era peor que la muerte, determinaron de darle aquel vino emponçoñado, para que con el se acabasse, teniendo esto por obra de misericordia; y succedio vna cosa maravillosa, que en beuiendo el enfermo el vino, poco a poco fue desechando de si el mal, hasta quedar del todo sano. Otras tres o quatro cosas cuenta tambien semejantes a esta, pero yo las dexo, porque es tiempo de concluir, y assi digo que todas las yeruas, animales, y piedras que rienen alguna ponçoña tienen otras virtudes prouechosas, y del daño que hazen no auemos de atribuyles la culpa, si no a nosotros que no sabemos usar bien dellas, y conio deuemos para nue-

Caso notable que a caecio auia enfermo.

stro prouecho : porque el sol que conserua
 con su calor nuestra vida, no dexara de da-
 ñar, y aun de causar la muerte a vn hom-
 bre que en medio de vna gran fiesta se pusie-
 se desnudo en el campo a recibir la fuer-
 ça de sus rayos, y assi como vna espada o
 vn puñal se haze para defenderse vn hom-
 bre, y offender a su contrario, si lo mete
 por su cuerpo se causara la muerte: tambien
 los hōbres que no vsaren de las cosas dichas
 que se hizieron para su prouecho, y diere
 ocasion a que la ponçō ña le dañe, no puede
 poner la culpa fino a si mesmo, y concluyen-
 do digo, que las enfermedades pestelenciales
 se causan de cosas de la mesma tierra, q̄ son
 de los ayres que passan por dōde ay algunos
 animales muertos y corrompidos, y de las a-
 guas detenidas que se corrumpen, y hieden,
 o otras cosas hidrōdas y dañosas, y assi esto
 como las sequedades, y diluuios, y todo lo
 demas que nos dañan, viene, y procede de la
 voluntad de Dios que lo quiere y permite,
 q̄ non cila ni las estrellas tendrian virtud ni
 fuerza, ni podrian ser causa de cosa ninguna
 que nos hiziesse perjuyzio. *Bernado* Dexe-
 mos esta materia indeterminada, q̄ pues los
 Astrologos, y medicos son de la vna parte, y
 los philosophos de la otra, yo fiador que ni a
 los vnos ni a los otros les faltaran razones
 harto suficientes para defender su opinion,
 y pues que ya es hora de que nos recojamos,
 y el

*Las cau-
 sas de las
 enferme-
 dades pe-
 stilencia-
 les.*

y el señor Antonio estara cansado con auer
 nos aduertido de cosas tã peregrinas, y pro-
 uechosas, justo sera que le dexemos yr a de-
 scansar, y que nosotros le acompañemos ha-
 sta su posada. *Ant.* Essa merced es tan gran-
 de para mi, que no quiero recibirla, sino que
 cada vno se vaya para la suya: y assi Dios
 quede con vuestras mercedes. *Luzs.*

Y el guie a vuestra merced y le
 cumpla sus buenos des-
 seos. &c.

R 5

C O L



COMIEN-

CA EL TRATADO

quinto, que trata de las tierras Septentrionales, que estan debaxo del Polo Artico, y del crecer y descecer de los dias y las noches, hasta venir a ser de seys meses: y como sale el sol y se pone differemente que a nosotros, con otras cosas curiosas.

INTERLOCUTORES.

Antonio. Luys. Bernardo.



V Y S. Pues el tiempo nos sobra, y el lugar donde nos hallamos, estan aparejado para passarlo en buena conuersacion, justo sera señor Antonio que cumplays con nosotros la palabra que nos auays dado en las cōuersaciones passadas, de declararnos algunas dubdas que entōces se tocaron, y quedaron suspensas para quando tornassemos a juntarnos, que cierto, yo estoy con muy
 gran

gran desseo de entenderlas, y principalmente las que tocan en la geographia y cosmographia: porque es tan poco lo que entiendo assi del mundo, como de las cosas del, que estimaria en mucho tener noticia de algunas, para poder hablar en ellas, y digo esto, porque dixistes que auian burlado ciertos gentiles hombres de que auiaes dicho que auia parte en el mundo donde los dias tenian y occupauan el medio año, siendo vno solo dia, y q̄ las noches eran de la mesma manera, y para mi es cosa rã nueva a lo menos, que ya que se entienda ser assi, que sea en parte dõde la tierra este abitada, y aya testigos de ello, que no dexo de maravillarme: y assi sera muy gran merced la que me hareys en declararlo, para que mas particularmente, y por razones bastantes las entendamos. *Bernar.* Ganado me aueys por la mano en esto que pedis, porque es verdad que yo venia con la mesma terminacion y proposito, que no se tra esta materia para que se pueda dezir que passamos mal el dia, ni dexamos en emplearlo en cosa de mucho gusto: pues que no pudiendo ver, ni andar el mundo, entẽderemos las particularidades que en el ouiere, a lo menos aquellas que dessemos: pues el señor Antonio nos sabra dar tan buena razon de ellas. *Antonio.* Yo quisiera señores que se olvidara, y no me obligarades a meterme en un piclago tan hondo, donde no se si queda

re al mejor tiempo anegado, o si podre salir del: porque para poder dezir y declarar vna particularidad por fuerça han de yr entretexidas y encadenades vnas de otras, y como eslauciones haran la platica y cōuersaciō muy larga, y si me prometeys de contentaros con lo que supiere y dixere, prouare abonde poder llegar, y fino dexarlo he luego, y aũ creo que sería lo mas acertado, por no quererme mostrar Astrologo, y philosopho, y celsinographo, sin tener parte ninguna de estas sciencias. *Berna.* Aqui no os pedimos mas de lo que superieredes, que por poco que sea, sera mas de lo que nosotros sabemos: y pues teney los oyentes tan propicios, no sera justo que os escuseys tanto, que al fin aunque no querays os auemos de hazer fuerça.

Antonio. Si así ha de ser, mejor sera hazerlo de buena voluntad, y aunque yo no tratare fino solamente lo que toca a la parte de la tierra que esta hazia el Sepientrion: porque esta es la que haze a nuestro proposito principalmente, no podre dexar de tocar tãbiē en otras que seran necessarias para que mejor podamos entenderlo que dixcremos, y esto sera con tan gran dificultad, que con mucha razon dire lo mesmo que dize Pomponio Mela, cuyas palabras son: Comienço a dezir el sitio del vniuerso, obra cierto embataçada, y en ninguna manera capaz de mi lengua y facundia: porque consta de genes
y lu-

y lugares: y así será vna materia mas larga que benigna, y no quiero que me tengays, ni penseys de mi que me quiero tener por tan arrogante: que quiera atribuirme a mi mismo ninguna cosa de lo que dixere, pues todas serán ajenas, y escritas por muchos autores, así antiguos como modernos, que en fin ninguna cosa se podrá dezir que antes no este dicha, y así lo confiesa Solino diciendo, que cosa podrá ser nuestra propia, como ninguna aya dexada hasta nuestro tiempo sin tratarse. Y no pensare yo que hare poco en referiros las razones y opiniones de los que hallare que pueden declararos lo que pretendey saber de esta parte de tierra, los quales van tan diferentes, y por tan diuersos caminos, que ninguna confusión puede ser mayor: y no quiero marauillarme dello, ni de que dexen de atinar y acertar en muchas cosas del mundo, que estan remotas y apartadas en gran cantidad de leguas de tierra, siendo de por medio tan grandes montes, y valles, peñascos, y sierras, rios, firtes, y mares, desiertos inhabitables, y otras cosas peligrosas que nos en barazan a poder dar testimonio, y verdadera fe dellas: pues que estando en España, parte de Europa, que según todos los que algo saben de geographia, es la menor parte de las tres de la tierra, no ay ninguno que con verdad pueda dezir que la

Ninguna cosa se puede dezir que no este antes dicha.
La antigüedad todas las cosas ha tratado.
Europa

headonde se acaba ni fenece Europa, ni que la menor

parte de
tierra.

con razones suficientes de testimonio dello, fino que figuen la opinion de los antiguos q̄ lo trataron conforme a su voluntad, y como quisieron . Porque todos los que han escrito, llegãdo a poner los terminos de Europa por la parte de Septentrion, se contenta con dezir q̄ son el rio Tanays, y la laguna Meotis y algunos señalan tambien a los montes Ripheos, sin entēderlo, ni alegar causa: y los q̄ esto dizen, no tratã de la tierra q̄ se alarga, y va figuriēdo por la costa de la mar a la ma-

Términos de Europa. no finiestra, hazia el Occidente, y tãbien por dētro de la mesma tierra, passando el reyno de Noruega, y otras muchas prouincias y Reynos. Porque ni saben que tierra es; ni cōde va aparar, o en q̄ parte tiene fin, ni adonde se torna a juntar con la tierra de que tienē noticia: y esta no se puede attribuyr a la parte de Europa, pues va continuãdose, y figuriendo los terminos della. *Lris.* Segun esto bien podra ser que se engañen los que dizen que Europa es la menor parte de las tre diuidadas: aunque tambien de la otra parte de los terminos de Asia no dexa de auer tierra q̄ tan poco es conocida. *Autō.* Vos tenez muy gran razon, pues que la tierra que digo se va entendiendo a lo menos por el Occidente, boluiendo al Septentrion, hasta ponerse debaxo del Polo Artico, o Norte, que es el que nosotros aca vemos y de alli adelante no sabemos lo que se estiende de la otra parte, que

que por ventura deue ser muchos mas: pero dexemos esto para adelante, que yo lo declarare mas particularmente, y boluamos a tratar algunos principios y fundamentos q̄ son necesarios, para caer con mas facilidad en la cuenta de lo que ha dezir. Porque si lo ouieſſemos de trayer todo, seria referir aqui toda la astrologia y cosmographia del mundo, y assi dexaremos de dezir q̄ cosa es Sphera, y de la manera que se entiende q̄ la tierra es centro del mundo, y como se ha de entender el centro de la mesma tierra, y sin esto otras muchas cosas tocantes a la mesma materia, solamente dire las que no pueden escusarse: y lo primero es que, todos los astrologos y cosmographos diuidē el cielo en cinco zonas, que son cinco partes, o cinco cintas y conforme a ellas se diuide tambien la tierra en otras cinco partes. La vna tiene en medio al Polo Artico, que es que nosotros vemos. La otra tiene al Antartico, que es el que esta de la otra parte cōtrario en el cielo: estos polos son como exes, sobre que rodea el cielo estando ellos siēpre en vn mesmo lugar, y la de medio es la que llamamos torridazona, y de las otras dos colaterales, la vna esta entre ella y el Polo Artico, q̄ es lo q̄ nosotros abiamos en la qual tienē su sitio Asia, Africa y Europa, y hasta nuestros tiempos nūca se pudo ni entendio, que ninguna de las otras zonas o partes de la tierra fuessē abitadas, y assi

lo dize Ouidio en Metamorphoseos , que como diuiden el cielo cinco zonas dos a la mano derecha , y dos a la siniestra, y la del medio que arde mas que todas, assi la prouidencia diuina diuidio la tierra en otras cinco partes , de las quales la de en medio no se puede abitar por el gran calor, y las dos polares por el demasado frio. Esta opinion tiene Macrobio en el següdo libro del sueño de Scipion, y Virgilio en las Georgicas y los mas de los autores antiguos o casi todos : y assi no ay para que referirlos , aunque en nuestros tiempos por experiencia auemos ya visto , y entendido lo contrario en lo de la Torrida zona, pues es tan abitabile como qual quiera de las otras y se passa cada dia

Opinion de Ouidio y de Macrobio, y tambien de Virgilio.

Que la ignorancia de los antiguos fue muy grande en lo de la torrida zona.

Lo que siete Pedro Apiano no en su cosmographia.

por debaxo della de vna parte a otra, como ayer lo tratauamos, y cierto la ignorancia de los antiguos deuio ser muy grande, pues que ignoraron que Arabia felix, la Aethiopia, la costa de Guinea, Calicut, Malaca, la Taprobana, y Elgaticara, y otras muchas tierras de que entonces se tenia noticia, estauã debaxo de la torridazona, siendo vna cosa tan clara y notoria que no entiendo como pudieron engañarse, y no solamente ellos, sino que tambien los modernos, aunque por vna parte lo confiesan, por otra parece que lo estan dudando, como se vee por la cosmographia de Pedro Apiano, vista y corregida por Gemma Frigio, varon en esta ciencia muy estimado,

mado, que dize, Las cincozonas del cielo constituyen otras tantas partes en la tierra, de las quales las dos postreras por causa del gran frio a penas son abitables, la tercera en medio de las cinco por el comun discurso del sol, y los rayos perpendiculares es vna parte quemada, y que por razon parece que ha de ser mal y dificulto samente abitada: y el comendador Griego, varon muy docto, y estimado en nuestra España en la glosa que hizo sobre las trezientas de Iuan de Menas se engaño en sustentar esta opinion antigua, cuyas palabras son: Los Mathematicos diuiden la tierra en cincozonas, de las quales las dos postreras no son abitables por el gran frio, y la del medio por el grand calor, las otras dos que están entre las frias y la caliente, porque participan del frio y del calor son templadas, y abitables, y destas dos la vna abitamos las gentes de quien tenemos noticia, y esta se diuide en Africa, Asia, y Europa. La otra zona abitará los que llamamos Antitones, de los quales nunca tuuimos, ni tenemos in aeternū, conocimiento ninguno por la torrida zona, que es inhabitable, y por el gran calor que esta entre ellos y nosotros: porque ni nosotros podemos passar a ellos, ni ellos a nosotros. Y aunque el Comendador confiesa que ay Antitones, que no se pueden verni tratar, los antiguos con tener la torrida zona por inhabitable, dudaron de

*Opinion
del com-
médador
Griego.*

que

*Opiniõ de
Sant Au-
gustin so-
bre los
Antipo-
das.*

que de la otra parte dellã, pudieffe auer gen-
tes, pareciendoles que desde la creation de
Adam, que nacio en esta segunda zona del
Polo Artico, ninguna auia podido pas-
sar por ella para engendrar gentes de la otra
parte. Y assy fue desta opinion Sant Au-
gustin, donde dize. Los que dizen fabulas de
que ay Antipodas, conuiene a saber, hõbres
de la cõtraria parte adonde nace el sol, aquã-
do a nosotros se nos pone, y con los pies con-
trarios de los nuestros andar pisando la tier-
ra por ninguna razon se han de creer: y La-

*Opiniõ de
Lactãcia
Firmiano*

ctancio Firmiano en el libro tercero de las
diuinas Instituciones rie, y burla de los que
hazen la tierra y el agua cuerpo esphero y
redondo, y en vn hombre de tan gran pru-
dencia y entendimiento no se como pudo ca-
ber vn yerro y ignorancia tan grande negã-
do vn principio tan notorio de que todas las
cosas appetecen en centro: porque la parece

*Opiniõ de
Simpiori
a no Cam-
pegio.*

que si debaxo de nosotros estuuieffen otros
hombres, se caerian para abaxo, y no fiero
sus palabras por no atargar tanto vna ma-
teria tan notoria. Tambien Simphoriano
Campegio, despues de auer traydo la opi-
nion de Capela Geometra que confiesa los
Antipodas, burla della diziendo estas para-
blas, que ay algunos pueblos debaxo de la
tierra inferior que abiten en ella, y vean otro
dia, y otra noche, los quales llaman Antipo-
das, el vano y loco parecer comun ha engen-
drado

drado este error: y assi niegan auer Antipodas, ni ser el mundo a todos las zonas del abitables, constando tan a la clara lo contrario. Plinio trata esta materia en el capitulo sessenta y cinco del segundo libro, pero no se acaba de determinar si ay Antipodas o no, ni se puede colegir de sus palabras que dello sienta. *Luis*. No nos direys que cosa son Antipodas o a que proposito aueys tratado este vocabulo? *Antonio*. Yo os lo dire breuemente, aunque por lo que se ha dicho lo denietades de auer entendido. Antipodas son los que estan en la otra parte del mundo en contrario de nosotros de tal manera que los pies estan en oposito, echando vna linea que passe por el centro de la tierra, que venga de los vnos a los otros, assi que los vnos tienen la cabeça para abaxo, y los otros tienen la cabeça para arriba: digo que esto es al parecer de los que no lo entienden, que todos tienen la cabeça de vna misma manera para arriba. Porque como todas las cosas de la tierra naturalinere apetecen y quieren yr hazia baxo a buscar el centro de la tierra, adonde quiera que este vn hõbre, y en qualquiera parte del mundo, que es redondo, o que este embaxo de nosotros, o que este a los lados: esto derecho hazia el cielo, y los pies en derecho del centro de la tierra, y como todos caeriamos en el si de diessẽ caõ que la tierra falleciessẽ, assi no se puede dezir que vnos esten

Lo que trata Plinio de los Antipodas.

Que cosa son Antipodas.

*Quales
son los
mas ver-
daderos
Antipo-
das.*

*Que cosa
es Zenith*

stén para abaxo, y otros para arriba, que lo mismo que nosotros dezimos dellos dirán ellos en nosotros, marauillandole como nos podemos tener. Porque les pareciera que ellos están para arriba, y nosotros para abaxo: y los verdaderos Antipodas como ya dixé, son los que están en las zonas contrarias: y así los que están debaxo del vn Polo, y lo tiene por Zenith, que es aquella parte del cielo que tenemos derechamente sobre nuestras cabeças, tendrán por antipodas a los del otro Polo, y nosotros en esta zona segunda tenemos por Antipodas a los de la otra zona segunda de la otra parte de la torrida zona: y los que están en la misma torrida zona no pueden tener por verdaderos Antipodas si no a los que estando los vnos de la vna parte vienen contrarios con los otros que están de la otra en baxo dellos, o encima dellos, como cada vno lo quisiere entender. *Bernardo.* Bien he entendido lo que auéis dicho, pero los que estamos en esta zona, pues es redonda, y da buelta por debaxo de la tierra, como llamaremos a los que están debaxo de nosotros, que al parecer hán de estar casi del lado, pues que la línea que hecharemos de nosotros a ellos no viene a passar por el centro de la tierra. *Antonio.* A estos llaman los cosmographos casi Antipodas, y por la manera que tienen en estar differentemente vnos de otros, los nombran diffe-

diferentes por estos vocablos. Perio-
 scœos Antoscœos, Amphioscœos, que son
 vocablos griegos, por donde declaran de la
 manera que estan, Perioscœos son aquellos
 aquiẽ las sombras andan al derredor, y estos
 como adelante vereys, no puede ser sino los
 que estã debaxo de los polos. Amphioscœos
 llamamos a los que tienen las sombras a v-
 na parte y a otra, que es hazia el Aquilon y
 hazia el Austro, conforme a como se halla el
 sol con ellos. Etheroscœos son los que su
 sombra va siempre a vna parte, pero como
 quiera que sea este vocablo Antipodas, o An-
 titones, es casi comun a todos. Porque ba-
 sta que esten contrarios, aunque no tan de-
 rechamente que se dexen de torcer para vna
 parte o para otra. Esto se podra entender fa-
 cilmente si tomays vna naranja, o otra fruta
 redonda, y hincays en ella algunas agujas
 por todas partes, y alli verreys como estan
 las puntas vnas contra otras, que por diuer-
 uersas vias, y las que passan por el centro
 de la mesma naraña se pueden dezir que estã
 del todo contrarias, y las otras aunque lo
 son, estã las vnas ladeadas, y otras mas de la
 do, hasta ponerse derechas, las q̄ vã por el vn
 lado, y tambiẽ las que van por el otro y por
 ser esta materia tan notoria, y todos saben
 ya ser todo el mundo abitabile, y siendo re-
 dondo, que vnos han de estar contrario de
 otros, no ay para que alargarmemas en ella.

Luis.

Que cosa
 son Perio-
 scœos. A
 que cosa
 son Am-
 phioscœos
 que cosa
 son Ethe-
 roscœos.

*Que todo
el mundo
es abita-
ble.*

Luis. No dezis poco en dezir que todo el mundo es abitabile: porque dexando aparte que direys, que essa generalidad se entiende, en que en todas las partes del mundo, ay abitaciones, y que no obstan que aya desiertos, y fierras, y montañas q̄ por algunas causas particulares no se abitan, no podreys dezir que las dos zonas postreras, en que se cōtienen los Polos Artico, y Antartico son abitadas, pues la opinion comun de todos es en contrario. *Ant.* Yo os confieso que todos los Astrologos, y cosmographos, y geographos antiguos quando hablan destas dos zonas, las llaman inhabitables: lo qual dizen que causa el gran rigor y aspereza del frio, que es entendissimo en ellas: y que desto causa esta mas apartadas del sol que las otras partes de la tierra: y assi Plinio en el capitulo. 68 del segundo libro dize, que el cielo es causa de quitarnos tres partes de la tierra, cōforme a las tres zonas inhabitables: porque assi como la de el medio es quemada, assi las dos vltimas son tan frias, que tienen en si la e'ada que esta blanqueando, y que no se ve otra luz: y assi ay en ellas vna perpetua obscuridad: y que la otra parte de la tierra que esta passada la torrida zona, aunque es templada como la nuestra, no es abitabile, por no auer por dōde passat a ella. Y de aqui infiere que no ay otra parte en el mundo que se abite: ni donde aya gentes, sino es sola esta

zona,

*Opiniō de
Plinio so-
bre las zo-
nas pola-
res.*

zona, o parte de la tierra que nosotros abitamos. Entre las dos zonas del Polo artico y la torrida por cierta opinion bien fuera de buen entendimiento, y de toda razon para vn autor tan graue, y para todos los otros que le figuen que no son pocos: y lo que yo pretendo es mostraros muy a la clara que estos se engañaron en las zonas polares, como lo estuuieron engañados en lo de la torrida zona: porque como esta se halla ser templada, y no con tan gran calor y ardor del sol como a ellos les parecia, assi el frio de la zona polar no es tan intenso ni riguroso como lo juzgan antes se puede muy bien sufrir, y passar, y abita los hombres en aquellas regiones frias como lo hazen y para que mejor vengays a caer en la cuenta dello, sabed que los antiguos, aunque fueron grandes cosmographos, y geographos, que es lo que mas haze à nuestro caso, nunca supieron ni descubrieron tanto de la tierra como los modernos lo han hecho, que han visto andado, y caminado, y nauegado tanto, que jamas supieron ni entendieron tantas partidas, regiones, y prouincias como agora se sabē, no solamente en lo q̄ toca a las Indias Occidentales, las cuales dexaremos aparte, sino tambien en las orientales, y a la parte del Septentrion: y si lo quereys ver entended que Ptolomeo es el geographo mas estimado, y a quiē se le da mayor credito en el todo que escriuio,

Nunca estubo la tierra tan descubierta como en nuestros tiempos.

Ptolomeo el cosmographo.

y con •

y confieſſa ſer ſignorante de muchas tierras que agora ſabemos , a las quales llama no conocidas, o descubiertas , y aſi la primera parte de Europa comienza en la Iſla de Ibernia, auiendo otras mas Septentrionales que entran en la meſma Europa : y aſi meſmo mucha cantidad de tierra firme que va por aquella parte hazia el Polo Artico, de donde pudiera hazer principio: y en la octaua tabla de Europa hablando de Sarmacia Europea, dize que a vna parte tiene tierra no conocida: y en la tabla ſegunda de Aſia tratando de Sarmacia Aſiatica dize lo meſmo, no teniendo por descubierta todo lo que eſta adelante entre eſtas dos prouincias : y la mar por la via del Norte. Lo meſmo dize de Scytia en la .7. tabla de Aſia que a la parte del Septentrion tiene tierra no conocida, y en la tercera tabla que toda la parte de los montes al Septentrion es encubierta, y en llegando en la India a la tierra de la China, no tiene noticia de lo que eſta de alli adelante hazia el Oriente, auiendo tanta y tan gran diuerſidad de tierras prouincias y reynos , que caſi es otro tanto como lo que atras queda. Y cierto Ptolomeo en lo que alcanço, ninguno le ha ygualado, y todos los antiguos y modernos le ſiguen, y tienen por el mas verdadero geographo: aſi que muchas vezes ſe engaño, como fue en dezir q̄ el mar Indico es todo certado, y apartado del Ocea

Ignorancias de Ptolomeo

no, auiendo se despues hallado, que desde el
 cabo de Buena esperança hasta Calicud ay
 mas de mil lugas de agua, auiendo de ser
 esto conforme a su opinion, lo que quedasse
 rodeado de tierra. Tambien Estrabon en el
 7 libro dize, A quella region que buelue ha-
 zia el Aquilon pertenece al mar Oceano:
 porque son conocidos los que toman prin-
 cipio desde la salida del rio Reno hasta el rio
 Albis: de los quales los mas celebrados son
 los Sugambios, y los Cimbrós: pero aquel-
 la playa que mira de la otra parte del rio
 Albis a nosotros del todo nos es encubierta
 y no conocida: y vn poco mas adelante tor-
 na a dezir Los que quieren yr al nascimien-
 to del rio Bonifenes, y a las partes de adon-
 de nace el viento Boreas, toda es a region
 manifesta es por los Climas y Pataleos:
 mas que tierra y gentes sean las que estan
 de la otra parte de Alemania, y en que orden
 este puebla, aora se llaman Bastarnas, como
 muchos piensan, o Intermedios, o Lazigas,
 o Raxailos, o otros qualesquiera que usen las
 cubiertas de los carros por techos de las ca-
 sas, yo no lo sabria dezir facilmente, y si se e-
 stiendo hasta el Oceano, o si por causa del
 rigor del frio sea inhabitable: o si aya otro li-
 naje de hóbres entre la mar y los Alemanes
 que está hazia la parte del poniente: de ma-
 nera que por estas autoridades entenderays
 que Estrabon no tenia noticia alguna siédo

*Lo que di-
 ze Estrabon
 bñ de las
 tierras
 que no
 vinierō a
 su noti-
 cia.*

tan gran cosmographo de todas las tierras, que estan de la otra parte de Alemania hasta el Septentrion, o Polo Artico, aunque auerys de entender que Alemania ella estiende mucho mas de lo que agora nosotros la hazemos, poniendo de baxo della todas las regiones que estan hasta los Scytas: y pues Estrabon lo ignoraua, no es mucho que otros cosmographos tambien ignorassen lo que esta embaxo de esta vltima zona, y no solamente confieſſa su ignorancia en estas partes, que tambien hablando de los Getas dize estas palabras. Ay vnos montes que se estienden al Aquilon hazia los Tirregetas, cuyos terminos y fin no los podemos dezir: y assi por la ignorancia deſtos lugares, los que cuentan fabulas de los montes Iperboreos y Rifeos fueron dignos que sus palabras se admitiesſen: pero estos dexen se: y tambien Piteas Marfiliente en aquellas cosas que del mar Oceano ha mentido, y si Sophocles alguna cosa dixo en sus versos tragicos de Oricia, que fue llevada del viento Boreas sobre toda la mar, y transportada a los fines de toda la tierra y a las fuentes de la noche, y a las alturas del cielo, y al huerto muy viejo de Apollo, tambien lo dexemos y vengamos a lo que se sabe en nuestra edad Bern. Bien a la clara de Estrabon a entender en estas autoridades la poca noticia que tiene de las tierras que caſta hazia el Septentrion,

*Fabula
de Oricia
y del
viento
Boreas.*

ptentrion, y de la otra parte de los mōtes Rifeos y iperboreos, y como dezis por estar a quella tierra inclusa en la vltima zona, todos los antiguos la ignoraron, pero yo me marauillo mucho, de que auiendo passado tan largos tiempos antes dellos, no ouiesse alguno q̄ tuuiesse alguna luz o claridad de su engaño. *Auto* Bien auer dicho, que no ay faltado quien en alguna manera, aunque debaxo de dubda aya rastreado parte de la verdad: y assi Plinio, que como poco ha dixes, niega ser abitada esta vltima zona, quando viene a tratar de los mōtes Rifeos, y va descubriēdo lo contrario de lo que ha dicho: porque torna a dezir estas palabras. Passados los Arimaspos estan luego los montes Rifeos, y con ha continua cayda de la nieue a semejança de plumas de vna region llamada Pterophoros, la qual es vna parte del mundo dañada de la naturaleza de las cosas, y metida en vna obscuridad muy espessa, y no se pueden poner estos montes sino en vn rigor de la obra de la mesma naturaleza, y en los escondrijos y aposentos del Aquilon, y de la otra parte del Aquilon si lo creemos, ay vna gente bien auenturada, a los quales han llamado Iperboreos, los quales viven vn siglo de muchos años y son celebrados con milagros fabulosos: alli se cree que estan los quicios del mundo, y los estremos redcos de las estrellas que andan al derredor, y con vna sola luz, o vn

Lo que Plinio siente de las tierras que estan debaxo de la vltima zona.

solo dia del sol contrario, no como los pocos sabios dixeron desde la equinocia del invierno hasta el otoño, sola vna vez en el año les nacen los soles en el Solsticio y en el invierno sola vna vez se asconden. Es region abundante con vna dichosa templança, y carece de todo viento dañoso: a estos los montes y los bosques les firuen de casas: el culto de sus dioses hazenlo juntamente, no ay entre ellos discordia, ni tienen enfermedades: la muerte no les viene hasta que ya cansados de la vida se dexan caer en la mar desde vnas peñas muy altas, y esta tienen por la mas bien auenturada sepultura. Algunos vno que pusieron a estos en la primera parte de Asia y no de Europa: porque ay alli vnos que se llaman Atha coros semejantes a ellos: otros los hizieron medios entre el va sol y el otro: que es el Occidente de los Antipodas, y el Oriente nuestro: lo qual en ninguna manera puede ser, por estar de por medio vn mar tan ancho: los que los constituyeron a donde no tienen mas de vna sola luz, dizen que siembran a la mañana, y siegan el pan a medio dia: y que quando el sol se queire absconder cogen el fruto de los arboles, y que en las noches se encierran en vnas cuevas: y no ay que dubdar dessa gente, como ayta tantas autores que ayán dicho que estos solian embiar las primicias de sus fructos al tēplo: de Apolo en Delos, al qual

principalmente adorauan : estos trayan virgines que solian ser muy bien ospedadas, y las tenian en veneracion, hasta q̄ auiendoles violado la fe , determinaron de offrecer las en los cosines de sus tierras. Esto todo es de Plinio , que como aueys visto, va trastrauando en confessar y negar : por que dize si lo creemos , poniendolo en dubda y por otra parte torna a dezir, no ay que dubdar. *Luis.* Yo entendi siempre que los Iperboreos son aquellos q̄ abitan encima de aquellos mōtes que estan en el fin de Aasia hazia la parte del Septentrion: y pareceme que Plinio, y los antiguos que ignoraron lo que mas adelāte dellos llaman tambien Iperboreos a los que abitan de la otra parte, aun que sea muy grā cantidad de tierra, pues llama por este nombre a los que estā debaxo del Polo Artico, o de la otra parte del mesmo Polo. *Ant.* Assi es: porque si estuuieran alli cerca, no tuuieramos tā poca noticia dellos como tenemos y a la verdad a lo q̄ yo entiendo, deue de auer muy grand cantidad de tierra desde los montes a las gentes q̄ el nōbra por este nombre pero no me marauillo de q̄ en esto fuesse como dizē a tiento, como lo hizieron todos los de mas q̄ en aquel tiēpo escriuierō. Y assi Solino casi por estos mesmos terminos trata esta materia, y aū q̄ os parezca prolixidad, no dexare tãbien de dezirlo mesmo q̄ el dize, primero tratando de la tierra que esta de la

*Lo que se
ente Soli
no de la
abitation
de la zo-
na polar*

otra parte de los mōtes Rifeos, tr e' estas palabras, hablan lo de los Arimaspo : Encima de estos, y la altura Rifea ay vna region cubierta con las cōtinuas nubes y ladas, tiene muy grandes alturas, y es vna parte del mundo dañada y merida de la natura'eza en vna nube de obscuridad en los escondrijos del Aquilon, por donde es rigurosissima con el frio. Sola esta entre todas las tierras no conoce todas las vezes del tiempo ni del cielo, ni recibe otra cosa fino vn inuerno y frio sempiterno. Y adelante hablando en otro capitulo de los montes Iperboreos dize, vna fabula era de los Iperboreos y vn rumor, que si algunas cosas dellos viniéron y a nuestros oydos, con temeridad serian creydas : pero como autores muy aprouados, y assaz suficientes lo aprueuan, con semejautes autoridades ninguno lo tenga por falso: y assi hablaremos dellos: abitan de la otra parte del Ptheorophoron, el qual auemos oydo decir que esta dela otra parte del Aquilon. Es vna gente muy bienauenturada, y algunos la quieren situar mas en Asia que en Europa, y otros la pusieron en medio de vn sol: y otro que es el Occidente de los Antipodas, y el Oriente nuestro: lo qual contradize la razon: por auer vn mar tan ancho que corre entre estas dos redondezes, y conforme a esto estan en Europa, cerca de los quales se dice, que estan los quicios del mundo, y los

postreros rodeos de las estrellas, tienen sola vna luz. No faltan algunos que quieren dezir, que no ay alli cada dia Sol como nosotros lo tenemos, fino que nace en el Equinoctio del inuierno, y que se pone en el del otoño: y así es el dia continuo de seys meses, y por otros seys continua la noche. Enel cielo ay gran clemencia, y los vientos soplan muy saludablemente, y ninguna cosa tienen dañosa. Los bosques son sus casas, enel dia dan les mätenimientos los arboles, no saben que cosa es discordia, ni les inquietan enfermedades, para la innocencia, todos tienē y gual parecer: alleguāse de buena voluntad a la muerte, y quando tarda castiganla con matarse: y quando estan hartos de la vida, estando hartos de comer y beuer, se dexan caer de vna muy alta peña en la profundidad del mar: y esta es entre ellos la mas estimada sepultura. Dizese que por virgines muy aprouadas imbiauā a Apolo en Delos las primicias, y que por la maldad delos huespedes no boluiā fin sercorrompidas, y que por esta causa agora *Lo que las ofrecen dentre de sus terminos, y Pom siente Pō-*ponio Mela acabando de tratar de Sarmacia *poniōde-* y comenzando lo de Scytia dize. De ay se fi- *la de lo* guen los confines de Asia, y fino es adonde Iperbo- *reos que* ay perpetuo inuierno e intolerable frio, abitan los pueblōs de Scytia, los quales casi to- *estā en l* dos se llamā Sagas: y en la ribera de Asia los *ultima* primeros son los Iperboreos, sobre el Aqu- *zona.*

lon, y los montes Rifeos, y estan debaxo del
 quicio de las estrellas adonde el sol no cada
 dia como a nosotros sino naciendo en el Equi
 noctio del inuierno, se pone en el del otoño:
 y por esto el dia y la noche son continuos de
 seis meses: es tierra muy templada, y por si
 fertil. Los abitadores justísimos, y viue mas
 larga edad, y mas bienaventuradamente que
 ningunos de los mortales. *Luis.* Pareceme
 que estos tres autores van diziendo vna me
 sma cosa, y casi por vnas mesmas palabras, aú
 que difieren, en que van siguiendo la abita
 cion de estas gentes vno por los montes. Ri
 feos, y el otro por los Iperboreos, y deue de
 auer buena distancia de los vnos a los otros:
 y no quiero que passeys adelante sin que pri
 mero me declareys estos terminos de Pthe
 rophoron, y Iperboreos, porque no los en
 tendemos. *Antonio.* Ptherophoros en grie
 go quiere dezir region llena de plumas: por
 que alli es tan grande la furia y fuerza de los
 vientos, que parece que siempre andan bo
 lando con alas, y los pedaços de la nieue que
 cae son tantos y tan grandes, que tienen se
 mejança con ellas. Iperboreos quiere dezir
 los que abitan desta parte del viento Boreas,
 que es el que nosotros llamamos Gierço, el
 qual parece que se engendra y nace de la frial
 dad de estos montes, y esta es la opinion de
 Diodoro Siculo, aun que Festo Pompeyo di
 ze que tienen este nombre, que en griego, si
 significa

*Que cosa
 sea Pthe-
 rophoron*

*Iperbore-
 os son los
 que abitan
 de la o-
 tra parte
 del vien-
 to Boreas.
 Otra de-
 claracion*

que tienen este nombre, que en griego, si
 significa

gnifica gentes que paffan el comũ modo de *segun Fe-*
 viuir de los otros hombres: porque viuẽ mu *sto Pom-*
 chos años. Y Macrobio en el de Somni Sci- *peyo.*
 pionis interprete esto vocablo, diziẽdo que
 son gentes que entrando para adentro de la
 tierra paffaron de la otra parte del nacimien- *Declaraci*
 to del viento Boreas y como quiera va poco *on de Ma*
 que fea de vna manera o de otra. *crobio.*

Bernardo. Paffemos adelante, y dezidnos ya
 que estos autores, y por ventura otros que
 aura con ellos, van confefiando auer tierras
 y prouincias debaxo de las zonas de los Po-
 los que fon abicadas, que es lo que fienten
 dello los modernos, y que han visto y def-
 cubierto mas que los paffados.

Antonio. Los modernos muy diferente-
 mente lo tratan, aunque òn pocos: porque
 vnas regiones tan afperas y tã apartadas po-
 cos las han visto, ni podido paffar a las
 para descubrir sus particularidades, aun-
 que podremos dezir que en ello fe cumplio
 lo que dize Christo, que ninguna cosa ay *Ninguna*
 encubierta que no venga a fer reuelada: y al *cosa ay*
 fi no han faltado gentes curiosas que ven- *encubier.*
 gan a procurar, y a verificar este fecreto. Y *ta que no*
 antes que vengamos a tratar las particu- *venza a*
 laridades desta tierra, o yd lo que dize vn *fer reue-*
 autor llamado Iacobo Ziglero Aleman, cu- *lada.*
 yas palabras fon: Los viejos perfuadidos de *Lo que*
 vn pensamiento desnudo, coligieron lo que *dize Iaco*
 podran declarar de aq̃llos lugares: lo qual ha *bo Zigle*

zian mas verdaderamente por la estimacion del cielo, pareciendoles q̄ auia extrema dificultad en poderlo sufrir: porque los hombres que nacieron, y conuersarõ en Egipto, y Grecia tomaron argumento de toda la tierra abitada para dezir , y afirmar que la que esta debaxo desta zona del Polo Artico no es abitada: y para que se entienda, que las tierras por muy frias que sean, no dexan de ser abitables, trae por exemplo la abundancia de los metales, y de la plata que en Sueuia, y en Noruega se crian siendo prouincias tan frias: y de aqui toma argumento , que el cielo en estas partes y en las otras por frigidissimas que sean, no dexan de ser templado para que puedan ser abitables , y de manera qua se conserua la vida en ellas por muy largo tiempo, teniẽdo mayor salud y mayor vigor para conseruarle, como se vee en las gentes de estas tierras, lo qual no podria ser, si el cielo no fuesse clementissimo para corregir el daño que el frio podria hazer: y tratando mas largo esta materia, torna a dezir, Y no escriuimos esto para que penseys que los que alli viuen passan los inuiernos como si fuesen de Ethiopia, o de Egipto lleuados alli repentinamente , que estos mas sentirian el frio: lo qual se puede considerar del esparcimiearo de los de la tierra de Babylo-
nia: porque las gentes que caminaron ha-
zia el Septentrion, no fueron luego a pene-

trar hasta los fines extremos que en aquella parte tiene la tierra: antes hizieron sus asientos en el medio: y como alli se compadesciesen a sufrir los frios, poco a poco se fueron metiendo mas adentro, de manera que pudieron sustentarse con la frialdad, como los que aca passan del verano para el inuierno: y assi pudieron tolerar la nieue, y las eladas: y si alguna cosa quedo de aspereza en estos lugares, la naturaleza lo emienda con otras ayudas: porque en la mar hizo vnas cueuas que van por debaxo de las montañas de la ribera, donde se recoge el calor tanto mas intenso quanto la frialdad es mayor. Y en la tierra hizo valles contrario al Septentrion, donde se amparen de los vientos y frialdades: y a los animales brutos vistiólos naturaleza de vnos pelos tas espessos, que con ellos pueden passar el rigor del frio: y por esto los afortos de aquella tierra son mas preciosos que los de la otras. *Bernar.* Bien auemos entendido todas essas opiniones: y autoridades que aueys alegado, pero no entendemos, que es lo que quereys inferir dellas. *Anton.* Poco ay que entender, si mirays lo que tratamos al principio de las opiniones de casi todos los autores, y geographos antiguos: los quales sintieron que las dos zonas vltimas de los Polos no era abitables por el grãdissimo frio, y por lo que he dicho, y por lo que dire adelante parece ser lo contrario:

*La gran
Seza de
Europa.*

*De la
Marcla-
da.*

*Delas pro-
uincias
de Curlā-
dia y li-
uonia.*

y así yremos verificando que nuestra Euro-
pa no es tan pequeña, o la mas pequeña par-
te de la tierra, como muchos quieren que
sea, pues no sabemos el fin que tiene, esten-
diendo se por vna parte, siguiendo toda la co-
sta del mar, que parece guiar hazia el Occi-
dente, dando buelta al Septentrion, y por
otra passando, y attrauessando los montes
Rifeos, y siguiendo la mesma tierra que va
a dar al Septentrion, o debaxo del mesmo
Polo Artico. *Lays.* De la costa que de-
zis que va hazia el Occidente, he oydo de-
zir que no puede nauegar, porque topan
luego con la mar elada, y así los nauios no
pueden passar adelante, y si passassen se per-
derian. *Antonio.* Por la razon que vos de-
zis, ay tanta costa de mar, que segun todos
los cosmographos no se nauega, y desto no-
dan tan buena razon, ni tienen tanta expe-
riencia los antiguos como los modernos,
aunque Gemma frigio autor non poco gra-
ue, tambien va corto tratando esta materia:
porque llegado a dezir de las prouincias de
Curlandia, y Liuonia, dize que son las po-
streras de Sarmacia, y que se entiende Li-
uonia en gran manera hazia el Septentrion,
y viene a juntarse con los Iperboreos, cuyos
pueblos son los Parigitas, los Carcotas, los
quales van siguiendo la parte del Septen-
trion, que pasan de la otra parte del circu-
lo Artico, y que son regiones muy grandes,

y anchas, y que son frigidísimas, y que los que las abitan son hombres muy bien dispuestos de cuerpo, y muy blancos de color, si no fueren en alguna manera de poco entendimiento, y que allí ay continuamente vna elada apretada así fuertemente, que sobre ella las gentes de cauallo pueden hazer sus guerras y batallas: y mas aparejado es para esto entre ellos el inuierno q̄ no es verano, y q̄ casi conforme a estas regiones son Escania y Dacia, y vn poco mas adelante habiéndose de las prouincias de Suecia, la qual llama Gocia Occidental, a diferencia de otra que se nombra Meridional, y de Noruega, que por la costa del Occidente se entienda hazia la Isla de Tile, y se adjunta con Gronelant, y con Engrouelant, fuera del circulo Artico dize que estan las prouincias de Pilapia, y vilapia, las mas frias de todas regiones: porque se llegan mucho al Polo Artico en las quales dura vn dia por todo vn mes, y que aquella parte hasta oy es ignota a las gentes: porque los hōbres que abitan en ella son muy malos, y crueles, y persiguen a los Christianos dentro en sus limites, y que en aquella parte los spiritus malignos se ponen muchas vezes en cuerpos formados de ayre delante de los ojos de los hōbres, cō vna espantosa y terrible vista: y torna luego a dezir estas palabras. En estas regiones hazia el Occidente se dize, aunq̄ cō incierto lugar, y asíen

Que en las prouincias de Pilapia y Villa pia dura un dia vn mes.

to, q̄ abitan los Pigmeos q̄ son hōbres de vn cobdo: pero al verdad desto es incierta, mas de q̄ vna vez vna naue de cuero atrojada en la ribera con la fuerça de los vientos, fue tomada con estos Pigmeos: esto todo aueys de entender que lo dize hablando de aquella costa, que como digo va por la parte Occidental, y desde aqui todo lo que buelue rodeando la tierra hazia el Oriente, passando aquella vltima zona, hasta boluer a dar en la nuestra, no se sabe, ni ay n̄ao que lo aya caminado, ni rodeado: ni naciō que pueda dar nos noticia dello, y esto es por la causa que aueys dicho de tenerse opinion de aquella mar, que es elada, y nō dexa nauegarse, y Gēma friso de esto no haze menciō en esta parte, ni tam poco despues que llega a hablar de los Scytas adōde dize q̄ en la Scytia postrema, la qual se estiende mucho de la otra parte de los Iperbores, ay muchas naciones que nombran por sus nombres, sin llegar en vna parte ni en otra a la costa de la mar: de manera que de aqui se puede inferir, que de xo mucha parte de tierra en aquellas partes por no ser descubierta ni conocida: y en el Mapa que hizo, el qual no se puede negar ser de los mejores, y mas acertados de todos los que se han hecho, llegādo a poner la tierra de Suecia, la pinta muy simplemente con vn epithaphio que dize que de aquellas partes Septentrionales adelante tratara mas

Que la postrema Scytis se estiende de la otra parte de los Iperbores

par-

particularmente de todo lo que ay en ellas:
y lo mesmo dize Iuan Andrea Valbasor en
el fuyo.

Luis. Pareceme que en esto negocio no pue-
den yr vnos cō otros tan conformes q ue no
diffieran en muchas cosas: porque los mas, e
casi todas hablá de o ydas, y por coniecturas,
trayendo para ello razones aparentes, pero
no tã bastantes q̄ estemos obligados a creer
las, sin pensar que podemos en gañarnos en
muchas dellas. *Anto.* Teneys razon, pero
tambiẽ ay razones que no se pueden negar,
como son las que da en mesmo Gemmafri- *Lo que*
gio para darnos a entender que mas adelan- *trata el*
te destas tierras, caminãdo hazia el norte vie- *bachiller*
nen acrecer los dias y las noches hasta los *Enciso en*
seys meses, como auemos tratado, y por- *su cosmo*
que las mesmas trae el bachiller Enciso en *graphia*
su cosmographia, y las trata mas claramen- *repartiẽ-*
te, os las quiero referir: y son, que tratando *do los*
de que los que abitan debaxo de la Equino- *dias y las*
ctial tienẽ los dias y las noches siempre igua *noches*
les, va diziendo como van creciendo y de- *por los*
screciendo por los grados que se apartan del *grados*
sol: y assi viene a dezir, los que abitan en *se basta dõ-*
sesenta y siete grados tienen el mayor dia de *de no ay*
veynte y quatro horas, de modo que vn dia *mas de*
es veynte y quatro horas: y vna noche otras *vn dia*
tantas, que es dia sin noche, y noche sin dia *y vn dia*
y los que abitã en sesenta y nueue grados tie *che en vn*
nen vn mes continuo, que es dia sin noche, y año,

En esto de los grados et as opiniones ay contrarias porque los hacen mas.

otro mes que es noche sin dia, y los que abitan en setenta y vn grados tienen dos meses de dia sin noche, y otros dos meses sin dia, y los que abitan en setenta y tres grados tienen tres meses de dia, y otros tres de noche, y los que abitan en setenta y cinco grados tienen quatro meses de noche cōtinua, y otros quatro de dia sin noche: y los que abitan en setenta y nueue y ochenta grados tienen seys meses de noche y otros seys de dia: de modo que no tienen en todo vn año sino vna noche y vn dia, *Bernar*. De manera q̄ conforme a esto debaxo del mesmo Polo estan los que abitan en ochenta grados; y tienen el dia y la noche iguales de medio año. *Ant*. Antes no llegan aun a estar debaxo del segun lo que mas adelante dize el mesmo Enciso por estas palabras. De alli adentro hazia el Polo ay poca diferencia si es de noche o de dia, porque la grandeza del sol que señorea la redondeza de la tierra, tiene a la parte de los Polos continua claridad: porque no alcanza la tierra a ponerse adelante para hazer sombra, y impedir la claridad del sol q̄ no alúbre a la tierra. *Luis*. Extraña cosa es esta, que aya tierra alguna donde nunca anochezca. *Antonio*. No lo auemos de entender, que debaxo de los Polos o Nortes es adonde los dias son de medio año, y las noches de otro medio año, como auemos dicho, y quando anochece, que es quando el sol se pone, es de tal mane

ra, q̄ nunca falta claridad alguna con que se puede ver qualquiera obra que se haga y si estays atentos, yo hare que lo entendays claramente. A los que estã debaxo destos Polos, y tienẽ su abitaciõ en aq̄lla tierra, no les nace el sol ni se les pone de la manera q̄ a nosotros sino muy differentemente: porque a nosotros nacemos el sol en oriente, y passãdo por cima de nuestrãs cabeças, o casi se viene a esconder en el poniente, y dando la buelta por debaxo de la tierra, torna otra die a aparecer en el mismo lugar: y en esto es muy poca la diferencia q̄ haze en vn año, y la obra nuestra quando el sol sale, cae hazia el Occidente, y quando se va a poner hazia el Oriente: mas a los que estan a los Polos, que conforme al nacimiento del sol, son los lados del mundo, no les acaece assi: y para este considerad, que quando el sol esta en el medio de ambos, y va declinando de alli para vna parte, quanto mas declinare, va alumbrando mas a aquel lado, y escondiendose del otro: y porque en yr y boluer al mismo lugar tarda medio año, haze que los que estan debaxo del Polo de aquel lado, tengan el dia de medio año, y por el contrario quando boluiendo al medio de su jornada, va declinando hazia la otra parte, haze con los del otro Polo el mismo efecto, y assi reparten los vnos con los otros el año, que los vnos sienen el medio dia,

Que nunca cae anochece a los que estan debaxo de los Polos de manera que no les queda alguna claridad.

quan-

quando los otros tienē el medio de noche y por el contrario: y si quereys acabar de caer en la cuēta de lo que digo, y verlo por experiencia, tomad vn cuerpo redōdo q̄ sea algo grande, y haziendole estar colgado en el ayre en cended vna vela quando sea obscuro, y alçādola vn poco traedla por medio del alre-

*Exemplo
para que
se entien-
da que
nunca es
muy ob-
scuro de-
baxo de
los Polos*

dedor, y començad a yr declinando con ella aun lado, y vereys que quanto mas declinaredes, mas alumbtareys el punto que esta en aquel lado, y estara mas obscuro el de la otra parte, y tomandola a boluer, dando bueltas al medio, y passandola de la otra parte hazia el otro lado, començara a yr alumbrando a aquel, y escureciēdo el otro: y si como es vna vela la que digo, fuessē vna hacha, quedaria mayor claridad, aunq̄ fuessē declinando aun lado, escureciessē el otro, nunca seria tanto q̄ no quedassē alguna claridad de la que rebetiera de la llama y claridad mayor de la hacha: y esto es lo que acaece en los Polos, o ē la tierra que esta debaxo dellos: que como el sol sea tanto mayor que toda la tierra, no dexa de embiar alguna claridad de vn lado a otro: que aunque no sea con sus propios rayos, es de luz que reberuera dellos: como aca lo tenemos quando el sol se acaba de poner: y de las de esto la claridad de la luna, y de las estrellas que alli resplandecen, ayudan a que nunca la obscuridad de la noche sea tanta, que dexen de ver las gentes para poderse

exercitar en sus officios: que assi como la naturaleza prouee en el remedio de todas las cosas, proueyo en dar algun aliuio, para que no se sintiessẽ con tanto trabajo en vna noche tan larga como la de medio año. Y yo tengo por cierto que no faltaron otras muchas comodidades que ayuden en ello. *Bern.*

Entendido he lo que aueys dicho, pero segun esso bien differentemente les nace y se les pone el sol a estos que a todos los otros *De la ma del mundo.* *Antonio.* Yo os lo dire, a nosotros (como ya lo aueys entendido) va el sol *nace y se* por encima, y haze las sombras contrarias *pone el sol* de vna parte, y las otras de la otra al salir y *alos que* al poner: mas a los Polares, es necessario que *estã de ba* que esteys atentos para que entendays: por *no de los* que lo primero que aueys de entẽder es, que *polos muy* este nõbre Orizõte significa el cielo que ve *differentemente* del qualquiera parte dõde estuuiere, *temente* boluendo los ojos al dertedor de la tierra, y *que a no-* assi en qualquiera prouincia, por no lo particularizar tanto, y dezir en cada pueblo tiene vn Orizõte, que es la parte del cielo que descubren rodeandola con los ojos, y como el nuestro Orizõte descubrimos el sol poco a poco quando nace, que va por el cielo arriba passãdo sobre nosotros, y poniẽdo se en lugar cõtrario: assi en los que estan debaxo del Polo es su nacimiẽto, y despues su Poniente por muy differentes vias. *Que el* primero dia que nace no se muestra si no vna *punta*

punta del, que a penas puede descubrirse, y esta anda por su Orizonte a la redonda, de manera q̄ en aquella buelta siempre se muestra casi en vn ser, sin crecer si no es muy poco, ni dar de si fino muy poca mas claridad y a la segunda buelta va descubriendose vn poco mas, y asì haze a la tercera, y quarta, y a todas las de mas crecièdo de grado en grado, y dando, buelta a la redonda por el cielo arriba, en lo qual dura tres meses: y las sombras que aquello en que los rayos del sol topan, siẽpre andan al derredor, y quando el sol comiẽça a salir son muy largas, y quanto mas se va subiendo en alto, se van acortando, y despues quãdo se torna a baxar, en que dura otros tres meses, es por lo contrario hasta acabar de esconderse debaxo de la tierra, y asì como se va escondiendo a los del vn Polo se va mostrando y descubrièdo a los del otro.

Lays. No dexa de llevar alguna dificultad de entenderse este mysterio, que asì lo podremos llamar los que hasta agora no auemos tenido noticia dello, pero ya voy cayendo en la cuenta, aunque me queda por entender vna dubda, que no es pequeña, y es esta, si toda la tierra que ay desde adonde los dias tienen veynte y quatro horas, que segun he entendido, es desde la Isla de Tila, y las otras prouincias, que estan en tierra firme derecho della, hasta llegar a la que dexis que esta debaxo el Polo, es abitada de gètes, o si esta

de-

defierta y sin que la abiten algunas gentes.
Auto. No tengo yo dubda de que toda esta tierra se abite en partes, aunque no sea toda tã abitada como la que aca tenemos, y en esto no se aclaran los autores tanto, que particularmente no lo hagan entender, aunque algunos nos van poniendo en el camino de la verdad. Porque en Enciso he hallado, q̄ siguiendo el descubrimiento de la costa que va hazia el poniente, dando buelta al norte, va descubriẽdo por ella algunas prouincias ignotas, entre las quales me acuerdo que es vna que llama Pila Pilanter, y otra mas adelante Euge Velanter, en las quales dize que los dias crecẽ hasta dos meses y medio, y las noches otro tanto, y que con ser tierra abitada, la frialdad della es tan intẽta, que los rios se yelan de manera que los moradores tienen muy gran trabajo en poderse aprouechar del agua: porque estan los y ellos y carambanos tã altos, y tã fuertes, y duros, que apenas pueden quebrarlos: y que muchas vezes esperan a que vnos animales que ay en aquella tierra blãcos, y de hechura de ossos, a los quales su naturaleza es tan propria del agua como de la tierra, vayan a los rios: porque tienen las vnias tan largas y fuertes, que con ellas cauan y despedaçan los yelos hasta llegar al agua: en la qual se meten, yendo por debaxo de los mesmos yelos ceuandose en los pescados que hallã: por que

Que la tierra esta desde donde de los dias son de veynte y quatro oras hasta donde son de medio año espor la mayor parte abitada.

Animales como ossos blãcos.

que en lo hondo no esta el agua tan fria que no se pueda
criar y sustentar el pescado en ella, y las gentes se aprouechã
facar agua por aquellos agujeros, y procuran de tenerlos ab-
iertos, quebrãndolos muchas vezes, para que no se tornea
el ar, y cerrar tan fuertemente como antes estauan: porque
tãbiẽ ponẽ sus armãdrias en ellos, cõ que sacã pescado, que les
aprouecha para sustentaciõ. Y estas prouincias tengo yo por
cierto que son las que Gemafriço llama Pilapiay Vilapia, aun
que dize que los dias no crecen en ellas mas de vn mes, y otro
tanto las noches: pero en estas cosas tan remotas y apartadas
de nosotros no nos marauillemos de no hallar testigos tã cõ-
formes que no diffieran en algo. Olao Magno, aunque en bre-
ues palabras, nos de alguna noticia mas cerca de esta dubda:
porque antes de tratar mas particularmẽte de las prouincias
que estan debaxo del mismo Polo, como adelãte diremos, di-
ze estas palabras. Los de Laponia, y los de Bothnia, y los y
fladenses, y los de Biarmitia tienen los dias y noches de medio
ano, y los de Elfingia, y Angermania, y parte de Suecia y de
Noruega los tienẽ de cinco meses, y los de Gocia, Moicobia,
y Rusia, y Liouonia los tienen de tres meses: y pues este autor
es natural de Gocia, y Archobispo Vpsãlẽse, de creer es, que sa-
bra la verdad de esto: pero yo me maruillo como aca no se
tiene mas noticia dello, estando estas prouincias y tierras tan
cercanas de las nuestras, y que no ay otros muchos autores
que lo escriuan, y digã como ello dize: verdad es: que yo en-
tendiendo que este crecimiento y decrecimiento de los dias y no-
ches no deue ser general en toda vna prouincia, si no ẽ parte
della, y esto se entendera por lo que dize del reyno de Norue-
ga, que el principio de lo dias son casi como los que aca tene-
mos, pero prosiguiendo por el hasta el castillo del rio Negro,
y de alli mas adelante, hazẽ tã grã mudanca como se ha enten-
dido: y lo mesmo sera tãbiẽ en las otras. De esto que auemos
dicho se podra entẽder lo que ay de la dubda que propusistes,
y que toda la tierra que ay de aqui al Norte es habitada, alo-
menos en partes como la de aca, y de manera que se puede
caminar por toda ella. BER. Ocupado tẽgo el entendimẽto
en pẽsar este crecer y decrecer de los noches en tãta cãdãd:
porque quãto mas nos apartamos la Equinoctial les vamos
hallãdo mayores: pero a la comũ opinion de los cosmogra-
phos es, que en vn grado se cuẽtã diez y seys leguas y media y
vn mesino: y siẽdo esto assi, parece cosa marauillosa cõforme
a la cuẽra que auẽys dicho, que en dos grados que son treyn

te y tres leguas de tierra y poco mas, crezca y decrezca el dia y la noche rãto tiẽpo como es vn mes, y que quãdo en la vna parte fuere de dia sea en la otra denoche, estãdo tã cerca la vna de la otra. AN. Razõ teney de dubdar, pero como essa tierra para cõ el sol vaya siẽpre cuesta abaxo, en poco espacio se encubre o descubre en mucha cãtidad: y esto lo entẽdereys por lo que acaece a muchos caminãtes, que yẽdo por tierra llana cerca de alguna gran cuesta se les pone el sol, y si dan mucha priessa en subir la, quãdo llegã a lo alto, hallã que aũ no esta puesto. y assi aunque sea poco se les a larga el dia: pero yo os cõfieso que cõ todas estas razones no dexays de tener razon para marauillaros de vna cosa tã estrana, y que tienẽ necesidad de ser vista y aueriguada por los oios para acabar de ser biẽ entẽdida la verdad della: y aũque aya estas razones y otras bastãtissimas para ello, y para que se les de credito, no he visto autores que digã ni escriuã que lo sabẽ, porque lo hã visto: y si la tierra es tã corta como lo hazẽ los autores que la midẽ por estos grados, por grãdissima que fuesse la dificultad que se tuuise en descubri-la, y andarla, no puede pensar que faltasẽ muchas gẽtes curiosas que la ouiesen descubierto, y andado, boluiẽdo a dezir lo que hallã e ella pero yo tẽgo entẽdido que despues la vista toda seria biẽ differẽte, alomẽos e las particularidades della de lo que agora se imagina, y se dize por los autores modernos que affirmã auer visto alguna parte: y assi lo mejor sera dexar esto para los que lo procuran de entẽder por vista y experiẽcia, pues nosotros no podemos hazerlo. LVYS. Pues que vays quebrãdo lãcas cõ nosotros acabad de declararnos lo que dezis que queda de la pregũta por las razones que podria auer para ello. AN. Vna se me ofrece, y a mi parecer no poco ballãte, y es, que pues los antiguos que rastrearõ este negocio, cõfiesã que desde aquella tierra veniã dõzellas virgines a traer las primicias al tẽplo de Apolo en Delos, que deuia de auer enrõces camino abferto para ello, y que no se les haria tan dificultoso como agora a nosotros, que por no tener tẽta noticia de las tierras que estã en el medio, y de la ordẽ que se ha de tener para caminar por ellas, y passar aquellas regiones frias, y las nieues y elades, y los otros inconuenientes de rios, y valles hondos y peligrosos: y tambien el peligro de los desiertos, y de bestias fieras ni los caminamos, ni sabemos por donde, ni como auemos de yr ni venir. Y assi se ha venidos a esconder el secreto

de las condiciones y calidades de aquellas regiones, y aunque se sabē algunas dellas por personas que afirman auer las visto y andado, las más sōn por conjeturas, y consideraciones y argumentos que tienen alguna evidencia: aunque la curiosidad de nuestros tiempos pasado ha mas adelāte: pues que como he dicho, nos ha dado testigos de vista q̄ han entendido parte de lo que tratamos, como luego os dire, pero todo sera poco para acabar de tener noticia verdadera y tan particular de esta parte del mundo que pudiessimos tratar della como de las otras conocidas. Algunos autores quieren q̄ esta tierra este en Asia, y otros que en Europa, pero en esto va poco, y si esta en Europa no deue de ser tan pequeña parte de la tierra como nosotros la hazemos: porque la ignoramos: y si los antiguos quisieron ponerlos limites de Europa adonde les parecio que se fenecia, llamen a estas regiones que estā escondidas, otra nueva parte del mundo: y assi haran quatro partes, o cinco con lo que nuevamente se ha descubierta de las Indias Occidentales. *Ben* No me marauillo de que los que agora viuē no sepan ni entiendan lo que agora auemos tratado de la parte q̄ esta hazia el vn Polo y el otro: ni tā poco de la tierra que passā por la costa al lado del Norte hazia el Occidente: porq̄ de mas de la espereza y rigor tā grande de los frios, ninguna contrattation tene-

Que si la tierra del polo artico no esta en Europa que se va otra nueva parte del mundo

mos con los que abitan de la otra parte, ni ellos la tienen con nosotros: ny ay causas para que se puede tener, y assi ni ellos tienen para que venir ni passar aca, ni nosotros tan poco para que yr a ellos, si no fuese por muy gran curiosidad de algunos que quisieren saber y entender algunas otras particularidades del mundo, como lo hizo *Marcho* rey de Paulo Veneto, que por esta razon *anduvo* tan gran parte del mundo, que hasta *ahora* no he yo sabido de otro ningun hombre que tanta aya andado ni caminado: verdad es, que algunos reyes y principes por cobdicia de alargar sus reynos, como adelante se entendera, se metieron por algunas partes, conquistando por esta tierra adentro, pero esto fue poco, y assi descubrieron poco de esta tierra, la qual ni toda ser abitada, ni ta de fabitada q no aya en la mayor parte della poblaciones, y no tan lexos que no se sepan y contraten las vnas con las otras: que como aca en nuestras tierras y prouincias vemos tierra llana templada, y saludable, y poco mas adelante montañas con alturas, y riscos, y valles adonde es muy diferente, y ay grandes nieues y frigidades, tanto que en algunas peñas jamas falta nieue en todo el año, de manera que ningunz persona sube a ellas, si no es por marauilla assi en esta tierra del Septentrion aya partes inhabitables, como aquella que *Plinio*, y *Solino*, y otros auto-

res como ya dixé, condennan por tierra dañada de la naturaleza, y no faltaron caminos y rodeos a la redonda que la podran andar y caminar sin passar por medio dellas para descubrir lo que esta abitado de la otra parte y aunque sea con dificultad, al fin la naturaleza no dexaria de proueer de camino abierto para que esta tierra no estuuiesse perpetuamente abscondida. *Sera.* Yo me acuerdo que he visto en Paulo Iouio,

en vn capítulo que hizo de cosmographia abreuiaada en el principio de su historia, hablando de los reynos de Dacia, y Noruega, y de lo que esta mas adelante estas palabras, De la naturaleza de esta tierra, y de las gentes que viuen encima de Noruega, llamados Pigmeos y Yctiophagos, que son los que se mantienen de pesces, agora nueuamente descubiertos, en cuya tierra, por cierta orden del cielo de aquella constelacion, todo el año son los dias y las noches yguales, en su lugar haremos mencion. *Auto.* Pareceme que son muchos los autores que tocá en este negocio, y prometé escreuir largo sin hazerlo, y si lo hazen como no rieró

que los quien les vaya a la mano dicen lo que quieren, y lo mesmo haze Paulo Iouio, el qual segundo lo que trata de esta tierra es por relacion de vn Moscobita embaxador en Roma. Y así si dicen en otra parte q los Moscobitas confinan con los Tartaros, y hazia el Septentrion

*los vlti-
mos mora-
dores de
la tierra.*

son tenidos por los vltimos moradores del mundo, y hazia el poniente confinan con el mar de Dantisco, y en otra parte torna a dezir, Los Moscobitas, los quales estan puestos, entre Polonia y Tartaria, confinan con los montes Rifeos, y moran hazia el Septentrion, en los vltimos fines de Europa y Asia, y esttiendense sobre las lagunas del rio Tanays hasta los montes Iperboreos, y el mar Oceano, que llaman elado. Estas son las palabras, tuyas, pero no tiene razón: porque los Moscobitas la vltima tierra que poseen es adonde el dia y la noche son de tres meses: y assi no se pueden dezir los vltimos moradores de la tierra, si no aquellos que la tienen de seys meses: y en fin como he dicho en estas cosas que no se veen, todos van hablando mas a tino, que porque tengan aueriguada la verdad del todo. *Luis.* Bien creo que para esta tierra vltima de que tratamos, no dene ser poco largo ni pequeño el camino: pues con lo que se tarda de yr creciendo y decreciendo los dias y las noches tanto tiempo se entiende, y mas si de la otra parte del Norte, antes de llegar a la mar, ay otra tanta tierra, forçosamēte ha de auer el mismo crecimiento y decrecimiento por la mesma razón y causa que aca lo ay: y si esto se alarga por la tierra adētro mayor sera de lo que nos ha parecido. *Aut.* Si esta tierra se esttiēde de la otra parte del norte adelāte, o si esta luego la

*Que en
las cosas
que no se
veen lo
mas que
se trata
es por con-
jecturas.*

quiera que sea, todo lo que esta adelante de *encerrada* esta prouincia q̄ se llama Aganagora, es tier dos mu-
 ra no descubierta, ni conocida, ni tan poco *chos pue-*
 por la mar hazia el Norte se ha nauegado, *b'os de*
 ni descubierta: y esto tãbien lo deue de cau- *Indios.*
 far el mucho frio, y estar la mar elada o
 quajada cõ los yelos: y por ventura el temor
 de ello hara que las gentes no se atreuan a
 descubrirlo: y lo que de aqui se puede enten
 der es, que ay grandissima cantidad de tierra
 desde la costa que va por el poniente, y da
 buelte hazia el Septentrion, y la que rodea el
 Oriente, y buelue hazia la mesma parte, que
 hasta agora no ay quien sepa dar noticia del-
 la, y en medio de toda ella esta la que trata-
 mos de los que abitan debaxo del Norte, q̄
 tienen los dias y las noches repartidos en vn
 año, *Ber.* No se yo de la manera que los geo
 graphos modernos miden ni compassan el
 mundo: pero se que dizen que en toda la re-
 dondez de la tierra, y del agua que es en el
 mundo, no se montan fino seys mil leguas,
 y que de estas estan descubiertas quatro mil
 y trezientas y cinquenta leguas, contando *Quantas*
 desde el puerto de Higueras en el Occidente *leguas ay*
 o Indias Occidentales, hasta el gatigara, que *al rede-*
 es adonde se contiene la prouincia de Agana *dor de la*
 gora, q̄ es en el Oriente, de manera que que *tierra y*
 dã por descubrir mil y seys ciẽtas y cincuen *quantas*
 ta leguas, y que si estas se descubriessen se en *estã des-*
 tenderia alsì el fin del descubrimiento de las *cubiertas*

Indias, como el de la parte de la tierra, que nosotros abitamos. *Anto.* A los que quieren medir el mundo de esta manera, podria se les responder lo que vn muchacho dixo en Sevilla a los que querian diuidir la conquista del entre el Rey de Castilla, y el de Portugal, q̄ burlando dellos, alço las faldas, y mostrandoles el trasero les dio bozes, diziendo, si aueys de diuidir el mōdo por medio, echa por aqui la raya, pero ya que le querian poner quento y medida, esto es quanto a la longitud de la tierra, tomando el camino por medio de la Equinoctial y assi bien pueden los Astrologos y cosmographos acertar, contando por los grados, y dando a cada vno diez y seys leguas y media y vn mesmo de camino: como ellos lo hazen: pero aunque esto se descubriessse, mal se podria acabar de descubrir lo mucho que queda por vnas partes y por otras en vna cosa tan grande como es el mundo: que en vn recōcillo pueden quedar encubiertos, muchos millares de leguas y tierras, que si las viessemos nos pareceria ser otro nueuo mūdo: y assi ha q̄dada esta parte que he dicho donde de la tierra de la costa de la mar no se tiene noticia. *Berna.* Pues por dōde la nao q̄ se llama Victoria, que esta en las ataraçanas de Seuilla, o alomenos estauo como cosa de admiracion anduuo aquel camino tan largo de quatorze mil leguas, con que dizen que dio vna buelta redōda a todo el

Como la
nao victo-
ria rodea
el mundo
andando
catorze
mil le-
guas.

el mundo. *Ans.* Vno que ouiesse andado todo el mundo por vnas partes y por otras podria respōder bien a essa pregunta, teniendo tãbien noticia de los caminos y rodeos que essa nao hizo, hasta atinar a dar essa buelta q̄ dezis: pero yo deziros he lo que entiēdo, y es q̄ tomeis vn cuerpo redōdo, y començad con vna punta de vna aguia a dar bueltas al rededor del, y ha llareys tantas q̄ os cansarã, y quanto mayor fuere, mayores y mas serã las bueltas por vn cabo y por otro, y assi las q̄ se pueden dar en el mūdo son tãtas, q̄ se pueden tener por infinitas o casi: y desta manara aun que la nao Victoria rodeasse el mundo por vna parte, q̄ dan tãtas por donde podria rodearse que pensar en ello confunde el entendimiento de los hombres, y desta manera no auemos sabido que ningnna nao a rodeado la costa que esta desde el Occidente al Oriente por el via del Norte o alomenos la mayor parte della: ni sabemos cosa ninguna de lo que aya en la tierra, ni en la mar naue- *Que vna*
gando por ella adelante. *Luys* Si vos veys a *nao vna*
Pōponto Mela traído de esta materia, en el *por la*
cap q̄ haze de Scytia, hallareys, que tr e po- *mar cla-*
autoridad de Cornelio Nepos alegando por *da hasta*
testigo a Quinto Metelo, al qual auisoydo *veni a*
dezi, q̄ como estuuiesse por Proxōtul de los *las gibe-*
Galos, q̄ el rey de Sueuia le dio ciertos In- *ra de A-*
dios, y que preguntãdoles como ouiesse ve- *temana*
nido en aquellas tierras: le respōdieron, q̄ cō-

vna fuerza de vna tempestad grande fueron arrebatados en vna nao de la ribera del mar de la India, y que pensando ser anegados, al fin vinieron a parar en las riberas de Germania, y segun esto, estos Indios hizieron la nauegacion que dezis ser encubierta, desde el Oriente hasta el Occidente por la parte del Septentrion: y de aqui se puede arguir, que la mar no esta elada como dizen, sino que es nauigable. *Ant.* Verdad es, que Mela assi lo dize: aunque todos dubdan ser verdad, que estos Indios ayan venido por esse camino: y el mesmo Mela en fin del capitulo torna a dezir, que todo aquel lado Septentrional esta endurecido con yelo, y que por esso es inhabitable, y desierto: pero esto como os he dicho, no esta del todo auerigrado: pues que de la otra parte del Norte no sabemos quanto se estienda la tierra, sin al legar a la mar: y si quisiessemos escudriñar lo que se podria hallar nauigandose aquella mar, queriendo dar buelta al derredor del mundo de Norte, a Norte, no se que tierras se hallarian. *Bern.*

Dela manera que pudo nauegar esta nao la mar elada.

Lo que ami me parece, que cerca de esto se puede creer, es, que aquella mar del Norte deue estar elada la mayor parte del año, pero en el tiempo que el sol se alza y tienen el dia tan largo, el calor continuo del mesmo sol la deselara, y sera nauigable, y assi pudieron venir los Indios en aquella nao con gomena: y como las gentes saben, o tienen por cie

to que la mar se yela, no se atreuen a meter-
 se en ella, ni hazer veiaje ninguno por esta
 parte: y de esta manera no se sabelo que ay
 en la mar, ni en la tierra: saluo si quisiessimos
 creer las ficciones que Sileno contaua al rey
 Mida, *Luis*. Dezidnos effo por vuestra vida,
 que en cosa tan encubierta cada vno podra
 mentir a su voluataad, sin que tenga quien se
 vaya a la mano. *Antonio*. Lo que yo agora os
 dire, es de Theopompo, referido por Aeliano
 en su libro de *Varia Istoria*, el qual dize, que
 este Sileno era hijo de vna ninfa, y tenido
 por inferior de los dioses, y superior de los
 hombres: y como muchas vezes hablasse con
 el rey Mida, en vn colloquio que entre si tu-
 auieron, le dixo, que este nuestro mundo, o
 tierra que viuimos, que llamamos Asia, A-
 frica, y Europa, que son vnas Islas que el O-
 ceano tiene cercadas al derredor: y que fuera
 de este mundo ay vna tierra tan grande que
 es casi infinita y sin medida: y que en ella se
 criauan animales de vna estraña grandeza, y
 que los hombres que abitan en ella son al
 doble mayores que nosotros, y que tambien
 viuen doblada vida, y que tienen muchas y
 muy grãdes ciudades: en las quales viué por
 razon, y que tienen leyes muy contrarias de
 las nuestras, y q̄ entre estas cuidades ay dos
 que son las mayores de todas, y en ninguna
 cosa son semejantes: porque la vna se llama
 Machino, que quiere dezir batalladora, y la

*Ficciones
 de Sileno
 al rey Mida.*

*Que fue-
 ra de esto
 mudo ay
 otra tier-
 ra muy
 grande.*

*La ciu-
 dad de
 Machino
 ciudad de
 Enoesia,*

ciudad de
Euoesus

otra se dize Euoesus, cuiua significaciõ es pia-
dosa: y assi los que en ella morã estan siem-
pre en vna perpetua paz, y con muy gran
muchedumbre de riquezas, y que los fructos
de la tierra en su prouincia se cogen sin arar,
ni sembrar. Estos estan siempre libres de to-
da enfermedad, y todõ su tiempo consumen
y gustã en deleytes, y en plazeres y alegrias:
y de tal manera guardã, y aman tanto entre
si la iusticia que muchas vezes los dioses im-
morales no se desdeñauan de vsar de su ami-
stad y compaõia, y los que abitan en la ciu-
dad de Machino por el contrario son en gran
manera belicosos, y siempre con las armas
encima de si andan hãziendo guerras, y ba-
tallas, y procurando de sojuzgar a todos los
comarcanos: y assi esta sola ciudad tiene o-
tras muchas debaxo de su seõorio. Los ciu-
dadanos della no son menos de dozientos
mil, y aunque mueren de enfermedades, esto
acaee entre ellos pocas vezes, porque las
mas son muertes de heridas de piedras o de
palos en las guerras: por que con hierro por
no tenerlo, no pueden ser heridos: y de oro y
de plata poseen muy gran cantidad, en tãta
manera que lo tienen entre si en menos que
nosotros el cobre. Dezia Sileno assi mesmo,
que vn tiempo auian intentado de venir a
tomar estas nuestras Islas, y que auiendo pas-
sado el Oceano con vn cuento de millares
de hombres, vinieron hasta los montes Iper-
borcos,

Que de
aquella
sierra
fingida a
uian ve-

borcos,

boreos, y como alli oyessen y entendiesen que nuestros pueblos eran muy guardados de la religion, que los estimarõ en poco, como a malos, y hombres que no acertauan en lo que auian de hazer: y que assi tuuieron por cosa indigna passar mas adelante, y que desde alli se auian buuelto. Añadia tambien a esto otras cosas admirables y era que auia en aquellas tierras otros hombres llamados Meropes, que abitauã muchas y muy grandes ciudades, y que en fin de su region auia vn lugar que se dezia Anostum, que quiere dezir tanto como lugar de adonde no ay poder boluer, y que no tiene bien luz, ni es del todo tenebroso, fino que el ayre esta mezclado con alguna claridad, y que por el corren dos rios, de deleytes, el vno, y el otro de tristezas, y que a las riberas del vno y del otro ay arboles plantados de la grandeza de vn Platano, y los que estan cabe el rio de la tristeza producen los frutos de su mesma naturaleza y poderio: y si alguno come dellos, todo el tiempo de la vida gasta en lagrimas y lloros: y assi llorando la fenecer: y las frutas de los arboles, que estan a la ribera de los deleytes, tienen el effeecto contrario, y siempre esten en plazer y deleytes, sin tener jamas vn mouimiento de tristeza: y q̄ poco a poco, aunque seã viejos, se buelue moços, tornando a cobrar el parecer y las fuerças: y de tal suerte vã boluendo atras en la edad, q̄ vie-

nido muchas gentes a conquistar este mundo.

Do las gentes llamas das Meropes.

Rio de deleytes y rio de tristezas.

nen a morir quãdo se han tornado niños chiquitos. *Bern.* Todas essas son cosas maravillosas, si fuesen verdaderas: y como quiera que sea, llevan algũ olor de lo que tratamos de la tierra q̄ esta dela otra parte de los montes Rifeos, y Iperboreos, pues dize que quãdo vinieron a conquistar este mundo, q̄ llamauã Islas, se boluieron despues que ouierõ llegado a estos mōtes: y alsì se entiende que venian de la parte del Norte o Polo Artico y la tierra que dize ser tenebrosa y escura, podria ser aquella que ya diximos que tiene perpẽtuas tinieblas, y que es vna parte de ñada del mundo, y no me maruillo de que entre otras cosas que naturaleza haze, hiziesse alguna parte de tierra con estas propriidades, aunque no fuisen las que Sileno dixo: y que por causa de alguna cõstelacion, o de otra que nosotros no alcançamos, este alli el tiempo y el ayre turbado, como no solamente sea inhabitable, sino que tampoco se pueda passar por ella, ni entender los secretos que en si contiene: y de la otra parte por ventura sera el tiempo tan contrario, que haga ventaja a las tierras que aca abitamos.

Antonio. Vos dizes la verdad, y cierto la tierra que por aquellas partes no esta descubierta deue ser mucha, y con muchas cosas de gran admiracion para los que no las sabemos: y para que vengamos a particularizar mas de lo que en nuestros tiempos se sabe, y se

ha descubierta, quiero dezir os parte de lo que algunos autores muy modernos dizē, y principalmente Iuan Ziglerio, a quiē ya os ha alegado, que por su persona visito y vio alguna parte de estas tierras Septentrionales, aunque no passo de los montes Iperbo-reos y Rifeos: y maravillose mucho de lo que de aquellas partes tratan los autores que dellas han escrito: porque hallo muchas tan diferentes y contrarias, que en ninguna cosa conformauan con la verdad, assi en el frio de los montes, como en los nacimientos de los rios: y en las propiedades y calidades de las prouincias y tierras. Porque dize que estuuo de la parte donde todos afirman ser los montes Rifeos, y que assi no auia montes ningunos, ni en mucha tierra alrededor, sino que toda era tierra llana: y lo mesmo afirma Sigisimundo Herbesteni en su itinerario: assi que si yerrā en el asimismo de su cola tan comun y notorio como estos mōtes, y vā cōtradiziendose, siendo situados en tierra de Christianos, o en el fin della pues agora se llama Moscobia la prouincia dōde los antiguos los pintan, mal podran acertar en otras cosas q̄ estā en partes mas remotas, y fuera de la tierra de q̄ tenemos mayor noticia, como es esta *Ber*. Aunque sea rompiendo el hilo, no dexara de preguntaros lo q̄ yo he oydo dezir, y es que en esta tierra de los Moscobitas ay vna prouincia que llaman de

Que los montes Rifeos no estan en la parte que muchos autores dize

La pro- los Neutos, los quales en ciertos meses del
nuncia de verano se conuerten en lobos, y despues se
los 'Neu- tornã otra vez a conuertir en hombres. *Ant.*
ros que Los mas de los geographos antiguos, o casi
cierto tiẽ- todos dicen lo que vos dezis: vnos affi man-
po del año dolo y particularmente Solino, y Pomponio
se conuer- Mela y otros con alguna dubda, pero yo no
tẽ en lo- puedo creerlo, ni los modernos que agora e-
bos, scriuen de esta tierra, hazen mencion dello,
 a lo menos dândoles este nõbre, ni proprie-
 dad: y así lo podreys tener por mẽira, salvo
 si entre estas gentes auia algunos hechize-
 ros, o encãtadores en aquellos tiempos, que
 con su arte hizieffen entẽder que era proprio
 de los que abitauan aquella prouincia, ha-
 zer cada año esta mudança contra toda ra-
 zon de naturaleza. Y esto bien podra ser así,
 y dar se le credito. *Ber.* Algun fundamento
 deuio de tener vna opinion tan comun, y
 cierto seria el que auẽys dicho, que no es de
 creer, que naturaleza hiziesse vna cosa tã fue-
 ra de su orden natural. *Anto.* Tomando a lo
 que tratamos, digo que no se pueden aca-
 bar de verificar bien las cosas que por los an-
 tiguos estan escriptas de lo que toca a esta
 tierra Septentrional, y no tanto por la poca
 noticia que tenemos dellas, como por estar
 tã mudados los nombres de los reynos, pro-
 uincias, ciudades, montes, rios, que no se pue-
 de atinar qual sea vna, qual sea otra. Porque
 a penas hallareys alguna que retenga su nom-
 bre.

bre antiguo, y assi es imposible que aunque *que los* acertemos en algunas por las señas y con- *mas de* jecturas, dexemos de errar en muchas o casi *las prouin* en todas, tomando vnas por otras: y enten- *cias rey-* dereys esto por lo q̄ toca a nuestra España, *nos y en* que si tomays a Ptolomeo, y a Plinio, que *dades es* mas particularmente escriuen della, nõ brian *mudados* de los principales pueblos que tienen, no *arabes* hallareys quatro que agora se connozcã por *los* aquellos nombres, que todos estan trocados, y mudados: y assi la geographia antigua, aun que ay muchos que la platican, y la entien- den conforme a lo antiguo, y les preguntays alguna cosa conforme a lo que tratan los modernos, ya como estan las cosas en nue- stros tiempos, no sabrà daros razon dello, y quando la dieran sera para resultar della ma- yores dubdas: pero yo quiero dexar todo es- to, y concluir lo que toca a esta tierra de q̄ tratamos, cõ lo q̄ algunos Historiadores de nuestro tiempo hã escrito, como son Iuã ma- gno godo, y Alberto Crãzio, alemã, Iuã saxo de dacia, y Moscouita polonio, y mejor que *Lo que de* todos Olao magno arçobispo Vpsalense, (de *z en mu-* quien auemos hecho meacion otras vezes) *chos an-* en vna chronica de las tierras: y naturaleza *tores mo-* de las cosas que estan al Septentrion: el qual, *dermos de* aunque como nacido y criado en la mesma *las tier-* tierra auia detener mayor noticia de todo lo *ras del* que ouiesse en ella, va biẽ breue en lo que to *Septentr-* ca a la parte que esta debaxo del mismo Po *an.*

lo Artico, y lo tiene por Zenith: la que escriue ser vna prouincia que se llama Biarmia, que su Horizonte es el mesmo circulo Equinoctial y que assi como este circulo corta el cielo por medio quando el sol declina a esta parte del Polos, es el dia de medio año, y quando buelue a declinar a la parte del otro Polo, haze el efecto contrario, durando otro tanto la noche. Esta prouincia de Biarmia se diuide en dos partes, la vna alta, y la otra mas baxa: en la mas baxa ay muchos montes, que perpetuamente está llenos de nieue, y nunca en ellos haze calor, pero no por esto dexa de auer muy grandes bosques, y arboledas en los valles muy abundantes de yeruas y pastos, y en ellos grandissima abundancia de bestias fieras, y rios muy crecidos, assi por las fuentes de adonde nacen, como por las nieues que se deale. En la mas alta Biarmia dize que ay vnos pueblos de monstruosa nouedad, y para yr a ellos no ay camino que se sepa, si no que toda esta cerrado, y con peligros insuperables para poderse pasar: y por esto no pueden tener las gentes facilmente noticia dellos, sino con vna dificultad tan grande, quanto se puede encarecer: por que la mayor parte deste camino esta impedido con altas nieues, que no se pueden sobrepujar, ni andar por ellas, si no es en vnos animales como ciernos, llamados Kangiferos de los quales alli ay tan grande abundancia, q̄ para este

este

este effecto muchos los crian y amansan: y con su ligereza (que es increyble) corren por encima de la nieue elada, de manera que sin peligro vienen a subir sobre las altas montañas, y abaxar a los hōdos valles: y assi dize Iuan Saxo, que vn rey de Suecia llama Hōtēro, tuuo noticia de que vn valle que estaua entre las montañas, abitaua vn Satiro, llamada Memingo, el qual tenia grandísimas riquezas: y que este rey encima de estos animales, y de otros llamados Onagros domesticos, llevando gente con iigo le fue abuscar, y auendolo hallado, bolua cargado de grandes despojos, y tã rico que se tuuo por bienauenturado. Ber. Este que dezis era verdaderamente Satyro, o algun hōbre que se llamaua de esta manera? Ant. El autor no se declara, pero por lo q̄ se dize adelãte, q̄ en aquella tierra ay Satyros, y Faunos, podremos creer q̄ este verdaderamēte era Satyro: y q̄ los Sa-

tyros son hōbres de razon, y no animal irracional, como el otro dia lo tratauamos, y en una tierra llena de tãtas nouedades, no es mucho que se halie vna estrañeza como esta, y boluēdo al proposito comēçado, digo, que la Biarmia superior que Olao Magno dize, de la qual agora se tiene tan poca noticia, ue ser aquella tierra tã bienauenturada que Plinio, y Solino, y Pomponio Mela pintan, diziendo ser tan templada, y los ayres tan saludables, y la vida de los hombres tã larga, q̄

Que la
provincia
de Biar-
mia supe-
rior deue
ser la ti-
erra que
los auto-
res dixen
ser bien
auentura-
da.

se

se cañan con ella, y recibē de buena gana ala muerte, echándose en la mar: y por ser esta tierra tan marauillosa, la qual parece tener su asiento de la otra parte del Norte, no se sabe agora tan particularmente las propiedades dellas: y así dizen que ay pueblos de infinitas nouedades y marauillas: y dexando esta prouincia, y baxando a la inferior dize el mesmo Olao, que esta tierra si se sembrase en los valles, que es muy aparejada para dar fructos: pero los que abitan en ella do se dan a la agricultura, porque es tanta la abundancia de las bestias fieras en los campos, y estan tan llenos los rios de pescados, que con caçar y pescar se mantienen bastantemente las gentes y que así no tienen uso de comer pan, ni a penas noticia del. Los de estas prouincias quando tienen guerras o diferencias con algunos vezinos suyos, pocas vezes usan ni se aprouechan de las armas, porque son tan grandes nigromanticos, y encantadores, que con palabras solas hazen venir a llover tanta agua, que parezca que el cielo se defata en

Grande abundancia de siervas en los montes y de pescados en los rios.

Que en esta tierra casi todos van de manera que vienen a perder el seso, hasta la arte de nigromancia.

ella, y con sus hechizos ligan y atan los hombres de manera que no sean libres para poderles hazer algun daño: y muchas vezes de manera que vienen a perder el seso, hasta venir a morir y acabar la vida fuera de su juicio: y así cuenta Iuā Saxo Grāmatico, que un rey de Dacia llamado Regumero, se determino de soluzgar a los Biatmenses, y que fue

con muy grande y copioso exercito a entrar en aquella tierra, lo qual sabido por los de la prouincia comēçaron a defenderse con encātamientos, haziendo venir tan grandes tempestades, vientos, y aguas, que los rios no cōsentian vadearse, ni nauegarse con la gran furia que lleuauan y auiendo esto durado algũ tiempo, vino vn calor tan grande, que parecia que el rey y los suyos todos se abraçauā, de manera q̄ era peor de sufrir que la frialdad: y fue causa que todos los del exercito se destenplassen y corumpieffen, y viniesse tan gran mortandad, que al rey se fue forçado boluerse y conociendo que todo esto procedia contra la naturaleza de la tierra, y por el saber de los moradores della, torno otra vez tan repentinamente, que ay estaua en ella quando vinieron a entenderlo : pero con ayuda de los vezinos los Biarmenses, ası cō arcos y factas como con la ligereza con que acometian, y huyan por las nieues, vinieron a debaratar y hazer huyr a este Rey muy poderoso que auia auido otras muy grandes victorias de sus enemigos . Saliendo de estas prouincias de Biarnia , esta otra lugar que dize Finmarchia , la qual segun el autor ya nombrado , alguna parte de ella en los tiempos passados fue sujeta al Rey de Noruega . Esta tierra aunque es frigidissima , en algunas partes se labra, y se cogen fructos para el mantenimiento

*Prouin-
cia de Fin-
marchia.*

miento de los moradores: los quales son de cuerpo muy robustos, y de grande animo y es fuerço, y que se defienden valientemente de sus enemigos. El ayre que tienē es muy frio, y sereno, pero bien templado, porque los pescados abriendo los solamente, y poniendolos de ayre duran muchas vezes diez años sin corromperse: en el verano llueue muy pocas vezes, o casi ningunas, el dia en esta tierra es tan grande que dura desde las Calēdas de Abril hasta el sexto delos Idus de Septembre: de manera que passa de cinco meses, y la noche viene a ser de otro tanto tiempo, y nunca haze tan escuro que no se pueda ver a leer en ella vna carta. Dista de la Equinoctial en sesenta grados: desde principio de Mayo hasta principio de Agosto no se veen estrellas ningunas, sino solamente la

Como se ve la luna Luna: la qual da buelta a la redonda poco leuantada de la tierra, pareciendo tan grande en esta parte de a la vista como vna muy grande en zina *minia* y que estuuiessē ardiendo, y hechando de sí *de la mano* nos rayos muy grandes de fuego con vn resplandor q̄ resplandor algo turno: y es de manera que a *plā dece.* los que de nueuo la veen pone muy grande

admiracion y espanto: y afsi dize que los alumbrā casi toda la noche, aunque sea tan *Claridad* larga, y que el poco tiempo que se absconde, es tan grande, y tan claro el resplandor *y resplandor de las* de las estrellas, que sienten poca falta del *estrellas.* que perdieron de la Luna, la qual se lo quita

ta el tiempo que ella resplandece, y esta es la causa porque las estrellas entonees no parecen, aunque yo no pueda acabar de creer que puesto caso que no parezcan muy claras, dexen de parecer en alguna manera, pues que en esta tierra las vemos resplandecer cerca de la luna, aunque este llena: algunas vezes en medio del dia se han visto estar muy cerca del sol. *Luyr.* Segun esso de la mesma manera deue de ser en *Barmia*, y en las otras tierras ignotas, que estan debaxo del Polo o al rededor, y tambien se puede inferir, que los dias van creciendo y decreciendo hasta el medio año, pues en esta tierra son de cinco meses, y aun en ella deue ser en vnas partes mas, y en otras menos: y pues es abitabile como aueys dicho, adonde dura cinco meses la noche, mejor lo sera donde durare quatro, y tres, y dos, y vno: y assi no ay que dubdar de que toda la tierra sea abitabile.

Antonio. Ya yo os he respondido, que generalmente toda la tierra se abita, sino es en algunas partes en que la naturaleza lo prohibe por algunas causas y disposiciones particulares: y esto de la luna, y de la manera que alumbrá a los de estas regiones, ninguno he visto que lo trate sino es este *Olaio Magno*, y por razon se entiende, que adonde el sol parece dar buelta en el cielo tan diferente-mente como aca lo vemos, que la luna ha de hazer lo mesmo con la diferencia que aue-
mos,

mos dicho, y otras que no sabemos.

*Que la
luna sea
y se pone
en estas
tierras de
la mane-
ra del sol*

Bernardo. Muchos secretos y cosas de naturaleza de esta tierra nos deuen quedar en cubiertas, y sin que aca las entendamos, como es Eclipsi del sol y de la luna, que deuen causarle alla bien differentemente y que los Astrologos tendrian bien que hezer en averiguarlo, y sin esto la cuenta de los meses y años, que estaran repartidos por diferente manera. *Anuncio.* Lo de los años poca dificultad tiene, pues vn dia y vna noche hazen vn año, lo de los tiempos el dia sera verano, y la noche invierno: en lo de los meses por ventura partiran el tiempo a su modo, para entenderlo conforme a los efectos del cielo y pues los autores no nos dan noticia de ello, poco va ni viene en que lo sepamos.

Lays. Lo que ami me tiene muy marauillado es, que no puedo entender como las gentes pueden comportar ni sufrir las grades frialdades que haze en estas tierras, pues el frio es tan contrario de la vida, que muchas vezes vemos entre nosotros que se mueren los hombres solamente con la frialdad; y con las eledas que les toman en los campos, o en partes donde no puede ampararse dellas. *A:* Vos dezis muy gran verdad, que aca suele acecer esto, pero la naturaleza es muy poderosa, y adonde cria y pone las cosas mas dificultosas, tambien cria y pone alli los remedios para ellas,

ellas, como ya lo entendistes por las palabras de Iuan Ziglerio: pero yo quiero dezir os otra razon, que a mi me parece ser euidente, y esta es. que a todas las cosas les es proprio y natural aquello en que se crian: y assi como vn hombre que de pequeño se començo a poner en costumbre de comer poco a poco algunas cosas ponçoñosas, despues aun que las comia en muy gran cantidad no le hazen daño: lo qual se ha visto ya por experiencia: de la mesma manera vn hombre criado en el frio quanto mas va creciédo, menos perjuyzio y daño le haze: y assi lo tienen por su natural, como el pescado tiene andar en el agua y la Salamandra criarse, y viuir en el fuego, y el Camaleon sustentarse con el ayre: y es este tanto que assi como a vn negro de Guinea se le haria dificultoso, y correria peligro de la vida con los frios de aquellas regiones, tan bien vn hombre sacado de ellas, y traydo adonde hiziesse grande calores no podria sufrir las y se moriria: y de mas de naturaleza los cria en aquellas partes mas robustos y fuertes, y para los tiempos rigorosos y asperos tienen cuevas calientes debajo de tierra adonde se meten: los pellejos de los animales que matan, son en muy gran cantidad, visten se con ellos el pelo para adentro: los montes y bosques son muchos y muy espessos, adonde quiera hallaran aparejo para hazer grandes fuegos: y

*Razones
porqu. los
hom. bres
pueden vi-
uir en tā
gran fri-
aldad si-
endotan
contraria
a la vida*

así tienen defenſiuos para ampararſe del rigor del frío q̄ auays dicho, y no ſolamente ſe amparan, fino que viuen muy mas larga vida que noſotros: porque los ayres que ſon mas delicados, y puros los preleruan de enfermedades, y hazen la complexión mas robuſta y fuerte, y menos aparejada para dolencias y enfermedades que la nueſtra.

Luis. Satisfecho me auays a mi dubda baſtantemente, aunque me peſa de aueros rompido el hilo que lleuays de eſſas prouincias, y así paſſad adelante. *Ant.* Poco queda ya que dezir dellas, aunque entre Biarmia y Fin

Las prouincias de Eſcriſinia

provincia que ſe llama Eſcriſinia, de la qual los autores no dan tan particular noticia, ſolamente dicen que las gentes deſta tierra tienen mayor habilidad y ligereza para andar y caminar encima de las nieues y yelos que otros ningunos: lo qual hazen con vn artificio de vnos palos que vſan, con los quales ſe arrojan para vnas partes y para otras ſin peligro ninguno, y así no ay valle hondo lleno de nieue, ni montaña tan alta y diſticultoſa de ſubir adonde ellos no ſuban, quando las nieues eſtuyeren mayores y mas altas: y eſto hazenlo quando van en ſeguimiento de algunas beſtias fieras que andan caçando: y otras vezes en competencia y ſobre apueſtas de qué lo hara mejor, o ſubira mas preſto, y mas ligeramente: y la manera de eſtos

ſtos

estos pa'os que se ayudan, poco va que se diga, porque es dificultosa de entenderse, y tambien aca no nos auemos de aprouechar della. *Bern* Si algunos son bastantes a descubrir los pueblos que auays dicho de la Biarnia superior, seran ellos que con su buena maña y ligereza podran llegar a aquella tierra, que todos generalmente hazen tan bienauenturada, y adonde las gentes viuen tan larga edad, y sin necesidad de buscar cosa ninguna para ella, pues naturaleza les prouee de todo tan bastantemente: y en verdad yo recibiera grandísimo gusto de entender las particularidades que alli ay, de manera que estuieran aueriguadas, y tambien la distancia que ay della a la mar, y si estan cercados y rodeados por todas las partes de estas tierras tan altas y frias, quedando ellos en el medio en prouincias y tierras tan templadas, y debaxo de algun Clima o constellation que baste para diferenciarlos de todas las otras, y hazer los abitadores tã bienauenturados para lo deste mundo, como los *Que* antiguos lo dizen, y los modernos no niegan *tras mu-*

Ant No son solas estas prouincias que auemos dicho, las de aquella tierra, que otras *chas pro-* muchas ay, cuyos nombres agora no me acuerdo: entre las quales no faltan algunas *uincias* que metidas en el rigor del frio, por particulares *ay Septe-* influencias gozan de ayres serenos, y *trionales-* que se ha *sin las* de tiempo muy templado: pero *que se ha-* razon sera que *dicho*

os contenteys con lo que aueys entendido, pues que hasta agora no se ha podido saber ni entender mas: y entre los modernos, Marco Paulo ha poco tiempo que escriuio, y assi mesmo otros contēporaneos suyos, y el vltimo que es Olao, nō ha doze o treze años que manifesto su obra, aunque va muy corto en lo que toca a estas prouincias, por el poco trayto y conuersacion que se puede tener con ellas: pero no dexa de darnos mucha claridad, y quando llega otras que estan mas cercanas de nosotros, y no dexan de ser Septentrionales muy mas menudamente la trata como testigo de vista. *Luis.* Estoy considerando el trauajo que se passara en estas prouincias con noches tan largas y prolixas, y de que manera pueden passarlas: que cierto a qualquiera de nosotros muy dificultoso se nos haria y cōgoxarnos y a nos, de suerte q̄ se nos acaberia presto la vida. *Anton.* No aueys oydo dezir el prouerbio que dize. El vso y costumbre es otra naturaleza: y assi estas gentes estan acostumbradas a passar las noches sin fatigarse y cōgoxarse. En los dias siembran, y cogen sus fructos, o se contentā con los que la tierra desuyo produce. Caçan y matan muchas fieras, las quales tendran conseruadas con sal, como nosotros lo hazemos, y tan bien haran lo mesmo en los pescados, o los secaran al ayre como ya esta dicho, y sin esto no dexaran en las mesmas noches

El vso es
otra na-
turaleza.

Dela ma-
nera que
se pu-
de
passarlas
noches en

ches deca çar y pescar como aca lo hazemos: *estas tier*
 para los grades frios remediar se han en las *ras.*
 cuevas hondas, o con grandes fuegos, pues
 tienen tan grande abundancia de leña en los
 montes y bosques andaran bien arropados
 con los peliejos: quando les faltara luz apro
 uechar se an del lardo de los pescados, y de
 la grosura y sebo de las bestias, y alumbrar se
 an con ello, o con teas y estillas de los arbo
 les que tengan alguna manera de resina, las
 quales suplen en muchas partes por cãdelas.
 Y sin esto ya yo os he dicho, que las noches
 todo el tiempo que duran son tan claras, que
 las gentes pueden hazer sus officios, y nego
 ciar en ellas: porque la luna y estrellas parti
 culares resplandecen en aquellas regiones,
 y el sol siempre dexa de si, alguna manera
 de claridad, tanto que dize Enciso en su cos
 mographia, hablando de estas tierras, que
 ay en ellas vna montaña o peña tan alta *Montaña*
 que por mucho que el sol baxe quando se *muy alta*
 aparta hazia el Norte Antartico nunca dexa
 de tener en lo alto vna luz y claridad que
 parece imbiada del mesmo sol, que por lo
 alto se le participa.

Luys. Mas alto deue ser esse monte que el *Monte de*
 de Atlas, ni el de Atos, ni que el monte O- *Adã en la*
 limpo: y assi deuen que tambien ay otro en *isla de*
 la Isla de Zaylan, que llaman el monte de *Zaylan.*
 Adam, que su altura se comunica con el
 cielo, y la opinion de los moradores es, que

Adam hizo vida en el quando fue echado del parayso. *Antonio.* Todo puede ser posible: pero boluamosa lo passado, y digo que pues naturaleza doto a estas gentes del uso de la razon, creed que buscaran sus formas y maneras para hallar las cosas que fueren necessarias para sustentar la vida humana: y por ventura tendran mayor astucia y diligencia en ello dela que nosotros pensamos, y no les faltara discrecion para repartir el tiempo, y saber aprouecharlo, comiendo a sus horas ciertas, y dormiendo de la mesma manera: tendran entre si sus leyes y ordenanças: harran tan bien sus ayuntamientos y confederaciones, que pues tienen guerras y diferencias con los vnos con los otros, de creer es que cada vna de las partes quierra fundar su razon, y que tendran sus caudillos y gouernadores a quien obedezcan, y reconoceran entre si los deudos y amistades, y sino es verdad como los antiguos dizen, que son gentiles, y el principal dios a quien reuerencian y acatan es Apolo, viuiran en la ley de naturaleza, que aya en nuestros tiempos no se tiene noticia de ninguna prouincia, ni parece donde no este desterrada esta ley de los dioses antiguos: alomenos de la manera que la gentilidad antigua la guardaua. Y bien me bolgara yo de que Olao Magno se declara mas en esto, pues no pudo dexar de tener alguna noticia dello, confessando en

Manera
de gouer-
nacio este
estas gen-
tes

vn capitulo que haze de la prospera de la tierra de aquellas tierras, que entro por la tierra adentro hasta hallarse a ochenta y seys grados cerca de la altura del Polo Artico.

Luis. No se yo como puede ser esto, pues dezis que no trata de auer visto ni llegado a las prouincias de Hiarmia, que segun la cuenta que auays dicho que hazen los cosmographos de los grados, quando llegan a los ochenta estan ya cerca de donde el año se reparte en vn dia y vna noche.

Antonio. Razon teney de dubdar, que tambien yo auia mirado en ello, y lo que me pacere es, que el cuenta los grados differentemente, o que la letra deue estar errada: pero como quiera que sea, de mas de ser el natural de tierra tan fria como es Gocia, deuo de ver mucha parte de las otras tierras del Septentrion, pues tan buena noticia da de todas ellas, y por agora sola vna cosa queda que deziros, y es, que en lo que aqui auemos tratado de las tierras y prouincias que estan debaxo del Norte Artico, auays de entender que lo mesmo es, y de la mesma manera en las que estan debaxo del Norte Antartico: y q̄ en lo del cielo no diferenciarian en cosa ninguna, y en lo de la tierra sera de algunas cosas, y alli deue de correr otro viento semejante al Cierço, pues que las nieues, y eladas, y frios, son tan grandes como por experiencia lo vieron los que nauigaron con Magallanes, el qual se

*Que de las**mesmas**manera**deue ser**en lo de**las tier-**ras que e**flan en la**zona del**Norte An-**tartico.*

*Estrecho
de Magal-
lanes.*

gun los que escriven del y de su viaje quando descubrio el estrecho para passar a la mar del Sur, antes de hallarlo llego hasta los setenta y cinco grados, pero ninguna cosa dize ni trata del crecimiento y del decrecimiento de los dias y noches, y no puedo entender la causa: pues que siendo de tanta admiracion; fuera justo que los chronistas hizieran mencion dello: porque no pudo dexar de venir a su noticia por relacion de los que fueron en su compania, y tambien de los otros que despues han ydo a descubrir por aquellas partes, a quien la frialdad muy grande no dexo passar adelante, hizieron lo mesmo: y estos hallaron gentes de estraña grandeza conforme a los que diximos que en el Polo Artico se hallan. Y no dexare de dezirlos que en estas tierras las nieues que estauan en las alturas de los montes no eran blancas como las otras, sino tan azules, que parecian de la color del mesmo cielo. Esto es secreto cuya causa no se entiende, sino que naturaleza obra este efecto en aquella tierra: y assi tambien ay otras cosas mauarillosas en aues, y animales, y en las yeruas y plantas, y tan diferentes de las communes y ordinarias, que no dexan de poner admiracion: y dexando esto, si por ventura todo se pudiesse acabar de descubrir, despues de passadas las tierras que el rigor del frio haze que se abiten con aspereza, se hallarian otras tierras y provincias

cias que se pudiesen llamar bien aventuras, como de la Biarmia superior auemos dicho: pero esto se entendera quando Dios fuere seruido, y nosotros contentemonos con saber lo que en nuestro tiempo esta descubierta, y entendido de las tierras y prouincias que estan en esta parte, y tan cerca de nosotros. *Ber.* Bien holgaria que nos dixesdes algunas particularidades curiosas: que en tan diferente tierra de la nuestra tambien se hallaran muy diferentes cosas: como son las del otro Polo. *Anto.* A mi me plaze de daros esse contentamiento, pero que dexen esta para mañana, que agora ya nos estan esperando para la cena. *Luis.*

Hagase como lo mandays, que tiempo es ya de recogerlos.

V 4 TRA-



TRATA DO SEXTO EN

que se dicen algunas cosas que
ay en las tierras Septen-
trionales dignas de admi-
racion: de que en estas
no se tienen
noticia,

INTERLOCUTORES.

Antonio *Luis.* *Bernardo.*



ANTONIO. No po-
dreys juzgar que me fal-
ta gana de seruiros, pues
yo he sido oy el primero
que he venido a la buena
côuersacion, y a cumplir
la palabra que os he da-

do. *Luis.* Siempre nos hazeys señor mer-
ced, y la de agora no ha sido pequeña, que se-
gun quedamos con gusto de la materia que
ayer tratauamos, no tendremos oy mal dia
en acabar de entēder las particularidades de
ella, que nos prometistes. *Bern.* Bien sera que
nos sentemos a la sombra de estos rosales y
jardines, que gozemos juntamēte de la sua-
uidad

uidad del olor que de fidad: y assi mesmo gustaremos del cáto de los Ruyseñores, que cierto no es musica para perderse el tiempo que se pudiere gozar della *Luis*. El mejor canto es de todos los de las aues si durasse todo el año, pero en cessándolos celos cessa su armonia, lo que no hazen otras que no dexan de cantar en todo tiempo. *Ber*. Sera por que les parece que no tienen necesidad del canto fino el tiempo que durauan sus amores y quieren que las hembras los entiendan, y vengan a su llamado. *Luis*. Segun esto quereys dezir que las aues se entienden. *Bern*. Y vos dubdays de esso: pues assi como los animales se llaman con los bramidos, y se conocen: y vienen a juntarse, tambien las aues con el canto malo, o bueno se llaman, y se juntan, y en fin es entre ellas vn lenguaje con que se entiendan las vnas a las otras.

Ant. Esto es cosa muy cierta, y tanto que no solamente dexan de entenderse de si mesmas pero tambien de algunas gentes, como de Apolonio Tiano se escriue, que tambien el las entendia. *Luis*. Por cosa imposible lo tengo, *Antonio*. Y os dire lo que acerca de esso he leydo, y en su vida se escriue, y es, que estando Apolonio con otros amigos suyos en el cápo, y debaxo de vnos arboles, como agora nosotros estamos, vino vn paxaro bollandando, y començo a chirriar o cantar con otros que estauan en los mesmos arboles, los

Que las aues por el canto se entienden las vnas a las otras.

Que Apolonio Tiano entendia las aues.

quales juntos todos comenzaron a hazer muy grande estruendo con sus voces, y con vna manera de regozijo disparan y se van camino de la ciudad. Apolonio se començo a reyr de lo que veyá, y sus compañeros le fatigaron que les dixesse de que tenia aquella risa que parecia que era fuera de proposito: y el les respondió, que no le auia faltado para reyrse: porque aquel paxaro que auia venido traxera nueuas a los otros, que en el camino cerca de la ciudad viniendo vn molinero con vn costal del trigo cargado encima de vn asno, se le auia caydo, de manera que el costal se arrebentó, y se auia vertido muy gran parte del trigo, y que con auerle cogido auia quedado mucho rebuelto con la tierra, y que los otros paxaros le auian dado las gracias, y yuan todos a comer del trigo. A los compañeros se les hizo mal de creerlo, hasta que boluiendose para sus casas hallarõ donde el costal se auia rompido, y los paxaros comiendo en el trigo de la manera que el lo auia dicho. *Lays.* Apolonio sabia mucho, y por otra via podria adivinar lo, que yo no pienso que las aues tengan lenguaje con que se puedan entender tan particularmente, si no es con alguna generalidad con que se llaman, y se juntan cada genero de aues: porque lo de mas seria darles algun vso de razon: y esto no se suffre en ellas, ni aun en los animales, los quales si alguno

gnno tienen, no es verdadero si no aparente. *Bernardo*. Dexemos esto, porque nos embaraçamos, y el señor Antonio profiga lo comenzado de los pueblos Septentrionales, que no es materia para que la embaracemos con otra ninguna. *Antonio*. Bien seria si yo estuuiessè tan instructo en ella que pudieffe tratarla tan particularmente como se requiere, y aunque la culpa sea de lo poco que yo se, y entiendo, tan poco quiero dezir que la tengo toda: porque la gran confusion de los autores que la escriuen, y tratan ansi antiguos como modernos me hara que yo tambien vaya confuso como ya ayer lo entendistes, que cierto es cosa de ver la diferencia que lleuan entre si: porque para concordar a Ptolomeo, Solino, Srephano, Dionysio, Rufo, Festo, Auenio, Erodoto, Plinio, Anselmo, Strabon, Mela y a otros muchos que antiguamente escriuieron seria necesario vn juyzio diuino, que los vnos nombrando las naciones y prouincias no hazen mas que nombrar vna, y dezir, y despues destos y otros encima destos, y otros a los lados destos, y los que se declaran es de manera que tampoco podemos entender los nombres antiguos con los modernos: porque con muy gran dificultad sabremos agora quales son los Getas, y los Massagetas los Nomades, los Scytas, los Sarmatas: y assi aue-

*Confusio
de muchos
autores.*

Que la tierra Septentrional es muy grã de segun Plinio.

mos de yr adivinando conforme a los nombres que agora tienen: porque autor ay que no da a la prouincia de los Scyras mas de setenta y cinco leguas en ancho, y otros autores ay que casi todas estas regiones y prouincias, o las mas dellas las cuentan debaxo dellos. y assi no fin causa dize Plinio hablando destas tierras Septentrionales, que son de tanta grandeza, que se podrian contar por otra nueua parte del mundo, como ya lo auemos dicho: aunque Plinio no llegaria a lo interior de la tierra hazia el Norte, como agora esta descubierto: y dexando esto en lo que esta sabido, visto y entendido, ay no pequeñas diferencias en pintar y poner vnas prouincias mas Septentrionales que otras: y assi algunos ponen a Noruega: pero esto es por la costa, rodeando por la via del Occidente para dar la buelta al Norte: otros a Selaadia y en poner a Dacia, o a Dania, a Gocia, y a Suecia y las prouincias que llamamos Rusia, y Prusia: aunque a manera de dezir estan cabe nuestras casas, no se conforman y si ellos entre si se entienden, es de manera que nosotros con muy gran dificultad podremos entenderlos: y si alguno habla de vista, es de alguna parte destas prouincias: y todos, o casi los mas hablan de oydas: y porque no ay parte en la tierra donde no aya algunas cosas, que siendo en ellas muy comunes, para los estraños, y que

nunca

nunca las han visto , no dexan de ser maravillosas , para los que de nuevo las oyen: quiero contaros algunas que los autores que hazen mencion desta tierra escriuen, con las quales podremos passar la buena conuersacion desta tarde como las passadas. Y la primera es, que los hombres destas tierras por la mayor parte son de muy grandes estaturas, bien proporcionados y hermosas de rostro, y entre ellos ay muchos gigantes de demasiada grandeza, y quando mas entraren en la tierra a dentro dicen que se hallaran mayores: destes hazen mencion Saxo Grammaico, y Olo Magno, y principalmente de vno que se llamo Arteno, y otro Estarchar-tero, y de Angrmo, y Aruedoro: a los quales hazen tan grandes, y de tan gran pujanca de fuerças, que el cuar. vn buey, o vn cauallito en el hombro no lo estimauan en nada, aunque fuesen camino muy largo: y tambien ay mugeres de las mesmas fuerças, y que se han visto tomar con vna mano vn cauallito y vn cauallero armado y alçarlos, y derribarlos en tierra, y de estos, y de otros escriuen estos autores particulares hazañas, y dignas de memoria, que por no hazer a nuestro proposito no ay para que referirlas: y assi dexanda esto, digo que la continuacion de las nieues en todas las tierras Septentrionales es tan grande, que en todas las tierras y lugares altos nunca faltan en todo el año:

*Gigātes**en estas**tierras.**Nombre**de gigan**tes.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.**ter.*

y muchas vezes en los valles y lugares bajos: y con ser tan grande la frialdad nunca dexa de auer muy buenos pastos para las bestias fieras y mansas: de manera que se sustentan de auer falta: porque las yeruas son de calidad que en la mesma frialdad las cria y aumenta la naturaleza, y esto todo es muy tolerable a las gentes en comparacion de la fuerza del viento cierço, que la mayor parte del año corre en algunas prouincias, y algunas vezes con tan crecida violencia, que arranca los arboles, y leuanta las piedras grandes de la tierra, y las junta y haze montones de ellas: y los que caminan corren peligro de las vidas, y el remedio que tienen, es meterse en algunas cueuas, o escondrijos debaxo de peñas, adonde se amparan de las tempestades, las quales vienen a crecer algunas vezes de manera que en el mar Bothnico, que aunque esta cerca del mar elado, es nauegable, se ha visto muchas vezes alçar el viento vna nao en el ayre y dar con ella en tierra, cosa que parece increyble, si autores muy graues no la dixissen: y otras vezes leuantar los montes del agua y dar con ellos sobre las naues, y anegarlas, tomandolas debaxo de si y leuantar los techos delas causas, y llevarlos muy lexos: y lo que es mas, los techos de los templos cargados de plomo y de otros metales han sido arrancados, y llevados con

*Fuerça
grãde del
viento ci
erço.*

*Lo que
puede ha
zer el viẽ
su cieço.*

tante

con tanta facilidad, como si fueran ligeras plumas: y los hombres armados y acauallo no tienen mas defensa y amparo contra el viento que fuisſen vna muy liuian a caña, que o los traſtorna facilmente, o los lleva contra ſu voluntad a dar en algunos hoyos y deſpeñadoros: y aſſi en algunas partes de Noruega que eſtan deſcubiertas a eſte viento, no nace, o alomenos no crece arbol ninguno: porque luego los quiebra, y arranca. Las gentes que abitan en aquellas partes por falta de leña hazen fuego con los hueſſos de peſcados grandes que matan: y la frialdad cauſa da por eſte viento, porque pocas vezes corren otros. es cauſa que la mayor parte del tiempo eſtê elados los rios, y estanques, y lagos, y aun las melmas fuentes apenas deſpiden de ſi el chorro de agua quando eſta luego elada: y quando con la fuerça del Sol ſe derrite alguna nieue, hazenſe por encima de la que queda vnos yelos tan grandes y tan duros, que con los picos que quiebran las piedras apenas pueden quebrarſe: y aſſi los mancebos cada año en el inuierno juntan muy grandes montones de nieue en vn campo raſo, pueſta por concierto de tal manera, que deſpues quando ſe derrite, y ſe conuierte con el yelo en el carambano cristalino que he dicho, o quando de industria deſpues que hazen el edificio con la nieue, echan agua en-

Que en algunas partes no ſe pueden criar arboles por que los quiebra el viento

Caſtillos de nieue.

cima para que se yele, haze que el yelo sea mas duro, y claro y transparente: y assi hazen vn castillo o fortaleza con todas las cosas necessarias para ella, y esta toda tan firme como si fuesse de cal y canto: y alli se pone vna compania de los mancebos para defenderla y otra de fuera combatirla, y esto con todos los aparejos pertrechos de guerra, auiendo grandes precios de vna parte a otra para los vencedores, y desta manera se exercitan para las cosas de la guerra, y se hazen diestros y abiles en ello, y triumphan los vencedores de los vencidos, y a los que hallan que son temerosos, los companeros los lichen de niue, metiendosela debaxo de las camisas, para hazerles perder el miedo. Ay en todas las tierras Septentrionales muchos lagos y estanques de mucha grandeza: porque ay algunos de a cien millas en largo, y los a treynta o quareynta millas no los tienen por grandes. Estos se yelan todos de tal manera, que en todos ellos puedē caminar a pie y a cavallo el tiempo que dura el yelo, y no solamente hazen esto, pero pueden correr los

Exercicios y juegos de los mancebos en estos castillos.

Lagos muchos y muy grandes.

Corren por cauallos.

y assi en ciertos lagos que estan en la prouincia de los Ostrogotos, y Vestrogotos, corren palios con muy gran numero de cauallos que tienen para ello, y aunque es imposible dexar, de resbalar y caer algunos son pocos: porque los cauallos van cerrados de manera que se sustentan en sima

del yelo y no solamente hazen esto sino que tambien ay escaramuças a cauallo, y se han dado y hecho batallas de veras sobre los mejores lagos: y assi mesmo en muchos dellos en ciertos tiempos señalados se hazen ferias, y viene gran concurso de gentes estrangeras, los quales se juntan para vender y comprar sus mercaderias encima de estos lagos. La causa porque lo hizien: creo que la antigüedad y la costumbre deuen de preualescar, o lo que dize Iuan Arçobispo Vipsalense, y antecessor de Olao, que vna reyna de Suecia llamada Disa, muger de gran discrecion, viendo vn año que todos los fructos se auian perdido en su reyno, mando a los vasallos que fuesen a otros reynos, y lleuassen mercaderias de la tierra para traer mantenimientos, y publicassen franqueza para los que los traxessen a vender: y como viniessen muchos estrangeros, y fuisen en tiempo que el río estava elado, señaló aquel lugar para que las ferias se hiziesen enel, lo qual dura hasta estos tiempos, y lo mesmo deue ser en los otros lagos, de los quales ay muchos y muy marauillosos en esta tierra del septentrion, y de manera que en todo lo poblado del mundo no se sabe que aya otros semejantes a ellos: y dexando aparte vn lago de grandissima grandeza que esta cerca del polo, y se llama el lago Blanco, que se puede comparar otra mar Caspio, del qual gozan muchos

*Batallas
sobre los
lagos.*

*Ferias so-
bre los la-
gos.*

*La Rey-
na Disa
de Suecia.*

*Lago blan-
co el ma-
yo de 10*

muchos

muchas prouincias y tierras, en tener en el sus pesquerias, y tambien caças de muchas aues que en el andan, y los Moscobitas lo cabe su parte, y llegan a prouecharse del tambien ay en las montañas de las prouincias de Bothnia, lagos de trezientas y quatrocientas millas en largo, adonde se pesca en tanta abundancia, que si pudiesen llevarlo, proueerian con el medio mundo y assi proueen muy gran parte de aquellas regiones. Y sin esto assi mesmo en esta otra tierra que no esta tan cerca del Norte, ay lagos muy notables, y entre ellos son tres de quien mayor memoria hazen los autores, El vno que se llama Vener, tiene en largo ciento y treynta millas, que son quarenta y quatro leguas o casi otras tantas en ancho, tiene en si muchas Islas, y muy bien pobladas con ciudades, y villas, y fortalezas y muchas yglesias y monasterios: porque todos estos tres lagos estan en tierra de Christianos, aunque aca tenemos poca noticia dellos. Entran en este lago veynte y quatro rios caudales, y todos ellos no tienen mas de vna sola salida, la qual es con tan grandissimo estruendo por entre vnas peñas cayendo de vnas en otras, que se oye de noche a treys y siete leguas, y enfordesce a los que abita alli cerca, y assi se dize que ay algunas aldeas o lugares pequeños de pescadores, a donde los mas por esta causa son sordos, Llamase la salida

*Et lago
Vener*

lida de estos rios en lengua de aquella tierra Trolleta, que quiere dezir cabeça de demonio . Otro lago que se dize Meler, esta entre Gocia y Suecia, que tiene todas las riberas pobladas de mineros de metales, así de plata como de los otros: y por esto es fama que los reyes destas prouincias tienen grandísimas riquezas. El tercero lago que se llama Ve:her, tambien es abundante de mineros en el lado que mira hazia el Septentrion , y sus aguas son tan puras y claras, que aunque es muy hondo, echando vn huevo , o vna piedra blanca en el se dexa ver como sino viuesse agua en el medio que lo estoruasse . Tiene este lago en si algunas Islas pobladas , y entre ellas vna donde ay dos Iglesias parrochiales: y por que en vna destas ay vna cosa marauillosa segun Olao lo cuenta, me parece que no sera bien dexar de dezirla, y es, que en esta Isla viuia vno que se llamaua Catillo, hombre tan famoso en la arte de Nigromancia, q̄ dezian ser imposible hallarse otro en el mundo que le hiziese ventaja: este tuuo vn discipulo que se llamo Gilberto, al qual enseñó tanto de su sciencia, que vino a tener presuncion y soberuia de competir con su maestro , y en algunas cosas sobrepujarlo: y indignado el Catillo de ver su desuerguença y ingratitude, como siempre los maestros guardan algunos puntos para si solos , en vn instante le ligo los

*Salida de
ue ynte y
cuatro ri-
os de stela
go.*

*Lago la-
mado Me-
len.*

*Lago Ve-
ther.*

*Proprie-
dad de la
gua deste
lago.*

*Cosa no-
table que
ay en v-
na igle-
sia de vn
magoliga-
do.*

pies

pies y las manos y todo el cuerpo, que si
 cadena ni prision ninguna fino con solas
 labras no pudo mas menearle, y assi le mo-
 tio en vna cueua muy honda y larga, que
 esta en esta Iglesia adonde permanece ha
 oy, y segun la opinion comun esta siempre
 vino, y alli van muchas gentes assi de la na-
 ra como de otras partes solamente por ve-
 le, y saber de algunas cosas, y con hachas o
 velas encendidas puestas en lanternas, y lle-
 uando vn ouillo grande del hilo, el qual de-
 xan primero atado a la puerta, desenre-
 dandole para tornar despues a acertar la sa-
 lida, entran por la cueua que va muy pro-
 funda llena de muchos escondrijos: y por-
 que la humedad y el frio, y tambien vn he-
 dor muy grande hazia tanto daño a los que
 dentro entrauan, que algunos salian casi
 muertos, hizieron vna ley con muy gran-
 des penas, que nadie pudiesse entrar de los
 naturales, ni diese consejo ni fauor a los e-
 strangeros para que entrassen. *Lucy.* Esta
 es vna de las obras del demonio, que esse Gil-
 berto deuio de morirse luego, y el hedor que
 dezis que ay en la cueua, sera del cuerpo
 muerto, y de los humores que estaran cor-
 rompido, de otras causas, y el demonio re-
 spondera a las preguntas, dando a entender
 ser Gilberto: que aunque los encantamientos
 tengã fuerça para hazer lo que aueys dicho,
 no la tendran para preseruar la vida mas
 tiem-

*Que los en-
 cantamie-
 tos no tie-*

tiempo de lo que por dios estuviere *decer-* *nen fuer-*
 minado. *Anto.* Vos teney razon, y cierto *sa para*
 en esta tierra parece q̄ el demonio esta mas *largarla*
 suelto, y tiene mayor libertad que en otras *vida.*
 partes, y assi quieren dezir algunos, que es
 la principal abitacion de los demonios, con
 fonne a la autoridad de la sagrada escriptu-
 ra que dize, De la parte de Aquilon ha de
 salir y descubrirse todo el mal y tambien di *Enefta ti*
 ze Zacharias en el capitulo segun, Oo, o, o; *erra ay*
 huyd de la tierra de Aquilon, aunque estas *semuestrã*
 auctoridades comunmente se entienden, los demo
 porque de aquellas partes ha de venir el An *nios mas*
 tichristo, que tan mortal enemigo ha de ser *que en o-*
 de todos. *Luys.* No se os acuerda de lo de *tras.*

Esayas en el capitulo catorze donde dize a-
 blando con Lucifer, Tu eras el que dezias
 en tu coraçon, subire en el cielo, y pondre mi
 silla sobre las estrellas, y sentarme he en el
 monte del testamento, en los lados y (con-
 drijos del viento Cierço o Aquilon)

Bernard. Esias autoridades tienen tantas in-
 terpretaciones, y applicanse por tantas cau-
 sas, que bien podremos dezir que se dixe-
 ron por la que vos dezis, que segun tratamos
 en vna de las cõuersaciones passadas, ay mu-
 chos hechizeros, y negromanticos en todas
 las tierras del Norte. *Ant.* Todos los de las
 prouincias de Biarmia, Scriphinia, y Finmar-
 chia y otras que estan junto a ellas, segun la
 fama comun exercitan esta arte de nigromã
 cia,

Que los nigromãticos vñdian los vientos a los nauegantes.

cia principalmente los de Finlandia, y Laponia, de los quales dize vn autor, que parecia tener a zoroastes por maestro: y que estos a los negociantes que venian por la mar a sus riberas, quando tenian vientos contrarios, se los solian vender prosperos por dias, y mercaderias: porque hazian tres nados en vna cuerda, y quando desatauan vno corria el viento que querian, y si desatauan el segundo, el viento era mas furioso, y desatando el tercero las tempestades eran tan grandes, que las naos se perdian y anegauan, y assi todos los navegantes holgauan y procurauan de tener amigos en aquellas tierras, pareciendoles que en su mano estaua ser prospera su nauegacion, o correr fortuna y tormenta: porque en esto tenian a los demonios muy subiectos, y tambien quando alguno queria saber alguna cosa de otras partes, o naciones muy remotas auia entre estas gētes hombres que siendo pagados, se encerrauan en vna camera, lleuando a su muger consigo o otra persona de quien se fiassen, y en vna yunque que tenian, començauan a dar con vn martillo en vna rana, o serpiente, o otra figura de metal, y diciendo ciertos versos, y haciendo ciertos signos se cayan en tierra como muertos, y la compania que tenian guardaua, y procurauan que estando assi no les tocara se mosca, ni otro animal ninguno, y quan-

Hechizoras en estas tierras.

do tornauan a boluer en sí dauan señas de todo aquello que de aquella tierra, o casa adonde yuan, les era preguntado, de manera que siempre lo hallauan ser verdad: y esto víauan publicamente, hasta que recibieron la fe Christiana, que despues sí lo hazen, es con mucho secreto y miedo del castigo que se les da por ello: y así en las prouincias q̄ ca sí confinan cō ellos, y está mas cerca de nosotros, ay muchos nigromanticos que durã hasta el tiempo de agora, entre los quales hazen memoria los autores de algunas muy señalados: y vno fue Enrrico, Rey de Suecia casi en nuestros tiempos, el qual tenia tan subjectos a los demonios, que entre otras muchas cosas que hazia quando queria que el ayre se mudasse, no tenia necesidad sino quitar el bonete de la cabeça, y de la parte que con el señalaua, se boluia luego: y por esta causa de la gente commun no era llamado por otro nombre sí no bonete ventoso.

*Henrico
rey de
Suecia
gran ni-
groman-
tico.*

Este tuuo vn yerno que se llamaua Regnezio, y fue Rey de Dacia, y conquistó muchas tierras con armas por la mar, las quales nunca tuvieron viento contrario, todas las vezes que quiso nauegar: porque su suegro le daua el viento que queria, y despues de su muerte fue tan bien Rey de Suecia. De vna

*Agaberta
grande
encanta-
tierra*

muger llamada Agaberta, hija de vn gigante que se dezia Vagnosto, que abitaua en las tierras mas Septentrionales, dicen todos los dora

que

que della hablan , que era tanta la fuerça de sus encantamientos, que pocas vezes era vista en su propria figura. si no que algunas parecia vna vieja muy arrugada, y muy pequeña que no se podia mouer, y otras muy amarilla, y enferma. y a vezes tan grande, que parecia llegar con la cabeça a las nubes, y que assi se mudaua en todas las formas que queria con tanta facilidad como los autores fabulosos escriuen de Vrganda la deiconcida, y segun las cosas que hazia, era opinion entre las gètes, que podia en vn instante escurecer el Sol, y la Luna, y estrellas, allanar las sierras, trastornar los mōtes, arrácar los arboles, secar los Rios, y hazer otras cosas semejantes tan facilmente, que parecia tener atados y aparejados todos los demonios a su mandado. De otra llamada Graca Nouergiana se dezia lo mesmo: Yifroto Rey potentissimo de Gocia, y Suecia murio a la ribera del mar, andando se passeando herido de los cuernos de vna vaca, la qual se aueriguo verdaderamente ser vna hechizera conuertida en ella: la qual por cierto agrauio que pretendia auer recebido del, se quiso vengar de aquella manera. De otro que se llamaua Hollero, se escribe, que segun las cosas que hazia, era entre los de la tierra tenido por hombre mas que mortal, y casi le honrrauan como a Dios: pero al fin se desengañaron por que vnos enemigos suyos le cortaron la cabeça,

*Graca
Nouergiana
anaer
sãadora.*

*Hollero
encantador.*

beça, y le hizieron pedaços: que el demonio que les ayuda en sus malas obras, les desampara al tiempo de la necesidad. Othino, que era tenido por el mayor de todos los nigromanticos, traxo a Hadigno Rey de Dania a su Keyno, de donde estaua desterrado en tierras muy apartadas y remotas, y ambos vinieron en vn cavallo caminando sobre las aguas de la mar, y dio orden como fue-se restituydo, y recebido de los suyos, y en vna batalla queituo con Haquino Rey de Noruega, hizo venir este Othino con tanto granizo vna nube, el qual daua con tan gran fuerça en los rostros de los enemigòs, que facilmente fuerõ desbaratados, y huyeron, y no ay para que gastar el tiempo en dezir mas de esta gète discipulos de los demonios y que tan familiarmente abitan entre ellos, y tratan con ellos: y adonde cada dia se veen visiones y phantasmas, que engañan a los caminantes, aparaciendoles en forma de algunos amigos y conocidos, desapareciendo al mejor tiempo, de manera que parece tener el demonio en estas tierras Septentrionales mayor dominio y soltura que en otras ningunas.

Elys. Yo me acuerdo, que leyendo en cierto autor, el qual contaua algunas cosas maravillosas, dezia vna, y era, que en cierta parte de estas tierras auia vna montaña, muy grande rodeada toda de la mar, que no quedaua

*Othino
grã nigro
mántico.*

*Montaña
que pare
ce ser abi
tada de
demonios*

fino vna entrada muy angosta de la tierra,
 de manera que casi parecia Isla, y que estaua
 esta montaña llena de arboles tan espessos,
 y tan altos, que parecia tocar casi en las nu-
 bes, y que auia vn ruydo tan grande en ella,
 que en la tierra con mas de tres o quatro le-
 guas, ninguna persona tenia atreuimiento
 para acercarsele, y que tambien los nauios
 que por alli passauan nauegando con temor
 se apartauan, y que por todos estos arboles
 se veyá tan grande abundancia de vnas aues
 negras muy grandes, que casi los cubrian, y
 que quando se alçauan en el ayre hazian v-
 na nube tan grande que escurecia en gran
 parte la claridad del Sol, y que dauan vnas
 voces tam temerosas y espantables, que ha-
 zian tapar los oydos a los que las oyan, aun
 que estuuieffen lexos dellas, y que nunca se
 apartauan ni salian fuera de esta montaña, la
 qual estaua siempre cubierta de alguna escu-
 ridad, a manera de niebla, diferenciandose
 de la otra tierra que estaua cerca della, y que
 algunos querian dezir que esta era cierta
 parte del infierno, adonde se atormentauan
 las animas condemnadas, a vn que esta o-
 pinion sea falsa, no dexan de tener en si al-
 gun gran mysterio la nouedad y estrañeza
 de esta montaña, que las gentes no lo al-
 cançan.

Bernardo. Estas son cosas que tienen secre-
 tos que no ay para que inquirir ni escudri-
 ñar

ñar las causas de ellos , como es lo que ay en vnos montes que estan como yo he leydo en vna prouincia que se llama Angermania, en las partes mas Septentrionales, los quales son tan altos, que los que nauegan por el mar Bothnico, de muy lexos que los vean, huyen con gran cuidado de llegar se a ellos por vn secreto marauilloso que en si tienen: y esto es vn ruydo y estruendo tan medroso y espantable que se oye muchas leguas, y los que van por la mar si por alguna fuerza de vientos, o por otra causa son forzados a passar cerca, aquel estruendo es tan horrible, que muchos mueren de no poder sufrirlo, y otros quedan sordos, y otros enfermos y turbados en el iuyzio: y los que andan por la tierra, y conocen estos montes que siempre en sus cumbres estan llenos de nieue, apartanse y alexanse por el peligro que podria sucederles, y tambien el ruydo grande los auisa, y algunos mancebos curiosos se han atreuido a yr en nauios pequeños atapados muy bien los oydos con cera, y con muchos doblezes de rocas encima, y otros defensiuos, a querer entender la causa de este secreto: y ha les sucedido de manera que ninguno ha escapado de la muerte: y assi los otros han escarmetado para no ponerse en aquella auentura: y lo que se sospecha que puede causar esta marauilla es, que ay algunas hendecuras, y

Montes muy altos con vn ruido espantable.

Osadia y temeridad de vnos mancebos en querer entender el secreto de estos montes

cuevas en las peñas de aquellos montes, y que el fluxo y refluxo de la agua que combatte con el viento, el qual no tiene por donde poder aspirar, haze aquel son tã temeroso y espantable: y esto se entiende, porque quanto mayor fuere la tormenta en la mar, es tambiẽ mayor el ruydo, y quando ay mas bonança no se siente tanto. Haze mencion de estos montes. Vicencio en el Especulo Historial, aunque no lo encatece tanto como los autores modernos, que afirman auerlos visto.

De estos montes haze mención el Vicencio.

Lays. Pareceme que es esto otro peligro con forme al de Caribdis, aunque este deve ser mas espantable y temeroso, pues que los auillados son mayores: y se oyen de mas lezos: y bien creo yo que el fluxo y refluxo deve de llevar para si los nauios, y anergarlos, aunque no aueys hecho mención de ello.

Antonio. Pareceme que cada vno de vosotros ha visto y leydo algunos autores de los que escriuen cosas de estas tierras Septentrionales, y pues q̄ viene al proposito, quiero contaros vna que no sera menos admirable que las passadas, y es que en vna ciudad que se llama Viurgo, que esta muy cerca de la prouincia de Moscobia, ay vna cueua que llaman Esmelẽ, de vna virtud tã secreta, que espãta, y ninguna hasta agora ha podido saber ni alcançar el secreto y causa de ella: y es que hechando algun animal viuo dentro es

Secreto maravilloso de la cueua de Esmelẽ.

tan horrible effonido, que si desparassen tres mil tiros gruesos de artilleria juntos no darian con gran parte tan gran trauajo a los que los oyessen: porque fino estan apercebidos teniendo las orejas tapadas con muy grandes reparos, ninguno dexa de caer en tierra amortecido, y muchos quedan muertos del todo, y otros sin juyzio, y otros que no pueden boluer en si tan presto, y quanto mayor fuere el animal son mayores los bramidos y estruendo que haze. Tiene esta cueua vn muro muy fuerte al rededor, y las puertas con candados, de los quales vna llave esta en poder del gouernador, y los regidores tienen cada vno la suya: porq̃ de otra manera podrian succeder desastres, por donde la ciudad podria venir a despoblarse: la qual aunque es muy fuerte y bien murada y torreada, la mayor fortaleza que ay en ella es esta cueua, y no ay enemigos tan poderosos que se atreuan a cercarla, por lo que saben que a otros que han tenido osadia de hazerlo les ha sucedido, y es, que estando cercados de grandes exercitos, y sin esperanza de defender su ciudad, acordaron de aprouecharse de la propiedad y virtud de esta cueua, y tapandose todos los que dentro estauan por edicto Publico los oydos, de manera que parecia imposible poder oyr ninguna cosa, vna noche que los enemigos estauan muy descuydados, echa-

*Effecto
grande
que hizo
el ruydo
de estacue
na en los
enemigos.*

ron dentro algunos animales, y aquel ruydo que parecia salir de dentro del infierno, hizo tan grande effecto en ellos, que muy gran parte murieron, y los otros espantados y, atemorizados dexando las armas que en sus estancias y Reales tenian, comenzaron y huyr sin orden ni concierto, y de manera que si los ciudadanos quisieran seguirlos, pudieran matarlos a todos: y aunque ellos no dexaron de recibir tambien algun daño de aquel estruendo infernal, fue tan poco que casi no lo sintieron, con el apercibimiento que tenian hecho, y con la alegria de verse libres del trabajo en que auian estado: y assi todos los que tienen noticia de esta cueua, temen la virtud y propiedad della, y procuran la amistad de los de la ciudad, sin intentar de hazerles daño.

Bern. En verdad que es cosa que espanta, y lo principal con ver que alcançandose otros muy grandes secretos de naturaleza, no solamente en la tierra, sino tambien en el cielo, este sea tan escondido a nuestros juyzios y entendimientos, que ninguna razon suficiente se pueda dar dello.

Luis. Dexemos estos secretos al que los haze, pues no se sirue de que nosotros los entendamos. *Antonio.* Vos aueys dicho muy bien: porque quanto mas pensaremos en ellos, sera confundir los entendimientos sin groue. lo ninguno, y a nosotros basta nos
haber

saber que estas cosas secretas y maravillosas
 son obras de Dios, mostradas por natura-
 leza, sin que nuestro juyzio pueda alcançar-
 las, y porq̄ no quebrems el hilo de dezir las
 maravillas que ay en esta tierra, sabed que
 en los lagos y estanques grandes que au-
 mos dicho que se yelan, que da muchas ve-
 zes el ayre encerrado: el qual mouiendose, y
 discuriendo entre el carambano, y el agua
 causa y haze tambien vnos truenos: que a
 los que no supiesen la causa dellos los ate-
 morizaran: porque no son menores que los
 que de las abiertas nubes con los relanpa-
 gos vienen a nuestros oydos: y algunas ve-
 zes por estar mas cerca parecen mayores: y
 tienen tan gran fuerça, que el yelo rebien-
 ta, y se hazen algunas hendeduras por don-
 de este viento espira: y los que caminan so-
 bre el yelo quando las sienten, y llegan cer-
 ca dellas, van rodeando hasta que les parece
 que estan seguros, y figuen su camino adelan-
 te, y aunque todos estos lagos, y estanques
 se comiençan a deselar poco a poco, quando
 viene el verano en aquella tierra, el lago que
 se llama Vether, se desyela differentemen-
 te: porque parece que en lo hondo tiene al-
 gun secreto, y propiedad occulta, que tam-
 poco se entiende: porque començando a bu-
 llir el agua desde lo baxo, y hazer algun rui-
 do, como quãdo hierue, en muy poquito el-

*Truenos
 debaxo de
 Los caram-
 banos y
 yelos de
 los lagos.*

*Proprie-
 dad del la-
 go Vether
 en la ma-
 nera de-
 selarse.*

pacio de tiempo sube arriba, y quiebra todo el yelo, por muy fuerte y duro que este, y se haze el carambano en partes tan pequeñas: que muchas vezes los que aciertan en aquel dia a caminar por el, quedã en vna dellas, en la qual se sustentan como en vna tabla, y algunos dellos parecen sino son socorridos con varcos, que luego en viendo el lago deshelado van a socorrer a los que estu-

Caso notable que acaecio aun cauallero en el lago con que saluola vida.

uieren en esta necesidad: y assi acaecio yna vez, que a vn cauallero muy principal con cinco o seys criados suyos todos a cauallo caminauan por este lago a vna villa que en vna Isla del estaua, y por otra parte yua vn villano con dos bestias cargadas de heno y como era de aquella tierra, y tenia experiencia de algunas señales que el lago hazia a la ora que queria deshelarse, sintio vn poco de ruydo del agua, y teniendo en mas la vida que la hazienda, dexando las bestias començo a correr con toda la furia del mundo hazia la ribera, que estaria lexos del como media legua, el cauallero y los suyos que estauan muy gran trecho mas adentro en el lago, tuuieron por cierto que era algun ladrón que lleuaua las bestias hurtadas, y que con medio de auer los visto huya, y pusieron las piernas a los cauallos yendo tras el con muy gran agonía para prenderle: el villano que corria muy bien, diose tan buena maña, que no le pudieron alcançar hasta que
llego

llego a la ribera, y estava ya fuera del lago, y como alli le tomaron, començaron le a fatigar q̄ les dixesse la causa porque huya dexando las bestias desamparadas. El villano que yua muy cansado, dèspues que pudo cobrar el huelgo, les dixo, esperad vn poco, que sin que yo os lo diga lo vereys luego: y assi en vn instante començo a bullir el agua, y el yelo a desmenuzarse, y las bestias que quedauan cargadas con el heno, a vista de todos se hondieron, y el villano muy contento les torno a dezir, yo quiero mas que se ahoguen ellas que no yo: y porque entendi que no tenia tiempo para salvarlas por las señales que senti, quise poner mi vida en saluo. El cauallero muy marauilado de lo que veyá pareciendole que Dios misteriosamente le auia saluado con todos los suyos por medio de aquel villano, y que si el no fuera se hundieran y anegaran, dio muy grandes grazias a nuestro Señor por la merced que le auia hecho, y lleuando al villano consigo, no solamente le pago la perdida de las bestias, sino que tambien le dio hazienda con que de alli adelante viuio muy rico en el estado que tenia.

Lys. Por diuersas vias haze Dios merced a los suyos, y esse cauallero alguna buena obra auia hecho, pues fue seruido de pagar-sela en salvarse en tan manifesto peligro con ver huyr al villano.

Bernardo. A mi espantado me tiene la naturaleza de este lago, y que vn yelo tan fuerte, que vn dia antes, y aun aquel mesmo dia pudiera sostener en si vn exercito sin hundirse en vna ora se quebrasse y des hiziesse, y dexando este mysterio, asperissimo deue ser el frio que tan grandes y fuertes yelos haze. *Antonio.* Dexemos aquellos de la

Que la mar que esta de la otra parte del Norte, o
mar elada no lo debaxo del, que communmente llaman la
esta en to mar quajada, o elada que todo el año, o alo-
do tiempo. menos la mayor parte del deue de estar así segun la commun opiniõ, que yo no pienso que es sino lo que he dicho, que el tiempo que el sol estuviere encima della hiriendo la con sus rayos, estara deselada, y vengamos a las tierras y mares que aunque las llamamos Septentrionales, estan cerca de las nuestras y que como ya aué ys entendido, son todas, o casi abiradas de Christianos, y que estan en el termino que los cosmographos antiguos ponen en nuestra Europa, y cierto los frios son tan grandes y tan asperos, en ellas, que parece imposible poder tolerar ni sufrir, pero la costambre puede mucho: y así los moradores de aquellas provincias no lo siē: en tanto que reciban daño: y si leey a Alberto Kramzio en su historia de estas tierras, cuenta de algunos años en particular, en que los frios fueron tan excessiuos, que no solamente se elaron los rios y

lagos, pero también la mar, de manera que ningún genero de Nauio podia nauegar por ella, y q̄ caminauan a cauallo per cima de los grãdes yelos de vnas prouincias a otras, llevando aparejos para hazer fuego, y quando tenían necesidad de agua salian en tierra, o dentro en la mesma mar derretian algũ carambano de agua dulce con que se sustentauan, y no penseys que estos yelos eran solamente a la marina, porque esto comunmente y muchos años suele acacer y en otras partes mas lexos del Norte, fino que estos años parece que toda la mar muchos millares de leguas a dentro estaua quajada, y elada, y la tierra tambien estaua tan apretada para poder produzir los fructos, que con muy gran trabajo podian sustentarse: y assi vno mucho hambre y mortandad, y principalmente en los ganados, y vino a tanto lo del yelo, segũ este autor dize, q̄ auia en la mar por dõde las gentes caminauan, hosterias y mesones hechos cõ todas las prouisiones necesarias, assi para comer como para poderse al-
 nergar las noches, cosa q̄ parece dificultosa de creer. *Luis.* No entiendo yo porque causa los q̄ pueden caminar por la tierra, quierẽ hazer camino ninguno por la mar quando esta elada, pues no van tan seguros, ni pueden hallar las comodidades necesarias tambien como caminando por la tierra. *Ant.* En lo q̄ toca a los lagos y estãques respõdido estaysz

Frialdades muy grãdes de vn año.

porque no pueden entrar ni salir fino por el agua, y en lo que toca a la mar tan poco faltaran bastantes razones, y la principal sera por ser el camino mas corto, sin cuestras ni vales, y sin rodeos: y no penseys que les faltan las cosas necessarias, que no faltaran personas que por causa de la ganancia tengan provisiones bastantemente en los caminos de la mar, quando entendieren que ha de auer gentes que caminen por ellos: y sin esto assi los de a cauallo como los de pie caminan con mayor ligereza, y los de a pie quando quieren caminan como por la posta, tanto que no ay cauallo que corriendo haga mas camino que ellos. *Luys.* No entenderemos como puede ser esso? *Antonio.* Yo os lo dire, y cierto es vna inuencion, que holgareys de de oyrla: los que han de caminar a pie encima de los yelos si quieren hazer con breuedad vn camino, toman vn madero rollizo de vna madera muy fuerte, y por sola vna parte es llano, sobre lo qual assientan los pies, atando el pie siniestro al madero, y lleuan el derecho suelto, en el qual lleuan vn çapato hechizo, y a la punta con vn hieiro hecho de tal manera, que aunque den vn gran golpe en el madero ningun daño recibe el pie: porque da en hueco y en las manos lleuan vnos bordones grandes como medias lanzas con tres puntas muy agudas el cabo y proueyendose solo necessario para el camino,

De la manera que caminan por lo mar los de a pie como por la posta.

mino, yendo vno solo, o muchos en compaña, puesto cada vno encima de su palo, sacan el pie derecho atras y danle vn muy gran punta pie, y el palo rollizo comienza a resbalar por el yelo con tan gran ligereza que algunas vezes no para en tanta trecho como vn grandissimo tiro de ballesta, y aun mas: y quando sienten que el madero va parando, dan con el bordon en el yelo, hincando las tres puntas en el, que de otra manera caerian, y tornando a componerse, bueluen a dar otro golpe: y assi en vna ora camina tres y quatro leguas: y quando van algunos juntos caminan a porfia de quien va mayor bayen con el pie, y dan se grita los vnos a los otros, y assi no sienten tan el trabajo del camino. Otros lleuan algunas bestias con vnos tabladillos bien hechos, en los quales pueden caber dos o tres personas, y se vá de leznando por el yelo, de manera que sin menearse a la manera de los que aca andan encima de los trillos, hazen sus jornadas muy a su plazer: porque los tabladillos no hallan cosa ninguna en que estropear ni que pueda impedirles el camino. *Bernar.* Quantas cosas son las que necesidad inueta, y para los que no han visto esso parecerles hala mayor novedad del mundo, pero los que cada dia las veen y hazen, no las estimaran en nada: porque son tan faciles q ninguna dificultad tienen, y no péesys que el vso de estas cosas no

deciente a otras prouincias mas cercanas, que en Flandes, y en Dacia, y en otras tierras frias se vsa lo mesimo, y las mugeres y hombres caminan mucho por los yelos, aunque de diferente manera: porque lleuan en las suelas de los çapatos vnos hierros llanos con vnas puntas adelante, a que llaman patines, y con estos resbalan por los yelos de suerte que en poco tiempo hazen muy largo camino, pero cõuene saber se dar buena maña para ello: porque de otra manera caerian muchas vezes, y estan las mugeres tan diestras en esto, que cinco y seys leguas lleuan vna cesta en la cabeça, sin que se les caya, y tambien quando las nieues son muy altas caminan en vnos carros, o edificios q̄ llamã Traneos, atrauesados ciertos palos de manera q̄ no se pueden hundir en la nieue, y los cauallos los sacan y lleuan a delante facilmente.

Otra manera de caminar por los yelos en vnos edificios que llaman Francos.

Luis. En los caminos de estas tierras que tratamos, nunca la nieue deue ser tan alta que no aya alguna manera de ingenios para poderla passar: pero vos dixistes que en la Biarmia inferior, y en Fin marchia, y en Escrifinia, y en Filandia, y aun en algunas partes de Noruega, y de los del Emperador de Rusia se caminã por lugares que casi parece imposible: porque las nieues son tan grandes que ygualan los valles muy hondos con los montes muy altos, y no por esto dexã muchas gentes de caminar en vnas partes a otras. *Anti.*

Asi

Asi es la verdad y principalmente los de la *De las mas*
 prouincia de E. *crifinia*, que como ya he di- *nera que*
 cho, tienē fama en la ligereza: estos ponē en *los de Es-*
 los pies vnas tablas anchas como vn palmo *crifinia ca*
 o pocas, y de las pūtas sale vn baculo en *minan po*
 coruado para arriba, q̄ tomā cō las manos, y *las nieues*
 todo ello afforrado, o cubierto de vnas pieles
 de animales q̄ llamā Rāgiferos, y cō esto ca-
 minan de cierta forma encima de las nieues
 sin hundirse, y es de tal manera, que si no se *Delos Rā*
 viesse a penas se puede dar a entender: y dex *giferos*
 ando a los que con tanto trauajo lo hazen,
 otros caminan en vnos artificios a manera
 de los tabladillos que lleuan por los caran-
 bores, como ya aueys oydo: los quales lleuā
 los mesmos Rāgiferos, el qual es el mas pro-
 uechoso animal que ay en aquellas tierras, y
 aun en las nuestras: y porque entendays la he-
 chura del, sabed q̄ es del tamaño de vn cau-
 llo o poco menos, el parecy echura tiene
 casi como de ciervo, en la cabeça tiene tres
 cuernos, los dos grādes a los lados, y cō rātos
 ramos y pūtas como los ciervos, y el cuerno
 de ē medio es mas peq̄ño, y tãbiē cō muchas
 pūtas peq̄ñas, las vnas casi redōdas, y hēdidas
 son algo hōdos en el espinazo, de manera q̄
 se les pone y asiēta muy biē la silla, y asi ca-
 minā en ellos como aca en los cauallos: quā-
 do los pentrales carros o coches puxā cō los
 pechos las cinchas o pētrales y tãbiē lleuā o-
 tro grado en cuerno de en medio cō q̄ ayudā

La ligereza del caminar en los Rangiferos.

a tirar: su ligereza es marauillosa, porque caminan en vn dia veynte leguas, siendo necessario, y van tan ligeras sus pisadas sobre la nieue quando esta bien elada, que muchos como ya os he dicho, se atreuen por muy alta, que este a caminar en estos Rangiferos encima della sin temor de hundirse, ni perderse: y assi pasan de vnas partes a otras, pareciendo casi imposible, y quando el yelo es muy intenso, que enconocerlo tienen las gentes mucha experiencia, y saben que tiempos pueden atreuerse a hazerlo, van en los tabladillos vñendo los Rangiferos a ellos, y si por ventura se hallan en algun peligro, desuñenlos, y subiendo encima dellos se saluan con facilidad. La abundancia que ay destos animales es muy grande assi de los brauos como de los domesticos, los quales crian por los grandes prouechos que dellos reciben, y ay rebanos como aca de bueyes y vacas, tanto que se hallan algunos que tienē quatrocientos y quinientos, porque la leche y el queso que dan las hembras es muy grā mantenimiento: la carne es muy bueno, y la de los Rangiferos nueuos muy estimada. hazese della muy buena cecina, y dura mucho tiempo. Los pellejos aprouechanse dellos como nosotros de los bueyes: y tambien son buenos para cobertores de camas, que es grā remedio para el frio: de los cuernos y de los huesos hazen arcos muy fuertes, enxeriendo

Prouechos de los Rangiferos